
UNIVERSITY OF TORONTO
3 1761 01162473 1

OBRAS COMPLETAS

DE

JUAN DE TIMONEDA

PUBLICADAS POR

LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS VALENCIANOS

CON UN ESTUDIO DE

D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO

DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO I.

TEATRO PROFANO

(LAS TRES COMEDIAS—LA TURIANA)

VALENCIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DOMENECH

1911

OBRAS COMPLETAS

DE

JUAN DE TIMONEDA

OBRAS COMPLETAS

DE

JUAN DE TIMONEDA

PUBLICADAS POR

LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS VALENCIANOS

CON UN ESTUDIO DE

D. M. MENÉNDEZ Y PELAYO

DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO I.

TEATRO PROFANO

(LAS TRES COMEDIAS—LA TURIANA)

VALENCIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DOMENECH

1911

Tirada de 220 ejemplares.

Ejemplar núm. 46

ADVERTENCIA

Hubiera debido encabezar este volumen, primero de las *Obras de Juan de Timoneda*, publicadas por la Sociedad de Bibliófilos valencianos, un estudio sobre la vida y escritos del autor, que sirviera de introducción general. Pero la extensión que este trabajo ha ido tomando no nos permite incluirlo en el presente tomo, ya demasiado voluminoso. Irá al principio del segundo, que contendrá el teatro religioso de Timoneda, y sus poesias líricas. Para el tercero quedan reservadas las obras en prosa.

Como en dicho estudio hemos de dar las oportunas indicaciones bibliográficas, bastará decir aquí que este tomo primero contiene todo lo que nos resta del teatro profano de Timoneda, es á saber, las tres comedias en prosa, publicadas en 1559, y la *Turiana*, colección de piezas en verso impresa en 1565. Que Timoneda sea autor de las comedias en prosa, no tiene duda. En cuanto á los pasos, farsas, comedias y tragicomedias de la *Turiana*, creemos, por razones que en otra parte se expondrán, que no pasó de editor ó á lo sumo de refundidor. Ni él dice haberlas compuesto, sino que las «sacó á luz», lo cual es muy diverso.

Ha procurado nuestra Sociedad reimprimir estas piezas con el esmero que su importancia y antigüedad reclaman, y con estricta sujeción á los ejemplares,

probablemente únicos, que la Biblioteca Nacional conserva. De las *Comedias* existen dos, uno de ellos incompleto. De la *Turiana* uno sólo, desgraciadamente mutilado, como ya lo estaba á principios del siglo XIX cuando Moratín y Gallardo lo examinaron en la librería del Marqués de la Romana. En la imposibilidad de encontrar otro para suplir estas faltas, damos hoy lo que tenemos, y ojalá que durante el curso de la publicación, venga á completar el texto algún venturoso hallazgo.

La *Sociedad de Bibliófilos valencianos* cumple el triste y piadoso deber de renovar aquí la memoria de su ilustre consocio D. José Enrique Serrano Morales, que tanta parte tuvo en la preparación y corrección de pruebas de este libro. Mucho perdieron con su muerte las letras valencianas y la erudición nacional. El recuerdo de la bondad de su alma no se borrará nunca del corazón de sus amigos.

M. M. y P.

¶ CON PRIUILEGIO.

Aqui el escudo que puede verse en el fotograbado.

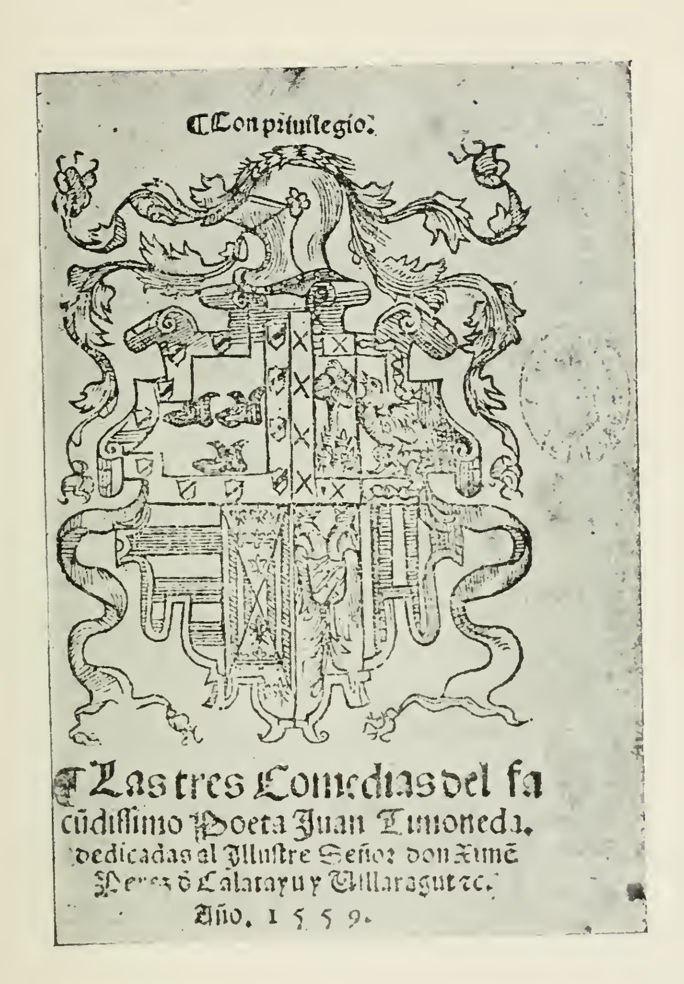
¶ LAS TRES COMEDIAS

DEL FACUNDISSIMO POETA JUAN TIMONEDA.

DEDICADAS AL

ILLUSTRE SEÑOR DON XIMEN PEREZ DE CALATAYUD Y VILLARAGUT EC.

AÑO. 1559.



¶ Con priuilegio.

¶ Las tres Comedias del fa
cũdissimo Poeta Juan Timoneda,
dedicadas al Illustre Señor don Ximẽ
Perez d Calatayu y Villaragut ꝛc.
Año. 1559.

Illustre Señor.

Acostumbran fortuna y naturaleza ser entre si muy contrarias, porque claro paresce que aquel a quien fortuna le hizo dichoso y rico, naturaleza le haze torpe y rudo. Y por el contrario aquel a quien naturaleza hizo de gentil entendimiento y bien acostumbrado, fortuna le haze desdichado y pobre. Pero acontesce que algunas vezes por bien de alguno se hazen amigos como vemos que lo han sido con vuestra merced, dandole la una estado, y la otra virtud. Y pues esto es verdad sin mezcla de lisonja, siguesse que todos le deuemos (segun el philosopho) honra y seruicio. Considerando yo esto miré si habria entre mis papeles y lazeria algo con que seruirle, y halle tres Comedias hechas en prosa que penauan por verse ya en la emprenta. Las quales por ser nascidas en mi casa, sé que con razon quedarian quexosas si a otro que a vuestra merced les diesse por amparo y protector. Ahi van: yo le suplico las vea y permita que con su fauor se impriman, entretanto que otros Autores le dediquen obras de mas alta suerte, pues de todos los que saben es tenido por un Mecenas.

Besa las manos de vuestra merced
su criado y seruidor
Juan Timoneda.

Aquí otra cabeza de
moro según va en
el fotograbado.

DE PHELIPE ARCAYNA

EN LOOR DE LA OBRA.

Soneto.

ANTIGUAMENTE en Grecia se preciauan
aquellos que virtudes sostenian
que por gran don al hijo que tenian
el arte de Poesia le mostrauan.
Homero, tus cantares qué cantauan?
Virgilio, tus primores qué dezian?
Poetas, vuestros versos qué sentian
sino todo virtud quanto tratauan?
Si estos justamente merescieron
tantos grados de gloria por su verso,
tu prosa, Timoneda, qué meresce?
Tu nueua luz, tu arte, do la vieron?
Seguro vas del tiempo que es aduerso
pues ninguna razon lo compadesce.

8



¶ De Phelipe Arcayna en loor de la obra, Soneto.

¶ Antiguamente en Grecia se preciauan
Aquellos que virtudes sostenian
Que por gran don al hijo que tenian
El arte de Poesia le mostrauan.
Homero, tus cantares que cantauan?
Virgilio, tus primores que dezian?
Poetas, vuestros versos que sentian,
Sino todo virtud quanto tratauan?
Si estos justamente merescieron
Tantos grados de gloria por su verso
Tu prosa Timoneda, que meresce?
Tu nueua luz, tu arte do la vieron?
Seguro vas del tiempo ques aduerso
Pues ninguna razon lo compadesce.

EL AUTOR Á LOS LECTORES.

Quan aplazible sea el estilo comico para leer puesto en prosa, y quan propio para pintar los vicios y las virtudes (amados lectores) bien lo supo el que compuso los amores d' Calisto y Melibea y el otro que hizo la Tebaida. Pero faltauales a estas obras para ser consumadas poderse representar como las que hizo Bartholome d' Torres y otros en metro. Considerando yo esto quise hazer Comedias en prosa, de tal manera que fuessen breues y representables: y hechas, como paresciessen muy bien assi a los representantes como a los auditores, rogaronme muy encarescidamente que las imprimiesse, porque todos gozassen de obras tan sentenciosas, dulçes y regocijadas. Fue tanta la importunacion, que no podiendo hazer otra cosa, he sacado por agora entre tanto que otras se hazen estas tres a luz, es a saber: la *Comedia de Amphitrion*, la de *los Menennos*, y la *Carmelia*. Y pues esto yo lo hago por el fin que tengo dicho, creo que todos lo aprouarán por bueno, y sino la intencion me salua.

Valete.

¶ La Comedia de Amphitrion tradu-
zida por Juan Timoneda, y pueſta en Eſtilo
que ſe puede repreſentar. Contiene muy al-
tas ſentencias y gracioſos paſſos.

¶ La moneda es vn metal.



que haze bien y mucho mal.

Eloicos Jupiter,	Mercurio ſu hijo.	Soſia tardio ſimple.	Amphitriõ capitan.
Alcumena muger d Amppi-	Bleſaron piloto del nauio.	Teſala ſierua de Alcumena.	

Aquí el busto de un moro como puede verse en el fotograbado.

DE DON DIEGO DE LA CUEUA

EN LOOR DE LA OBRA.

Soneto.

Lector que con cuydado vas buscando
para tu gusto cosas deleytosas,
aquí estan tres comedias muy graciosas,
que van nuestros sentidos deleytando.
En prosa Castellana van hablando
sentencias salutiferas famosas,
verás si son, qual yo digo gustosas
leyendolas, mejor representando.
Esto se deue al grande Timoneda
aquel que el verso tiene ya de suyo,
en quien toman licion representantes.
Por quien floresce Turia y su arboleda,
por quien puede auisarse el saber tuyo
de ver unos trastruecos tan puxantes.

LA COMEDIA DE AMPHITRION

TRADUZIDA POR JUAN TIMONEDA,

Y PUESTA EN ESTILO QUE SE PUEDE REPRESENTAR.

CONTIENE MUY ALTAS SENTENCIAS Y GRACIOSOS PASSOS.

¶ LA MONEDA ES VN METAL

Aquí el escudo que puede verse en el fotograbado.

QUE HAZE BIEN Y MUCHO MAL.

El Dios, *Jupiter*.
Mercurio, *su hijo*.
Sosia tardío, *simple*.
Amphitrion, *capitan*.
Alcumena, *muger de Amphitrion*.
Blefaron, *piloto del nauio*.
Tesala, *sierua de Alcumena*.

INTROYTO Y ARGUMENTO

EN EL QUAL SE INTRODUZEN QUATRO PERSONAS LAS QUALES SALEN CANTANDO ESTA CANCION

Bromio	Pascuala	Morato	Roseno
viejo.	*pastora su hija.*	*pastor.*	*pastor.*

CANCION

Zagala, do está tu amore?
—Yo me sé adonde.

—Si gozes de tu zurrone,
y de tu rueca d'enzino;
di: no me tengas moyno,
do está puesta tu aficione?
—Do está puesta mi aficione?
yo me sé adonde.

Al desamado garzone
dale luego despedida,
y declara por tu vida
donde está tu corazone:
—Donde está mi corazone?
yo me sé adonde.

Bro. Pascuala amada y querida hija mia, por el paternal amor que me deues, y por el sustento que de mi rescibes, te ruego y mando que lo que tantas

vezes te he rogado que dixesses lo digas agora con sola una palabra.

Pas. Muy acatado y obedecido señor Padre, bien me acuerdo, que no vna sino muchas vezes me has dicho encima de aquel collado que dixesse no sé qué palabras. Mas por quanto yo no miraua mucho en ello y la memoria es fragil, te suplico me lo tornes a dezir aqui, porque mejor cumpla tu mandado.

Bro. Bien sabes y entiendes, hija mia, como estos dos zagales, Roseno y Morato de huerte generacion, con amor licito y entrañable te siruen y aman. Y segun ellos refieren han passado entre si algunas pendencias por tu respeto. Por lo qual me han rogado que por euitar escandalo y a ti de imponerte alguna infamia te mandasse que digas con palabra o con señal a qual de los dos quieres mas, porque dexe el otro de ser importuno.

Pas. Bien conozco, señor padre, que si tú te hazes medianero deste negocio, no es tanto por el remedio de sus personas quanto por el zelo que de mi honra tienes; quanto a lo que dizes que muestre por palabra a qual quiero mas, esso no lo podré acabar con mi honestidad, baste que con una señal señale qual es mi voluntad.

Bro. Sea como tú quisieres.

Pas. Sus: Toma, Roseno, esta mi guirnalda, y dame la tuya, Morato. Declarado queda ya, padre mio, a quien mas destos ama mi corazon.

Ros. Certificote, hermosa zagala, que nos dexas mas suspensos, confusos, y enrriscados que antes, si mas no te aclaras.

Mor. Antes si bien miras, Roseno, ha declarado sabiamente a qual de los dos quiere mas.

Ros. Cómo! qué has sacado dello, Morato?

Mor. Que quiere mas a mí, que no a ti.

Ros. Qué razon das para ello?

Mor. Claro está que no a otro fin tomó mi guirnalda, sino porque le agradan mas mis cosas, y tener ocasion de quedarme obligada, y a ti dio la suya por despedida.

Ros. Poco sabes de amorio, Morato, pues dizes esso: porque hagote saber que ha mostrado amar tus cosas mas que a tu persona, pues vemos que te las quita: y a mí quererme mas que las mias, pues me da las suyas.

Mor. Anda: que eres juez apasionado!

Ros. En dezir esso muestras tú que lo eres. Mas dime, te lo ruego, cómo pueden caber en un subjeto, el verdadero amor, y el robar?

Mor. Mas cómo puedes tú averiguar que te ama la zagala que de ti no ha rescebido ninguna empresa de su propia voluntad?

Ros: Mas cómo puede ser que quiera yo mas a quien quito de su hacienda, que a quien doy de la mia?

Mor. Tú hablas en mi fauor, porque el dar es gran señal de amor, por tanto a mí ha demostrado quererme mas.

Ros. Antes no.

Mor. Antes si.

Bro. Ea zagales, no litigueis mas sobre este negocio. Pero si quereys dexaldo a la determinacion de los mas subtiles y enamorados ingenios desta tierra, para que os saquen de contienda tan reñida.

Mor. Que soy contento de mi parte.

Ros. Tambien yo de la mia.

Bro. Nobles y apassionados Señores y señoras: la

quistion suso dicha dexamos en mano de vuestras mercedes para que declaren a qual destos dos zagales ama y quiere mas esta zagala; que mañana bolueremos por la respuesta.

MOR. Pideseos tambien, Señores, atencion para oyr y ver representar la primera Comedia de Plauto, que es de Amphitrion, la qual ha traducido y puesto en estilo comun y apacible nuestro Autor. En ella veran muchos pasos graciosos, y sentencias graues, y especialmente la vanidad con que los gentiles adorauan sus Dioses. Ora pues, vengamos al caso, por que algun tanto notifiquemos el argumento de nuestra Comedia.

ROS. Auati, que yo lo dire.

MOR. Dilo pues.

ROS. Sabran vuestras mercedes, que Amphitrion capitan general de los Tebanos fue contra Terela rey de los Teleboys: y despues de hauerlo vencido en batalla y cortado la cabeça y sojuzgada toda la tierra, por el rey Creonte, se boluio con gloria y triumpho a su patria. Mas antes que a ella llegasse desembarco en un puerto que cerca de la Ciudad estaua. En donde quiso aquella noche quedarse, entre tanto que yua su criado Sosia Tardío con la buena nueua de su venida a su muger Alcumena. Mas antes desto, enamorado el Dios Jupiter de la dicha Alcumena transformose en la figura de Amphitrion, y su hijo Mercurio en la de Sosia Tardío, y fuesse a casa de Alcumena fingiendo que venia de la guerra: la qual lo rescibio con gran alegria, creyendo ser su marido, con la qual holgo aquella noche. De cuyo ayuntamiento dizen los Poetas que nacio el fuerte Hercules. Esto es, Señores, el principio y ma-

raña de nuestra representacion. Esten atentos, abran los oydos, sossieguen las lenguas, si dessean comprehender el successo y fin desta comedia.

MOR. Por tanto, queden con Dios vuestras mercedes; que nos boluemos canticando a nuestros apriscos y cabañas.

CANCION.

Dinos, zagala, quál de los dos
es el tu amado?
Callad, carillos, andad con Dios,
ya lo he mostrado.
Ansina gozes de tus faldillas
las domingueras,
a quál de los dos, sin mas renzillas
amas de veras?
Di con palabra, aqui entre nos
quál es l' amado?
Callad, carillos, andad con Dios,
ya lo he mostrado.

Porqué al no amado, triste Zagal
das confianza,
por que sustente el bien y el mal
con la esperanza?
Buen Padre viejo, rogalde vos
lo proposado.
Callad, carillos, andad con Dios,
ya lo he mostrado.

FIN.

2

SCENA PRIMERA.

Sale el Dios Jupiter en figura de Amphitrion y su hijo Mercurio en la de Sosia Tardío.

MER. ¡O alto Dios Jupiter, padre y amado Señor mio! ¿qué nueua invencion es esta? ¿Qué disfraz o mascaras hauemos alquilado? ¿No me diras a qué proposito?

JUP. Mercurio, hijo mio, has de saber que amor es causa de todo esto.

MER. Amor! Cómo! de quién estás enamorado?

JUP. De Alcumena, la mas hermosa dama del mundo.

MER. De Alcumena, muger de Amphitrion?

JUP. Dessa misma.

MER. Mira lo que hazes: oluidala: mira que amor y magestad no caben en un subiecto: mira que sera gran baxeza en tu estado, y gran disfamia si se sabe.

JUP. Ven acá ¿de qué manera, o por quál razon me prouarás tú, que por amar a quien amo sere menos de lo que soy?

MER. Con sola una, si no me niegas los argumentos.

JUP. No hare.

MER. Amor de qué procede?

JUP. De voluntad.

MER. Ninguno ama por fuerça ninguna muger?

JUP. No, sino de agrado.

MER. Pues luego a quien tú amas, que es Alcumena, ¿cómo has ofrecido tu amor?

JUP. De mi propia voluntad.

MER. Assi que ya le tienes hecha libremente donacion de tu amor y voluntad?

JUP. Si: y de tal manera que ya no soy mio por ser del todo suyo.

MER. ¡Ha! ¿ves como por tu misma boca confiesas que ya no te puedes gobernar ni regir por tu propia voluntad, pues no la tienes? ¿Ves como eres menos de lo que antes eras, por que dexaste de ser Dios que rige, y haste tornado muger regida? Dexaste de ser todo, y tornaste parte.

JUP. Bien: pero este negocio de mis amores ¿quién lo sabe si no tú? Y aun por no ser de la misma Alcumena conoscido, ni ella disfamada, he tomado como ves la propia figura de su marido Amphitrion, y a ti he dado la de su sieruo Sosia Tardío, para que mas cautamente cumpla con mi apetito.

MER. Mira, pues, qué mandas que se haga.

JUP. Que yo entrare en su posada y tú quedaras aqui defuera para defender la entrada contrahaziendo a Sosia Tardío, entretanto que gozo de mis amores.

MER. Entra, pues, que la puerta abierta está; que yo guardando hare bien del Sosia.

JUP. Ea, tú, noche, no te mueuas del punto en que agora estás, hasta que yo te lo mande.

MER. Bueno sera arrimarse hombre a este portal, para descansar un poco.

SCENA SEGUNDA.

Sale Sosia Tardío, que llega del puerto y viene a casa que su amo lo embia, y viene con una lanterna.

Sos. No creo que hay hombre en el mundo mas medroso y acouardado que yo para caminar de dia solo, quanto mas de noche. No sé qué se le antojo a mi amo Amphitrion embiarme a tal hora. Temblando estoy; y si muero en mal hora en esta venida, para él sera la peor parte: porque yo no perdere sino la vida: mas él perdera el mejor moço que ha tenido para comer y dormir, sin otras propiedades quél me aplica cuando riñe comigo. Hame librado la ventura del estruendo y bozeria de la batalla, por que otra cosa no me podia matar por estar lexos: y quiere que auenture la vida del puerto aqui, como si tuuiese muchas. En fin, pues qu' estó puesto del lodo, quiero pensar en qué manera contare a mi Ama Alcumena el suceso de la batalla; y si ha de ser por menudo haure de mentir, porque quien huye, mala razon dara de lo que passa. Quiero bien bien o mal decirlo a solas por que despues no me turbe y embaraze. Dire lo primero: muy confitada Señora... mas no va bien assi, porque es de linage y fantasia... Sino muy illustre Señora... Ni tampoco desta manera: doyla al Diablo; por que como es lozana y hermosa no se pone afeyte ni lustre. Direle: muy sin lustre Señora: sabra vuestra relumbrante persona, que lo primero que hezimos, despues de hauer desembarcado en el

reyno de los enemigos, fue poner los pies en tierra, defendiannos la entrada valerosamente. En fin, que los dos peleamos como valientes; nuestramo pasando adelante cortando braços y piernas, y yo tornando atras, con las armas del conejo hize marauillas, y sino fuera por una bendita albarda que me tuuo debaxo de si guardado, ya no hobiera Sosia.

MER. Aun hasta agora no ha dicho cosa que no passe assi, por que mi padre y yo nos hallamos presentes a todo cuanto passó.

SOS. Entonces los enemigos comenzaron de huyr y nuestramo cortó la cabeza al rey Terela. Duró la batalla desde la mañana hasta la noche. ¡A fe que va bien! para razonadero de un Concejo valgo lo que peso y algo mas! Desta manera lo dire a mi Señora. Quiero entrar en casa.

MER. Cata, cata: entrarse quiere en casa! salirle quiero al encuentro. Mas qué es aquello? mirando está hazia el cielo; quiero escuchar por ver lo que habla.

SOS. Juraria yo por el siglo de mi agüelo, que esta noche el nocturno Dios se ha echado a dormir borracho.

MER. Assi que borrachos son los Dioses? Bien está.

SOS. Porque ni la luna se muda de como salio, ni las estrellas se mueuen para que venga el dia.

MER. Estate queda, noche, y haras plazer a mi Padre Jupiter.

SOS. En toda mi vida he visto noche mas larga qu' esta sino son las de Toledo.

MER. Assi es menester que sea larga por que mi Padre goze de su Alcumena.

SOS. ¡O, valasme Dios! ¿Y qué hombre es aquel que

veo a la puerta de nuestra casa? ¡O, en quan terrible y espantable puesto está!

MER. Miedo ha el hombre: burlarle quiero hablando muy alto y feroz. Ea, brazos mios, mucho tiempo ha que no me distes de comer, aunque ayer fue quando dexastes tendidos quatro hombres y desnudos.

SOS. ¡Ojo! quatro tiene ya por tierra! O, reniego de la venida! y si aure yo de ser el quinto?

MER.? Assi determino de hazerlo como ayer, por que nadie se vaya sino bien escalabrado.

SOS. ¡Oh, Dioses! y si dize por mí!

MER. Qualquier hombre que aqui llegare comera buenas puñadas.

SOS. ¡Tirtahuera con tal combite!

MER. Aun tienen buen peso estos mis puños.

SOS. ¡Muerto soy! los puños s' está sopesando!

MER. Al que yo le diere, hazelle he que se duerma.

SOS. La vida me dara si son puños adormideros, por que tres noches ha que no duermo sino ocho horas en cada una.

MER. A hombre huele por aqui, y por su mal.

SOS. Cuytado de mí, que nunca yo solia oler! mas agora si: a miedo.

MER. Y aun que no está lexos, segun que huele.

SOS. ¡Harto lo estaua yo si mi ventura quisiera!

MER. Voz de hombre me ha bolado por las orejas!

SOS. Cierto que soy hombre malauenturado, pues no tengo alas para bolar, que era lo que mas agora me cumplia, y traigo la boz boladera para lo que no me cumple.

MER. ¡No sé quien habla por aqui!

SOS. Seguro estoy, pues que no me ha visto: esforzarme quiero y entrar de presto en casa.

Mer.	Ola! aho! ¿adonde vas con essa lanterna?
Sos.	Voy a entrar en la casa donde moro.
Mer.	Sabes cómo te va?
Sos.	Cómo?
Mer.	Que te vayas, sino irás descalabrado.
Sos.	Parescete cosa justa que me impidas la entrada en la casa de mi amo viniendo de camino?
Mer.	Esta es casa de tu amo? di?
Sos.	Esta misma.
Mer.	Cómo se llama tu señor?
Sos.	Amphitrion, Capitan de los Tebanos y marido de Alcumena, mi Señora.
Mer.	Qué Diablos dizes? cómo te llaman?
Sos.	Sosia Tardío, hijo de mi padre.
Mer.	Pues por sola essa mentira, toma, toma estas puñadas; vellaco, ribaldo.
Sos.	Paso, paso, que soy Sosia Tardío.
Mer.	Tú has de osar dezir que eres Sosia, siendolo yo?
Sos.	Ay, que me ha muerto!
Mer.	Cuyo eres agora?
Sos.	Siempre soy Sosia el de Amphitrion.
Mer.	Aun estás en tus treze? toma, toma, que yo soy Sosia el de Amphitrion, que no tú.
Sos.	Assi pluguiesse a Dios que tú lo fuesses y yo el que te castigasse!.
Mer.	Calla, falsario.
Sos.	Ya callo la verdad.
Mer.	Aun tornas! Quién es tu señor?
Sos.	Quien tú quisieres.
Mer.	Pues quién dizes que te llaman?
Sos.	No sé: quien tú mandares.
Mer.	No dezias que te llaman Sosia?
Sos.	Hauiame errado.
Mer.	Sabiendo yo que no hay en esta casa otro Sosia

Tardío sino yo, hauia de sufrir que lo fuesses tú? Anda, vete para loco!

SOS. No te me enojes, que voyme. ¿Qué desuentura es esta? No soy yo Sosia Tardío, sieruo de Amphitrion? por ventura, no me embio mi amo desde el puerto? No tengo una lanterna en la mano? no hablo? no estoy despierto? Luego, por qué estoy dudando? Boluer quiero y entrar en nuestra casa.

MER. Qué quiere dezir nuestra casa?

SOS. Si, que es mia.

MER. Dexate desso, necio albardado, sino mal sera para ti; que yo soy Sosia Tardío, criado de Amphitrion, el que vencio y cortó la cabeça al rey Terela en la batalla.

SOS. Valame Dios! Yo cierto no me creo a mí quando oygo dezir a este lo que alli passó, punto por punto. Ven acá, dime qué cosa le dieron los Teloboyanos a Amphitrion?

MER. Una copa de oro con que solia bever el Rey Terela.

SOS. Es verdad: pero adonde está agora?

MER. En una cestilla cerrada y sellada con el sello de Amphitrion.

SOS. Dime: qu' está figurado en el cielo della?

MER. El sol quando nasce en un carro que trahen quatro pares de cauallos.

SOS. Con argumentos me vence: otro nombre haure de buscar, pues este no me vale. No sé como pudo ver este estas cosas. Ven acá: quando las huestes peleauan en la mayor priessa de la batalla, qué hazias tú? Aqui le tengo; yo me doy por venzido si lo adeuinas.

MER. Estaua bien lexos y deuaxo de vna albarda, guardandome para cosas mayores.

Sos. Quan grande era essa albarda?

Mer. Tan grande que me albardaua todo.

Sos. Y a mí tambien. Di dónde estaua?

Mer. En la tienda de Amphitrion.

Sos. Y despues desto qué mas heziste?

Mer. Hauia alli un cantaro de vino y quasi todo lo beui por no sentir la muerte si venia.

Sos. ¡Cosa de marauillar es esta! no sé a donde estauas, sino fuesse dentro del cantaro.

Mer. Confiesas que te prueuo no ser tú Sosia?

Sos. Dime por qué te pusieron por sobrenombre Tardío, o es apellido de tu linage?

Mer. No, sino porque en el comer y dormir y en los mandados soy tardío.

Sos. La verdad dizes: pero hazme tamaño plazer que nos midamos por sacarme de sospechas: alarga ese brazo: Viene bien?

Mer. Justo: tan largo el uno como el otro.

Sos. Alarga essotro: viene justo?

Mer. Viene como anillo en dedo.

Sos. Bueluete de espaldas; alarga entrambos brazos: cómo vienen?

Mer. No hay cosa mas igual.

Sos. Echame acá ese pie, quantos puntos calzas? porque yo vnos çapatos tengo en casa que passan de sessenta puntos.

Mer. Yo tambien tengo otros de la misma medida.

Sos. Sus: no cumple mas porfiar que tú eres Sosia. A lo menos rogarte quiero que me digas quién soy, pues que no soy Sosia.

Mer. A donde yo no quisiere ser Sosia seylo tú.

Sos. Pese a la Madre Berecinta! y tengo de esperar a que tú no lo seas para serlo yo?

Mer. Digo, que pues agora yo lo soy que ternás mal año si luego no te vas.

Sos. No te fatigues que ya me voy. ¡Por la casa de Apolo juro que quando miro bien a este y reconozco mi fisonomia qual yo la he visto en un espejo, él en todo es semejante a mí! El bonete; el vestido ni mas ni menos que yo; el calzado, la estatura y el asiento de la barba todo es semejante a mí. Solo en una cosa nos desparecemos como el huebo y la castaña; qu' él es valiente y yo couarde. Quiero tornarme al puerto, y contar lo que passa a mi amo, si ya por mis pecados no me desconosce tambien.

SCENA TERCERA.

Sale el Dios Jupiter de casa de Alcumena y despidese della juntamente con Mercurio.

Jup. Quedate a Dios Alcumena, encomiendote el cuydado y gouierno de nuestra casa y familia.

Mer. Encomiendote yo tambien Señora aquella olla de nabos y coles.

Jup. Calla, tonto.

Alc. Dexelo, Señor, que de simple lo haze.

Jup. Ya, señora, sabes como van cumpliendo los nueve meses de tu preñez; lo que parieres, crialo, porque necessario es que yo me parta luego.

Alc. Qué nouedad es esta, Señor marido? yrte despues de sola vna noche que has reposado en tu casa?

Jup. Dios sabe que no lo hago por descontento que tenga de ti, ni del regimiento que has tenido en

mi absencia, sino por la mucha necesidad que hay de mi presencia al desembarcar del exercito.

ALC. Dias ha que tengo experimentado en quan poco tienes a mí que tanto te amo.

JUP. Antes en mucho, pues ninguna cosa en este mundo me es tan cara como tú.

ALC. Cortesias son essas, señor marido, de que vsays los cortesanos para salir con la vuestra. Lo que veo es que te vas antes de escalentar el lugar de la cama do te acostaste.

MER. Llegar quiero y dezir alguna lisonja con que se despartan. Dexalo yr, nuestrama, que sin duda eres amada dél mucho mas que la moxama del vino.

JUP. Quién te mete a ti en esto: di, necio?

ALC. Dexalo, Señor, con su donosa comparacion.

MER. De donoso me ha tratado: aun podre seruir de truhan o de alcahuete.

JUP. Oye, Señora mia, has de saber que parti del puerto muy secretamente solo por venir a verte, y es mucha razon que torne antes que caigan en la cuenta que soy venido: porque los capitanes no han de ser tan regalados que por la recreacion que han de tener con sus mugeres oluiden el prouecho de su republica.

ALC. Todavia me dexas triste y llorosa.

JUP. No destruyas tus ojos, hermosura del mundo, que presto boluere.

ALC. Esse presto, lexos viene.

JUP. No me detengas, descanso de mis passiones, que me cumple estar en la flota antes quel diurno planeta estienda sus rayos. Tambien sabras que te hago donacion desta copa de oro, la qual me

presentaron los vassallos del Rey Terela, a quien yo con mi mano maté en la batalla.

ALC. De tu esfuerço y valor, señor mio, no se podia esperar otra cosa: el don yo lo rescibo por ser tal como quien lo haze.

MER. Mas, como quien lo rescibe.

JUP. Quién te mete a ti en esto, borracho?

ALC. Dexalo, Señor, que su simplicidad meresce perdon.

JUP. Porque lo mandas dexare de castigarlo.

MER. ¡Cómo sabe mi padre hacer del galan!

JUP. Quieres algo mas, señora mia?

ALC. Quiero que en absencia no me olvides y en presencia me ames.

MER. Vamos, Señor, que amanesce ya.

JUP. Camina que tras ti voy, y quede contigo, Señora, la buena suerte que para mí desseo.

ALC. Los Dioses sean en tu guarda.

JUP. Agora mando que cessen las tinieblas de la noche, pues que ha sido harto larga para mi solaz, y mando que venga la luz del dia, y que él y la noche hagan un dia natural.

SCENA QUARTA.

Sale Amphitrion con Sosia Tardío que ha desembarcado de la flota.

AM. Anda delante, Sosia.

SOS. No señor, los amos delante y los moços detras quando van a pie.

AM. Yo te juzgo por el mayor mentiroso que hay en el

mundo. Animalazo, ¿osas tú dezirme que estando tú en casa, estás juntamente aqui comigo?

Sos. Sí que lo oso decir: y es verdad.

Am. Aun porfias, di, animal, lo que es contra toda philosophia natural estar un hombre en dos partes en un mismo instante?

Sos. No sé cómo es, sino qu' es verdad que es.

Am. Dime de la manera que ha passado.

Sos. Has de saber, Señor, que antes que yo llegasse a casa, estaua yo mismo en la puerta de casa.

Am. Tienes seso? di?

Sos. Si, y aun doblado, porque soy dos.

Am. No sé qué mala uentura le ha venido a este moço, de alguna mala mano ha sido tocado.

Sos. Y tan mala que me rompio las quixadas!

Am. Quien te osó tocar siendo mio?

Sos. El qu' está en casa, que soy yo mismo.

Am. En verdad que no te entiendo.

Sos. Yo si, mas de lo que quisiera.

Am. Mira, no me respondas sino a lo que te preguntare. Primero, quiero saber de ti quién es esse Sosia qu' está en casa.

Sos. Tu sieruo como yo.

Am. Por cierto, a mí sobrame un Sosia que eres tú.

Sos. Yo digo, nuestramo, que es tu sieruo sin mí.

Am. Quién?

Sos. El otro qu' está en casa, y digo que yo hare que le topes quando allegues a la posada, y tan hijo de mi padre como yo y de la misma edad y manera que yo, y plegue a Dios que no hallemos otro Amphitrion como tú.

Am. Grandes marauillas me cuentas si es verdad. ¿Viste a mi muger?

Sos. Digo que nunca pude entrar en casa porque

me lo impidio el otro Sosia a buenas puñadas.

AM. Ven tras mí, que yo quiero aueriguar esta maraña, antes que otra cosa haga: y di, tomaste del nauio las cosas que te mandé?

SOS. Si señor, y la cestilla do está la copa de oro.

AM. Quan desseado que llegaré a mi casa, assi por lo mucho que Alcumena me ama como por estar en dias de parir!

ALC. Mi señor es este por cierto: cómo se buelue tan presto? si lo haze por prouarme?

AM. Qué es esto, señora muger? cómo viendome venir de tan larga jornada y trabajos no mandas abrir essas puertas y desciendes a rescebirme como sueles quando vengo aun de corto camino?

ALC. Habiendo poco, señor marido, que te has ydo de aqui, ni tú debes hablar dessa manera, ni yo hazerte nueuas caricias.

AM. Poco ha! Qué tan poco?

ALC. Tientasme? Muy poquito ha.

AM. Cómo puede ser esso que dizes?

ALC. Pues qué piensas que tengo de hazer sino burlarme de ti, burlandote tú de mí, diziendo que ha mucho que no me has visto, yendote agora de aqui?

AM. Esta muger sin duda desvaria!

SOS. Harto desuaria para mí, pues se dilata la comida!

AM. Qué es esto, Alcumena? Duermes, o velas, o sueñas, o qué es esto de la perdicion de tu claro juizio?

ALC. No duermo, ni sueño, ni he dormido despues que te partiste tú y Sosia de aqui esta mañana.

SOS. Yo?

ALC. Si, tú, albardado, y dixiste quando te yuas, que tuuiesse cuidado de la olla de los nabos y coles.

AM. En qué lugar passó esso?

ALC. En esse mismo que tú agora estás.

AM. Nunca tal passó.

SOS. Señor, calla, que podra ser que nos traxesse el nauio hasta aqui dormidos.

AM. Calla tú; una cosa te quiero preguntar.

ALC. Pregunta ciento.

AM. Dime, es locura esta que te ha venido o desprecio que hazes de mí?

ALC. Ni es esso, ni essotro.

AM. Digolo porque solias tú saludarme quando yo venia de camino.

ALC. A qué proposito tengo de saludarte agora, pues que ayer quando veniste te salude con grande alegria y plazer?

AM. Ora, por tu vida, que me cuentes cómo passó esso que dizes.

ALC. Quando te vi entrar por casa, y bueno, rescebi tan gran alegria que descendi corriendo a abrazarte y darte paz.

SOS. Mal va este negocio! Encornadas van estas palabras. Que tú, Señora, rescebiste a mi Señor! Cómo puede ser esto?

ALC. Si, a él como a Señor, y a tí como criado.

SOS. O, quien tuuiese licencia para dezir qu' es mentira!

ALC. Dizes que miento? Di?

SOS. Que no, Señora! Dios me guarde!

ALC. Si, que tú lo has dicho.

SOS. Verdad es; mas no para que lo entendieses.

AM. No digas tal, Señora, que ofendes mi honra y escandalizas mi persona.

ALC. Cómo no lo dire si anoche cenaste y dormiste comigo?

AM. Cómo dormir! di, traydora?

ALC. Si, que dormiste y cenaste.

AM. Por los dioses juro, que tal no dormi.

SOS. Y por essos que juras, que tal no cené.

AM. Di Sosia, no cené yo esta noche en el nauio?

SOS. Sin mí hay otros muchos testigos que te vieron cenar, si ya no hay otro Amphitrion que en tu ausencia goze de tus bienes.

ALC. No te turbes, Señor, mas escucha por amor de mí: tú no me presentaste anoche una copa de oro que te presentaron a ti los teloboyanos?

AM. No por cierto, mas tenia proposito de presentartela quando aqui llegasse.

ALC. Quieres que te la muestre?

AM. Ve por ella: veamos qué sera esto?

SOS. Y has perdido tú, Señor, el seso tambien como ella en creer que la traera, sabiendo que la tienes tú sellada con tu sello?

AM. No sé qué me crea, qu' estoy fuera de mí.

ALC. Creeras agora ser verdad lo que digo? ¿No es esta la copa que anoche me diste?

AM. O gran Jupiter! y qué es esto que veo?

SOS. Pues que no tuuimos tormenta en la mar por la contrariedad de los vientos, tengamosla en tierra por causa de una muger.

AM. Calla, y desata essa cestilla.

SOS. Para qué si está sellada, si ya esta copa no ha parido otra copa, y tú otro Amphitrion, y yo otro Sosia para que todos amanezcamos paridos?

AM. Haz lo que te mando, y ábrase.

SOS. En nombre de Dios te abro. O Jupiter!

AM. Qué has visto que assi te espantó?

Sos. Lo que no veo me espanta.

Am. Qué es lo que no vees?

Sos. La copa, Señor mio.

Am. La copa no? tú lo pagaras.

Alc. Si la tengo aquí, para qué la buscas allí?

Am. Quién te la dio?

Alc. Quien me lo pregunta.

Am. O desuenturado de mí, si es verdad que ha sido violada la honestidad desta muger!

Alc. Qué hize yo, mezquina, para que tales cosas digas de mí?

Am. Ten vergüenza, que tú misma te condenas en dezir que dormiste comigo.

Sos. ¡Y aosadas que fue la noche bien larga!

Alc. A mí corta me parescio, segun lo mucho que gozaua de tenerte a tí, Señor, comigo.

Am. ¡Oxala fuera verdad!

Alc. La verdad digo yo, pero en vano, pues que no soy creida.

Am. Espantame tu afirmar: pero eres muger.

Alc. Y en boluer por mi honra soy varon.

Am. En dezir esso eres deshonestisima.

Alc. Antes muy honesta, pues sabes que siempre me he preciado de traerte por dote no los muchos millares de ducados que mi padre te dio, sino la honestidad y pudicicia, el temor de los Dioses y el serte obedientissima y leal en todo.

Sos. Si es possible como lo es, que hay dos Sosias, tambien podra ser que haya dos Amphitriones, y assí es nuestrama la dichosa.

Alc. Qué dize este borracho, Señor?

Am. Dexalo estar, que tus desatinos son causa que hable él, y yo que salga de seso. En fin, que determino de hazer entera pesquisa deste negocio.

Alc. Por cierto que holgaré dello.

Am. Ir quiero por tu primo Naucrates que vino comigo en el nauio, para que delante dél digas las mismas palabras, y se deshaga el casamiento.

Alc. Primero se deshara el mundo que dexe Alcumena de ser tu amada muger.

Am. Tú, Sosia, mete todas essas alhajas dentro, y quedate aquí, que yo me voy solo y disfraçado a traer a Naucrates.

Sos. Los dioses vayan en tu guarda. Señora, pues que no estamos sino vuestra merced y yo solos, digame la verdad, si hay allá dentro otro Sosia como yo.

Alc. Entra ya, sieruo malo, digno de tal Señor.

Sos. Entro, pues lo mandas.

Alc. Marauillada quedo, que haya holgado de assí disfamarme mi marido, y leuantarme una maldad tan manifiesta. Determinada estoy, si no torna en sí, de quexarme a mis Padres, y como aborrescida dexarlo, que por saluar mi honra todo m' estara bien.

SCENA QUINTA.

Sale Jupiter en figura de Amphitrion y Mercurio en la de Sosia Tardío.

Jup. Mercurio hijo, obligado soy de apaziguar aquello que por mi respecto se ha tornado en renzilla; no es razon que por causa de mi lasciuo contentamiento haya de sufrir tanta zizaña en la casa de Amphitrion. Escondete, y no salgas hasta

que te llame, que a Alcumena veo salir de su casa muy determinada.

ALC. Quedate a dios, aposento mio, que tú sabes y eres testigo de mi innocencia y del loco atrevimiento de mi marido: apartarme quiero de su compañia hasta que se desdiga de lo que dixo contra mí; helo aqui donde viene.

JUP. A dónde vas, señora muger: por qué me buelues esse tu gracioso gesto?

ALC. Tal es mi condicion, que siempre huygo de mirar en el rostro a mis enemigos.

JUP. Ea ya, señora, y quién son tus enemigos?

ALC. Tú, pues me leuantas que hize lo que nunca yo pense de hazer.

JUP. No tan braua, señora mia.

ALC. Aparta allá tu mano de mí, ni tengas razones con quien vna vez has tenido por mala, si ya no eres el mayor loco de los locos.

JUP. Si pensara que tanto enojo te auian de causar mis palabras, antes muriera que dezirlas, mas yo te pido perdon dello.

ALC. Dime: por qué lo dixiste.

JUP. Por la casa de Apolo te juro que no lo dixe creyendo tener mala muger, sino para ver con qué paciencia sabrias sufrir las injurias: si nó preguntalo a Sosia que sale medio riyendo.

SOS. Dize verdad, señora, que por esso lo hizo.

ALC. Donoso testigo; cómo lo sabes tú?

SOS. Selo porque mi señor, quando quiso tratarte de aquella manera, me hizo del ojo con el pie porque dissimulasse.

ALC. Pues hize con mi virtud que tus acusaciones fuessen falsas y vanas, y me das por libre de lo que me acusaste, los dioses queden contigo.

Sos. No te vayas, que no sabremos biuir sin ti.

Alc. Ni yo con vosotros.

Sos. Pues dexanos las llaues del pan.

Alc. Ya las tiene Tessala y las del vino tambien.

Sos. Vete con dios, pues nos queda pan y vino.

Alc. Mira, señor, darasme mi hazienda.

Sos. Razon pide, señor; dale aquellas treudes y calderaza grande; en fin, todo lo que no se puede comer ni beuer.

Alc. Y si nó manda que vaya comigo alguna compañia que me acompañe.

Jup. Estás en tu acuerdo?

Alc. Si no quieres. que me acompañen, no por esso dexará de acompañarme la castidad.

Jup. Oye, señora mia, yo haré un juramento de la manera que tú lo ordenares, jurando que tengo muy buena muger: y que si en esto miento, ruego al alto Jupiter que siempre esté indignado contra Amphitrion.

Alc. No, sino que te sea siempre fauorable.

Jup. Assi confio que lo será, pues he jurado la verdad. Agora ya no estás enojada.

Alc. Ni lo estoy, ni estare.

Sos. Pues sus: vaya el diablo por ruyn, bien es que se abracen en señal de paz.

Alc. Quitate allá, que no quiero.

Sos. Ea, sus, señora: tengamos en qu' entender.

Jup. Sus: que ya estamos abraçados.

Sos. Por sant pique, que la abraço yo tambien.

Jup. Todo está hecho, pues él está contento.

Sos. Esso sí; vayan por los confeytes, pues están hechas las bodas.

Jup. Mira, señora, entrate dentro y manda luego que aparegen las vasijas muy limpias, porque los

votos que yo hize estando en la guerra porque boluiesse saluo a mi casa los cumpla agora todos.

Sos. Esso cumplasse ante omnia señor, y tambien el voto que me prometio quando queria entrar en la batalla.

Jup. No me acuerdo de tal cosa.

Sos. Si yo no me acordasse, el anima de vuestra merced penaria en el otro mundo, por no cumplir el voto, y mi cuerpo padesceria en éste gran trabajo.

Jup. Tan gran cosa es essa? dila ya.

Sos. No se le acuerda que dixo: calla, Sosia, que si Dios me escapa desta, yo te prometo d' hartarte de arroz.

Jup. Por cierto que tiene razon: hagasse luego y denle tanto, muy bien guisado, hasta que diga no quiero mas.

Sos. Dios te dé gracia que haga muchos votos destos y los cumpla con bien. Y mire, señora, que Tessala no me vaya al derredor, sino que la encierren en la camareta de las azeytunas.

Jup. Entrate tú, señora.

Alc. Soy contenta y ven quando quisieres.

Sos. En verdad, señor, que es honradissima.

Jup. Oye, Sosia, tú de mi parte anda y llamame a Blefaron (1) el piloto de mi nauio, porque acabados los sacrificios, quiero que coma comigo.

Sos. Tenga sobre todo, le suplico, cuydado de la caçuela del arroz, que no seré tardio en yr y boluer.

Jup. Estos dos estan ya engañados, el sieruo y la señora, que soy Amphitrion. Oyes tú, diuino Sosia, a dónde estás?

---

(1) En lo restante de la comedia se le llama á veces Blesfaron.

MER. Qué mandas, padre Jupiter?

JUP. Mando qu' estés auisado, porque quiero burlar desta familia: y mira que entretanto que yo estoy dentro que no dexes entrar a nadie, y en todo seguiras mi voluntad.

MER. Hazerse ha como mandas. Mi padre quiere que Amphitrion sea cornudo y apaleado: quiero cerrar las puertas y subirme arriba y muramos como hombres.

SCENA SEXTA.

Torna Amphitrion a su casa sin hallar a Naucrates el testigo que buscaua.

AM. Naucrates, en cuya busca yo yua, no paresce ni hallo quien lo haya visto; quiero boluer a casa y ver si está mi muger siempre con su locura; mas cerradas veo estar las puertas; quién las ha cerrado á tal hora? Abre, aho, quién está allá?

MER. Quién osa llamar aquí?

AM. Yo soy, abre, majadero.

MER. Qué quiere dezir majadero?

AM. Abre, Sosia.

MER. Assi me llaman a mí, mas tú quién eres?

AM. Vellaco, no me conosces?

MER. Qué quiere dezir vellaco? espera y lleuarás lo que buscas.

AM. Qué quieres hazer, di?

MER. Quiero sacrificarte.

AM. Cómo es esso, di, maluado?

MER. Digo que te quiero matar por desastre.

Am. Abre ya, si no por el alto Jupiter te juro.....

Mer. In vano laboraveris.

Am. Qué dizes con tus latines.

Mer. Digo que trabajas en vano: y te auiso que si tornas a tocar a la puerta, te quebrantaré las quixadas con este canto, de tal manera, que con los dientes escupas la lengua.

Am. Abre, si no derribaré las puertas.

Mer. Porfias aun? pues toma esta pildora.

Am. O maluado, y a tu señor tanto desacato?

Mer. No conozco otro señor sino a Amphitrion, el qual está tomando solaz con su muger.

Am. Con quál diablo de muger?

Mer. Con Alcumena, mi señora.

Am. Quién dizes qu' es esse hombre?

Mer. Amphitrion, el que ha vencido los enemigos.

Am. Con quién dizes que huelga?

Mer. Digo que con Alcumena en vna misma cama.

Am. O, quién tal oye y no se ahorca. Podria yo ver esse hombre, di?

Mer. Sí, mas con gran daño tuyo.

Am. No me puede venir mayor mal; vealo yo.

Mer. A llamarlo voy; pero entre tanto no te llegues ni toques a la puerta.

Am. O dioses imortales y a dónde está vuestra fe, porqué consentís en mi casa tanto desatino y turbación? Paresce agora ser verdad lo que se cuenta por hablilla, que los hombres de Athenas se transformauan en bestias en Arcadia y que nunca tornauan a ser conoscidos de sus parientes. Pues yo, triste de mí, hombre me paresce que soy, que no bestia, porque assi me desconozca mi gente, ni tampoco es sueño ni estoy durmiendo. Veamos en qué ha de parar tanta desuentura.

SCENA SEPTIMA.

Entran Blesfaron y Sosia Tardio hablando.

Ble. Cosas estrañas son essas que me cuentas, Sosia, si es verdad como dizes que hallaste otro Sosia como tú en casa de Amphitrion.

Sos. Sí qu'es verdad, y plegue a dios que no hallemos otro Amphitrion y otro Blesfaron como tú antes de mucho.

Ble. Por cierto que es cosa de marauillar; alarguemos el passo que, segun veo, nos espera Amphitrion para comer.

Sos. Blesfaron.

Ble. Qué quieres?

Sos. No sé qué mala ventura me sospecho.

Ble. Por qué?

Sos. Porque si miras, veo las puertas de casa cerradas y mi amo passear enojado.

Ble. No lo haze sino porque le venga la hambre passeandose.

Am. Assi qu' este vellaco de Sosia tambien haya tenido atreuimiento de apedrearme desde mi casa tan amenguadamente!

Sos. De mí habla; detente vn poco.

Ble. Ya me detengo.

Am. Si yo pudiesse asir a este maluado, darle hia a entender qué cosa es atreuerse a su señor.

Ble. Juntemos con él.

Sos. Llega tú primero.

BLE. Salue y guarde, señor Amphitrion.

AM. Quién te trae por acá, Blefaron?

BLE. El mandado de tu merced.

AM. Yo nunca tal he mandado que viniesses.

BLE. Sosia me dixo de tu parte que viniesse a comer contigo.

AM. Nunca tal mandé; y a dónde está?

BLE. Helo aqui.

AM. Agora no te me yrás sin que te sacrifique, pues que me sacrificaste.

BLE. Ruegote, señor que me oygas.

AM. Toma, por las puertas que cerraste; toma, por el escarnio que de mí heziste; toma, por la cantera que arrojaste.

SOS. En verdad, señor, que ningun toma dessos he merescido.

BLE. Dexalo, señor, que no meresce mal ninguno.

AM. No digas tal: que de aquel sobrado de mi casa me apedreó defendiendome la entrada.

SOS. Assi me vea harto de arroz, que tal no hize.

AM. Aun lo niegas, di, perro?

SOS. Quieres que otorgue lo que no es verdad y en daño mio? aqui está Blefaron, de quien jamas me he partido despues que lo fui a llamar por tu mandado para que viniesse a comer contigo.

AM. Yo te mandé tal cosa?

SOS. Tú mismo, y en este mismo lugar.

AM. Quánto ha esso?

SOS. Ahora, quando abraçaste a mi señora y tornaste en amistad suya.

AM. O, abismo de mentiras: certificote, Blefaron, que ni yo embié por ti, ni menos abracé a mi muger.

SOS. Blefaron, ponte delante, porque tú y mis verdades resistan a mi señor, que bien sabe su merced

que cuando mandó que te llamasse dixo a mi señora que me hartassen de arroz muy bien guisado.

Am. Dexame, que quiero matar a este traydor.

Sos. Ponte delante siempre, Blefaron.

Ble. Por amor de mí que lo dexes y escuchame.

Am. Ya lo dexo, di lo que quisieres.

Ble. Has de saber qu' este moço, viniendo comigo, me ha contado grandes marauillas que passan por tu casa; podra ser que algun hechizero o encantador las haga; haz diligente pesquisa de tu parte, y aplaca tu colera para con este innocente.

Sos. O, qué bien ha dicho el señor Blefaron: hagasse dessa manera, que yo de plazer comere por quatro, y aun si me dieren comidas de cinco no les huyre el campo.

Am. Buen consejo me das; vamos, que tambien quiero que seas testigo cotra mi muger.

SCENA OCTAUA.

Sale el Dios Jupiter en figura de Amphitrion de casa de Alcumena.

Jup. O, quién mouio estas puertas de sus quicios a puros golpes? quién alborotó esta vezindad?

Sos. Blefaron, Blefaron, aquel que sale de casa es mi amo, y este que viene con nosotros es el hechizero.

Jup. Hauias de venir oy, Sosia, que me muero de hambre; no sin causa te pusieron el sobre nombre de Tardío.

Sos. Si tú, señor, estás hambriento, yo estoy harto de puñadas y de hambre.

Am. Pues qué alla te vas, ladron?

Sos. Anda, vete al infierno, hechizero.

Am. Hechizero a mí? pues toma.

Jup. Caminante, qué descortesias son essas que usas con mi criado.

Am. Mas de dónde es tuyo?

Jup. Mas de dónde no es mio?

Am. Porque siendo mio mientes qu' es tuyo.

Jup. Mientes a mí? Sosia.

Sos. Ya lo entiendo, señor.

Ble. Ea, caualleros, no haya mas.

Jup. Cómo no haya mas; parecete a ti que hablo como cauallero?

Ble. No por cierto.

Sos. Accipite que teneas, pues desmentis a mi señor.

Jup. Qué hazes, Sosia, que yo soy tu amo?

Sos. Pese a quien no me pario, y quién le mandaua mouerse del lugar donde estaua, que yo por el lugar lo conoscia?

Jup. Y assi me hauias de afrentar, necio?

Sos. Buen remedio, señor, para desafrentarse. Que tome la caña tu mercé y le dé otras tantas á él.

Jup. Daca la: no dare sino a vos, don villano; toma, toma, y entraos a la caualleriza. Dime, piloto, parescete a ti que sea este Amphitrion?

Ble. Cada qual de vosotros paresce serlo.

Am. Cómo puede ser que tú seas Amphitrion?

Jup. Mas cómo puede ser que tú lo niegues?

Am. Que lo niego y lo reniego, pues en Tebas no hay otro Amphitrion sino yo.

Jup. Pues yo pretiendo lo mismo; hagamos si te pesce juez deste negocio a Blefaron, para que juz-

gue qual de nosotros es el verdadero Amphitrion.

AM. Soy contento, juzguelo.

BLE. Yo lo prouaré si puedo, sin partirme de aqui: responde tú primero a lo que preguntare.

AM. Pregunta lo que quisieres.

BLE. Quando querias entrar en la batalla, qué me mandaste que hiziesse?

AM. Que aparejado el nauio estuuiesses con cuydado.

JUP. Porque si la fortuna nos era contraria, tuuiessen los nuestros adonde valerse.

AM. Preguntale que quantas monedas auia en la bolsa que mandé que se guardasse.

JUP. Quarenta talentos athenienses auia.

BLE. La verdad dizes. Y tú sabes quántos felipeos hauia y otra moneda?

AM. Dos mil filipeos, y dos tantos obolos.

BLE. Entrambos dizen verdad hasta agora, no sé qual juzgue ser el verdadero Amphitrion.

SOS. No es sino essotro, señor Blefaron.

JUP. No lo dizes por mi, Sosia?

SOS. Sí, señor, si me pide perdon de los cañazos.

AM. Dexalo que yo soy tu amo, Sosia.

SOS. Pues diganme qual de los dos compró este diablo de carbon que no quiere arder?

JU. AM. Yo.

SOS. El vno de los dos miente.

JUP. Calla, suzio, entrate allá.

BLE. Otra cosa quiero preguntaros, y si esta acertays, quedaré marauillado.

JUP. Ya entiendo que quieres preguntar de la herida que me dio el rey Terela, a quien yo maté.

BLE. Esso mismo en verdad.

AM. Si esso preguntas, ves la aqui.

JUP. Pues la mia bien clara está.

BLE. O alto Jupiter, mi juyzio desfallesce, la razon me falta en ver cosas tan semejantes.

JUP. Determinate ya, pues eres juez.

BLE. Vistas las respuestas de entrambos ser yguales y conformes, no puedo juzgar quál de vosotros es Amphitrion; pero visto que tú has respondido a las respuestas con mas promptitud y sin turbacion, juzgo y digo que tú eres Amphitrion.

AM. Mas por verme turbado y confuso hauias de conoscer ser yo el verdadero Amphitrion, porque cómo puede hablar con orden y concierto quien vee en su casa tanta desorden y desconcierto como yo veo.

JUP. Dexale estar, Blefaron, que si él fuesse tan fuerte y valeroso que houiesse vencido al rey Terela, no se turbaria de cosa tan baxas como estas; pero el engaño lo turba.

SOS. Que sí, señor, que tiene razon tu merced si me respondes a lo que te pregunto.

JUP. Pregunta, que sí responderé.

SOS. Este año, señor, tiene sobrenombre.

JUP. Sí que tiene por sobre nombre bueno, pues que vencimos los enemigos.

SOS. Otro sobre nombre le hallo yo, y es año doblero, pues todos amanescemos dobles en esta casa, y tambien mi señora está penando y dando bozes por hazerse dos pedaços y doblarse como nosotros.

JUP. Sabes lo que dizes? qué es esso, di?

SOS. Digo, señor, qu' está con dolores de parto.

JUP. Que ya está en esso, vamos presto.

BLE. Y assi me dexas hauiendome combidado, señor Amphitrion?

Sos. Buen remedio, señor Blefaron.

Ble. Qué remedio?

Sos. Que te descombides, diziendo que no tenias gana, como la raposa las huuas diziendo que no las queria por no ser maduras.

Jup. Has d' entrar, Sosia?

Sos. Yo tras mi amo me voy.

Ble. Yo tambien, a buscar do coma

Am. O desuenturado de mí: todos me dexan y desamparan en tan grande aflicion: quiero entrar en mi casa, y al primero que tope, sea mi muger ó el adultero, quitarle la vida: o vala me dios, y qu' es esto que oygo?

(Aqui haze Amphitrion como que quiere entrar en su casa, y disparan dentro truenos y musica).

SCENA NONA.

Sale Thessala, criada de Alcumena, toda alterada de ver lo que ha visto y cuentalo a su amo Amphitrion.

Tes. Ay, desuenturada de mí, no sé qué me diga de tan grandes marauillas como veo en esta casa. Quién me socorrera en tan gran necessidad? quién me dara vn jarro de agua, que desfallezco? qué truenos y qué relampagos han sido estos que han venido con el parto de mi senora? Mas quién es este caballero qu' está aqui tendido mas muerto que biuo; hay desdichada de mí, paresce que sea mi señor Amphitrion; quiero certificarme mejor: él es en verdad. A señor, a mi señor Amphitrion?

Am. Hay que muero.

TES. Dame la mano, señor mio.

AM. O dioses y quién me tiene?

TES. Tu criada Tessala.

AM. Los peligros en que me vi en la batalla nunca fueron parte para atemorizar mi coraçon, y los truenos y relampagos que he sentido en esta casa me han dexado tan despauorido, que ya por muerto me juzgaua: mas a tú quién te ha traydo aqui?

TES. El mismo miedo que a ti.

AM. Conosces que soy tu señor Amphitrion?

TES. Sí conozco y por tal te tengo.

AM. Gracias a los dioses que hay en esta casa quien me reconosce por señor. Cuentame breuemente lo que has visto.

SOS. Tesala, Tesala.

TES. Escucha, señor, que dan bozes alla dentro.

SOS. Tesala, pesete a quien no me pario; qu' es de ti, paxaro triguero, que te oygo y no te veo? (1).

SOS. Socorre con vn trago de vino de açumbre y medio y un bocado de pan de a libra, quᵉ el coraçon me desmaya.

TES. Tomatelo tú.

SOS. No puedo, qu' estoy tendido.

TES. Pon esfuerço y sale hazia fuera.

SOS. Ya salgo, mas no acierto a salir sino por baxo, que me he parado peor que la mala ventura, de puro miedo.

TES. A dónde te hallas agora?

SOS. En el amassador.

---

(1) Debe de faltar la respuesta de Tesala, antes que vuelva á hablar Sosia.

Tes. Pues en saliendo, buelue a mano derecha y entrarás en la cozina.

Sos. Ya estoy en la cozina, mas no veo cozina.

Tes. Todo tu dios es tragar: y en saliendo, toma a mano yzquierda y daras en la sala.

Sos. Reniego de tanto toma y nunca vn bocado de que quiera: ya estó ensalado.

Tes. Desciende agora y daras en el patin.

Sos. Ya desciendo agora y doy en el patin.

Tes. Sal acá hazia la puerta.

Sos. O, loores sean dadas a dios que me soy desencasado.

Tes. Oye y calla, qu' está aqui el señor.

Am. Dexalo, Tesala, y dime lo que passa.

Tes. Has de saber lo primero, que Alcumena ha parido dos hijos.

Am. Dos hijos? los dioses andan comigo.

Sos. Más con tu muger.

Tes. Dexame dezir: luego como le tomaron los dolores del parto inuocó los dioses, y luego vinieron los truenos y relampagos que has oydo, con el temor de los quales caymos todos amortecidos en tierra. En esto, no sé quién, a grandes bozes dixo: Alcumena, socorrida eres: no temas, que por causa tuya sera fauorable para los tuyos el señor de los dioses que es Jupiter, y dixo leuantaos los que caystes, y assi yo me leuanté.

Sos. A fe que si a mí me tomara echado y bien comido, que yo no me leuantara, que primero no durmiera veinte y quatro horas de vna tirada, porque assi lo prometi a los dioses si me libraua de la batalla: mas con miedo y hambre buscad quien duerma.

Tes. Entonces me llamó Alcumena, y yo corri a ver

lo que mandaua y hallé que auia parido dos niños muy hermosos.

Am. Ruegote que acabes presto tu razon.

Tes. En fin, mandonos que los bañassemos.

Sos. Que nos bañassemos tú y yo?

Tes. Calla, bouo, que no, sino los niños.

Am. Prossigue, dexalo estar.

Tes. Assi, que llegandonos a ellos, tomamoslos, mas aquel que yo laué era muy grande y de grandes fuerças, tanto, que no podia emboluerlo sin gran trabajo.

Am. Grandes cosas me cuentas.

Tes. Yo hare que digas que son mayores: despues que fueron echados en la cuna vinieron no sé de donde a la camara dos grandes serpientes.

Sos. Serpientes, madre mia, y qué hizieron.

Tes. No hayas miedo: las quales alçando entrambas sus cabeças, y mirando en torno, vieron los niños y vanse para ellos: yo, aunque con gran miedo, procuraua de apartar las cunas, temiendo el peligro manifiesto.

Sos. Si solo de oyllo tiemblo, Tesala.

Tes. Y quanto mas yo hazia esto, tanto con mayor presteza nos perseguian las sierpes.

Sos. Tú serias buena para ser Sosia, que no tienes miedo, y yo para ser Tesala, que siempre estoy con él.

Tes. Calla vn poco: y como el niño grandezito vido las sierpes, assentosse en su cuna, y como las sierpes lo vieron alli arrojaronse para él, pero el niño a cada vna dellas asio con su mano del cuello.

Sos. Qué, tomó las cunas?

Tes. No, sino las sierpes, diablo.

TES. Y en cada mano la suya.

AM. Espantosa hazaña me has contado; qué es lo que mas acaescio?

TES. Que mató el niño a entrambas sierpes.

SOS. Que las mató? nunca Regañaldos de Montaluan ni Amargis de Jaula hizieron tales hombradias. Si dios le da barbas en rostro y le dexa llegar a barragane no haura ningun riñon que se le yguale.

AM. Sus: passa primero, Tesala, y entremos a ver los niños y la parida: mas primero me encomiendo a vosotros, dioses, pues que veo que andays especialmente por mi casa.

SCENA DECIMA.

Sale Jupiter en su misma figura y diuinidad vestido todo de oro con sus alas y vn mundo y sceptro en las manos y corona en la cabeça.

JUP. Amphitrion, ten buen animo, no temas, que yo soy el Dios Jupiter que vengo en tu ayuda y para consolarte: y sabras que yo he sido seruido de tomar prestado el cuerpo de tu muger Alcumena.

SOS. O, reniego de tal emprestito.

JUP. Y de aquel diuino ajuntamiento la hize preñada de vn hijo, y tú quando fuiste a la guerra la dexaste preñada de otro.

SOS. O, doy al diablo tanta empreñadura! y por qué no buscaua otro tercero empreñador?

JUP. Assi que agora de vn parto ha parido entrambos niños, y el mas pequeño es el tuyo y el mayor es el mio de imortal gloria.

Sos. Y entre tantos suyos no auria vn mio?

Am. Qué tienes tú que entender en esto, di?

Sos. Digo, señor, que quisiera ser participante de los plazeres de tu casa, como fui de los trabajos de tu guerra.

Jup. Quitate de hay, necio: mira que el mio mando que sea llamado Hercules: y mando tambien que a tu muger no la culpes de liuiana, sino que torne en tu antigua gracia, que yo te sere siempre fauorable.

Am. A muy buena suerte, o alto Jupiter, tengo que te hayas querido seruir de mis cosas; en lo demas haré lo que tú mandas.

Sos. Cata, cata, agora doy en el hito que por hazer tu empreñadura o empreña blanda, te transformaste en Amphitrion.

Jup. Assi es la verdad.

Sos. Luego tú eres aquel a quien yo di de cañazos creyendo dar a mi amo.

Jup. No lo niego.

Sos. Luego bien te podran dezir el dios acañeado, por mano de Sosia.

Am. Que tú eres el que me echaste de mi casa?

Jup. Yo mismo: y de hay puedes colegir la gran castidad de tu muger, pues que tuue necessidad de transformarme en tu figura para que tuuiesse por bien de rescebirme en su cama.

Sos. Dime, señor Jupiter, quién fue aquel embaucador que se puso mi nombre y me molio a puñadas?

Jup. Mercurio, mi hijo.

Sos. Mandale salir.

Jup. A, Mercurio, sal presto.

Mer. Qué manda tu magestad, señor padre?

Sos. O, hi de puta, qué cara de melcochero que tie-

nes, Mercurio! Parescete bien las puñadas que me diste?

MER. Quieres otras tantas?

SOS. Tortas sí, mas no puñadas. No sé qué me diga de vosotros, dioses, y de vuestras obras: el padre adultero, el hijo homicida y Sosia apuñeado, Alcumena afrentada y Amphitrion cornudo.

TES. Señor, por qué no mandas que calle este vellaco suzio.

AM. Por qué no callas, enalbardado, con tanta libertad has de osar hablar de los dioses?

SOS. Dioses han sido para Alcumena, mas para ti y para mí diablos, y por esso no callaré hasta que me atapen la boca con pan y arroz.

JUP. Dexalo, Amphitrion, qu' es loco.

SOS. Tambien dizen en mi tierra, que l' infant y l' orat dihuen la veritat.

MER. De qué tierra eres tú?

SOS. De Valencia la grande.

JUP. Por esso eres tú tan amigo de arroz.

TES. Huelgas, señor, qu' este desuergonçado diga todo lo que se le antoja?

AM. Es tan grande el alegria que tengo en ver el prospero successo que han tenido mis cosas queriendo los dioses visitar mi casa, que no sé enojarme contra nadie, especialmente contra este simple, mas si quieres dale de palos tú.

SOS. Mejor harias, Tesala, de darme otra cosa mas saludable para mí y que no te costara a ti nada.

TES. Veamos, qué será galan?

SOS. Que me des vn beso.

TES. Ay amarga de mí; digo que soy contenta, mas no ha de ser en la boca, porque la tienes desonesta y suzia.

Sos. Pues a dónde, señora?

Tes. En las quixadas, o en el cuello, que lo tienes consagrado de las muchas puñadas que te dio el dios Mercurio.

Sos. Tal consagradura venga por tú y por tu saya, y por tu camisa, y por todo tu linage. Luego si Mercurio durmiesse contigo como su padre con Alcumena, tambien dirias que quedauas consagrada?

Tes. Consagrada y reconsagrada quedaria.

Sos. No, sino puta y reputa.

Jup. Gracioso Sosia tienes aqui, señor Amphitrion.

Sos. No, sino desgraciado para mí, pues nunca se comiença a entender en la comida.

Jup. Vamos, Amphitrion y verás a tu muger quán contenta y agraciada está con sus dos graciosos niños.

Sos. Más con sus dos maridos.

Am. Vamos, y por el regozijo deste bienauenturado dia, entremos cantando.

Jup. Entremos, que despues de mandar hazer algunas fiestas por el nascimiento de mi hijo Hercules, me subire al cielo.

Sos. Señor Juper, embianos d' allá algunas diosas para nosotros en pago del empreñamiento de nuestrama.

CANCION.

Al arma, pues bateria
nos da el amor sin dislate,
firmeza, no tuerças via,
que celos dan a porfia
gran combate, gran combate.

Los celos, en l' amador,
s' engendran de tres metales;
de quales: dime el tenor?
de yra, miedo y amor,
que son tres tiros mortales.
Pues por qu' esta artilleria
no disbare en darnos mate,
firmeza, no tuerças via,
que celos dan a porfia
gran combate, gran combate.

FINIS.

56

¶ Con preuilegio.

¶ La Comedia d'los Menemnos traduzida por Juan Timoneda, y puesta en gracioso estilo y elegantes sentencias.

¶ La moneda es vn metal



que haze bien y mucho mal.

Sō interlocutores las p̄sonas siguiētes.

Casandro padre de Audacia.	Audacia su hija.	Menēno casado cō Audacia.
Calega simple de Casandro.	Dorothea ramera.	Auerroys medico.
Lazarillo su criado.	Menēno mancebó.	Tronchō esclauo d' Menēno.

Año: M. D. lix.

¶ CON PREUILEGIO.

¶ LA COMEDIA DE "LOS MENEMNOS,,

TRADUZIDA POR JUAN TIMONEDA,

Y PUESTA EN GRACIOSO ESTILO Y ELEGANTES SENTENCIAS.

¶ LA MONEDA ES VN METAL

Aqui el escudo que puede verse en el fotograbado de la portada.

QUE HAZE BIEN Y MUCHO MAL.

¶ Son interlocutores las personas siguientes.

CASANDRO, *padre de Audacia.*
AUDACIA, *su hija.*
MENEMNO, *casado con Audacia.*
TALEGA, *simple de Casandro.*
DOROTHEA, *ramera.*
AUERROYS, *medico.*
LAZARILLO, *su criado.*
MENEMNO, *mancebo.*
TRONCHON, *esclauo de Menemno.*

AÑO. M. D. LIX.

INTROYTO Y ARGUMENTO

DE TRES PASTORES Y EL DIOS CUPIDO, LOS QUALES SALEN CANTANDO ESTA CANCION.

Cupido,	Ginebro,	Climaco,	Claudino,
dios de amor.	*pastor.*	*pastor.*	*pastor.*

CANCION.

¶ Oye, Cupido, señor,
no te quexes de pastores,
qu' el remedio de amador
es dezir mal del amor,
y á la fin morir de amores.

Cup. Atreuidos y enamorados pastores, ¿de dónde hos vino tanta osadia, que recostados en vuestras cabañas y con gran descuydo osassedes vltrajar mi divinidad? Y pues con mi potencia hos he traido a este lugar, cada uno dé razon de sus quexas para que se haga justicia.

Gin. Dios y señor Cupido, a mí ningun perjuicio me tienes hecho, antes biuo con gran contentamiento.

Cla. Yo con gran descontentamiento.

Cli. Yo con mucho mas.

Cup. Sepamos la causa.

Cla. Yo te la contaré, muy alto Cupido. Ha de saber tu magestad, que viendonos heridos de tu mano

Ginebro, Climaco y yo, de amores de la muy hermosa zagala Temisa, acordamos, por quitarnos de renzillas y cordojos, de presentarnos delante su agraciado conspecto para que dixese ella misma a quál de nosotros escogia por su requebrado.

CLI. Y porque, encumbrado Cupido, mejor lo comprehendas, has de saber, que primero cada qual de nos contó en su presencia las gracias de que era dotado.

CUP. Sepa yo qué gracias le proposastes?

CLA. Yo le dixe: Amantissima zagala, sabete que soy tan esforcegudo, que por mis fuerças soy temido en toda Estremadura de los mas valientes zagales, por lo qual pretiendo que me has de escoger por tu seruidor.

CLI. Yo le dixe: oye, zagala de bel parescer, tú sabras qu' en toda la mesta no se hallará zagal tan franco y liberal como yo. Y porque nasce esta virtud de animo generoso y grande, creo que me rescebiras por tu zagal, dexando a qualquier dessotros.

GIN. Yo le dixe: requebrada pastora, sabra tu hermosura, que la cosa de que yo mas me precio es de ser prudente y sabio, en tanta manera que primero que hable ni ponga por obra ninguna cosa, tengo gran cuenta con el fin dello, y porque a quien esto tiene no le puede ser dañosa la prospera ni aduersa fortuna, deues rescebirme por tu requebrado.

CUP. En fin, ¿a quién escogio?

CLI. A Ginebro, por mi mala suerte.

GIN. A mí, porque assi conuenia.

CLA. A tí, que nunca deuiera.

CUP. Antes sabiamente escogio la zagala.

CLI. Por qué?

CUP. Yo te lo dire. Para que la muger discreta quiera bien, has de saber que no son bastantes las fuerças de Hercules, ni las liberalidades del magno Alexandre.

CLA. Si nó, qué, señor Cupido?

CUP. Saber uirtuoso, honesta conuersacion, continua crianza, amor luengo, zelar la honra: todas estas cosas bien alcanzadas, solo el uerdadero saber las alcanza.

CLI. Hay te aguardaua, Cupido. Si los amores son luengos, passa peligro que se descubran; y si son descubiertos, siguense grandes peligros.

CLA. Dize la uerdad.

CLI. Di, para ello ¿qué remedio dara el sabio?

CLA. Por cierto ninguno; antes el esforçado y liberal terná ganados amigos que le fauorezcan en semejantes peligros.

CUP. Bien paresce que sois pastores. Habeis de saber que al uerdaderamente sabio, ninguna cosa dessas le falta: él es esforçado en refrenar sus ojos, mandandoles que no miren a quien bien aman, si por mirar se ha de seguir escandalo. Es mas que liberal, en no dar parte de sus secretos, cuando vee que no conuiene. Y habeis de saber que los amigos adquiridos por esfuerço y liberalidad, suelen faltar muchas vezes a sus amigos en las necessidades; porque faltando el interesse y esfuerço con que fueron ganados, faltan ellos tambien.

CLI. Tienes razon; venzido nos has, o alto Cupido, y damos por buena la eleccion que hizo la sabia pastora Temisa.

CLA. Lo que te suplicamos agora es que nos bueluas a

nuestras acostumbradas cabañas y prazenteros sombrios.

CUP. Soy contento, mas primero quiero que narreis lo que os encomendo el autor al entrar de la puerta.

GIN. Que somos contentos.

CLI. Sapientissimos auditores, nuestro Autor hos dessea paz y salud tan larga como la uida de Matusalen, y hos hace saber como quiere, por daros placer y regozijo, representar una comedia de Plauto, llamada de los Menemnos: pideos por merced qu' esteis atentos, qu' en breues palabras se hos dira el argumento.

CLA. Quitate allá; dexamelo començar a mi.

CLI. Comiença ya.

CLA. Sabran vuestras reuerencias que en la ciudad de Seuilla hobo vn rico mercader llamado Menemno, el qual tenia dos hijos, nascidos de un parto; eran tan semexantes en la forma y gesto, que muchas uezes la misma madre que los hauia parido tomaua al uno por el otro.

GIN. Uino a caso que siendo estos dos hermanos de edad de quinze años, cargó el padre una naue de muchas mercaderias para Leuante, y lleuando consigo uno de sus hijos llamado Menemno, se partio dexando el otro con su madre Claudia.

CLI. Siendo embarcado, fuele la fortuna tan contraria, que tres dias y tres noches corrio por la tempestuosa mar sin saber adonde iban, y a la fin uino a dar en una peña de la isla Conejera, adonde todos perescieron, ecepto el hijo Menemno, el qual, abrazado con una tabla, uino a tomar tierra en el cabo de Cullera.

CLA. El desdichado mancebo uinosse a Valencia, adonde assento por criado de Casandro, mercader de

mucho trato y viudo, el qual teniendo no mas de una hija, a cabo de tiempo la casó con él en pago de sus buenos seruicios.

GIN. La desuenturada madre, sabiendo en Seuilla las tristes nueuas y creyendo ser todo perescido, puso nombre Menemno al hijo que le quedaua, por el amor que tenia al hijo y marido ya defuntos.

CLI. De manera, señores, que ambos a dos hermanos (porque mejor lo entendais) se llamauan Menemnos.

GIN. Muerta la madre, el Menemno seuillano, certificado por un adeuino que su hermano era biuo y qu' estaua en España, determinó de ir a buscallo con un esclauo suyo, y a cabo de tiempo aportó en Valencia, adonde por sus medios se vernan a conoscer, como aqui claramente ueran los que atender quisieren.

CLA. Nosotros no podemos atender.

CUP. Ni quiero que atendais, sino que nos vamos cantando.

CLI. Vamos.

CANCION.

Quien falsario y ciego me llama,
bien es el pecho que yo le abra.
Quien ama sin ser amado
meresce ser desamado,
y esse tal enamorado
con este que descalabra,
bien es el pecho que yo le abra.

FIN.

SCENA PRIMERA.

MENEMNO, *casado.*
TALEGA, *simple de Casandro.*

M., *c.* O, qué simple cosa es este diablo de Talega! que le hize del ojo para que me siguiesse, y no sé si me haura entendido; más simple soy yo que no él en darle parte de mis negocios; mas helo aqui donde sale.

TAL. Pecador de mí, señor Menemno! y ¿piensas que no te hauia entrujado? muy bien te entrujé, qu' esas son mis miessas, y comer y tomar solaz a costa ajena.

M., *c.* En qué te detuuiste?

TAL. Ojo en qué me detuue! En esperar qu' el viejo de tu suegro se hiciesse inuisible, qu' estaua rezando en el patin, y quiso Dios que s'encambró.

M., *c.* Qué algarauía es essa?

TAL. No lo entiendes? Digo que se entró en la camara, y assi no me vido.

M., *c.* Y a mí sí me ha visto.

TAL. Que no te vio. Pues dime, señor Menemno, ¿en qu' estamos? ¿Lleuas hecha presa para dar a tu preñada o enferma?

M., *c.* Qué enferma o preñada dizes?

TAL. Enferma llamo yo a tu amiga Dorotea, pues contino dize que pena por tus amores, y preñada de desseos, pues nunca haze sino pedir. Mira,

Menemno, qu' essas presas se han de dar a semejantes mugeres *cum modis et formis*, y a ten con ten.

M., *c.* Mas sabiamente has hablado de lo que te piensas; pero ¿qué haré, pecador de mí, si sus desseos y mi aficion biuen conformes?

TAL. Señor, aficion ciega razon; plegue a Dios que a bien te salgan essos arremangos, a feria vayas que mas ganes.

M., *c.* Si no quisieres venir, quedate.

TAL. No haré yo tal poquedad, vaya perro tras su dueño. Abreviemos, señor; la presa que llevas es substanciosa.

M., *c.* Pues no? Una rica saya es de mi muger, la qual prometi de dar a mi Dorotea.

TAL. Y ella a ti ¿qué te dara?

M., *c.* Harto me da en querer rescebir lo que yo le doy. Quanto mas que ha prometido de aparejar una esplendida comida para mí y a otros amigos, embiandole yo lo necesario.

TAL. Pues que en casa de Dorotea ha de ser el *tu autem* y tragazon, no faltaré alli por la uida, que tambien soy tu amigo.

M., *c.* Por do yremos mas encubierto?

TAL. Guarte, que las paredes han oidos, y no dé sobre mí tu relampago.

M., *c.* De qué temes, couardazo?

TAL. De qué? ¿No sabes tú que dizen *facientes, et consencientes*, y no sé cómo mas? Lo que yo te consejo es que por no ser descubiertos no te cures de combidados, porque ya sabes qu' en los combites reyna el vino, y a do el vino reyna el secreto es descubierto, sinó que pues gracias a Dios yo como por quatro, y a necessidad por cinco, que

nosotros a solas con Dorothea le peguemos; porque, en fin, es gran dolor muchas manos en un tajador.

M., *c*. Bien dices; no yremos sino los dos.

Tal. Si assi lo haces, Dorothea terná mas contento, tú menos sospecha y yo mas prouecho, y la saya no será descubierta. Por tu vida que me la tornes a mostrar, que tengo desseo de verla.

M., *c*. Mirala bien.

Tal. Mirola. ¡O, qué linda color tiene!

M., *c*. Y qué olor! si lo sintieses.

Tal. Qué olor! veamos: a tres cosas huele.

M., *c*. Cómo a tres?

Tal. Dejamela tornar a oler. Veamos.

M., *c*. A qué huele?

Tal. A hurto lo primero, pues la hurtaste a tu muger.

M., *c*. Lo segundo?

Tal. A puta, pues se la ha de vestir Dorothea.

M., *c*. Y lo tercero?

Tal. Lo tercero huele a linda comida, pues por su respecto hemos de comer.

M., *c*. Chacotero estays, amigo.

Tal. No estó por cierto. Pero la comida ¿para quando será?

M., *c*. Para quando yo quisiere.

Tal. Mire, que se trabaje que sea hoy, porque quien passa punto passa mucho.

M., *c*. Anda, que hoy se hará.

Tal. Mira, señor, que te soplico qu' en nuestra comida no habite carne quadrángula.

M., *c*. Qué es carne quadrángula?

Tal. Segun el cura de mi lugar, quadrángulo es aquello que tiene quatro partes, quatro esquinas, quatro assientos, quatro peañas, y por esso llamo yo,

señor, carne quadrángula el carnero, la vaca, *et totius animalibus de quatuor pedos.*

M., *c.* Ya te entiendo, bachiller; yo te prometo que no falten pollos y palominos, *et cœtera.*

Tal. Y etcetera tambien? ¿Qué cosa es, señor?

M., *c.* Quiero dezir otras cosas muchas.

Tal. Pues mira, señor, que entre essas no falte para los principios carne conforme a mi nombre.

M., *c.* De qué manera conforme a tu nombre?

Tal. Cómo me llaman a mí?

M., *c.* Talega.

Tal. Pues la carne entalegada pido, cuerpo non de Dios, si me ha d' entender (1).

M., *c.* Qué es carne entalegada?

Tal. Longanizas, morcillas, sobreassadas.

M., *c.* Pues esso no faltará.

Tal. Asi, asi, hablame dessa manera, que pues yo encubro tus maldades, encubreme el estomago de buenas viandas.

SCENA SEGUNDA.

Menemno, *casado.*
Talega, *simple, moço de Casandro.*
Audacia, *hija de Casandro.*

Aud. Ah! señor Menemno. ¡Ah! señor marido.

M., *c.* Oh pesar de la fortuna! Mi muger me llama. ¿Qué haremos, Talega?

Tal. Qué me sé yo.

M., *c.* Ven acá, cúbrete esta capa, y toma esta saya, y

(1) *Detender*, en la edición original.

dissimuladamente aguardame en esse canton.

TAL. Ensimuleme vuestra merce.

M., *c.* Vueluete. Anda, que bien estás.

TAL. Ya estoy vuelto. Señor, señor.

M., *c.* Qué quies? maldito seas tú.

TAL. Que se me resuala, que se me cae la saya que has hurtado de tu muger para dar a Dorothea.

M., *c.* Calla, endiablado.

AUD. Ah marido!

M., *c.* Ah muger!

AUD. Jesus, y qué respuesta tan seca.

M., *c.* Qual la pregunta.

AUD. No quieres que sea mi pregunta seca y desabrida, pues sin proposito sales tan de mañana de casa?

TAL. En saluo está quien repica.

M., *c.* Oh, muger loca y peruersa! ¿Y siempre me has de dar enojos con tus zelos y locuras? ¿Cómo? ¿y qué entiendes tú de mis negocios para que digas que sin proposito salgo de casa?

AUD. Malo está de ver de qué pie coxqueas.

M., *c.* Pues yo te prometo que si de hoy mas hazes lo que agora heziste, que nos han de oyr los sordos.

AUD. Por qué nos han de oyr los sordos?

TAL. Ay, ay, que encaxa bien un bofeton.

M., *c.* Cada vez que salgo de casa me ha de detener y llamar dos y tres vezes, y demandarme adónde voy y adónde vengo, qué tengo que hazer, o qué negocios traygo. De manera que mas la tengo de tener por portera alquilada, que por muger propia.

AUD. Tales sois vosotros, que no hay de quien fiar.

M., *c.* Mas tales sois vosotras, que no hay quien os pueda contentar.

AUD. Por esso hazes tú bien, que no procuras de contentar sino a vna que yo conozco.

M., *c*. ¿Cómo se llama?

TAL. Dorotea.

AUD. Basta que tú sepas cómo se llama.

M., *c*. Ya sé do van essos tiros.

AUD. Si lo sabes, algo digo.

M., *c*. Sí, dizes hartas necedades: y habla paso, porque no demos enojo al viejo de tu padre.

AUD. No quiero, sino dar bozes como loca.

M., *c*. Pues bocea quanto quisieres, que por darte mas enojo, yre a cenar y a tomar mis placeres con la que dizes que conosces.

TAL. Asi, asi, anden bozes.

AUD. Oh, mal siglo haya quien me casó contigo!

M., *c*. Más quien te me dió a conoscer.

SCENA TERCERA.

CASANDRO, *padre de Audacia.*
AUDACIA, *su hija.*
MENEMNO, *casado* y
TALEGA, *simple de Casandro.*

CAS. Ha vergüença! ¡Enhoramala, vergüença! y no deys tan desmesuradas bozes, ni hagays testigos de vuestras poquedades a los vecinos. ¿Qué es esto que de contino tengo yo de ser terrero de vuestros enojos?

AUD. Ay padre! a esta vida digole muerte.

CAS. Cómo? ¿Sobre qué ha sido?

M., *c*. Dexala, mientras llora sin razon y está con aquel coraje, que yo te lo contaré breuemente. Has de saber, señor, que a su soberbia y menosprecio han sobreuenido celos.

CAS. Celos! ¿y de qué?

M., *c.* Dice que tengo manceba, y que robo la casa.

TAL. *Verum est.*

AUD. Mas cómo si assi no fuesse.....

CAS. Oyete, serpentina, dexanos hablar.

M., *c.* Con los quales celos, y sin razon, me mata cada dia, y porque le oso responder me trata peor que si fuesse Talega.

TAL. Y mala talegada te dé Dios! ¿y quién te manda nombrarme?

AUD. Pues qué ¿no robas la casa? Y el diamante quebrado que te di, ¿qué es dél?

TAL. Pues qué, si supieses de la saya?

M., *c.* En casa del platero está para soldalle.

TAL. Mas en casa de la puta para aniquilalle.

AUD. Plegue a Dios que sea verdad lo que dizes.

M., *c.* Yo digo verdad mejor que tú meresces.

CAS. No has de callar, loca?

AUD. Callaré, pues son dos contra mí.

TAL. Y tres, aunque os pese.

AUD. Platicad a vuestro plazer, que yo entrarme quiero por no oyr palabras locas.

M., *c.* Tomad que rebite.

CAS. Calla y sufrete, hijo Menemno, que de los pacientes es el reyno de Dios.

TAL. Assi es la verdad, mas no dél, sino della.

CAS. Pues que solos estamos, oye hijo Menemno, que quando uno está contento, dize mas loores de aquel contentamiento por la lengua que no tiene en el coraçon; y por el contrario, quando está descontento, dize menos de lo que le queda en el pecho encerrado. Digolo esto, yerno mio, porque me han lastimado las lagrimas de mi hija y tus pesadas razones, de tal manera, que ni

sabré decir lo que siento, ni sentir lo que meresces.

M., *c.* Di lo que pudieres dezir.

Cas. Sola una cosa dire, y es que deurias acordarte de quién fuiste por tu desdicha, y de quién eres por mi causa, y cómo de perdido te hize ganado y de siervo libre, casandote con mi vnica y amada hija, con la qual lleuaste linage, hermosura, virtud y mucho dinero.

M., *c.* Antes, señor, si lo juzgas, quitada esa pasion de padre, hallarás que me diste mucho hueso y poca carne; quiero dezir, que es tanta su altivez, locura y soberbia, que escurece y desdora todo esse linage, hermosura y hazienda, de tal manera, que me hace vivir el mas triste y desconsolado del mundo.

Cas. Quien mula quiere sin tacha, hijo Menemno, estese sin ella. ¿No sabes tú ya que todas las mugeres quieren hablar y que todos callen; quieren mandar y ninguna ser mandada; quieren libertad y que ninguno sea libre, y quieren regir y ninguna ser regida?

M., *c.* Pues ¿qué es lo que quieren?

Cas. Una sola cosa.

M., *c.* Y es?

Cas. Ser alabadas, y ver y ser vistas.

M., *c.* Leydo he (y por mis pecados lo tengo experimentado), qu' el mas fiero y peligroso enemigo del hombre es la muger mal acondicionada, y de aquí nasce una verdad, y es qu' el marido que haze todo lo que quiere la tal muger, ella no ha de hazer ninguna cosa de las que dessea su marido.

Cas. Sabiamente has hablado; pero mira que no es de

hombres cuerdos lastimar a sus mugeres con palabras, luego que han enojo con ellas.

M., *c.* Concediendo ser verdad lo que dizes, te certifico, señor, que si antes alcanzara lo que agora alcanzo, y de lo mucho que siento sintiera entonces un poco, no trocara yo mi pobreza y libertad por tu prospero casamiento.

Cas. Por hauerle yo mandado a mi hija que se casase contigo, se casó, que no porque lo quisiesse ella de grado, que de nobles fue demandada, sabiendo que viene de muy buena parte.

Tal. Sí, quando viene de la ygreja.

M., *c.* Aqui no tratamos de linages, que quanto a esso tambien sabria defender mi partido, sino que si viesses de la manera que me trata, dirias que me sobra razon.

Cas. Oye, hijo Menemno, ningun hombre sufre tanto a su muger que no sea obligado de sufrille mas, considerando que al fin el hombre es hombre, y la muger muger. Cierto, muy atreuida es la muger que se toma con su marido, pero muy mas loco es el marido que toma pendencias públicas con su muger.

M., *c.* Las injurias que me dize, no las puedo, señor, sufrir.

Cas. Mira, las injurias que hazen las mugeres mejor se castigan con tenerlas en poco, que con vengarlas.

M., *c.* En fin, ¿no hay castigo para ellas?

Cas. Yo no digo que no le hay, pero sepan todos los hombres del mundo que todas las cosas sufren castigo, sino la muger, que quiere ruego. El hombre que quiere biuir en paz con su muger, tres reglas ha de guardar.

M., *c.* Quáles son?

CAS. Amonestarla mucho, reprenderla poco y no poner manos en ella.

TAL. Y los pies sí, a buenas cozes.

M., *c.* Y de quándo acá las puse yo en mi muger?

CAS. Ni es menester; porque la causa por que ella te riñe y yo te amonesto, es poquedad tuya, y daño suyo y mio en tener amiga, como dizen que la tienes.

M., *c.* Ni hay tal, ni quien tal diga.

TAL. Sí hay tal, y quien tal diga, que só yo.

CAS. Bien está: el tiempo es tan buen maestro, que ni por miedo ni por vergüença no dexa de descubrir las verdades.

TAL. Ni yo tampoco.

CAS. Abaste lo dicho. Y agora, ¿qué piensas de hazer?

M., *c.* Queria ir a casa de Micer Duarte, porque Talega es ydo ya delante con el libro.

TAL. Mas con la saya.

M., *c.* Para que acabemos de rematar aquellas cuentas.

CAS. Vé con la bendicion de Dios, que yo entre tanto me acabaré de uestir.

SCENA QUARTA.

Interlocutores.

MENEMNO, *casado.*
TALEGA, *simple de Casandro.*
DOROTHEA, *ramera.*

TAL. Gracias sean dadas a Dios, qu' el viejo acabó de predicar.

M., *c.* Ven, Talega.

TAL. Vamos, señor, y desensimulame y toma la saya, porque no me hallen con el hurto en las manos.

M., *c.* Daca, acabemos ya.

TAL. No me paresces agora propissimamente, sino al hijo prologo, que lleua a empeñar ropa por mengua de dineros.

M., *c.* Dexate dessas gracias, y da en essa puerta y llama a Dorotea, porque salga a rescebir este presente.

TAL. Quién está en su casa? ¡Ola, aho! No responde nadie. Señor, si has perdido quiça por la mano?

M., *c.* No te entiendo.

TAL. No? Si está dentro algun *dominus fatotum*, dessos que lleuan ropas largas.

M., *c.* No se ha de presumir tal de mi querida Dorothea.

TAL. Si de amor de ramera te fias, engañado vas, porque no dura tanto como sol de iuierno y pluuia de verano, *et est impossibile* que la qu' es acostumbrada de someterse a muchos por fuerça, ame a ninguno de grado.

M., *c.* Dexate desso. Torna a llamar.

TAL. Ola, aho! ¿No hay nadie acá?

DOR. Quién llama?

M., *c.* Yo, mi señora.

DOR. Ay mi señor Menemno! ¡ay entrañas mias! ¿y tú eres? Vengas en buen hora.

M., *c.* Y en esa misma estés tú, deleite mio. En mirandote se me quitan todos los enojos y aborrezco a mi muger.

DOR. Quién viene contigo, señor Menemno?

M. *c.* Talega, criado de tu merced.

TAL. Y de su criada, que es bonita.

M., *c.* Criança, señor.

TAL. Estoy tan criado, que ha veinte años que no mamé.

DOR. Gracioso está Talega.

M., *c.* De desgraciado, está gracioso.

DOR. Señor Menemno, ¿qué es esso que traes?

TAL. Abre el ojo. Olido ha de narizes como podenco de muestra.

M., *c.* Rosa y vida mia, son tus vestidos y los despojos de la loca de mi muger.

DOR. Esta es la saya que me prometiste?

M., *c.* Esta es, tomala; que si yo puedo, haré de manera que quantas tiene mi muger sean tuyas, pues yo soy tuyo.

DOR. Mercedes, amor mio.

TAL. Oreja, perra, y quán bien que la ase.

M., *c.* Yo las resciuo de ti en quererlas tú rescebir de mí.

TAL. Asi, asi con el diablo. Dessa manera presto quedarán en blanco los bienes de nostramo.

M., *c.* Qu' es esso que dizes de blanco y de presto?

TAL. Digo, señor, que se entienda de presto en la comida, y que no falte vino blanco.

M., *c.* Bien dizes. Mira, señora, ya sabes lo que me prometiste si la saya venia en tu poder.

DOR. Muy bien, señor, ya lo entiendo.

M., *c.* Pues aparejanos muy bien de comer para medio dia.

DOR. A mejor tiempo no podias hablar, porque está la olla bien forrada ya.

TAL. Es el aforro de pluma o de lana?

DOR. De todo hay: una gallina y carnero.

TAL. Poco es esso para mis apetitos.

DOR. Qué, ¿tú has de comer acá?

M., *c.* Combidado lo he porque veas quán bien sabe comer.

TAL. Como, señora Dorothea, a dos caxos, que de uerme folgarás mochissimo.

DOR. De veras que tomo plazer que sea Talega mi combidado una y muchas vezes.

TAL. Un plazer y mochissimos que Dios te dé.

DOR. Por amor de tú, prometo de multiplicar dos pares de pollos mas.

TAL. Multiplicadas que tengas las narizes.

M., *c.* Qué dizes, asno?

TAL. No, no, sino los dias de su vida. Los pollos me turbaron. Señora, mira que sean asados, por vida dessa cara de rosa.

DOR. Yo lo haré mejor que tú te piensas.

TAL. Dessa manera, la talega de Talega quedará rellena desta vez.

DOR. Qué quiere decir esso?

TAL. Yo soy talega de mi amo, y mi talega es mi vientre; si como bien, mi talega está buena y la de mi amo ruin, porque no me puedo mouer despues de harto.

DOR. Buenas propiedades tienes.

M., *c.* Señora, entre tanto que se adereça la comida, voy a casa de Micer Duarte a negociar un poco.

DOR. Ven, señor, presto, y no te detengas.

TAL. Bien dize la señora. Hagamos passos de fraile combidado; que mejor es que nosotros aguardemos la comida, que la comida a nosotros.

M., *c.* Escucha, Talega, que en esto va mucho. Allegate a la posada, y diras a mi suegro que somos combidados por Micer Duarte, que no nos aguarden. ¿Sabraslo decir?

TAL. Mirad si sabré.

M., *c.* Vuelue luego, qu' en su casa te aguardo.

TAL. Muy bien, señor.

SCENA QUINTA.

MENEMNO, *mancebo*.
TRONCHON, *simple, esclauo suyo*.

M., *m*. Hagote saber, Tronchon, que la mayor alegria que sienten los nauegantes, es quando de lexos, sobre las maritimas ondas, descubren la tierra.

TRO. Y mayor, si la tierra que descubren fuesse suya. Mas dime, señor, yo te soplico: ¿á qué respecto o causa, hauiendo rodeado todas las islas del mar, venimos a desembarcar a Valencia?

M., *m*. Necio, ¿no sabes tú que voy buscando a mi hermano?

TRO. No sé quándo acabarás de lleuarme de aqui para allá, y de Rodas a Poyatos. Seys años haze agora que andamos en busca dél.

M., *m*. De qué te fatigas, asno?

TRO. Fatígome que si anduuiéramos a buscar un aguja, en tanto tiempo la houieramos hallado. Digolo porque pienso que buscamos a tu hermano entre los muertos.

M., *m*. Pluguiesse a Dios que hallase quien de cierto me dixese qu' está ya entre los muertos; pero entre tanto qu' esto no supiere, no dexaré de buscarlo entre los biuos.

TRO. Sea como tú mandares, esclauo te soy, no puedo sino seguirte; pero no querria que nos detuuiesemos mucho en Valencia.

M., *m*. Ven acá, torpe: en una ciudad tan insigne y no-

ble como esta, ¿no será bien que nos detengamos mas que no en otra para considerar muy particularmente el regimiento de su republica, la sumptuossidad de los edificios, la riqueza de los templos, los trages de los caualleros y damas, y en fin, otras mil cosas?

TRO. Tal es qual la pintas, y aun mejor, si no la gastassen tres erres como la gastan.

M., *m.* De qué modo la gastan tres erres?

TRO. La primera es rameras, porque hay de ellas *magnam quantitatem.*

M., *m.* Y la segunda?

TRO. La segunda renegadores, que reniegan y juran de Dios, haziendolo mil partes.

M., *m.* La tercera?

TRO. La tercera regatones, porque hay tantos que no podeys poneros un bocado en la boca que no passe por tres o quatro manos. Y porque veo que la moneda se nos va apocando y la costa cresciendo, querria que saliessemos presto desta ciudad.

M., *m.* Qué? Dios hará merced.

TRO. Y entre tanto echate a dormir. ¿No sabes tú que por el dinero baila el perro?

M., *m.* De dónde diablos sacas tanta cosa como dizes hoy, y otras vezes eres tan necio?

TRO. Son lunadas que me toman.

M., *m.* En verdad que lo creo, y hoy mas que nunca.

TRO. Boluiendo a las rameras supradichas, has de saber que todas ellas tienen assalariados sus cabestreros.

M., *m.* No hay quien t' entienda hoy.

TRO. Los cabestreros son aquellos que por otro nombre son llamados alcahuetes.

M., *m.* Pues qué nasce de ahí?

TRO. Sabras qu' estos cabestreros tienen de costumbre de irse al Grau de Valencia, y si veen alguna nao rezien venida, preguntan cómo se llama el patron y pasageros della, y aun en los mesones los estrangeros de arte.

M., *m.* A qué fin todo esso?

TRO. Para que viendolos por la ciudad, los llaman por sus propios nombres, porque piensen que los conocen, y assi los engañan.

SCENA SEXTA.

DOROTHEA, *ramera.*
MENEMNO, *mancebo.*
TRONCHON, *esclauo suyo.*

DOR. Ce, señor?

M., *m.* Qu' es aquello, di?

TRO. No sé: detengamonos.

DOR. Ah mi alma! ¡ah mi coraçon! ¿cómo no entras en esta casa, que es mas tuya que mia?

M., *m.* Con quién habla esta muger?

DOR. Con ti hablo, mi señor.

TRO. Cómo? ¿Quién es él?

DOR. Menemno: el *omnis homo* de mi casa.

TRO. No hay aqui ningun olmis olmo de tu casa.

DOR. Amigo, ¿quién te pone a do no te mandan? Yo con Menemno hablo, a quien conozco, y no contigo, que nunca te vi.

M., *m.* Habla, pues, lo que quisieres.

DOR. Lo que quiero es que entres luego a comer, pues la comida que mandaste aparejar está a punto ya.

M., *m.* Qué comida o qué beuida es essa?

DOR. La que tengo aparejada para tú y para mí.

M., *m.* Para mí? Oxala dixesses verdad.

DOR. Sí, para ti. Si nó, entra y verlo has.

M., *m.* Señora, no burles de un hombre tan estrangero y no conoscido como yo.

TRO. Abre el ojo, que cabestrero anda por aqui.

DOR. Ea, señor Menemno, dexemos desso y no sufras que se burle de mí. Di, ¿qu' es de Talega?

TRO. Mirad si está informada ya de la talega de la ropa que viene en la naue.

M., *m.* Por quál talega ó saco pides?

DOR. Por el moço de Casandro tu suegro, el qual vino contigo quando me diste la saya que hurtaste a tu muger.

M., *m.* Ni tengo muger, ni sé qué te dizes, ni jamas estuue en esta ciudad hasta hoy que desembarqué de la naue.

DOR. De qué naue?

TRO. De una qu' es de tablas y madera.

DOR. Señor Menemno, por amor de mí, que dexadas las burlas aparte, entres en casa, entre tanto que voy a mirar los pollos, que se assan demasiado.

M., *m.* Oye, Tronchon, ¿no será pusilanimidad mia dexar de entrar allá?

TRO. No será sino sabieza dexar de entrar allá.

M., *m.* *Audaces fortuna iuuat.* ¿Qué me puede hacer una muger?

TRO. Segun tú eres bueno, lo menos que puede es dexarte sin blanca.

M., *m.* Para eso buen remedio: toma la bolsa.

TRO. Daca. Pero mira que dize el refran que quien

mucho se rasca, llaga se haze; por eso mira mucho el fin.

M., *m.* Anda, qu' es de couardes mirar mucho los fines. Entrar quiero, y ve tú al meson, y despues vernás por acá.

TRO. A Dios te encomiendo.

M., *m.* ¡Ah señora mia!

DOR. ¡Ah señor!

M., *m.* Conozco hauer errado en burlarme de ti; pero si lo hize fue por dissimular con el esclauo qu' estaua comigo.

DOR. Cómo? ¿De quién es el esclauo?

M., *m.* De mi suegro, que no ha dos dias que lo compró.

DOR. Auisado paresce.

M., *m.* Eslo cierto, y pues él no nos vee ni nos oye, entremos quando mandares.

DOR. No quieres aguardar a Talega?

M., *m.* Ni lo quiero aguardar, ni quiero que entre acá, porque estoy enojado con él.

DOR. Sea como tú mandares; empero, amor mio, quiero que me hagas vna merced.

M., *m.* No vna, sino ciento haré; por esso pide.

DOR. Que despues de comer lleues aquella saya que me diste a maestre Chillon el sastre, para que la desfigure y haga a mi voluntad.

M., *m.* Auisada eres en todo, porque haziendolo assi ternás saya á tu medida, y no la conoscera aquella maldita de mi muger.

DOR. Pues lleuarla has quando te fueres?

M., *m.* Por qué no la tengo de lleuar?

DOR. Entra, amor mio, y cierra essa puerta.

SCENA SEPTIMA.

CASANDRO, *padre de Audacia.*

AUDACIA, *su hija.*

TALEGA, *simple de Casandro.*

CAS. Do estás, hija? Sal acá.

AUD. Qué mandas, señor padre?

CAS. Dias ha que desseaba dezirte mi parescer, y lo he dilatado hasta que me diesses una ocasion para ello, de tantas como me has dado para sentillo.

AUD. No te paresce que tengo razon, señor padre, de estar quexosa?

CAS. No, porque si quando yo te casé con Menemno no segui el uso deste maldito tiempo, que primero se habla del hacienda y a la postre de la persona, fue la causa viendo las virtudes de mi criado y tu marido, que pienso no hauerle dado tanto quanto meresce.

AUD. Demasiado le diste.

CAS. Es verdad, si tú fueras de otra suerte.

AUD. De qué suerte? ¿Soy alguna fea?

CAS. No, sino hermosa, y es lo peor que le di.

AUD. Por qué?

CAS. Porque se ofresce a grandissimos trabajos el que casa con muger hermosa.

AUD. A qué trabajos, siendo ella buena?

CAS. Oye. Lo primero, se offresce a sofrille su altiuez y soberuia por ser hermosa como tú. Lo segundo, que por ser buena de su persona (qual tú te pre-

cias de serlo) le nasce, por no ser acompañada de humildad, una vanagloria incomportable de sufrir, y sin esso, pretendeys todas las hermosas que cometen heregia vuestros maridos, si entienden en otro sino en daros plazeres.

AUD. Tales los tenga quien mal me quiere, quales mi marido me los da a mí.

CAS. Eres tú la causa dello.

AUD. Yo? ¡Ay desdichada de mí! ¿Que él biua amancebado soy yo la causa?

CAS. Sí, en serle tan desdeñosa como lo eres, segun que yo por mis ojos lo he visto: que si te sigue, le huyes; si te sirue, no le estimas; si te ama, lo aborresces; si te halaga, le maldizes; si te oluida, lo infamas, y si te haze fiestas, dizes que te engaña.

AUD. En quanto a esso no le deuo nada.

CAS. Sí le deues, y mucho, porque las costumbres del marido han de ser leyes para la muger, y tú hazes lo contrario.

AUD. Porque son malas sus costumbres, por esso las contradigo yo.

CAS. En tu mano está hazer que sean buenas.

AUD. De qué manera?

CAS. Con cinco yeruas que traygas contigo.

AUD. Dime qué yeruas son essas?

CAS. La primera que seas callada; la segunda que seas pacifica; la tercera que seas sufrida; la quarta que seas honesta, y la quinta que seas retrayda. Estas cinco yeruas, hija mia, son de tal propiedad, que las malas costumbres del marido conuierten en buenas.

AUD. Assi podrian ser cincuenta, que a mi marido no le quitarán que no tenga una puta. Pero no quie-

ro altercar mas contigo, pues que siendo mi padre auogas contra mí.

CAS. Ni es menester, sino que mudemos de palabras y tú de condicion. Aquel que alli viene paresce que sea Talega.

TAL. ¡Ah señor!

CAS. Qué hay de nueuo?

TAL. Calzas, çapatos, sayos, camisas, en fin, quanto querras comprarme.

CAS. Acabad ya de dezir a lo que venis.

TAL. Pues no me turbe su merce. El señor Duarte manda... No, no, sino que sopplica a vuestra merced.

CAS. Qué me sopplica, enalbardado?

TAL. Que le ruega que perdone, y que coma a su prazer con la señora, porque yo y...

AUD. Siempre el ruyn delantero.

TAL. Tiene razon. Qu' el señor Menemno y yo quiere que manduquemos con él.

CAS. Bien está. Entremos, hija, y tú tambien.

TAL. No yo. ¡Pésete a mal grado! Que me acusará contumacia la señora Doro... El señor Duarte quise dezir, si no voy a comer luego.

CAS. Qué es esso de la señora Doro? Entra, entra, que luego te yrás.

SCENA OCTAUA.

MENEMNO, *mancebo.*
DOROTHEA, *ramera.*
TALEGA, *simple de Casandro.*

M., *m.* Oh inmortales Dioses! Muchas gracias hos hago porque haueys permitido que una ramera, que acostumbra de robar a los mancebos, me haya dado de su propia uoluntad a comer, y este diamante y saya. Bien sé que me ha tomado por otro, mas con todo esso no me acusa la conciencia para tornarselo por agora, porque dizen que quien hurta al ladron, etc. Buscar quiero a mi esclauo para reyr con él de la burla, y gozar con él destos putanicos despojos.

TAL. Yo doy al diabro las preguntas, y a quien las inuentó a las horas del comer. Sabía Casandro que soy combidado, y preguntauame mas cosas de su yerno que dias hay en longanizas, como si le hauia yo de otorgar la verdad... Mas ¡oh! helo alli. La saya es buelta en su poder. Mal va esto: tormenta deue correr entre él y la pelleja Dorothea. ¡Quál seria que la comida se embarazasse! ¡Ah Menemno!

M., *m.* Qué quieres, amigo?

TAL. Do va la saya?

M., *m.* No va, que yo la llevo.

TAL. A do va por tu vida?

M., *m.* A casa de maestre Chillon el sastre, para que la adobe.

TAL. Despues se hará esso, señor: vamos a comer primero.

M., *m.* Qué diablo ha de ser esto con tantos combidadores como hay en esta ciudad?

TAL. Yo no te combido, señor, antes tú me has combidado a mí.

M., *m.* A dónde?

TAL. En casa de Dorothea.

M., *m.* Cómo te llamas?

TAL. A la hora del comer cómo te llamas? Buena burla es essa.

M., *m.* A fe que no burlo.

TAL. Talega me llamo.

M., *m.* Qué, ¿tú eres Talega?

TAL. Al tiempo de vete allá, vete acá, no me desconosces como agora, si no te burlas.

M., *m.* Que ni me burlo, ni te conozco. Ve con Dios.

TAL. Una vez qu' en toda mi vida he sido combidado; salirme tan al reves por mal agüero lo tengo. Mas no quiero desconfiar sin primero hablar con Dorotea. ¿Quién está en su casa?

DOR. Quien llama?

TAL. Talega, soy, señora. ¿Qué es de mi amo Menemno? ¿Es venido a comer?

DOR. Cómo si es venido? Ya vino y se fue.

TAL. Que ya comio? ¡Mezquino de mí!

DOR. Ya comio. ¿Cómo no veniste?

TAL. No me burle, señora, que me fino de hambre.

DOR. Que no me burlo.

TAL. Oyga, señora Dorotea.

DOR. Ve con todos los diablos, que no quiero oyrte.

TAL. Assi que dessa manera se trata Talega? ¡Oh Talega! ¡Talega! ¿quién te vido en el establo almoazando los cauallos, harto de torreznos, y

agora muerto de hambre por andar entre putas y rufianes? Mas para esta que yo haga de manera que le haga mal prouecho a Dorotea la saya, y a Menemno la comida, que yo lo dire a mi señora.

SCENA DECIMA.

MENEMNO, *casado.* AUDACIA, *hija de Casandro.*
DOROTEA, *ramera.* TALEGA, *simple de Casandro.*

M., *c.* No me acuerdo, despues que naci, estar sin comer a tal hora, especialmente siendo combidado; mas causalo tambien este diablo de Micer Duarte con ser tan prolijo en sus cuentas. Pero ¿qué es esto, que Talega no buelue de donde lo embié? Por ventura estará ya en casa de Dorothea. Quiero llegarme allá. La puerta veo cerrada. ¡Ola, aho! Abrid aqui.

DOR. A quién han de abrir?

M., *c.* A tu cativo, señora mia.

DOR. Qu' es esto, señor Menemno?

M., *c.* Qué ha de ser?

DOR. Tan presto eres de buelta? ¿Diste ya la saya a Chillon el sastre y el diamante al platero?

M., *c.* Qué saya, qué diamante me has dado?

DOR. No te hagas de nueuas ni burles de mí, que la saya y el diamante que me diste, te di.

M., *c.* Para qué?

DOR. Para que lo hiziesses adobar todo.

M., *c.* Adónde me lo diste?

DOR. Aqui dentro con mis propias manos.

M., *c.* Quándo?

DOR. Quando acabamos de comer tú y yo.

M., *c*. Engañada biues.

DOR. Assi es la verdad, pues que burlas de mí.

M., *c*. Digo que despues que te di la saya, no he puesto los pies en tu casa.

DOR. Buen dissimular es esse, Menemno.

M., *c*. No hay aqui ningun dissimular.

DOR. Y cómo? ¿Dessa manera te piensas alçar con la saya y el diamante? Pues para esta, que o yo no sere Dorothea, o tú me lo trayras todo perfumado.

M., *c*. No me espanto de fieros de puta. ¿Qué, cerraisme las ventanas? Abranse estas puertas.

AUD. Assi, qué rufian te has tornado, marido? ¿Pensauas que no te hauia de tomar en el lazo? Nunca mi coraçon me fue traidor.

M., *c*. Oh señora muger! ¿y qué buscas por acá?

AUD. Agora me dize señora, y me pregunta qué busco.

M., *c*. Pues a quién, a Talega?

TAL. Yo no sé nada de la saya.

M., *c*. Por mi vida que me digas a qué vienes.

AUD. Por la saya vengo.

M., *c*. Por qué saya o sayo?

AUD. Por la que me has hurtado, sin otras cosas, para dar a tu puta.

TAL. El es della, que no ella dél.

M., *c*. No callareys vos, don vellaco?

TAL. Tú hazes las vellaquerias; no me cale hazer señas que calle.

M., *c*. Por el Dios Jupiter te juro, muger, que tales señas no he hecho; mas si no mirase que viene contigo, yo le castigaria.

AUD. Dexate desso; daca la saya.

M., *c*. Ha hauido en casa algun desaguisado, que assi uienes despauorida?

AUD. Palabras.

M., *c.* Has hauido quistion con tu padre?

TAL. Cómo anda huyendo por no otorgar!

M., *c.* No basta que hable ella, sino tú, vellaco?

TAL. No, que yo por la comida lo he.

M., *c.* Estás enojada contra mí, por ventura?

AUD. Pues contra quién, don traydor?

M., *c.* Dime la causa, que yo haré justicia de mí.

TAL. O hideputa! *Jocantibus* gorgoreais; bien paresce qu' está la barriga llena.

M., *c.* Calla, perro; si nó por vida de la señora...

TAL. No callaré, pues comiste sin mí.

M., *c.* Di adónde, ahorcado.

TAL. Ponte en medio, señora.

AUD. No me le toques. Di adónde.

TAL. En casa de la puta Dorothea.

M., *c.* Yo? aun me vea comido biuo, si hoy he comido bocado, ni puesto los pies en su casa.

AUD. No lo niegues, que la verdad de todo me ha contado Talega.

M., *c.* Qué le dixiste, puerco?

TAL. No sé. *Dictum vel non dictum*, ya está dicho. Preguntaselo a ella, que te sabra bien xabonar.

M., *c.* Qué te dixo, señora mia?

AUD. Cómo hazes del raposo! Dixome que me hurtaron de mi casa una saya.

M., *c.* Cómo? ¿A tan buen recaudo la tenias?

AUD. Quién se podra librar del ladron de casa?

M., *c.* Quién es el ladron de casa?

AUD. Uno que se dice Menemno.

M., *c.* Por ventura, hay otro Menemno sino yo?

AUD. Mira, dame la saya, y no me hagas decir desatinos y tornarme loca.

TAL. Ninguna muger se puede tornar loca.

M., *c*. Ya tengo prouado, señora muger, lo mucho que me amas y te deuo. Si yo he fingido tener amistad con Dorothea, ha sido para ver si harias aquel sentimiento, que las que mucho aman a sus maridos suelen hacer. La saya se la dexé para solamente sacar la invencion della, porque dixo que nunca tan gentil dama te ha visto, como cuando vas con aquella saya. Sossiégate por amor de mí, que yo la cobraré.

AUD. Creyera lo que dizes, si no creyese quien tú eres; mas pues te conozco por mis pecados muy conoscido, a otro can con esse huesso, y venga la saya y el diamante.

TAL. Pues que Dorotea se contenta con las obras, contentate tú con la palabras.

M., *c*. Hasta que yo os muela a palos no callareis, don mazorral. Señora, ve con Dios, que no pararé hasta que seas seruida.

AUD. Vamos, Talega, que razon es que mi padre sea informado de vuestras trapaças.

TAL. Yo no, señora. *Audi aliam partem si vis recte iudicare.*

AUD. Qué tengo de oyr?

TAL. Que harto le amonesté que no fuesse tras putas, pues que le sobraba tenerte a tú.

AUD. Calla, mal criado, y anda allá, que tú y él entonces sereis buenos, cuando la rana terná pelo.

TAL. Crea, señor, que *col natura dat nemo negare putas*.

AUD. Entra, enhoramala con tus latines.

SCENA VNDECIMA.

MENEMNO, *mancebo.*	AUDACIA, *hija.*
CASANDRO, *padre.*	TALEGA, *simple.*

M., *m.* Qué es esto, que no puedo encontrar con mi esclavo Tronchon? por cierto que lo hize como mal considerado en darle la bolsa de los dineros, que por ventura se haurá metido á jugar en algun bodegon; mas no será para tanto, segun es avariento. Mas yo ¿en qué tengo de parar con esta saya callegera que parezco pregonero? ¿Pero quién son estos que vienen medio riñiendo? Quiero escuchar qué pendencias traen consigo.

AUD. ¿Cómo se puede sufrir, señor padre, qu'esté yo casada con un tan mal hombre como este?

CAS. Descásate, pues.

AUD. Ojala! y costassseme vn dedo de la mano.

TAL. Esso *non potest fieri,* señor, porque *col Deus conjungit homo non sepalat.*

CAS. Calla, chismero, que no se dize por tanto.

TAL. Sí, callad, estando muerto de hambre.

CAS. De qué te quexas de tu marido?

AUD. Quexome que me hurta el oro, sayas y quanto tengo, para dar a rameras.

CAS. Si él esso haze, lo haze muy mal; y si nó, tú lo hazes peor en leuantarle falso testimonio.

TAL. Que no es sino verdadero. Helo do viene.

AUD. Desvergonçado! ¿No tienes vergüença de parescer delante de mí con esse vestido?

M., *m.* Muger honrada, ¿con quién piensas hablar?

AUD. Con uno que meresce estar en la horca.

M., *m*. Porque sois hermosa, no seays atreuida.

CAS. Aparta, hija. Menemno, ven acá. Dime, ¿qué renzillas son estas que tienes con tu muger?

M., *m*. Padre honrado, ni te conozco, ni tengo muger, ni jamás fui casado.

AUD. Negarás, vellaco, que no eres mi marido?

M., *m*. Porque sé que hablas con passion, y porque veo que me tomas por otro, respondere con paciencia, diciendo que ni soy tu marido, ni eres mi muger.

TAL. Casate, señora, comigo, y vayase él con todos los diablos el traga pollos.

AUD. Quitate de hay, asno. Dime, ¿no es essa la saya que me hurtaste y prometiste de boluer?

M., *m*. Habla cortesmente, que nunca fui ladron, ni jamás me precié de hazer cosa fea.

TAL. Eso sí, Menemno, negar a pies juntillas.

M., *m*. De dónde me conosces y sabes mi nombre?

TAL. Mas ¿de dónde desconoces tú a Talega?

M., *m*. De nunca hauerlo conoscido.

TAL. No tomaste tú esta saya a tu muger, y la diste delante de mí a tu puta?

M., *m*. No seas mal criado, si nó, el diablo será.

AUD. Señor padre, ¿esta no es mi saya, y este no es mi marido Menemno?

CAS. Ella es tu saya, y él es tu marido.

M., *m*. De todo esso no tengo sino el nombre.

CAS. Ven acá, Menemno: veamos si negarás esto. ¿Tú no moras en aquella casa frontera?

M., *m*. Plegue a Dios, que si yo en ella jamas entré, que dentro en los infiernos more.

CAS. Sin duda que se ha tornado loco.

M., *m*. Pues estos dizen que soy loco, mejor será fingir locuras, por echarlos de mí.

AUD. Bien dizes, señor padre; ¿no vees qué boca abre? paresce que me quiere comer.

M., *m*. El dios Apolo me manda que queme los ojos a esta muger con lámparas ardiendo.

TAL. La paz de Dios descienda sobre ti y sobre nosotros, amen.

M., *m*. Sí, sí, Apolo, yo haré lo que mandas, que a esta muger y a Talega les dé con esta mi espada mil cuchilladas.

TAL. Señora, huygamos de aqui, que tengo miedo que ni tú tengas Talega ni yo señora.

CAS. Bien dize: id a casa los dos, porque no haga en vosotros algun desatino; pero mira, Talega, que vayas en un salto a llamar al medico Auerroyz, para ver si dara algun remedio a este loco.

TAL. Sí haré, señor.

M., *m*. Ya te entiendo, Apolo, que quieres que desmenuze los huessos deste viejo con su bordon.

CAS. Caro te costará, si tú á mí te allegas.

M., *m*. Qué dizes? ¿Que tome una azuela con la qual acepille las carnes deste mal viejo?

CAS. Mal te dé Dios: mejor me será huyr deste, porqu' el loco y el buey se han de mirar de lexos.

M., *m*. Muchas cosas me has mandado, Apolo, ¿y agora de nuevo quieres que vaya con impetu y mate a este viejo?

CAS. Oh cruel enfermedad! No estoy mas aqui. Quiero llamar al medico.

M., *m*. Quán a cuenta me ha venido hazer del loco! Mas ¿quál fuera qu' esta señora me rescibiera en su cama creyendo que era su marido, como la otra en la mesa, tomandome por su amigo? Yo lo hiziera cierto, segun ella es hermosa, si no se aventurara mas que aventuré con la otra, porque a la

ramera quitéle lo que ella hurtó, y yo le puedo tornar tres doblado; mas a la cassada, en este caso quitárale la honra, que quitada no se la pudiera tornar. En fin, quiero huyr de pueblo que tantas cosas en tan poco tiempo me han acontescido; y si viniere el viejo, no le digan por quál destas dos calles me fui.

SCENA DUODECIMA.

MENEMNO, *casado.*	AUERROYZ, *medico.*
CASANDRO, *padre.*	LAZARILLO, *su moço.*

M., *c.* Dia triste y de aziago ha sido este para mí, pues todo lo que pensaua hazer muy secreto, me ha echado en público aquel vellaco de Talega; pero a fe que no se reirá dello. Tambien essotra vellaca al fin hizolo como ramera, que por mas que le rogué que me diesse la saya con proposito de darle otra mejor, está en sus treze que ya me la dio. ¡Desdichado de mí! No sé qué me haga. ¿Qu'es aquello?

AVE. Camina, Lazarillo.

LAZ. Ya camino, *domine.*

AVE. Esso sí, siempre que podras hablar algun latin congrio o no congrio, no lo dexes de hablar, que yo te haré gran persona, vellaco, quitada la persona. Di, *¿quid est necessitas?*

LAZ. La necesaria, señor.

AVE. No solamente respondiste como grammatico, mas como excelente philosopho, porque aquella cosa

es puramente necessaria, adonde echamos aquello que si no lo echassemos, moririamos.

LAZ. *Verum est.*

AVE. *Bona salus*, señor Casandro.

CAS. Sea bien venido, señor doctor. Escuchado he la plática que has passado con tu criado, y he holgado en oyr sus agudezas.

AVE. Es el mas agudo rapaz del mundo, y es hermano de Lazarillo de Tormes, el que tuvo trezientos y cincuenta amos.

CAS. Quánto ha qu' está contigo?

AVE. No ha mas de medio año, y sabe ya todos los nominatiuos, conjugaciones y cuarto libro de coro, y hablará todo un dia latin tan bien como yo, sin que le entiendan palabra.

CAS. Bien lo creo; mas ¿còmo te has detenido tanto?

AVE. He curado una pierna al dios Esculapio, y he concertado un brazo a Bacco, que los dos hauiendo tastado ciertos vinos en la isla de Candia, dieron consigo por una escalera a baxo.

CAS. De manera que tambien eres medico de los dioses como de los hombres.

LAZ. *Ita, domine.*

AVE. Oh qué *ita domine* tan regalado! ¿Qué te paresce, señor Casandro?

CAS. Muy bien; pero vengamos al caso. Has de saber que Menemno mi yerno está doliente, y pienso que es de alguna imaginación diabolica que haurá entrado en su entendimiento.

AVE. Eso verná de algunos enojos rescebidos con mugeres.

CAS. A la letra es ese su mal, señor doctor.

AVE. Has de saber, señor, que Hypocrates, Galeno y Auicena *et omnia schola medicorum* ponen ciento

y cincuenta remedios para esse mal. El primero es...

CAS. Ce, silencio; he alli a Menemno.

AVE. Juntemos los dos.

CAS. Sea ansi. Menemno, hijo, ¿qué es de la saya?

M., *c.* Qué saya, señor?

CAS. La que tenias agora.

M., *c.* Oh dioses inmortales! ¿y qué será esto?

CAS. No oyes lo que dize?

AVE. Ya veo que inuoca los dioses.

CAS. Qué esperas? Haz tu officio, maestro.

LAZ. Qué quiere decir maestro? *Domine doctor, domine doctor* acostumbran de llamarle.

CAS. Calla, rapaz, no seas tan reagudo.

AVE. Menemno, dame esa mano. No passees tanto, no passees tanto, pecador de mí, qu' es malo esso para tu enfermedad.

M., *c.* Qué enfermedad? Vete en hora mala.

AVE. Ves còmo desvaria? Escucha, y verás que le hago unas preguntas tan profundissimas, que bastan a tornar un hombre de cuerdo loco, y otras para tornarle de loco cuerdo: *et operibus credite.*

CAS. Pues acabemos ya.

AVE. Hijo Menemno, sosiegate. Dime, ¿sientes alguna cosa?

M., *c.* Soy por ventura insensible, que no tengo de sentir?

AVE. Ya lo dezia yo, que no podias estar sin sentir. Dime, ¿qué vino beues, blanco o tinto?

M., *c.* Vete a la horca tú y tus preguntas.

CAS. Ya comienza a enloquecer.

AVE. Qué te tengo dicho, señor?

M., *c.* Mas preguntame si como el pan colorado o verde, o aves con escama y peces con pluma.

CAS. Maestro, ¿no vees qué locuras se le sueltan? ¿Por qué no le das remedio?

AVE. Espera; preguntalle he otras cosas.

CAS. Pregunta quantas quisieres.

AVE. Menemno, dime, ¿suelense te algunas vezes endurescer los ojos?

M., *c.* Qué diablos! ¿Soy de genero de langosta?

AVE. Ya sé que blandos los has de tener. Burlabame contigo. Esté atento, señor, que agora vienen las preguntas para boluerle en todo su seso. Dime, Menemno, ¿sientes algunas vezes que te rugen las tripas?

M., *c.* Quando estoy harto, no; mas agora sí, que estoy hambriento, y con gana de comer.

AVE. Di, ¿duermes los ojos cerrados?

M., *c.* Como tú, velando, abiertos.

CAS. Agora cuerdamente respondio.

AVE. Pues catatelo hay sano, señor.

CAS. No está agora tan loco como cuando amenazaba a su muger con fuego.

AVE. Hauialo de estar? Duelos me dé Dios.

M., *c.* A quién dizes que amenazaua yo?

CAS. No te acuerdas cuando a mí y a tu muger nos querias matar?

M., *c.* Yo matar a quien tanto desseo la vida?

AVE. Pecador de mí, señor. ¿Quies echarme a perder? Tengole medio curado, ¿y estás contendiendo con él? Ven acá, Menemno, hablemos aparte tú y yo. Has de saber que nosotros somos los locos, que tú demasiado seso tienes. Tú, rapaz, no es aun tiempo que sepas estos secretos de medicina. Apartate allá.

LAZ. Recuerdate, digo yo, de los *quinquaginta cruciatos aurei.*

AVE. Oh! sí, señor. Tengalos a punto, que son mucho menester, porque tengo de hazer con ellos en mi casa un cierto cozimiento con cincuenta maneras de yeruas, para cada cruzado vna, traidas de la insula Fortunada, y despues de todas hazer un emplastro por ciertos puntos de astrologia, y despues ponerselo en los pies para fortificar la cabeça.

CAS. Abreuiemos, que ya está a punto todo.

AVE. *Bene dixisti.* Oye, Menemno: tú has de saber que conozco muy bien que si tu entendimiento está algo alterado, es por algun enojo que has hauido.

M., *c.* Dizes la verdad.

AVE. Hora, pues, por hazer plazer a mí y acreditar mi medicina, y no enojar a tu suegro, haz todo lo que yo te dixere.

M., *c.* Soy contentissimo.

AVE. Si lo hazes, yo te prometo de partir contigo los cincuenta cruzados, porque tú ni has menester medicina, ni yo la entiendo mas qu' essa pared.

M., *c.* Pero haz de manera, maestro, que me lleuen en todo caso a tu casa.

LAZ. Bien dizes, porque alli haremos buena xira, y beberemos *autant.*

AVE. Dezir yo, señor Casandro, que está Menemno del todo sano, no diria verdad; pero helo traydo a punto de hacer que me sea obedientissimo.

CAS. Veamos.

AVE. Menemno.

M., *c.* Qué mandas, señor doctor?

AVE. Alça el brazo derecho. ¿No puedes mas?

M., *c.* No, señor.

AVE. Agora da vna vuelta en derredor. ¿No vees, señor? Por la doctrina del grande Hypocrates te

juro que si quiero te lo conuertiré en nabo. Hechate desa ventana a baxo.

M., *c*. Qué es de la ventana?

AVE. Está quedo, loco, no te mueuas. Aprende, rapaz, estos medicinales puntos. Agora, Menemno, dame esa espada.

CAS. Agora vas bien; esso me contenta.

AVE. Coge assi los brazos.

M., *c*. Ya estan cogidos. ¿Qué es lo que hazes?

AVE. Sufrete, que por tu bien se haze, que estés atado un poco con este cordel, porque assi lo dize Auicena que se deue hazer.

LAZ. *In quarta et sexta fen.*

AVE. Oh cómo acotaste bien, rapaz! Es menester, señor Casandro, que desta manera atado lo lleuen a mi casa, porque alli, con aquel emplasto aureo, te lo daré sano en tres dias.

CAS. Antes ha de yr assi como está a la casa de los locos, porque aquella es su propia morada. Vaya, vaya presto.

M., *c*. Oh ciudadanos! ¡Oh amigos mios! Socorredme, que me lleuan contra mi voluntad acusado falsamente.

SCENA TREZENA.

MENEMNO, *casado*. AUERROYS, *medico*.
CASANDRO, *padre*. TRONCHON, *esclauo*.

TRO. Oh dioses inmortales! ¿qué es lo que con mis ojos veo? No sé por qué causa llevan aquellos a mi amo forçosamente.

CAS. Auerroyz, ayudame. ¿En qué piensas?

TRO. Menemno.

M., *c.* Oh amigo! No consientas que se me haga tamaña afrenta.

TRO. Por qué llevays assi a este gentil hombre?

CAS. Porque es loco.

TRO. Quién dize tan gran maldad?

CAS. Este medico.

TRO. Assossegaos, que no es loco.

CAS. Si nó, ¿qué mal tiene?

TRO. Está assombrado y endemoniado.

AVE. Endemoniado? Ariedro vaya Satanas.

CAS. Di, doctor, ¿còmo no le conosciste el mal?

AVE. Sé que yo, señor, nunca fui doctor en diablos; pero veamos este lo que sabe.

CAS. Qué remedio daras tú?

TRO. Muy grande. Quiero hablarle al oydo para ver si es de los demonios secretos. Mira, Menemno, si quieres librarte de estos tus enemigos, yo te daré una espada entre manos.

M., *c.* Ya la querria tener.

TRO. De los demonios publicos es; a bozes quiero hablarle. Yo te mando de parte de Dios, que te vayas a los infiernos sin dañar ni atormentar a este hombre.

M., *c.* No saldre si primero no veo la cruz, o señal della.

CAS. Oh pobre mancebo! Bendito seas tú, Dios. ¡Oh cruel mancilla!

TRO. No hay por aqui vna cruz? Mostradme essa espada, que tanto montará como cruz.

AVE. Dexassela, Lazarillo.

TRO. Besa, ladron, y abraçate con ella.

M., *c.* Asi que como loco me llevauades? Aguardad un poquito, perros traydores.

AVE. A huyr, señor Casandro; que soltado se ha.

M., *c*. Yd con la maldicion, vellacos.

TRO. Qué te paresce, señor, con qué astucia te he librado desta gente?

M., *c*. Mas te deuo, que a quantos hombres hay en el mundo; por esso, mira lo que yo podré hacer por ti.

TRO. Que me hagas libre te pido.

M., *c*. Por ventura eres tú mi esclauo, para que te haga libre, o conozcote yo?

TRO. No quiero entrar en si me conosces o no, sino que me des por libre.

M., *c*. Digo que te doy por libre, y que te tengo en cuenta de hermano.

TRO. Quiero yr agora al meson, y traherte la bolsa de los dineros y las pieçzas de plata que me encomendaste.

M., *c*. Anda, que aqui te espero. Cosas maravillosas me han acontescido oy. Dorotea me dio a entender que hauia comido y que me dio la saya y el diamante. Mi suegro y este borracho de medico que estoy loco, y este agora que soy su amo, y que me traherá los dineros y la plata. Esperar quiero y ver en qué para esto.

M., *m*. Dios guarde, gentil hombre.

M., *c*. Assi haga a ti.

M., *m*. Habitas en esta tierra?

M., *c*. Sí habito, hartos años ha.

M., *m*. Por ventura, sabriasme dar razon de un esclauo estrangero?

M., *c*. Si nó das otras señas, es preguntar por Mahoma en Granada.

TRO. Ah! señor Menemno.

M. M. Qué quieres?

TRO. Qué, ¿dos amos tengo yo?

M. M. No sino vno.

TRO. Quién ese vno?

M. M. Yo soy.

TRO. Qué quiere decir yo soy? Esperad, ¿quién ha de rescebir esta plata?

M. M. Yo.

TRO. Valame Dios, ¿y qué será esto? ¿A cuál de los dos libré yo cuando lo lleuauan atado como loco?

M., *c.* A mí.

TRO. Pues tú eres mi amo, y haurás la plata, y él que perdone.

M., *m.* Tórnaste loco, Tronchon? ¿Y cómo no te acuerdas que veniste hoy comigo de la nave?

TRO. Por cierto que tienes razon. Tú busca moço, que este es mi amo.

M., *c.* Do vas, desconoscido? ¿Yo no soy quien te ha hecho franco en este lugar?

TRO. Por cierto, sí, tú eres mi amo y mi señor.

M., *m.* Ven acá, desmemoriado, ¿no te acuerdas que cuando quise entrar en casa de la ramera t' encomendé la bolsa con los dineros?

TRO. Tú sin duda eres mi amo Menemno.

M., *c.* Tambien yo me llamo Menemno.

M., *m.* Tú, Menemno?

M., *c.* Sí, yo Menemno, y mi padre Menemno.

TRO. Cuál seria, que fuese este quien buscamos tanto ha?

M., *m.* Eres natural desta tierra?

M., *c.* No, sino de Seuilla.

M., *m.* Acuérdaste algo de allá?

M., *c.* Acuerdome que siendo yo de quinze años nos embarcamos mi padre y yo en una naue para las partes de leuante.

M., *m.* Dime, y no rescibas pesadumbre, ¿quántos hijos tuuo tu padre?

M., *c.* No mas de dos.

M., *m.* Quál era el mayor?

M., *c.* Ninguno.

M., *m.* Cómo pudo ser esso?

M., *c.* Porque nascimos de un mismo parto.

M., *m.* Llamastes hos entrambos Menemnos?

M., *c.* No, qu' el otro se dezia Claudio.

M., *m.* Pues yo soy esse Claudio.

M., *c.* Tú? ¡Oh, hermano mio! Claudio, seas muy bien venido.

M., *m.* Y tú muy bien hallado, hermano Menemno.

M., *c.* Dime, hermano, quién te mudó el nombre de Claudio en Menemno?

M., *m.* Has de saber, que como nos vinieron nuevas que mi padre y tú érades muertos, luego nuestra madre (que en gloria sea), por el amor que tenia a nuestro padre y a ti, me mudó el nombre de Claudio en Menemno.

SCENA VLTIMA.

MENEMNO, *casado.*
MENEMNO, *mancebo.*
TRONCHON, *esclauo.*
AUDACIA, *hija de Casandro.*
TALEGA, *simple.*

AUD. Es verdad esso que me cuentas, Talega?

TAL. Toma si es verdad! ¡Vieras huir a Casandro tu padre y al faldudo de maestre Auerroyz mas lijeros que gamos!

AUD. Y a Menemno a do lo podria yo hallar agora para meterlo secretamente en casa?

TAL. Qué me sé yo? Dios se lo perdone a vuestra merce y a mí tambien, porque al prencipio se podia escusar todo esto. Albricias, albricias, señora, albricias.

AUD. Qué has, inocente? ¿De qué te tengo de dar albricias?

TAL. Oh señora! qu' en lugar de un Menemno tienes dos Menemnos, y en lugar de un marido dos maridos. Catalos alli.

AUD. La verdad dize. ¡Qué es esto, Dios mio!

M., *c.* No te aflijas, señora, que yo soy tu marido, y alégrate, que este gentil hombre que vees tan semejante a mí es mi hermano, que ha mucho tiempo que anda en busca mia.

AUD. Tu hermano? Abraçarle quiero por cierto.

TRO. Sin duda que la ramera te tomó por el señor tu hermano.

M., *c.* Qué es esso de la ramera?

M., *m.* Has de saber que una ramera, tomandome por ti, me combidó a comer, y despues me dio una saya y un diamante.

TAL. En fin, señor, que sobre vos vino el *comedentes* e *super nos* el *gementes et flentes.*

M., *c.* Has de saber, señor hermano, qu' essa comida yo la ordené para mí a Talega, y di la saya.

AUD. Otorgays, otorgays, don ladron?

M., *c.* Es la verdad que yo te la hurté para dar a Dorothea.

M., *m.* No rescibas pena, señora, qu' el lo hará muy mejor de aqui adelante, y la saya y diamante está en mi poder con otras joyas muchas que traygo para seruirte con ellas.

AUD. En verte, señor hermano, se me ha quitado todo el enojo que tenia.

M., *c.* Señor hermano, yo prometi de hazer libre a Tronchon.

M., *m.* Desde agora le doy por libre para siempre.

AUD. Sus, señores, entremos dentro, porque alcance mi padre deste placer y alegria.

TAL. Oh! ¿qué haremos de comer?

M., *c.* Entremos cantando.

CANCION.

Enhorabuena vengais vos,
hermano mio,
pues a pesares oy entre nos
dais desuio.

FIN.

¶ CON PRIUILEGIO.

ℭ COMEDIA LLAMADA "CORNELIA,,

NUEUAMENTE COMPUESTA POR JUAN TIMONEDA

ES MUY SENTIDA, GRACIOSA Y REGOZIJADA.

ℭ LA MONEDA ES VN METAL

Aqui en este hueco el escudo de las armas del Mecenas, con estos dos renglones á los lados alusivos á su contenido. (Véase el fotograbado).

QUE HAZE BIEN Y MUCHO MAL.

ℭ Son interlocutores las personas siguientes.

LUPERCIO, *padre de Fuluio.*
FULUIO, *su hijo.*
CARMELIA, *hija de Lupercio.*
CORNALLA, *simple.*
MENCIA, *muger de Cornalla.*
POLIANTEO, *en hábito de hombre.*
TAUCIO, *hijo de Polianteo.*
ANDRESILLO, *page de Polianteo.*
MAESTRE PASQUIN, *nigromante.*
LONGARES, *su moço.*

AÑO. M. D. LIX.

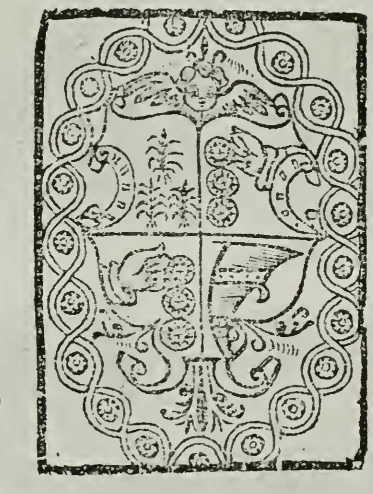


106

¶ Con Priuilegio.

¶ Comedia llamada Cornelia, nueuamente cõpuesta por Juan Timoneda. Es muy sentida, graciosa, y regozijada.

¶ La moneda es vn metal,



que haze bien y mucho mal.

¶ Sõ interlocutores las psonas siguiẽtes.
Lupercio padre ꝺ Fuluio | Fuluio su hijo. | Carmelia hija de Luperc. | Cornalla simple.
Mẽcia muger de Cornalla | Poliãteo en habito de hombre | Teucio hijo ꝺ Polianteo.
Andresillo page de Polianteo. | Maestre Pasquin nigromãte. | Lõgares su moço.

Año. M.D.lix.

ℭ INTROYTO Y ARGUMENTO

EN EL QUAL SE INTRODUCZEN LAS PERSONAS SIGUIENTES Y SALEN CANTANDO.

PARIS, *enamorado.*
ANTEON, *enamorado.*
LEANDRO, *enamorado.*
LAMIA, *cortesana.*

CANCION.

ℭ Lamia como vnas flores
fresca, rubia, y ojos verdes,
nuestras preguntas de amores
nos declares y concuerdes.
ℭ Pues te elegimos por sabia
gozemos oy los amantes
de tu saber y tu labia
en preguntas importantes.
Con sotileza y primores,
pues de tu gracia no pierdes,
nuestras preguntas de amores
nos declares y concuerdes.

PA. Assi como alcançaste, señora Lamia, entre las cortesanas el mas excelente grado de hermosura y gracia en el mirar, alcancemos los tres de ti vna merced.

LA. Sepa yo, Paris, qué puedo hazer por tan gentiles caualleros como vosotros, y hazerlo he.

PA. Lo que Anteon, Leandro y yo te suplicamos es

que antes de relatar el argumento de la comedia que ha propuesto representar el autor delante tan magnificos señores, nos respondas a ciertas preguntas.

La. De qué son las preguntas?

Pa. De caso de amores.

La. Prohibidas hauian de ser para vosotros semejantes preguntas, pues que tú, Anteon, fuiste comido de tus canes por amores, y Leandro ahogado en la mar, y tú, Paris, muerto en batalla; mas porque no penseis que lo dexo por no quereros seruir, preguntad lo que mandaredes.

Le. Dime, Lamia, quál es la cosa por la qual aborrecen mas las mugeres a los hombres.

La. La cosa porque mas aborresce la muger al varon es quando se alaba de lo que no haze, y no cumple lo que promete.

An. Dime, Lamia, qual es la cosa conque mas hos contenta el hombre.

La. Es quando el hombre es discreto en lo que dize y secreto en lo que haze.

Pa. Dime qual es la cosa que mas lastima el coraçon de vna muger.

La. No hay cosa con que mas una muger se entristezca y afrente que llamarla fea y mala, aunque lo sea.

Le. Dime, Lamia, qual es la causa porque mas presto se deshaze el amor entre dos enamorados.

La. No hay cosa porque mas presto se desamen los que se aman, que por ser el enamorado derramado en el amar, y la enamorada importuna en el pedir.

An. Mal guardó esse decoro tu semejante Layda, pues yendo el buen philosopho Demosthenes a Corin-

tho para reuoluerse con ella, le pidio tanto que le respondio lo que merescia.

LA. Qué le respondio?

AN. Mira, Layda, no permitan los dioses que compre tan caro el arrepentimiento.

LE. Bien dicho y a próposito.

AN. Y mal entendido al dia de oy pues permanece su contrario.

PA. Dexemos desso y mudemos de platica: Dime, Layda (1), por qué son los hombres mal casados?

LA. Es impossible que sean bien casados quando en la muger hay necessidad y en el marido necedad, y de hay viene qu' el marido le mide alguna vez el cuerpo con los pies y le peina los cabellos con los dedos.

LE. Qué me diras de los que bien o mal casan?

LA. Has de saber que los que aciertan a casar bien tienen en esta vida parayso y los que mal infierno.

AN. Dime, Lamia, no es bien que la muger que se elige para casarse con ella sea hermosa?

LA. Si, pero primero es saludable consejo mirar que sea cuerda, honesta y casta, y lo postrero hermosa.

LE. Dime, Lamia, quál de las virtudes exalça mas a la muger?

LA. La vergüença, porque para mí por aueriguado tengo qu' en vna muger vergonçosa hay poco que reprehender, y en la que es desuergonçada nada que loar.

PA. Abaste, señores, por agora; pongamos silencio a

(1) Sin duda *Layda* es errata por *Lamia*.

nuestros problemas y narremos el argumento, que tan encomendado nos fue por el autor.

La. Mucha razon es por cierto.

ARGUMENTO.

An. Sabran, muy nobles señores, que Lupercio, mercader y biudo, residiendo en Sicilia con vn hijo y vna hija, trataua grandes mercaderias con vn hermano que tenia mancebo y muy abil en Valencia.

Le. Y como al dicho Lupercio le fuesse demandada por su hermano muchas vezes que le embiasse la hija para hazerla su heredera, pues no determinaua de casarse, se la ouo de embiar, no teniendo sino dos años.

Pa. Pero acontescio que la naue en que venia la niña con otras mercaderias, fue presa de moros: sabido esto por el hermano mancebo, murio de puro enojo.

La. Entonces Lupercio, con el hijo que le quedaua dicho Fuluio se vino a biuir a Valencia, el qual mora en esta casa que veys.

An. Tomando puerto los moros en Bugia sobre seguro para vender lo que hauian tomado en la naue, fue comprada la mochacha por vn hombre muy honrado de la dicha ciudad, el qual tenia vn hijo llamado Taucio, y este, andando el tiempo, se casó con la doncella, sin saberlo su padre.

Le. Sabido por el padre rescibio tanto enojo, que tomó la esclaua y la traxo a vender a Valencia; pero antes que la vendiesse murio él dexando heredera a su muger.

PA. Sabido por la muger, no podiendo salir de Bugia, porque no dexauan salir ninguna muger, vistiosse como hombre llamandose Polianteo, y llegada a Valencia, fuele librada la esclaua con otras cosas importantes.

LA. Y esperando passage para boluerse, tomaron los moros a Bugia, y fuele forzado quedar en Valencia y alquilar vna casilla que es esta de frente do habitan.

AN. Esto es, señores, el principio y fundamento de nuestra comedia. Tengan silencio y atencion, porque mejor podamos seruirles declarando el medio y fin della.

LA. Y queden en paz vuestras mercedes, que nosotros cantando nos yremos.

CANCION.

¶ Quien no sabe amar
ni menos querer bien
puedese llamar dichoso,
dichoso en todo bien.
¶ Quien amar no sabe
no sabe qu' es pena
a do quiera cabe,
de nadie se agena.
Si do el plazer suena
no teme desden,
puedese llamar dichoso,
dichoso en todo bien.

SCENA PRIMERA.

LUPERCIO, *padre de Fuluio.*
ANDRESILLO, *page de Polianteo.*
CORNALLA DE PLIEGO, *simple.*

LU. Tres cosas aman los hombres en este mundo sobre manera; es a saber: Salud corporal, abundancia de bienes temporales y sustentacion de buena fama. Y de aqui nasce que por la conseruacion de cada qual dellas nos ponemos en intollerables peligros. Y destas tres, la que mas importa y tiene mas lustre es la buena fama. Todo esto digo para mostrar la tristeza que siento en ver mi casa disfamada, por estar este perdido de mi hijo Fuluio tan embuelto como está con esta mi negra casera Mencia de Logroño.

AN. Qu' es esto, señor Lupercio, tan mañanero? buenos dias te dé Dios.

LU. Hijo Andresillo, tú seas bien venido: dí, cómo está el señor Polianteo?

AN. Bueno, que te besa las manos.

LU. Y la señora Cornelia qué haze?

AN. Trabaja, señor, de contino, y por su respecto es mi venida, para que tu merced prouea de seda para que se acaben de texer aquellas cintas pardas.

LU. Que se haga.

AN. Por qué no se pone vna ropa encima?

LU. Si ronco estoy de llamar a Cornalla de Pliego

para que me saque vna chamarra. Cornalla, a Cornalla!

COR. Señor.

AN. Jesus, y a do diablos está metido que assi ressuena?

LU. Has de salir oy, Cornalla?

COR. Otra suya al mismo tono; no puedo, no.

LU. No puedes, o no quieres?

COR. Aunque quiero, no puedo.

LU. Qué es la causa, di, animal?

COR. Porque estoy encerrojado.

LU. Cómo encerrojado?

COR. Digo que estoy encerrado en el pajar.

LU. Valate el relox de Salamanca.

COR. Y a ti el badajo de Burgos, para que te muestre a dar badajadas en este cerrojo.

LU. Andresillo, entra de presto y quitale el cerrojo, y sube a mi camara y hallarás el bonetico y chamarra, baxamela.

AN. Si haré, señor.

LU. Hay tal cosa en el mundo que hayan hecho dormir en el pajar a este pobre hombre, teniendo buena cama? Sus, que obra es esta de la mano de mi hijo.

COR. Tu merced ha dicho media verdad.

LU. Cómo media verdad?

COR. Yo se lo dire: ya tu merced sabe como de pocos dias acá dize mi muger Mencia de Logroño que se haze preñada.

LU. Assi lo dize.

COR. Y que sobre el preñado le han venido tercianas.

LU. Qué cosas son tercianas?

COR. En mi vida las he visto, sino que sé que me han tercianado los dias.

Lu. Cómo atercianado los dias?

Cor. Si, pues mi muger no quiere que duerma con ella el dia que le toma esa tirriciana.

Lu. Por qué causa?

Cor. Dixome: Cornalla, marido mio, ya sabes qu' este mal me suele venir vn dia despues de otro, assi que conuiene por no fatigarme ni fatigarte, que duermas en el pajar.

Lu. Y tú que respondiste?

Cor. Qué hauia de responder sino que era recontentissimo, por causa de la empreñadura? Y entonces tu hijo Fuluio dixo: Yo ternia por bien, Cornalla, que quando estuviesses en el pajar que te cerrassen la puerta con el cerrojo por par de fuera.

Lu. A qué proposito?

Cor. Tambien cahi yo en exa necedad como tú, mas es tan sabiondo Fuluio, qu' el diablo no respondiera lo que él respondio; dixo: mira, Cornalla, porque los gatos y los perros acostumbran de dormir en el pajar y no te enojen, es bien que duermas encerrojado.

Lu. Pues que bien te quadró a ti aquello?

Cor. Y cómo si me quadró! y por exo le dixe: mira, Fuluio, que pues tienes cuydado de mí, que lo tengas tambien de mi muger mientras yo estuuiere en cunclauis. He aqui, señor, como dixo media verdad, porque el dormir yo empajado desciende de mi muger, y encerrojado de Fuluio.

Lu. Bien entendido y apodado está todo.

An. Señor, he aqui su chamarra y bonete.

Cor. Bonito que la arrastras, rapaz.

An. Y tú la ensucias, qu' estás lleno de paja.

Cor. Dexala, Andresillo, que sirue para testimonio que ha tenido tercianas mi muger.

Lu. Ayuda aqui, animal, a poner esta ropa.

Cor. Y mira, señor, que esta noche he visto que le han tomado mas recio que nunca.

Lu. Cómo lo has tú visto estando encerrado?

Cor. Sentia como tu hijo Fuluio tenia harto que hazer en tenerla, segun las vascas que tenia.

Lu. Abaste, abaste, animalazo.

Cor. Abaste, pues que tú lo mandas.

Lu. Entra y llama a Fuluio.

Cor. Ya entro, señor.

Lu. Vete tú, Andresillo, y di a la señora Carmelia que yo le embiaré la seda; y al señor Polianteo que le suplico me aguarde en casa, porque tengo necessidad de hablarle por cierto negocio que importa.

An. Yo se lo dire, y beso tus manos.

Lu. Dios vaya contigo, hijo.

SCENA SEGUNDA.

Cornalla, *simple*. Fuluio, *hijo*.
Lupercio, *padre*. Mencia, *casera*.

Cor. Helo do viene, señor.

Ful. Qué manda tu merced?

Lu. De lo que yo mando, muy poco se haze.

Ful. Cómo, hay algo de nueuo?

Lu. Tanto, que sobra; pues cada dia, por cumplir tu apetito, inuentas cosas infames en esta casa.

Cor. No digas exo, señor; que antes es digno de ser alabado lo que Fuluio inuenta.

LU. (1) Calla tú, azemilero, que yo conozco huuas de mi majuelo.

FUL. Conosce quanto mandares, que yo no pienso ofender a ti, señor padre.

LU. Dexate de palabras y mudemos de biuir, porque la vida que tú lleuas ni a Dios aplaze, ni a los buenos contenta, ni a tu honra conuiene, ni a mí satisfaze.

COR. A mi muger y a mí si, no sé a los otros.

FUL. Pues qué mandas que haga?

LU. Lo que mando es que concedas lo que te apunté el otro dia, y es que te cases con Carmelia, hija de Polianteo, pues que es virtuosa y agraciada.

FUL. Vala me Dios, señor, y aun estás en eso? Sé que no ignoras que al dia de oy, quando se trata algun casamiento, no es lo primero que se habla si es noble y virtuosa la donzella, ni quanto vale, sino quanto tiene.

COR. Tiene razon el señor Fuluio, porque antes que remaneciessemos encasados Mencia de logroño y yo, primero supe que me trahia en contantes rayzes y muebles y muchos pares de soletas y medias calzas y sobre vn molino de viento, que ni tiene viento, muelas, ni qué moler, setecientos marauedis claros y limpios.

LU. De manera, que estiman oy mas los hombres que trayga la muger en dote diez mil ducados que cincuenta mil virtudes.

COR. Señor nostramo, de los marauedis que me truxo Mencia de logroño, cobrado he algunos tarde y mal; pero de las muchas vertudes que dezian que trahia, ni vna por pensamiento pude cobrar.

LU. Si no las tenia, cómo las auias de cobrar?

(1) En la edición original, por equivocación *Corn.*

COR. Si tenia, sino que me dixeron despues de matrimoniados qu' estauan en el cielo y no en la tierra: ella bien me dize que me muera y vaya por ellas, mas yo no quiero por no errar el camino, porque dixo vn santero que lo erraria yendo sin ellas.

LU. Calla, que assi es la verdad. Mira y aduierte, Fuluio hijo, que teniendo tú tantas riquezas y bienes como tienes, lo que te cumple y has menester es muger que trayga muchas virtudes, porque vemos las mas vezes las ricas ser soberuias y las hermosas liuianas.

FUL. En fin, que quieres que Cornelia sea mi muger, segun que la pintas virtuosa.

LU. Querrialo mucho; porque yo, al cabo de setenta y dos años, no busco nuera que se sepa afeytar, sino texer, hilar y coser; no dezidora, ni ventanera, sino callada y honesta; porque la muger pocas vezes yerra callando y muchas hablando.

FUL. Digo que soy contento de cumplir tu voluntad, con tal que me des algunos dias de tiempo para pensar en ello.

COR. Sessenta meses le puedes dar porque tenga tiempo de yr al baño y de hazerse muchas vezes la barba.

LU. Cuerdamente hablas, Fuluio, piensa en ello y quedate adios; y si alguno me demandare, en casa de Polianteo me hallará.

FUL. Ve con Dios, señor padre.

MEN. Qu' es esto, Fuluio? Buena licion que te han dado demañana; no seas bueno, no seas bueno.

COR. Noramaça, muger; detente, no salgas al frior dessa manera, qu' estás mala.

MEN. Dexame que no soy de manteca.

FUL. A fe, Mencia, que lo has oydo?

MEN. Pues no lo hauia de oyr?

COR. Es el diablo mi muger, todo lo oye sino a mí quando la llamo.

MEN. En fin, casar te quieres, Fuluio, y esso es lo que me has prometido?

COR. Señor Fuluio, si has prometido algo a mi muger, cumplasse porque no mal para.

FUL. Yo te prometo de cumplirlo.

COR. Pues yo estare descansado.

FUL. En verdad, Mencia, que no tienes razon de tener contra mi quexa ninguna acerca del casamiento.

COR. Casaos, Fuluio, y creed a mi muger.

MEN. A proposito, fray jarro.

COR. Cómo, qué es lo que dizes tú que haga?

MEN. Que no se case.

COR. Pues que no se case.

FUL. No hayas miedo; quanto mas, señora Mencia, que yo respondi a mi padre que pensaria sobr' ello algunos dias.

COR. Que pensarás la mula algunos dias?

MEN. Calla, no seas torpe. Si lo piensas como discreto, señor Fuluio, bien sé que no te casarás, mas porque temo que si lo piensas lo pensarás como mancebo, te aconsejo que ni lo hagas ni pienses en ello.

FUL. Ya conozco, Mencia, qu' el matrimonio es vna carga para los que soys casados; que teneys licencia para sofrilla, mas no para dexalla.

COR. Preguntenmelo a mí.

MEN. Y assi verás que los mancebos, por no saber la carga que toman ni la libertad que pierden piensan que con casarse meten en su casa descanso y meten yugo para la familia, trabajo para la cozina, carga para la despensa, costa para el arca, demasiados vestidos para la polilla, y con-

tienda de noche para la cama. Esto es entre los ricos, que los pobres muy peor lo pasan.

FUL. Yo assi lo creo aunque no lo he prouado.

MEN. Guarte, Fuluio, qu' el dia que tomarás muger, tomarás señora, porque tú y quanto tuuieres ha de ser suyo, y aun con todo esto no bastarás a contentalla: porque si en alguna parte querras yr, dira que huyes della: si siempre estás presente pintarte ha celoso: si en algo piensas dira qu' estás enojado della: sino comes que hazes asco de sus cosas: si te duermes que velaste con otra. Finalmente, Fuluio, si esta se puede llamar vida, quál sera muerte?

COR. Valante los de patas de aguila y qué enhilamiento de palabras que has traydo! De do piensas, fuluio, que sale todo esso? de quererte mas que a mí.

MEN. Si quiero o no quiero, dexanos hablar.

COR. No te me enojes y oluida esos reputados puntos, que si aqui te hago estoruo, mira qué mandas que haga.

MEN. Que entres allá dentro a poner fuego en aquella olla, y mirar si tiene harta sal.

COR. Que me praze por sant Pico.

MEN. Mira, Fuluio, en sola una cosa conoscere si me quieres bien.

FUL. En qué.

MEN. Que finjas estar mal dispuesto de desmayos del corazon, porque sea causa que se dilate este tu negro casamiento que tanto me ofende.

FUL. Soy contento; pero dime de qué manera quieres que lo haga?

MEN. Yo te lo dire: echarte has en este suelo quexandote con desmayos del corazon, y yo en esto dare

bozes para que salga cornalla y sirua por testimonio.

FUL. Esso dalo por hecho.

MEN. Pues sus, ponte en este suelo y comenzare yo a bocinglear. Cornalla marido, desdichada de mí! a dónde estás? sal presto.

COR. Si medio pan he comido tastando la olla, primero que atinasse si tenia harta sal, para qué quieres sal presto?

MEN. No digo eso, triste de mí, sino que traygas de presto vna poca de agua o vino, que se muere Fuluio.

COR. Que se muere? O pecador de mí, detenlo en palabras, entretanto que torno a tastar la olla, harta sal tiene ya.

MEN. Sal presto, en hora mala para ti.

COR. Toma, que mejor es que le des un trago de vino puro.

MEN. Hay desalmado, y con la calabaça se lo tengo de dar?

COR. No, que por esso traygo el embudillo para que se lo demos como quien embasa cuero.

FUL. Ay del coraçon!

COR. Sacaoslo, señor fuluio, que assi hize yo vn quixal y luego estuue bueno. Esforçaos, mirad que llora mi muger, que yo no puedo porque todo el llorar guardo para quando se muera ella.

MEN. Primero toca que capirote: qué te haze mal, fuluio?

FUL. El coraçon, señora Mencia.

COR. Mal haya quien mal te haze.

MEN. Daca la mano y esfuerçate a leuantarte; tomale tú dessotro brazo.

FUL. Bonito, Cornalla, por amor de Dios.

MEN. Fuluio, yo entro para hazerte la cama.

COR. Mejor seria la fuessa, segun tiene mortal la gestadura.

FUL. Ve corriendo, Mencia, que me fino.

COR. Hate dado mi muger algun enojo, Fuluio?

FUL. No por cierto, sino muchos plazeres.

COR. No me lo niegues, que es como el mal ballestero que a los suyos tira.

FUL. Tú estás en lo cierto. Entremos, que no me pueden lleuar los pies.

COR. Lleualos tú a ellos: quieres que te lleue a cuestas como talega de trigo?

FUL. No quiero sino que vayas a llamar a mi padre, que hallarás en casa de Polianteo.

COR. Quál, aquel desbarbado, el padre de la texedera?

FUL. Esse mismo.

COR. Yo vo; mira que no te mueras sin hablarme.

SCENA TERCERA.

POLIANTEA, *en habito de hombre.*
LUPERCIO, *padre.*
CORNALLA, *simple.*
CARMELIA, *hija de Lupercio.*

PO. Señor Lupercio, no sé con qué seruicios podré pagarte la buena voluntad que contino has mostrado para comigo sin merescerlo.

LU. Señor Polianteo, si yo he tentado de casar mi hijo Fuluio con tu hija Carmelia sin tener cuenta con dote, ha sido por lo mucho que meresceis entrambos.

PO. No en vano se dixo que quien topa con amigo

verdadero, acierta con el mayor tesoro del mundo, como yo he acertado en caer en gracia de vn tan valeroso varon, cuyo favor ha sido para Carmelia y a mí vn darnos la mano quando nos yuamos del todo a caer.

Lu. Es menester, señor Polianteo, tratar este negocio con mucho secreto, porque a dar en suerte de vn amigo boqui roto seria gastarlo todo.

Po. Assi conuiene y es mucha razon que se haga: de mi parte prometo de no dezirlo a nadie sino a tu Carmelia.

Lu. Yo me voy, con salud nos veamos.

Po. Assi plegue a Dios. Oyes, Carmelia?

Car. Qu' es lo que mandas?

Po. Alegrate, hija, del bien que nos ha venido.

Car. Qué bien? por dicha es allegado, o has sabido algunas nueuas de tu hijo Taucio?

Po. Otra cosa es tan buena como essa.

Car. Sepalo yo señora, presto, que peno por saberlo.

Po. Has de saber que todos los que saben el buen tratamiento que te hago crehen que eres mi hija, siendo mi esclaua.

Car. Declarate mas, qu' esso ya me lo sé.

Po. El señor Lupercio me ha hablado de vn negocio tan importante, que si se concluye son concluydos todos nuestros trabajos y comiença mi descanso y tu contentamiento.

Car. Mucho es esso que sea sin ver yo a Taucio.

Po. Sabras que sin tener cuenta con mi linage y poca possibilidad, por tu solo merescimiento me ha pedido para casarte con su hijo fuluio: prometile de hablarte sobrello.

Car. No creo que Neron fuera tan cruel para con su madre, quanto tú para contra tu hijo, y mi que-

rido Taucio. No sabes que estoy prometida con él, y qu' essa fue la causa de nuestra venida en España? y que sin él jamas alegre me veo?

Po. Pues que ha tres años que no sabemos ninguna cosa dél, se ha de creer que es muerto, por lo qual te ruego tan encarescidamente cuanto puedo, que no dexes perder tan buena ocasion como tienes entre manos, de remediarme y remediarte.

Car. No mande Dios qu' el amor que mi querido Taucio me tenia se lo pague en tan ruin moneda como essa: dexame con mi trabajo esperar a mi amado, como hacia Penelope al suyo.

Po. Ya veo, Carmelia, que pues no puedo hacer lo que quiero, haure de hacer lo que puedo, que será venderte.

Car. Mas quiero ser catiua y agradescida, que ingrata y libre.

Po. Sus: calla, que viene Cornalla de Pliego.

Cor. Guarde dios al señor y a la señora.

Po. Bona salus, Cornalla de Pliego.

Cor. No es menester, señor, que harta sal y buena tenemos en casa.

Car. Cómo! qué has entendido?

Cor. Que si hauemos menester buena sal.

Car. Esso mismo.

Po. Qué buscas, Cornalla?

Cor. A mi señor, para dezille que fuluio está malo.

Car. Y qué tiene?

Cor. Ya lo sabe tu merced.

Po. Y ella de donde?

Cor. Creo que haura sido sobre que su padre lo queria casar aqui con la señora donzella, y como mi muger no querria que se casasse ha le dicho tanto

mal del casamiento, que se le ha enquillotrado el coraçon.

Po. Qué le va a tu muger en que se case?

Cor. Mucho, señor, porque mientras no se casare, tienen los dos compañia, que lo de mi muger es suyo y lo suyo de mi muger; pero mandole yo que si a casar se tiene él se casará, que los casamientos ventura son como el mio.

Po. Cuentanos por tu vida qué ventura tuuiste en casarte con Mencia de Logroño.

Cor. Yo te lo dire: de parte de mi agüelo me viene el Cornalla, que por ciertas diferencias que tuuo con su muger, lo passeó la justicia por las calles acostumbradas, muy acompañado con vnos cuernos muy lindos y dorados.

Car. De ay te viene tener miedo a los bueyes.

Cor. A los cuernos tengo yo miedo, que a los bueyes no.

Po. Y el Pliego de qué parte te viene?

Cor. Esse me viene de parte de mi padre, y es que como era albardero, hablando con reuerencia, fue el primero que hizo las albardas con vnos pliegos a la marquesota: y assi le quedó el sobrenombre de pliego y a mí tambien por ser su hijo.

Car. Todo quanto nos has dicho no conuiene con lo preguntado.

Cor. Antes si mucho, pecador de mí, porque era menester tomar el agua de lexos para que lo entendiessedes. Assi que estando yo a la puerta de mi padre passó mi muger y vna tia suya por alli y enamoróse del albarda de tal manera, que la compraron para vn asnillo que tenian, y comprada, rogaronme que se la lleuasse.

Car. Gran ventura touiste.

COR. Muy grande. Y como yo tengo especial gracia en lleuar albardas, tanto que paresce que me cantan encima, de solo vermela lleuar se enamoró de mí.

PO. Y qué dixo?

COR. Bendito sea el Señor que assi reparte sus gracias entre los albarderos. Y assi se trató luego el casamiento.

CAR. Dime: y es de casta tu muger?

COR. Es tan castissima, que no quiere que duerma con ella sino vna noche en par d' otra.

CAR. No digo sino que si es de sangre.

COR. De sangre y muy colorada.

PO. No dezimos esso, sino que si viene de buena parte.

COR. De rebuena quando viene de la yglesia.

CAR. De burlas está: que si es muger d' honra.

COR. No quando me desonra y me pega con la escoba, porque no barro presto la casa.

PO. Valate Dios, que si es de linage dize.

COR. Mira si es: ella nacio en la caualleriza del condestable, y sin esso es su pariente, porque todos somos hijos de Adam y adiuas.

CAR. Y sabe labrar?

COR. Labrar y cauar y toda cosa de campo sabe.

PO. No dize, sino que si sabe coser y hazer labores?

COR. Maldita la cosa que sabe desso, sino castrar capones y sacar pepitas a gallinas y echar calças a pollos: y en esso ha ganado esta yuernada el aforro de la saya verde que trae, que lo demas Fuluio lo ha puesto, por lo mucho que me quiere.

PO. Y esso sufres tú y el señor Lupercio?

COR. Esso es sufrir? cada dia que viniesse vna saya.

PO. Anda, anda, vete, si no tú nos diras lo que no es

honesto oyr, y di al señor Lupercio que trabaje en despedir aquellas cintas que sabe; a dónde miras? estás comigo?

COR. No estoy sino con el señor Lupercio.

PO. Arre, pues; si m' entiendes te digo?

COR. Que t' entiendo y te r' entiendo.

PO. Pues ve con Dios. Hija carmelia, piensa bien en lo que antes te dixe.

SCENA QUARTA.

PASQUIN, *nigromante.*
MENCIA, *casera.*
TAUCIO, *hijo de Poliantea.*
FULUIO, *hijo.*
LONGARES, *moço del nigromante.*
ANDRESILLO, *page de Poliantea.*
LUPERCIO, *padre.*

TAU. Que haze mi negocio señor maestre Pasquin? entiendasse en ello por amor de Dios, que me va mucho.

PAS. Toma, Taucio, el debuxo de tu señora Carmelia, que tu negocio presto será concluydo, segun la respuesta de mi familiar.

TAU. De dónde vienes ahora?

PAS. De hazer imprimir vnos carteles de medicina para poner por los cantones.

TAU. Que entiendes tambien de medicina?

PAS. Bueno está maestre Pasquin si con lo que tú me das y otros tales por adeuinar, me hauia de mantener. Has de saber, que como sé vna poca de medicina en romance, pongo carteles por essos cantones, diziendo que es venido vn gran doctor

que cura de mas dolencias que no hay, y descubre cosas perdidas, y adeuina lo por venir, y lo venido tambien.

TAU. Y aun por esso toda esta mañana no hazen sino venir vnos y otros a buscarte a la posada: y tu criado Longares me auisó del negocio, el qual va muy apriessa en busca de ti, que vn mercader le ha estrenado seis reales porque te lleuasse a su casa bolando.

PAS. Y sabes para qué?

TAU. Para curar vn hijo suyo.

PAS. Y a do dixo que posaua?

TAU. Junto a la yglesia mayor; no cumple sino pedir por Lupercio, mercader.

PAS. Alla voy, y haré de manera que tantos reales como ha dado a Longares, me dé coronas a mí.

LON. A dónde podria yo hallar a este mi negro amo maestre Pasquin? pienso que ni bastara para hallarlo mirar la carta de nauegar ni hazerlo pregonar por perdido. Mas qué gente es esta valenciana tan ligera para creer, que por vnos cartelejos que ha puesto diziendo que sabe medicina, no sabiendo mas que un jarro, está ya la posada llena dellos.

MEN. Si será este que viene?

FUL. Quién?

MEN. Maestre Pasquin, o maestre rauano.

LON. De mi amo hablan, escuchar quiero.

FUL. No será este, porque el otro es un gran doctor que sabe las siete artes liberales.

LON. Essas no habitan en él, sino los siete peccados mortales.

FUL. Al qual ha embiado a llamar mi padre, para que

me cure del mal que yo finjo que tengo, no teniendolo.

LON. O que bueno es esto para mi amo!

MEN. Calla, que deue ser algun chocarrero.

LON. Acertar en hora mala.

FUL. No digas eso, que es hombre de buena vida.

LON. Y cómo si es de buena vida? Siempre que puede comer perdiz o gallina, no comerá vaca ni carnero.

FUL. Y dizen que por arte de nigromancia sabe poner el ayre en lugar donde no salga.

MEN. Esso qualquier odrero lo sabe hazer.

FUL. Burlate bien, pues hagote saber que se obliga a estar todo vn mes biuo y enterrado.

MEN. Desde agora que Cornalla haga lo mismo.

FUL. De qué manera?

MEN. Dandole bien de comer, estará todo vn mes biuo y en el terrado.

LON. A las que sabes mueras, Aldonça puerros.

FUL. Y mas he oydo dezir: que es estraño debuxador, tanto, que con no ver mas de vna vez la persona, la saca del biuo.

MEN. Mejor dixeras que de biua la torna muerta y de sana enferma.

MEN. Por cierto, grande abilidad es essa.

FUL. Mayor será quando conozca ser mi enfermedad fingida, y lo descubra a mi padre.

MEN. No te espantes desso, que remedio hay para todo sino para la muerte.

FUL. Qué remedio daras tú?

MEN. No has oydo dezir que dadiuas quebrantan peñas?

FUL. Por qué lo dizes?

MEN. Digolo, porque con diez escudos que le demos

tú y yo, vltra de lo que le dara tu padre, le haremos que finja que es muy larga tu dolencia.

LON. Lo que se quiere la mona, piñones mondados.

FUL. Pues vamos luego, y aparejemos essos dineros que dizes.

MEN. Vamos, y no se pierda tiempo.

LON. Mas precio hauer entendido esto que ser duque de Milan, por auisar a mi amo de todo lo que passa; mas, o! ya le siento; hablando viene con alguno; estar quiero en atalaya.

PAS. No cumple mas, señor Lupercio, sino que digo que soy al cabo del mal de tu hijo y me obligo de dartelo sano en breue tiempo.

LU. Tal confiança tengo yo, señor doctor.

PAS. Holgara que vieras, señor Lupercio, dos curas que tengo muy importantes.

LU. Y son?

PAS. La vna de ochenta escudos, y la otra de cicuenta.

LON. Quán bien ha encaxado la saya!

LU. No dexes de hazer todo lo que tu grande saber sabe, y toma en señal xx. escudos.

PAS. No lo dezia por tanto, señor Lupercio.

LON. Assi te ayude Dios.

LU. Qué enfermedades son essas que has dicho tan importantes que curas?

PAS. La primera es de locura, enfermedad que hasta agora ningun medico ha osado emprender de curarla sino yo.

LU. Marauillome que hayas hallado ninguno que se tenga por loco.

PAS. Assi es la verdad; pero vna madre que tiene a su hijo vnico amanzillado desta dolencia, como tú al tuyo, quiere que lo cure.

Lu. Y la otra, qué cura es?

Pas. La otra es de vna donzella que hurtaron de casa de su padre muchos años ha, y agora he sabido por mi arte qu' está catiua cerca de Constantinopla.

Lu. En el ánima me has tocado, maestro.

Pas. Cómo assi?

Lu. Diez y seys años ha que me catiuaron los moros vna hija de dos años viniendo de Sicilia a esta ciudad, que jamás he sabido della ninguna cosa.

Lon. Abre el ojo, que haziendas crecen.

Lu. Assi que si tú me das noticia della, desde agora prometo de darte cient ducados.

Pas. Yo los acepto, con tal condición, que me digas en qué tiempo la catiuaron y qué edad tenía, y otras señas si las hay.

Lu. Catiuaronla en el año que se quemaron las viñas en toda Castilla.

Lon. O qué pestilenciales señas!

Lu. Y ternia entonces dos años, y en el pie derecho tenia seys dedos.

Pas. Al cabo soy de todo; es menester que proueamos de quatro onças y media de algalia, porque importa mucho.

Lu. Para qué?

Pas. Yo te lo dire. El familiar a quien yo encomiendo las cosas perdidas, passa por las minas de sufre y saca de alli tan mal olor, que si no se vntasse muchas vezes con algalia, seria conoscido por las ciudades a donde busca la cosa perdida, y luego lo conjurarian y hauria de tornarse al infierno.

Lu. Yo voy luego a comprarla.

Pas. No ha de ser dessa manera. Al mismo demonio le tengo de dar yo el valor della en reales de a

quatro, porque dize que la ha de mezclar con la sangre de vn animal incognito a los humanos.

LON. Harto animal será él si te da credito.

LU. Quántos reales seran menester?

PAS. Diez y diez y siete vezes diez, quántos son?

LU. Nouenta justos.

PAS. Pues tantos reales son menester.

LU. Yo te los embiaré a la posada, y haré que Fuluio mi hijo se passe por allá, para que le reconozcas la dolencia que tiene.

PAS. Como mandare; qué rapaz es este?

LU. Conoscido es, señor doctor.

AN. Beso las manos de vuestras mercedes.

LU. Vengas en hora buena, Andresillo.

AN. Traygole, señor, las doze pieças de las cintas pardas que la señora Carmelia ha texido ya, y le suplica que a buelta de las suyas le haga vender dozena y media que le quedan en casa, de diuersas colores.

LU. Sí haré po[r] cierto.

PAS. Y a do mora essa señora Carmelia?

LU. Cerca de aqui biue: por qué lo dizes?

PAS. Digolo porque tengo vna sobrina desse nombre que mucho amo.

LU. De qué es esse bote?

AN. De conseruas es: que como ha sabido mi señor qu' estaua indispuesto el señor Fuluio, se lo embia para que refresque con él.

PAS. Y quién ha receptado esso?

AN. Y qué cosa es receptado?

PAS. Ya lo digo yo que desta manera se mueren los hombres sin saber de qué.

LU. Qué, no es bueno, señor doctor?

PAS. Bonissimo, mas no para su mal.

Lu. Dalo acá, Andresillo, siruete del maestro.

Pas. No cumple, señor.

Lu. Ea ya: resciba yo esta merced, domine doctor.

Pas. Por no ser porfiado lo rescibire.

Lon. Landre que te mate, raposo; mirad qué çancadilla le puso para que cayesse con el bote de las conseruas.

Lu. Ve con Dios, maestro, y pongasse por obra lo tratado, que con este page te embiaré los nouenta reales.

Pas. Ya me conosceras, hijo.

Lu. Mira que no los des a otro, sino a él.

An. No haré, no.

Pas. Mira, mochacho, qu'en no darlos a mí te podrias tornar galápago.

SCENA QUINTA.

Maestre Pasquin. Longares, *moço.* Fuluio, *hijo.* Andresillo, *page.* Cornalla, *simple.* Mencia, *casera.* Taucio, *hijo de Poliantea.* Carmelia, *hija de Lupercio.*

Lon. Qu'es esto, señor maestro; en qué vas pensando?

Pas. De dónde sales, di, Longares?

Lon. De descubrir tierra.

Pas. Pues qué tiempo corre?

Lon. Tan bueno, que oy, sin saber nada, como no sabes en cosas de medicina, has de ser tenido por vn gran medico, y de hay te verna mucha ganancia, y a pesar del refran cabran en ti desta vez honra y prouecho.

PAS. De qué manera, hijo Longares?

LON. No te lo diré si no me offreces la tercera parte de la ganancia.

PAS. No sabes tú, bouo, que muchas vezes he dicho que has de ser tú mi heredero, y que todo ha de ser tuyo; para qué te pones en esso?

LON. Mas quiero páxaro en mano que buytre bolando.

PAS. Digo que si no quieres la tercera, que te daré la quarta, y sino la quinta.

LON. Has de saber, que estando yo escondido, ohia como el mancebo que has de curar y vna mugercilla argumentauan sobre ti con pro y contra brauamente.

PAS. Qué dezian?

LON. El mancebo te alabaua grandemente, y la muger te vituperaba diziendo de ti todo lo que hay a la letra.

PAS. Qué podia dezir la suzia?

LON. Que mas no houiesse.

PAS. Qué hablas entre dientes?

LON. Digo que dezia, que deuias ser algun chocarrero, borracho y embaydor, o algun matasanos, y con todo esto no dixo que por ser tal te hauian açotado en Seuilla.

PAS. Pues cómo, Longares ladroncillo, estuche de melcochas, bracillos de odre, y dessa manera me lo has de dezir?

LON. No mande Dios que te sea lisongero.

PAS. Acaba ya, que me tienes perplexo.

LON. Has de saber, en fin, qu' el mancebo no está mas enfermo que yo, sino que finge estarlo.

PAS. O cómo me viene acertado esso! por los santos de Dios que sabes mas que yo. Y por qué finge estar malo?

LON. Sobre no sé qué trampa, la qual no pude bien entender: pero entendi qu' estan concertados la muger y el mancebo de darte diez ducados porque digas a su padre qu' está enfermo y le dilates la cura.

PAS. Todo nos viene hecho de oro y de azul.

LON. A passo, señor, helo aqui do viene.

PAS. Concede lo que yo dixere y dexame hazer a mí.

FUL. Quál es el doctor, Andresillo?

AN. Aquel de la ropa larga.

PAS. Oyes, mozo: quitarás aquellos fuelles qu' están al sereno, y los dientes y muelas de barraco qu' estan a remojo con vinagre y sal de las Indias, y soltarás aquellos dos familiares de la redoma encantada: y diles que se vayan a trabajar, porque ya he sabido por via del otro familiar, como el mancebo que dezian qu' estaua doliente, ni lo ha estado ni lo está.

FUL. De mí habla sin duda: gran hombre es este.

AN. Á señor maestro!

PAS. Quién perturba mis encantamientos?

AN. No me conoce, señor doctor?

PAS. Que no sé quién eres; quitate allá, sanguisuela; a esse gentil hombre bien lo conozco: teneos allá entrámbos, y no os mouays de vn lugar.

FUL. Gran cosa que sin auerme visto me conoce.

AN. No conosces al page que te auia de traer los nouentá reales?

PAS. Con tales señas, al mas desconoscido conozco; toma essos reales, moço, que han de seruir para contra las sulfureas minas, y ves a la posada con los pies en las manos y aparejarás de comer.

LON. Sí haré, señor, y mandas que lleue tambien de camino para comer vn quarto de aquellos que fueron mejores que sus padres ni sus agüelos.

PAS. Ya hauia de estar assado.

LON. Gallinas y cabrito, bona xira ternemos.

PAS. Apartate allá, rapaz. Dime, gentilhombre: tú no eres Fuluio, hijo de Lupercio?

FUL. Sí señor.

PAS. No te turbes ni te mueuas. No dizes tú qu' estás doliente del coraçon?

FUL. Sí lo digo, pero...

PAS. Esse pero no le queremos comer, sino que te vayas en hora buena, que no soy tan mal hombre que sin mas propósito tengo de hazer gastar a tu padre los dineros estando tú mas sano qu' el coral; vergüença, vergüença, en hora buena.

FUL. Escucha por mi amor, maestro.

PAS. Que no quiero escucharte. A ser yo algun chocarrero, buen lance hauia echado tu padre.

FUL. Mira qu' es caridad oyr al afligido.

PAS. Oygote: di lo que quisieres.

FUL. Apartate allá, rapaz. La verdad es que yo no estoy enfermo, mas porque va honra y vida de personas, te suplico tengas por bien de visitarme como a enfermo.

PAS. Aunque vaya vidas de papas, emperadores y reyes no haré tal cosa.

FUL. Pára essa mano, señor doctor.

PAS. Eres por uentura chiromántico, que me quieres mirar la mano? Cátala bien abierta.

FUL. Lo primero, siruete destos diez ducados. Y lo segundo, quiero saber de ti si desseas mi mal y perdicion.

PAS. No mas que si fuesses mi propio hijo.

FUL. Pues hágote saber que si en esto no dissimulas, yo soy muerto o perdido.

PAS. No mande Dios que sea yo de tanto mal causa, sino que haré todo lo possible.

FUL. Yo te beso las manos mil vezes.

PAS. Desuiate vn poco, Fuluio, por causa del rapaz. Si te dixe, o Fuluio, qu' estauas sano, no [no] fue sino por aliuiarte la fatiga del entendimiento causada por el mal del coraçon.

FUL. Por cierto que me hallo algo mejor.

PAS. Son artificios estos que pocos los saben; veníos comigo hasta la posada, y darte he vn *regimen sanitatis* para tu mal, y a tu criado le mostraré cosas, que de verlas quedará espantado.

FUL. Vamos en hora buena.

COR. No puede caber en mi calauera este desconcierto de las tercianas de mi muger: quiero orrojarme a este doctor en merdecina que ha venido, para ver si dará algun remiendo a su mal, porque no duerma yo siempre en el pajar encerrojado.

MEN. Cornalla marido, estás loco: a do vas?

COR. A mostrar tus aguas a maestre passaquin o como se llama, para que te escurre.

MEN. Dexate desso, pobre de mí, y entiende en lo que toca a tu honra.

COR. Qué cosa es honra, es de comer?

MEN. Llégate aquí porque nadie nos oyga. Sabras, si no sabes, que Fuluio me ha requerido de amores.

COR. De amores, oxte.

MEN. No des vozes y escucha. Y no podiendo defenderme dél, le otorgué que a las doze de la noche me veria con él a la puerta de la bodega.

COR. Assi fuluio, y esso es lo que me prometiste de no enojar a mi muger, sino hazerla todo el plazer que pudiesses?

MEN. Oye, Cornalla: agora es menester, para que co-

nozcas su vellaqueria y vea que tienes sangre en el ojo, que te vistas mis vestidos y le aguardes en el mismo lugar, diziendo.

Cor. Qué le diré?

Men. Dezirle has: pensauaste Fuluio, que mi muger es dessas que pensauas? ya su bondad y tu malicia conoscida la tengo.

Cor. Mejor será destotra manera.

Men. Veamos cómo dirás.

Cor. En esto conozco, Fuluio, que tú eres malo en esperar a mi muger aquí, y ella buena en que jamas me ha hecho cornudo, pues nunca me han nascido los cuernos.

Men. Claro está que no puede ser cornudo quien no tiene cuernos: mas quién te ha mostrado tanta sciencia como essa?

Cor. Tu tia Mari Gil, la que encoroçaron en Segouia, no por puta, sino por fechicera, me dixo: mira, hijo Cornalla, a tu muger dexala yr y venir a donde quisiere, que mientras no te nascieren cuernos nunca serás cornudo, y ella será tan buena como yo.



Men. Ay! Dios la perdone, que la verdad te dezia. Mira qu' estés bien apercibido de lo que has de dezir, y entrate acá.

Pas. Alégrate, Taucio, que agora en este punto me ha dado auiso mi familiar en qué casa está tu querida Carmelia.

Tau. Es possible tanto bien?

Pas. Sigueme, que allá voy derecho.

Tau. Dame essas manos, que te las quiero besar.

Pas. No son menester para mí tantos complimientos: pero no le podemos hablar, segun soy auisado, sino desta manera.

TAU. De quál manera?

PAS. Has de saber que por quanto essa Carmelia tiene cintas de seda para vender, conuiene que tú finjas ser mercader para comprarlas, y yo corredor para concertaros, y assi ternemos entrada.

TAU. Buen camino es esse; diabolico eres; lástima es que tengas vn dia de bien.

PAS. Qué dizes que tenga?

TAU. No un dia, sino cincuenta de bien que tengas.

PAS. A no tener glosa esse testo, quedaua puesto del lodo; sus: vamos con seso qu' esta es la casa: quién está allá?

CAR. Quién llama?

PAS. Es aquella, Taucio?

TAU. Ella misma.

CAR. Qué mandan, señores?

PAS. Seruir a vuestra merced, señora Carmelia. De parte del señor Lupercio, venimos a ver vnas cintas de seda que tienes, porque las quiere ver este gentil hombre.

CAR. No está en casa mi señor Polianteo.

PAS. Esso andamos a buscar. Aunque no esté muestranos vna pieça para ver si contentará a este mercader.

CAR. Esperense, que luego la baxo.

TAU. Las carnes me tiemblan de alegria.

CAR. He aqui, señores, mirenla a su plazer.

TAU. Ya veo, señora, que siendo cosa tuya es demasiada de buena para mí: pero mucho desseo, señora Carmelia, que mires si conosces este anillo.

CAR. O Taucio y señor mio, abraçame, al mejor tiempo del mundo has llegado.

TAU. Cómo assi, señora mia?

CAR. Porque me querian casar a mal de mi grado.

TAU. Y dime, gloria mia, en quánto te compró esse amo que tienes?

CAR. Escucha, Taucio. Has de saber, que despues que de ti fui absentada, han corrido grandes infortunios.

TAU. Cuentamelos, vida mia, que pues a ti veo, tolerables me seran de oyr.

CAR. Has de saber, que trayendome tu padre y mi señor en España, por causa que prometiste de ser mi marido, y yo que tu muger seria, de alli a dos dias que desembarcamos aqui en Valencia, adolesció y murió; por esso rescibelo como prudente.

TAU. Que muerto es mi señor padre?

CAR. Y has de saber que dexó heredera a tu madre y mi señora de muchas joyas y dineros que traxo comigo, y assi tuuo necessidad de venir aqui a cobrar su hacienda. Mas como en Bugia no dexauan salir ninguna muger libre por la necessidad que hay dellas, fuele forçado vsar de maña y vestirse en habito de hombre: y assi passó.

TAU. Qué me cuentas, mi Carmelia?

CAR. La verdad, Taucio; y venida que fue a Valencia y librada que fui yo con todo lo demas en su poder, aguardando cada dia passage, tomaron los moros a Bugia. Visto esto, determinó de quedarse en Valencia, y alquiló esta casilla.

TAU. Grandes cosas son estas, maestro.

PAS. Ya lo sabia yo todo esso.

CAR. Y queriendo gozar del trage de hombre, porque da mas autoridad a la casa, quedose con él, llamandose Polianteo.

TAU. Admirado me tienes con esto que me dizes.

CAR. Assi passa, como lo digo.

PAS. Sus: baste ya, y mando que se suspenda esto por agora y que no passe adelante.

TAU. Cómo que no passe adelante?

PAS. Digo que no te descubras a tu madre hasta que yo mire mis astrolabios.

TAU. Carmelia, por amor de mí, que lo tengas muy en secreto.

CAR. De mi parte, haz cuenta qu' está sepultado.

PAS. Vamos de aqui, Taucio, antes que seamos descubiertos: quedate a Dios, hija.

CAR. El vaya con vosotros y os buelua presto.

PAS. Segun paresce, Taucio, esta Carmelia tu padre la compró en Bugía.

TAU. Assi es la verdad.

PAS. De qué edad, si sabes?

TAU. De dos años, que aun hablar no sabia, y por costarle muy cara de los moros que la catiuaron en una naue que venia de Sicilia, le puso nombre de Carmelia.

PAS. Bueno, y a propósito.

TAU. Y por criarnos juntos, nos amauamos de tal manera, que quando grandes nos prometimos de casarnos, y en señal nos dimos sendos anillos.

PAS. Porque conozcas mi profundissimo saber, essa no tiene una señal en el pie?

TAU. Si, y en el izquierdo.

PAS. Detente, que acierto qué señal es.

TAU. Qué señal?

PAS. Seys dedos en aquel pie.

TAU. Jesus, y cómo lo sabes?

PAS. Entrate de presto en la posada, que allá despacio te lo dire. Aquel, Lupercio deue ser.

SCENA SEXTA.

LUPERCIO, *padre.*	ANDRESILLO, *page.*
MAESTRE PASQUIN.	MENCIA DE LOGROÑO.
FULUIO, *hijo.*	CORNALLA, *simple.*

LU. Qué es esto, señor maestro? de tu posada venia; qué me diras de mi hijo? has reconoscido su mal?

PAS. He reconoscido su mal y tu bien. Y lo que de su mal entiendo por agora, es que a bien librar será prolixa; veamos lo que hará con vn regimiento que le he dado.

LU. O pecador de mí! y esso es lo que me decias que presto le darias remedio?

PAS. Maldita la cosa que se puede dezir cierta hasta que passe el quadrante o quintante de la luna, porque poco a poco hila la vieja el copo.

LU. Sea assi como dizes; pero quál es el bien mio que dizes haber reconoscido?

PAS. Es tan grande, que no siendo mio no sé cómo te lo diga de alegria que siento.

LU. Dimelo ya por amor de Dios.

PAS. Tu hija he sabido que está biua, sana y buena.

LU. O que nueua de alegria! y a dónde, señor maestro, porque pueda rescatarla?

PAS. Sin que te cueste vn dinero te la dare libre y con honra.

LU. Qué me cuentas, señor maestro?

PAS. Lo que verás, assi como lo digo.

LU. Desde agora prometo de darte sin los cient ducados, otros quatrocientos mas.

PAS. Ordena tú vn solemne combite, y combida á tu amigo Polianteo y a toda su familia.

LU. A qué proposito esso?

PAS. Porque tambien a él haré que le venga vn hijo que ha mucho que no paresce.

LU. Y qué dia quieres que sea el combite?

PAS. Despues de mañana; y prometo de cumplir lo que digo con gran plazer de todos.

LU. No sea burla esso, maestro.

PAS. Cómo burla? primero dexará de hauer demonios en el infierno, que dexe de complirse mi palabra; por esso, anda y haz lo que te digo, que yo haré lo que prometo.

LU. Dios vaya contigo, que por cierto que eres digno de corona.

FUL. Parece, Andresillo, que vienes assombrado de lo que maestre Pasquin te ha dicho.

AN. Y quién no lo estará, señor Fuluio, en oyr las cosas que me dixo?

FUL. Qué, por tu vida?

AN. Dixome que mi padre murió muy contra su voluntad, y que ganó en su muerte cincuenta ducados.

FUL. De qué modo?

AN. Vn texedor amigo de mi padre, apostó con él que le daria vna cuchillada en medio la cabeça estando assentado, por mas que se meneasse, y él que no, y el texedor que si, vinieron a prueua.

FUL. Bestial apuesta para entrambos.

AN. Y como el texedor fue a dar la cuchillada y mi padre se meneasse por hazerle desatinar, le dió en el cuello por darle en la cabeça, y assi mi padre no dixo otras palabras sino: yo muero contra mi voluntad, pero tú pagarás, pues erraste.

FUL. Graciosa muerte hizo.

AN. Y que sino muriera quedara con el cuello tuerto en postura de ahorcado.

FUL. Gracioso estuuiera de aquella manera.

AN. Y con vn señal que me ha visto en la mano, me ha venido a dezir que si allego a ser predicador, que tengo de ser hombre de letras: y que por quanto tengo ruyn vista, qu' en no cortarme las vñas veré mas.

MEN. Andresillo, descuydado, qué hazes acá? el señor Lupercio demandó de ti, porque tu amo Polianteo te ha menester.

AN. A fe, Mencia.

MEN. Juradle la fe, por vida de su agüelo. Entra primero en casa para ver si te ha menester mi señor Lupercio; pues Fuluio, qué hay de nueuo?

FUL. Digo que este maestre Pasquin es de los diabólicos hombres que jamás he visto; mira quánto, qu' en solo verme conosció a lo que yua y qu' estaua sano.

MEN. Válalo el diablo: pues aprouecharon los diez ducados?

FUL. Aunque fueran menos aprouecharan.

MEN. Más hay que saber, Fuluio.

FUL. Dilo y deprenderé.

MEN. Que por estoruar que no fuesse el necio de mi marido a esse medico o encantador para dezille de mis tercianas fingidas, hele dado a entender que me has requerido de amores.

FUL. Esso es jugar a las verdades con él.

MEN. Por mejor asseguralle ha sido, pues ha creydo que no podiendo defenderme de tu loco atreuimiento, te he prometido de verme contigo a las doze desta noche a la puerta de la bodega.

FUL. Anden las trapaças.

MEN. Y está concertado, que ha de yr él vestido con mis ropas, y en hallándote reprehenderte brauamente.

FUL. Pues qué quieres que haga yo?

MEN. Quiero que tomes vn palo y le aguardes en el mismo puesto, y en viniendo recibele con él, diziendo: mala hembra, traydora, y assi me hauias de creer? y otras cosas que a ti te paresciere, siempre dando y hablando.

FUL. Quán bien que lo has tramado.

AN. Dicho me han que tu merced, señor Lupercio, demandauas de mí.

LU. Assi es la verdad; mira, hijo, diras a tu señor Polianteo que me haga merced de mañana ser mi combidado, juntamente con la señora Carmelia.

AN. Yo yré luego á dezirselo.

LU. Y mira, dile que no haya falta, porque tengo combidado a maestre Pasquin, el qual ha prometido de descubrir dos cosas de grande contentamiento para él y para mí: anda presto, hijo.

AN. Beso las manos de tu merced.

MEN. Bonito marido, no des tan largos passos; amenudealos mas porque parezcas muger.

COR. Van bien medidos assi.

MEN. Anda, que sobre ti llouerá.

COR. Qué has dicho?

MEN. Que sino es venido, que lo aguardes.

COR. Si haré, señora muger; o qué de cosas que le diré! cómo querria que me escuchasses!

MEN. Qué le diras, por mi vida?

COR. Despues de auerle dicho mil perrerias en fauor tuyo, le diré que muchas vezes, quando duermo en el pajar, estoy soñando que me haze cornudo,

y como despierto y me hallo sin cuernos, luego digo que no es bien creer en sueños.

MEN. Si esso le dizes, no sabra qué hablar.

COR. Pues otra cosa le diré, que agora me viene la cencia.

MEN. Veamos qué le diras.

COR. Mira, Fuluio: el cabritico, por pequeño que sea, es cornudo, pues que tiene cuernos; y el asno, aunque sea tan grande como tú, no lo es, pues que no los tiene: y pues yo no tengo cuernos, *ergo sequitur* que no soy cornudo y que mi muger es buena.

MEN. Anda, qu' él te tratará de manera que tus retóricas te harán mal prouecho.

COR. Qué dizes que no te entiendo?

MEN. Digo que tú harás de manera que los requiebros le hagan mal prouecho.

COR. Y cómo? yo me voy: por el cuerpo de Sant Pique, no valgo nada para yr vestido como muger: do al diablo la vestidura y a cuya es, y a quien quiera ser muger ni mala ni buena; o! helo alli, dissimular quiero.

FUL. Mencia, falsa traydora, que tan ligeramente me has de creer: toma, toma.

COR. Passo, passo, Fuluio.

FUL. No, sino rezio, rezio, Mencia.

COR. Passo, pecador de mí.

FUL. A mi amigo Cornalla, cornudo lo hauia yo de hazer, falsa maligna?

COR. Está quedo, Fuluio, que soy Cornalla, tu amigo soy, y no Mencia.

FUL. Vala me Dios, y qu' es esto que oygo?

COR. Cómo has picado brauamente! picado has picado, no te cale dissimular.

Ful. Si no me puedo aconortar de ver que sobre ti, que tanto te amo, haya puesto yo las manos.

Cor. Dame la mano, Fuluio, y no te me pasmes; d' aqui adelante prometo, por ser tan bueno como eres, de no tener contigo ni pan partido, ni cama partida.

Ful. Lo mismo sere yo para contigo.

Cor. Si tú no fueras tan fidelissimo, Fuluio, se pudiera dezir por mí cornudo y apaleado; no lo quisiera por quanto vale mi muger, ni tú encima.

Ful. Calla, hermano Cornalla, que no eres mas apaleado que cornudo.

Cor. Si tú me puedes prouar esso, yo te haré emperador de Ruçafa.

Ful. Mira que quando yo te daua los palos no crehia darlos a ti, sino a tu muger.

Cor. Escuro va esso, Fuluio. Cómo me darás tú a entender que no los he rescebido hauiendolos gustado?

Ful. Dime: la ropa de tu muger no es esta?

Cor. Esta misma es.

Ful. Pues la ropa los ha rescebido, que no tú.

Cor. Acráralo mas, Fuluio, que yo era el que los sentia, que no la ropa.

Ful. Tú no has visto caer alguna mancha de vino ó azeyte en la ropa, trayéndola vestida?

Cor. Muchas vezes lo he visto.

Ful. La mancha, dime, sé que no passa al cuero de la persona, qu' en la ropa se queda.

Cor. Assi es la verdad.

Ful. Pues dessa manera, no se te ha pegado ninguno, que todos se han quedado en la ropa.

Cor. Ya se va escrarando vn poco.

Ful. Que, aun está espesso?

Cor. Espessissimo, pues que me duelen aun las espaldas: qué me diras a esto?

Ful. Si te duelen, duélente por hauer dado en cosas de tu muger, porque las quieres mucho.

Cor. O, cómo has adeuinado, Fuluio! spiritu adeuinadero tienes. Agora te digo que ni soy cornudo, ni soy apaleado, y que tú y Mencia soys crastissimos.

Ful. Vamos, porque mi padre no nos vea aqui.

Cor. Mira, Fuluio, que quede limpio de honra.

Ful. Tan limpio quedas como de primero.

Cor. Tambien es menester que no sepa mi muger que le auemos apaleado la ropa: porque si lo sabe, de corajuda la dexará perder.

Ful. No hayas miedo, entremos nos.

SCENA SEPTIMA.

Poliantea, *en hábito de hombre.*
Carmelia, *hija.*
Lupercio, *padre.*
Taucio, *hijo.*
Maestre Pasquin.
Cornalla, *simple.*
Mencia, *casera.*

Po. Carmelia, vamos, que son las doze.

Car. Ya voy, señora.

Po. Has cerrado bien la puerta de la cámara?

Car. Ya está cerrada.

Po. Y las ventanas de la calle?

Car. Todo está como conuiene. Pienso que tiene gran comida aparejada Lupercio.

Po. Cómo lo sabes?

Car. Vilo passar anoche tarde por aqui con vn maes-

tro de cozina y dos ganapanes, cargados de aues y otras cosas.

Po. Helo alli; hacia nosotros viene.

Lu. De trabajo me has quitado, señor Polianteo, que a tu casa yua viendo que dara *(sic)* la vna y no venias; cómo está la señora donzella?

Car. A tu mandado siempre, mi señor.

Lu. Al de Dios lo estés, hija.

Cor. A passo, señores, no den bozes.

Lu. Qué quiere dezir no den bozes, nezio?

Cor. No renga, señor, que si tu merced estuuiesses parido de vn hijo como mi muger, querrias que diessen bozes para despertar el chiquito?

Lu. Pues que, parida es tu muger?

Cor. Parida y reparida.

Lu. Sea para bien; despues la veremos.

Po. Y estuuiste alli quando parió?

Cor. Y cómo si estuue? demandenlo a estos mis ombros, que me los dexó desgoznados.

Car. Y a quién paresce el niño?

Cor. A mí, señora Carmelia, porque la madrina en verlo dixo: tal es como su padre; tiene dos braços, dos piernas y vna cabeça como yo, excepto que a Fuluio le paresce en la fesomia de la cara, y mucho en tener la ceja encañonada como él, y por esso quiere mi muger que se diga Alonso del Caño.

Po. Razon es, pues en algo le paresce.

Car. Alegre estarás.

Cor. Sabes quanto que a no nascerme este hijo, quedaua la casa de los Cornallas sin heredero, y Fuluio sin quien le parezca.

Po. Gran mal fuera cierto.

Lu. El doctor maestre Pasquin viene; silencio, Cornalla.

PAS. Esten los señores mucho en hora buena.

LU. Seas bien llegado, señor doctor, con la compañia: ¿y lo prometido, señor maestro?

PAS. No se fatigue, señor Lupercio, que lo prometido yo lo cumpliré. ¿Es este el señor Polianteo? A su seruicio, señor doctor.

PAS. No tienes vn hijo llamado Taucio?

PO. No, pues creo qu' es muerto ya.

PAS. Acuerdaste hauer visto a este gentilhombre en algun tiempo?

PO. O Taucio, hijo mio, y quán bienauenturado dia es este para mí!

TAU. Dame las manos, señora madre, que te las quiero besar.

LU. Cómo madre, qu' es esto?

PAS. Sossiegate, señor Lupercio, que bien lo sabras.

COR. Señor, el cozinero, o rebulue *(sic)* caldos, dize que ya pueden escomençar a sentarse.

LU. No me perturbes agora.

PO. Señor Lupercio, no te marauilles, que muger soy; y si del hábito varonil quise aprouecharme, no fue sin gran causa.

COR. Señor Polianteo, pues que te sabes tornar de hombre en muger, conuierte a mi Mencia en hombre, porque me torne yo a casar.

PAS. Oyete, nescio. Item: has de saber, señor Lupercio, que Taucio es casado con Carmelia.

CAR. Casado, el desseo de mi muger cumplido.

PAS. Mirad cómo se podia casar con Fuluio.

COR. Por esso dizen: *qui olmo ponit, et deus dispolit* (sic).

LU. Abracénse porque lo vea y lo crea yo.

TAU. De grado, señor, cosa en que yo tanto gano.

COR. Mas de grado se abraçaria Cornalla con vn par

de aquellos pollos y con quatro escudillas de caldo amarillo.

Lu. Teneos, que de otra cosa estoy mas marauillado: ¿cómo puede ser Carmelia su muger, siendo su hermana?

Pas. Hay te aguardauà: muy bien puede, porque ni es hija ni parienta de Poliantea.

Lu. Pues de quién es hija?

Pas. Tuya, señor Lupercio.

Lu. Es possible tanto bien? abraçame, hija mia, descanso de mis entrañas, luz de mis ojos y gloria de mi coraçon.

Car. O mi señor y padre! ¿y de dónde me ha venido tanto bien? dame las manos, señor.

Po. O magestad inmensa; ¿no oyes, Taucio?

Tau. Ya oygo, grandezas de Dios.

Cor. Luego vamos, señor cozinero.

Lu. No callarás?

Cor. No lo puedo acabar con mis tripas ni con el guisandero, que me haze señas que es ya la vn hora.

Lu. Dime, señora: ¿por qué causa te pusiste en hábito de hombre?

Po. Por mejor amparar a tu hija Carmelia.

Lu. Mucha razon será que pues tú amparaste a mi hija, que yo no desampare a ti; y será, si fueres seruida, casándome contigo.

Po. Yo seré la dichosa, señor Lupercio.

Lu. Dame essa mano, señora.

Cor. Para en vno son, para en vno son; bien puedes començar a escudillar.

Lu. Qué diablo te toma, no callarás?

Cor. Cómo tengo de callar, no habiendo comido oy sino dos vezes? ¿piensa que so de piedra?

Lu. Sepamos, señora, cómo vino en tu poder mi hija.

PAS. Esso yo te lo contaré allá dentro sobre mesa.

LU. Vamos, y tú Taucio, toma a tu esposa y el señor doctor vaya delante, que pues tanto bien nos haze, razon es que sea satisfecho.

PAS. Harás, señor, como quien eres.

LU. Anda, Cornalla: di que aparejen el principio.

COR. Y es cosa de comer el principio, señor?

LU. O pecador de mí con este moço: di que aparejen aquellas tajadas del pernil con vino blanco y çucre.

COR. Yo voy, y si me yerro, dire que traygan todo quanto hay aparejado.

LU. Aunque a mi ancianidad y canas no les está bien el cantar, quiero, por el gran plazer que tengo, que nos entremos cantando.

CANCION.

¶ A fuera, a fuera pesares
no teneys aqui que ver,
que oy es dia de plazer.

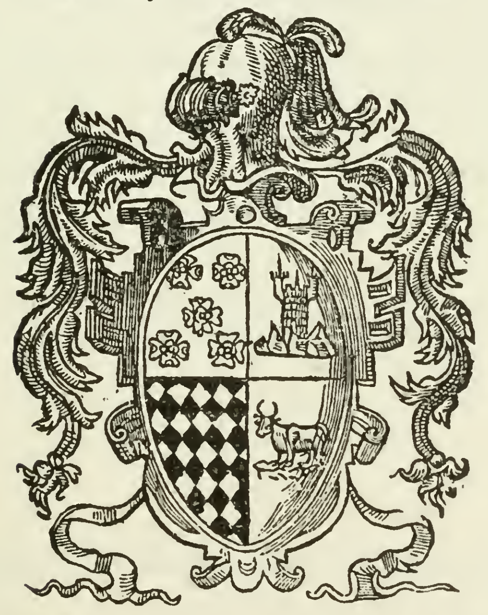
¶ A fuera, pesares tristes
bástanos tener memoria,
para mayor gozo y gloria
donde os vimos y nos vistes.
Y pues ya nos conoscistes,
n' os queremos conoscer,
que oy es dia de plazer.

FIN.

¶ Han sido impressas estas Come | dias *(Amphitrion* y los *Menemnos* traducidas en prosa), en la insigne ciudad de Va | lencia. Acabaronse a. xxvj. de | Agosto. M.D.Lix.

TVRIANA.

En la qual ſe contienen diuerſas Comedias y Farças muy elegantes y gracioſas, con muchos entremeſes, y paſſos apazibles: agora nueuamente ſacadas a luz por Ioan Diamonte. Dirigida al muy Illuſtre ſeñor don Ioan de Villarraſa, Gouernador y teniente de Viſorrey, y Capitan general del reyno de Valencia, mi ſeñor.



Impreſſa en Valencia en caſa de Ioan Mey, con licencia del ſancto Officio.

Con priuilegio Real por quatro años.

Licencia del Sancto Officio de la Inquisicion de Valencia para imprimirse y venderse el presente libro dicho "Turiana".

Este libro llamado «Turiana», en el qual se contienen Comedias y Farças para la recreacion de la vida humana, fue visto y examinado por mí Fray Miguel de Carrança, Prouincial de los Frayles y monges de la orden de nuestra Señora del Carmen, en los reynos de Valencia, Aragon y Nauarra, theologo y Consultor y Calificador del Sancto Officio de la Inquisicion de Valencia: y no hallando en él cosas contrarias a nuestra sancta fe ni a la determinacion de la sancta yglesia Romana, di licencia para que se imprimiesse y vendiesse. En fe de lo qual hize la presente de mi mano y firmé de mi nombre, en nuestro Conuento del Carmen de Valencia, a XXVI de Abril. Año 1563.

V. frater Michael Carrança.
Prouincialis Carmelitani.

Priuilegio Real concedido para el presente libro.

El Rey, y por su Magestad

Don Joan Lorenço de Villarrasa, cauallero y consejero del consejo de su real Magestad, trayendo bozes de general Gouernador e teniente de Visorrey, y Capitan general del

reyno de Valencia, concede gracia y priuilegio a Joan Timoneda, librero, vecino y natural deste reyno de Valencia, por tiempo de quatro años, para el presente libro llamado «Turiana»: en el qual se contienen Comedias y Farças, y otras obras diuersas. El qual ha sido visto y reconoscido por nuestro Real consejo. Y que otra persona no lo pueda imprimir, sinó él tan solamente, o quien su facultad tuuiere, ni traer impressos de reynos extraños. E si por algun tiempo alguna persona lo contrario hiziere, queremos que la tal persona o personas pierdan todos los libros que huuieren impresso, y los moldes con que se imprimieron: y mas sea caydo en pena de cient ducados por cada vez que lo contrario hiziere, repartidos en la forma siguiente: esto es, la tercera parte al accusador, y la otra parte al juez que lo sentenciare, y la otra parte los cofres de su Magestad. Y porque alegar no puedan ignorancia, se relata en el presente libro lo contenido.

Villarrasa.

V. Gallart. R. | *V. Pontius pro fisci aduocato.*

V. Arrufat.

Vincentius de Albic.

Muy Illustre Señor.

Como dependa de abierta, clara y distinta razon, y vso de buena criança, que los menores deuen de contino prestar obediencia a sus superiores: y los criados con mucho amor y diligencia procurar de hazer señalados seruicios a sus señores: he venido a conoscer con justissimo titulo ser yo vno de los criados de su Señoria, menor en fuerças y mayor en voluntad.

Que pretendiendo de hazelle algun seruicio con la affectacion que tengo al representar y a la desasortada Poësia, no he hallado en mi flaco estudio y pobrezillos papeles otro que dirigirle el presente tractado. Supplicole que lo reciba como Señor, y corrija como sabio, castigue como prudente, defienda como poderoso porque como todas estas particularidades dependan de tan magnanimo Señor, ni el libro puede ser mal librado, ni yo carescer de fauores, ni vuestra Senoria dexar de gozar como verdadero y catholico christiano, y zelador de la Republica despues de tan innumerables cargos que su Magestad le ha dado en sus tan cansados dias, de aquella gloria eterna, la qual le dé aquel que todo lo puede Iesu Christo nuestro Señor.

Amen.

AQUI COMIENÇAN

muchos passos y entremeses muy graciosos para principio de farças y comedias.

ENTREMES

DE VN CIEGO Y VN MOÇO, Y VN POBRE MUY GRACIOSO.

CIEGO. MOÇO. POBRE.

CIE. Mandad, señores, rezar
la muy bendita oracion
de la sancta encarnacion,
del que nos vino a saluar;
otra oracion singular
excelente,
del sancto papa Clemente,
gozos de nuestra señora.
¡Qué poca deuocion mora
hoy dia en toda la gente!
no hay cosa que m' escaliente
por aqui.
Hernandillo.
MO. Señor.
CIE. Di
do me lleuas?
MO. Por la plaça.
CIE. Vellaco, ça ça Rabaça,
dixete yo por ay?
MO. No dixo en la yglesia?
CIE. Sí.
MO. Pues señor.

CIE. Á don vellaco traydor,
dónde estás? llegate acá.
MO. No quiero, que me dará.
CIE. Ven acá, no ayas temor.
MO. Darame.
CIE. No por mi amor.
MO. Alce 'l dedo.
CIE. Catalo aqui, no ayas miedo.
MO. He, que lo torna a baxar.
CIE. Pues ¿cómo? siempre he d' estar
assi con el dedo quedo?
a fe si cojerte puedo,
don rapaz!
ven aqui, ¿dónde te vas?
¿andas jugando conmigo?
agradesceldo a quien digo,
don miembro de Satanas.
MO. Reze, que vienen detras;
tenga tino.
CIE. La sancta oracion (1) que vino
de Roma no ha mes y medio,
que tiene gracias sin medio,
compuesta por Valentino,
la passion del rey diuino
bien trobada;
no acertamos hoy pellada;
todo es dar en los broqueles;
lleuame por donde sueles,
que aquesto no vale nada.
MO. Alguna cosa cantada
o tañida,

---

(1) En el original *orocion*.

será mejor por mi vida,
porque da grado a la gente.
Cie. Tú has hablado sabiamente,
¡qué cosa tan trascendida!
Mo. Ya no es en nada tenida
la oracion,
si a manera de cancion
no va tañido, o cantado.
Cie. Digo que tú has acertado,
digo que tienes razon:
pues por ver si lleuo el son
qu' es menester,
oye y di tu parescer
a ver si voy entonado.
Hernando, hete agradado?
Mo. No, no 's cosa para ver.
Cie. Donoso es el bachiller
y alcaldada,
y esta boz va mal cantada?
Mo. Paresce boz de bozina.
Cie. Pues essa es la negra fina,
que no la que va gritada.
Mo. A toda ley, la delgada
es la mejor.
Cie. Hora, sea a tu sabor,
echemos por lo delgado:
bien sé que t' e contentado,
qué tal va?
Mo. Por Dios, peor.
Cie. Donoso está su primor
y su asnada;
y aquesta boz no t' agrada?
estás, mochacho, beodo?
pues pongamonos del lodo

si aquesto no vale nada;
en fin buena va rezada
la oracion.

Pob. Dueñas, haued compassion
deste pobre amanzillado,
tullido y acancerado
con tanta llaga y vision;
mueua se os el coraçon
a piedad,
en ver tanta enfermedad
en este cuerpo christiano;
algun camison mal sano
me dad por la charidad.

Cie. Vala me la Trinidad;
qué plaguero!
o hideputa limosnero
y cómo encaxa la letra!
hasta l' anima penetra
con su tono lastimero;
Hernando, sé tan mañero,
oye acá,
que donde aquel pobre está
me llegues dissimulando,
y verás de que rezando
me vea, como se va.

Pob. Quién, señores, hoy me da
consolacion?

Cie. Mandad rezar la oracion
de los sanctos confessores.

Pob. Dadme limosna, señores,
por Dios y por su passion.

Cie. La sancta resurrection,
canticum grado.

Pob. Quierome yr dissimulado,

pues este la vez me quita,
junto aquella agua bendita;
quando yrá estare assentado.

CIE. O qual lo hauemos parado!
quál yrá!

MO. O qué trotando que va!

CIE. Aguija por alcançalle,
que si nos toma la calle,
el lugar nos tomará.

POB. Quién, señores, hoy me da
consolacion?

CIE. Mandad rezar la oracion
de los sanctos confessores.

POB. Dadme limosna, señores,
por Dios y por su passion.

CIE. Pide quedo, baladron.

POB. Alça la boz.

CIE. Si yo rezare, callavos,
y n' os lo torne a dezir.

POB. No, mas quitad me el pedir,
duelos malos os dé Dios.

CIE. O hideputa y qué coz
mas de lleuar
si te oygo plaguear!
vellaco, por qué no affanas,
pues tienes las manos sanas
y ojos para mirar?
vsa el coser y cortar,
roçanguero,
assentado en vn tablero.

POB. Y tú que andas a rezar,
no seria mejor estar
hollando en casa vn herrero?

CIE. Á don vellaco plaguero!

que si fuera
justicia, yo te hiziera
tomar a dos galeotes
y abrirte a puros açotes
en vn banco de galera.

POB. A ti mejor estuuiera
esso tal,
que a mí basta me mi mal.

CIE. Bastate vellaco, ahorcado?
andas muy entrapaxado
y mas sano que vn coral;
si estás malo, vn hospital
no hay sobrado?

POB. Señores, a este llagado
que Dios os encomendó,
haued piedad, qu' estó
contrecho, manco y lisiado.

CIE. A don vellaco: estudiado
fue esse quexo;
la oracion de sanct Alexo.

POB. Por qué me sigues, ladron?
mal siguimiento y lision
venga por ti y mal aquexo;
quies me dexar?

CIE. Ya te dexo;
qué te hago,
vellaco, boz d' embriago?

POB. Anda, fardel de malicias,
saco lleno de codicias,
que Dios te dara tu pago;
¡o triste dia aziago,
que primero
con este ciego logrero
que con hombre he de topar!

Mo. Rauiar no t' an de dar,
don vellaco chocarrero?
Pob. Anda, vellaco alcuzero,
no tabones,
que so color de oraciones
andas el mundo robando.
Cie. Yo robando? dale, Hernando,
no aguardemos mas razones.

FIN.

UN PASSO DE DOS CLERIGOS,

CURA Y BENEFICIADO, Y DOS MOÇOS SUYOS SIMPLES

Cura, *clerigo*. Ioan, *simple, su moço*.
Beneficiado, *clerigo*. Anton, *simple, su moço*.

Cura. Oyes, Joan.
Juan. Señor.
Cura. Ya ves
a lo que somos venidos,
será bien que apercebidos
estemos para despues.
Joan. Y apercebir cómo es?
ea, veremos.
Cura. No te digo son qu' estemos
sobre auiso; mira, Joan,
quando yo y el capellan
de la yglesia nos topemos,
ya sabes como traemos
mucho ha
pleyto sobre si estara
en la yglesia, o si yrá a fuera:
él dize que aunque no quiera,
yo digo que no será,
y como le traygo acá
ora citado,

podra ser que d' enojado
se desmande algo en dezir;
tú no dexes de acudir
si habla demasiado.
JOAN. Pues no pese ora malgrado!
cómo sabre
a qué tiempos le dare?
CURA. No cures tú de aguardar:
sino en viendo desuaynar
pega con él por tu fe.
JOAN. Dexeme vuestra merce
her a mí;
yo prometo hello assi.
CURA. Pues suso: no nos tardemos
y vamos do le aguardemos,
que ha de venir por aqui.
CAPE. Oyes, Anton: vienes, di?
ANTON Que ya vo.
CAPE. Por Dios, bien librado estó;
traete l' ombre a passear,
o venille acompañar?
ANTON Aquesso no lo sé yo.
CAPE. Y cómo dizes que no,
di, bestial?
tú no sabes, animal,
lo qu' el cura y yo passamos?
y que si nos descuydamos
que bolueremos con mal?
ANTON Hechado he yo buen jornal;
si supiera
esso, con vos no viniera,
¿y qué a matar me traeys?
por Dios, lograr me quereys,
que no es cosa suffridera.

CAPE. No ha de ser dessa manera;
mira, Anton,
ni tomes alteracion,
qu' ello no ha de ser ansi.
ANTON No son armas para mí,
que no tengo coraçon.
CAPE. Pues cómo, di, azemilon,
no sabras
hazer como tú verás
a otro hombre qualquier?
ANTON Lo mismo tengo de her?
CAPE. Lo mismo, no acertarás?
ANTON Pense que hauia de her mas;
esso si
lo sabre her, juria mí.
CAPE. Cata aqui el cura do viene:
dissimula, no te pene.
CURA. Hola, a quien digo dezí?
ANTON Ea, malora vení
ya callando,
veys qu' estoy dissimulando.
CURA. Gentil dissimular es.
CAPE. Agora, pater veres,
de qué modo teneys mando.
CURA. No me hableys bozeando.
CAPE. Cómo no?
bien creo sin duda yo
que de cargo de consciencia,
ha de hazer penitencia
quien tal beneficio os dió.
CURA. Ya ves: quien os ordenó
no sabés,
que palabra no entendés
de Latin, neque legere,

et forçam intelligere,
que gran negligencia es.

ANTON Yo 's dire si me querés
escuchar,
que a mi amo he visto hablar
Latin, si le dan bodigo.

CURA. Para esso yo me obligo
que no lo sepa ignorar.

JUAN. No te cures tú d' entrar
en su quistion;
dexalos, hermano Anton,
qu' ellos se aueriguarán.

ANTON Bien dizes, hermano Juan,
que zonzoriotes son.

CAPE. Pues que tanta presumpcion
vos tenés,
veamos como entendés
lo qu' el capitulo pone:
sicut co de abitatione.

CURA. Anda no m' ensaminés;
que no medre si sabés
lo que sé:
el capitulo de anté
denotant longum ditate,
y an (1) tambien de qualitate.

CAPE. Esso no lo estudié,
pero muy mejor sirié
que lleués
vuestra pitança, y dexés
los responsos, pues que yo
los he de lleuar, que (2) vos no.

---

(1) *Yan* en la primera edición.

(2) Para el verso sobra el *que*.

CURA. Escucha aqui qu' entremés!
cómo: que poder tenés
para quitar
lo que a mí me quiere dar
cada vno de su offrenda?
CAPE. Por Dios qu' es gentil hazienda
que os lleueys el pie de altar.
CURA. Yo so el que tengo de andar
que mᵉ es dado,
pues que soy beneficiado,
tras los responsos y offrenda;
que vos ni otro no entienda
en lo que no es obligado.
CAPE. No hableys demasiado;
que andays digo,
buscando pan de trastrigo.
CURA. Pues que quereys vos hazer,
que quando vaya a offrescer
no halle solo vn bodigo?
offrezco yo al enemigo
tal lleuar.
CAPE. Anda para inrigular,
negro abad y ballestero.
CURA. Mira: calla, majadero,
y no me hagays desmandar.
JOAN. Señor, tengo d' esbaynar?
CURA. Muestr' acá.
ANT. Ola, nostramo, esperá,
aguarda, cuerpo de san,
que se nos va el capellan.
CURA. Reuerendo, ola, aguardá,
assi, assi conoscerá
quien yo he sido;
dime, Joan, cómo t' a ydo.

Joan. Pesete quien me pario!
do diabros s' escondió,
que agora ha remanescido?
Cura. Calla, que muy bien t' e oydo
ciertamente,
que lo has hecho de valiente.
Joan. Vio qué brauas estocadas
que tiraua, y cuchilladas?
Cura. Tontazo, nescio, detente.
Joan. Mireme bonitamente
por su vida,
si tengo alguna herida
en esse sayo o espalda.
Cura. Aqui hay vna en esta halda,
no es sino descosida.
Joan. Mire si hay sangre salida.
Cura. Ve d' aí,
que no hay nada.
Joan. Y esto aqui.
Cura. La camisa es qu' está manca.
Joan. Mire bien si es sangre blanca.
Cura. Nunca en mi vida tal vi.
Joan. Que no la vio? pues yo si.
Cura. Asnear.
Dime: dónde fue a parar
el capellan y su moço?
Joan. Pardiez, qu' e hecho vn destroço
que ternan bien que contar;
cómo no me vio assestar
cochillando,
contra D' anton reparando?
Cura. Bien.
Joan. Pues esse Anton, sin yerra,
los dos pies lleua por tierra

y entrambos braços colgando.
CURA. Baste: oye, está callando
por no errar;
elegante será dar
silencio a mi torpe lengua
muy mejor que no con mengua
mis yerros manifestar.
Solo les vengo a rogar
y pedir,
que porque puedan oyr
mas commoda y dulcemente,
supliquen a todo oyente
tener silencio y sentir;
que mas se ha de presumir
y tener tiento,
al diuino acatamiento
de quien se viene a seruir
que a nuestro simple dezir
por ser de baxo cimiento;
y porque desabrimiento
mas no dé,
yo me voy, qu' es razon que
se comience ya la obra,
aun qu'en la voluntad sobra
quanto en la lengua falté.

FIN.

VN PASSO DE DOS CIEGOS Y VN MOÇO MUY GRACIOSO

PARA LA NOCHE DE NAUIDAD

PALILLOS, *moço de ciego*. MARTIN ALUAREZ, *ciego*.
PERO GOMEZ, *otro ciego*.

PAL. Muy excelentes señores,
con humil acatamiento
las manos vezes sin cuento
les beso muy sin temores.
Acá por intercessores
so enviado,
y lo que mas me ha forçado
a deziros la verdad
es tener necessidad,
de lo qual Dios sea loado.
Pero en fin, tengo pensado
que al presente
donde está tan noble gente
vn amo no faltará,
por si menester haurá
a este pobre siruiente;
que de officios mas de veynte
sé hazer;
y si el traje y parecer
demuestra que poco valgo,
consuelome que hijodalgo

so, aunque pese a Lucifer.
Por esso quien de comer
me dará
y por moço me terná,
podra alabarse y dezir
que a él le suelen seruir
hijosdalgos de verdá.
Assi mi querer está
de ponerme
(porque no aya de perderme)
hora sea a melcochero,
o a moço de cozinero,
para poder socorrerme,
avnque sé vn poco entenderme
de heruolario
y tambien de apotecario;
y aunque 'l officio es muy viejo,
del arte de mandilejo
os dare todo el sumario.
Para moço de vn vicario
me pornia
solo porque cada dia
de las ofrendas comiesse,
y al beuer, quando me viesse,
de mí no se quexaria;
pues si a la voluntad mia
amo hallasse,
yo' os doy fe que trabajase
aunque me hiciesse mil sobras,
de mis servicios y obras
en balde no se quexasse.
Porque el tiempo no se passe
en hablar,
empeçaros he a contar

las condiciones que tengo.
Allá do voy nunca vengo,
y es condicion singular;
la otra es no levantar
de mañana,
la qual tengo por muy sana;
sé romper lo que está sano,
sé al pan dar vna mano,
si de comer tengo gana.
Si veo que está liviana
la redoma,
el pesar que allí me asoma
no tiene (1) jamás par ni cuento;
quando estoy harto y contento,
por jamás harán que coma.
Pues si alguno dize: toma,
con dinero
luego me buelvo ligero,
por abreviar de razones:
en fin, estas condiciones
son propias de cauallero.
Si preguntays de ganchero,
por mi fe
nunca en mi vida lo usé,
sino una vez seys ducados,
y estos me fueron forçados
hurtar de do los hurté.
Sobre ellos contaros he,
con que holgueys,
un donayre, y tomareys

---

(1) Sobra una sílaba para el verso. Probablemente escribió el autor *tien*.

en hoyllo passatiempo.
Yo estaua, no ha mucho tiempo,
con un amo que reyres,
y porque mejor noteis,
era ciego;
que de su vida reniego,
qual el triste la passaua,
que de pan no me hartaua.
Yo, como rapaz matiego,
acordé tramalle un juego
muy gracioso
y para mí provechoso,
y es que supe que escondia
los dineros que tenia,
por ser dellos codicioso;
yo, como moço astucioso,
de hambre muerto,
aceché el lugar cierto
do escondia este dinero
y vi qu' en un agujero
lo escondia con concierto.
Yo en auelle descubierto
la vereda,
con mi mano mansa y leda
apañé todo el caudal;
pero en fin todo fue a mal,
yo perdido y la moneda.
Pues del hurtar no me queda
ningun bien,
quiero huyr de tal desden.
No sé en qué precio preciasse
que al presente un amo hallasse,
ansi plegue a Dios. Amen.

MAR. Devotos christianos, ¿quién

manda rezar
una oracion singular
nueva de nuestra Señora?

PAL. Parece que he (1) oydo agora
a dalgun ciego hablar.
Veyslo por do fue asomar,
ciego es;
este es mi amo, pardiez,
de quien agora os hablé.
Huiré... ¿mas para qué?
Esconderme quiero pues.

MAR. Mandadme rezar, pues qu' es
noche santa,
la oracion segun se canta
del nacimiento de Christo.
Jesus! nunca tal he visto;
cosa es esta que me espanta:
seca tengo la garganta
de pregones
que voy dando por cantones,
y nada, no m' aprouecha;
es la gente tan estrecha,
que no curan de oraciones.

PERO. Quién manda sus devociones,
noble gente,
que rece devotamente
los psalmos de penitencia,
por los quales indulgencia
atorgó el papa Clemente?

MAR. Ciego es este ciertamente
como yo,

---

(1) Falta el *he* en la *Turiana*.

el que agora bozes dió;
mi compadre es si no miento.

PERO. La oracion del nacimiento
de Christo.

MAR. Ce.

PERO. Quién llamó?

MAR. Perogo.

PERO. Quién es?

MAR. No
me conoceys?

PERO. Martin Alvarez, ¿qué hazeys?
Buenas noches le dé Dios.

MAR. Compadre, assi haga a vos.
A do bueno?

PERO. Ver podeys:
Vo por ciudad, como veis,
pregonando
y la oracion bozeando
de Christo, pues en verdad
es hoy su natividad.

MAR. En la mesma oracion ando.

PERO. Sin moço vays? dende quándo?
me dezi.

MAR. Dos mil años ha qu' en mí
ya no está, que segun fundo,
en el universo mundo
tan gran vellaco no vi.

PAL. Llegarme quiero hazia 'llí
cerca dellos
y un poquito rebolvellos,
pues contra mí se desmandan.

PERO. Compadre, táuanos andan:
no sentis?

MAR. Rabia con ellos,

O! hideputa, en los cabellos
he tomado...
Creo que vno... ¡O! mal grado
que se me fue.

PERO. Mas... pardios...
O! reniego non de vos.

MAR. Juro a diez que va enlodado,
pues volviendo a lo passado
que primero
hablamos, deziros quiero
que mi moço quando huyó
seys ducados me hurtó.

PERO. Mas... ¿burlays?

MAR. No, son de vero.
Dexome tan lastimero
de verdad,
y en tanta necessidad,
compadre, podeys creer,
qual nunca me pensé ver.

PERO. O qué moço y qué bondad!
Si Dios me dé sanidad
y alegria,
qu' en verdad tal no sabia.
Mas quánto ha que yo os hablo
que deys moços al diablo?
Vos teneys vuestra porfia
que os roban de cada dia
por razon
quanto pueden sin pasion,
y el moço, por hablar claro,
para nosotros es caro
tan solo por la mession.
Asi qu' en mi opinion,
hallo pues

que yr a solas mejor es
que no mal acompañado;
y si no, quando es mirado,
ganancia y caudal perdés.

PAL. O qué gracioso entremés!
El buen viejo
qué exemplos da y aparejo!
Muy bien predica elegante.

MAR. Compadre, de aqui adelante
tomaré vuestro consejo,
pues se ve que sos (1) anejo
de saber.

PERO. Mas vos tambien a mi ver
deueys, compadre y vezino,
el dinero de contino
en buen recado poner,
y no asina lo tener
aviniente
sin temor de inconuiniente;
si los poneys a su boço,
ved si los hurtará el moço,
no digo seys, pero veynte.

PAL. Sí, tomaldo al innocente,
que si hallara
los veynte, que los dexara!

MAR. Pues, pésete á la fortuna!
do estauan, persona alguna
hallarlos nunca pensara;
no pues porque los ganara
mal ganados,
sino creo que mis pecados

---

(1) *Nos* en la *Turiana*.

m' an traydo a pagadero.
PERO. Do estauan?
MAR. En un agujero
dentro en mi casa guardados.
PERO. Oyldo! quán bien alçados
(cara atras)
los tenia!
MAR. No sé qué mas
podia hazer en guardallos.
PERO. Compadre, en vos llevallos
era muy mejor y en paz.
PAL. O hideputa, y qué Hipocrás,
si no miento,
que soys vos, segun que siento!
PERO. Ausadas que yo no he miedo
los dineros, si hazer puedo
me hurten do los asiento.
MAR. Pues esse tal regimiento
que usar
soleys, me deueys vos dar.
PERO. Plázeme: siempre procuro,
compadre, por yr seguro,
los dineros no apartar
de mí sino los lleuar
yo comigo, (1)
pues son nuestro bien y abrigo;
que allá do el dinero va,
mi coraçon siempre está

---

(1) Estos versos están mal divididos en la *Turiana:*
De mí mismo.
MAR.) Sino.
PERO.) Lleuar
los comigo,

con él por ser fiel amigo,
y an mis dineros me obligo,
si quereys,
apostar que no sabeys
en qué parte van de mi
persona.

MAR. Ea que sí.

PERO. Compadre, no acertareys.

MAR. Aposta y que los traeys,
sin mentir,
en los çapatos.

PERO. Reyr
me hazeys a boca llena.

PAL. O qué platica tan buena!
Llegar quiero por oyr.

PERO. En fin, quieroslo dezir
donde estan
y en l' escondrijo do van,
mas con todo no quisiesse
que aqui alguno lo oyesse
por no me ver en affan.

PAL. Callar cumple, juria san,
con primor.

MAR. Esperá, y será mejor
reconoscer si haurá alguno
por aqui. No hay ninguno,
hablar podeys sin temor.

PERO. Pues sabed que al derredor
del bonete
los llevo como a ribete,
compadre, y emparejados.

MAR. Y seran ¿quántos ducados?

PERO. Hasta cinco, o seys, o siete...
Dad acá: ¡en gentil sonete

os entonays!
MAR. Qué diablos demandays?
PERO. Mi bonete.
MAR. Cómo? ¿Quándo
os faltó?
PERO. Estays burlando:
echaldo acá.
MAR. Mas ¿burlays?
PERO. Compadre ¿desso os picays?
MAR. Qué hablar!
Mirá si os soleys picar
vos en hazer cosa tala,
qu' essa palabra es muy mala.
PERO. O qué buen dissimular
que teneys!
MAR. Id a rodar,
que no nada.
PERO. Compadre, a mí no me agrada
que con dineros burlemos;
si no los hay perderemos
la nuestra amistad passada.
MAR. Digos qu' essa badajada
que dezys
es mal dicha, si sentis.
PERO. Ea, dexá d' aquessos fieros,
y volueume mis dineros,
que vos los teneys.
MAR. Mentis.

FIN.

VN PASSO DE VN SOLDADO
Y VN MORO, Y VN HERMITAÑO.

Soldado. Moro. Hermitaño.

Sol. Noble y honrada compaña,
Dios os salue y dé plazer
y os dexe preualescer
con honra de nuestra España;
la mucha virtud estraña
que aqui veo,
y estado noble y arreo
para loaros poder;
es tan baxo mi saber
quanto sube mi desseo,
y porque con mas meneo
los soldados
suelen rebatir los dados
que no los altos primores,
digo que grandes loores
salen de grandes letrados;
yo passé por mis pecados,
a la Goleta
y an esta espada pobreta,
hizo allá lo que Dios sabe;
y aun a fe que no se alabe
alguno de su burleta,
baste que no fue secreta

su osadia;
de mi esfuerço y valentia
porque no me digan callo,
pocas barbas y gran rallo;
abrá testigo algun dia;
quiso la desdicha mia
y Bilan,
que viniesse sin vn pan;
harto huue, mas juguelo;
en fin, vengo hecho vn duelo,
reniego del gran Soldan,
y pues estas guerras van
mal vsadas,
como fruta a temporadas,
determino recogerme
y por mis manos valerme
entre personas honradas;
sé haçer cabos de açadas
y oncigeras,
jaulas para caderneras,
cestos, pitos de hurones,
capirotes de halçones,
hechar fieles a tigeras,
randitas para gorgueras
de mugeres,
empapelar alfileres,
seme dar muy buena maña
en hazer ruecas de caña
y otras cosas de plazeres;
proueyesse Dios de haueres,
que habilidad
no falta harta, en verdad;
¡pues rezar, o derreniego!
fuy vn mes moço de ciego

y tres años de vn abad;
es vna profundidad
mi saber;
reniego de lucifer,
si debaxo deste cuero
vna tienda de droguero
pueda mas cosas tener;
y si lo quereys bien ver,
si soy cierto
y en todo primor despierto,
sus: manos a la labor;
vereys con quánto primor
hago vn ojo para vn tuerto,
y pues que Dios a tal puerto
m' a traydo
para ser fauorescido
en esta insigne ciudad,
mostraré mi habilidad
segun me saldra el partido.

Mo. ¿Compras gallenas?

Sol. Nascido
viene aquesto;
remediado soy de presto;
este moro he d' engañar
y le tengo de tomar
las gallinas sin darle esto;
harele encreyente al cesto
que despensero
soy de vnos frayles, y quiero
hazerselas bien pagar
y hazerle confessar
al perrazo gallinero.

Mo. A gallenas.

Sol. Compañero,

oyes, di:
¿vendeslas de cierto?
Mo. Si.
Sol. Pues quánto.
Mo. Quatro riales.
Sol. A fe que deuen ser tales.
Mo. Tal xalud dar Diox a mi.
Sol. Flacas son.
Mo. Parexerti,
a me no.
Sol. Mejores las comí yo
en Tunez, tambien en Bona.
Mo. Guayax qui negra perxona;
¿y Tunez quién te llebó?
Sol. No te paresce que so
para pelear
en tierra y qualquier lugar?
Mo. Recompulgaix y piojos.
Sol. Tu no deues tener ojos.
Mo. Xi tener, bente mirar;
mala paixqua que Diox dar
a tuxpada,
soldadillo de no nada,
mira quin extar xoldado.
Sol. Sed buenora bien criado,
n' os pegue vna bofetada.
Mo. Xi auxadas ben pegada
algun gato,
Jarradux, si os arrebato
yvx dar alxoldaderia.
Sol. Veys que negra fantasia
si yan mate.
Mo. Algun pato
tamañeto como vn rato,

y dexer
alcoxas que nunca ser.

SOL. Di: si esperara hasta agora
Barbarroxa.

MO. Qui fora?
nunca vergüença tener.

SOL. Fuerase.

MO. Alá xaber
xiscapara;
Jarradux, si te tomara
en Tunez, yo te axotar
faxta faxerte cagar;
veamox quintix cuxara;
Jarradux, que no baxtara
tendimento,
para tener xuffrimiento
vn xoldado tan mañito
quixtar mayor vn moxquito,
dezer que fazer por cento.

SOL. Dexemos esso qu' es viento,
y entendamos
en essotro que hablamos;
¿quánto me las has de dar?

MO. ¿Para qué?

SOL. Querer comprar.

MO. Anda, xiñor, que burlamos.

SOL. No burlo.

MO. ¿Quin son tuxamos?

SOL. Oyete,
que presto te lo dire:
hermano soy despensero
d' unos frayles.

MO. Do el dinero?

SOL. No burlo contigo a fe;

llega conmigo y darté
quin te contente.
Mo. Andar bener prextamente.
Sol. Deo gracias, padre abrí.
Her. Por siempre; quién estay?
Sol. Vn criado y penitente.
Her. ¿Qué mandays?
Sol. Al presente
lo que quiero
es que soy d' un cauallero,
y embiale a suplicar
que le quiera confessar
a este su ganadero.
Her. Bien, abrasse el compañero,
qu' es mester
vn poquito s' atender.
Sol. Diga él quél lo hará
y que lo despachará
a la hora.
Her. Yo he plazer;
tengo vn poco qu' entender,
esperate,
que yo a la hora saldre
y te daré buen recado.
Mo. Que me plaxer de buen grado.
Sol. Ves como no te burlé?
Dadacá, lleuallas he
a la cozina.
Mo. A hideputa gallina,
xoldadillo, xoldadillo,
boix estar gran rapoxillo.
Sol. Daca presto.
Mo. Anda, camina.
Deo gracias; padre, ayna,

ya sali,
que tener lexos daqui
la poxada.

HER. Ya voy, ya;
Deo gracias, llegate acá:
heres ya Christiano?

Mo. Sí.

HER. Cómo te llaman.

Mo. A mí,
Hernando.

HER. Sientate.

Mo. Estar burlando.

HER. No te quieres confessar?

Mo. Aya, xeñor, no burlar;
extar conmigo jugando.

HER. Aquel m' estuvo rogando
en mi consciencia
te oyesse de penitencia
y esto es lo que me rogó.

Mo. A me auxadas que no
burlar voxtra reuerencia.

HER. Si allá te dixo en ausencia,
falsedad,
esta es cierta la verdad.

Mo. Aya, mandar vox pagalla
las gallinas noramalla,
exa extar bon xantedad.

HER. Vala me la Trinidad
y qué engaño!

Mo. Vox estar xancto hermitaño
en querer a mí burlar.

HER. No te quieres confessar?

Mo. Que ya confessar ogaño,
jurax a Dios que si apaño

vox pagarme;
aya, mandar contentarme
o dexar l' abito aqui.

HER. Toma, pues quieres ansi,
ver si tienes de matarme.

FIN.

ESTE ES VN PASSO DE LA RAZON Y LA FAMA, Y EL TIEMPO PARA LA NOCHE DE NAUIDAD.

Razon	Fama	Tiempo
Donzella.	*Donzella.*	*Anciano.*

Razõ. O Altissima cordura
a do todo el bien consiste,
yo llena de hermosura
de tu diuina apostura
razon digna me heziste;
yo soy diuina en el cielo
porque de ti soy mandada;
yo soy de tan alto buelo;
yo soy la qu' en este suelo
jamás me conturba nada.

¶ Yo tengo cabellos d' oro,
yo alas de mil colores,
yo mas rica que el thesoro,
a mí angeles en choro
contino me dan lóores;
yo nunca tuue señor
sino aquel do el bien se encierra,
qu' es vn sumo hazedor,
el qual niño y redemptor
nascera presto en la tierra.

¶ Patriarchas, seraphines,
Thronos y Dominaciones,
Angeles y Cherubines
todos dan en mí sus fines
y aquellas nueue ligiones
las quales por relatar
m' embian el nascimiento
de Christo y viene a pagar
lo que el hombre fue a hurtar
d' aquel arbol que era essento.

¶ *Entra la fama.*

FAMA. La grandeza del hablar
tengo ya de mi costumbre
como el sol en el rayar
quando se quiere mostrar
a la tierra con su lumbre.
Desque el Summo Hacedor,
crió el cielo y sus criaturas,
a mí me dio tal fauor
de publicar sin error
sus excelentes figuras.

¶ Yo dixe d' aquel Luzbel
de como fue derribado,
yo affamé también Abel,
yo de Adan pues no fue fiel
su peccado he publicado:
desde alli a este momento
tengo en mi libro assentado
y siempre en mi entendimiento
los casos que son de cuento
que jamás se han oluidado.

RAZÕ. Bien seays venida, hermana,
con vuestros ojos galanos.
FAMA. O mi razon soberana
mas clara que la mañana,
deme vesalle las manos:
RAZÕ. Antes os quiero abraçar
si no lo haueys por afrenta.
FAMA. Mas y' os quiero suplicar
que vos me querays mandar
pues que soy vuestra siruienta.

Entra el tiempo.

RAZÕ. Quién suena con tal estruendo?
no sentis, hermana, hablar?
TIEM. Con mis alas sacudiendo
he venido aunque corriendo
por entramas os topar.
O damas de hermosura
que days gritos en mi ausencia,
no penseys que la natura
que os dotó dessa postura
nos trasforme la presencia.

RAZÕ. Buen viejo cómo te llaman?
cómo hablas tan osado?
TIEM. Los que a mí siempre reclaman
viejos niños que ahora maman
a mí llaman tiempo osado.
RAZÕ. Por esso, padre señor,
traes alas sostinientes.
TIEM. Sí porque soy corredor.
RAZÕ. Siempre ys con tal furor
viejo tan cano y con dientes?

FAMA. Mal viejo, con tu hablar
y essa barba tan crecida
no nos pienses d' espantar
ni menos nos engañar
como a la humana vida:
tienes me tan enojada
con tu *(sic)* mañas tan arteras,
tienes me tan mal tratada,
pues siempre me armas celada
conque todo el mundo alteras.

TIEM. Mal haces en te quexar,
cuentas me por mal mirado,
que deues Fama pensar
que no puedo sino obrar
lo que Dios tiene ordenado.
FAMA. Tiempo, no me he de quexar
de quanto me has maltratado?
que si yo pienso affamar
tú lo hazer trastornar
qnando por ello has passado.

TIEM. Di, fama, si yo no fuera
de quién habias de hablar?
no es cosa muy verdadera
que si quedo me estuuiera
no tuuieras que contar?
desque el cielo Dios crió
en antes que el mundo fuesse
vn ser natural me dio
y lo que criasse yo
yo mismo lo deshiziesse.

¶ Como toda criatura

tenga de morir siniestro,
proueyó Dios por figura
qu' en los casos de natura
sea yo sotil maestro,
pues si bien m' as entendido,
Fama, con tu presuncion
lleuas al mundo perdido,
por vn loor desabrido
destruyes toda nacion.

FAMA. Tú, tiempo, con tus dulçores
engañas á los nascidos,
que aun que sean como flores
los tornas de mil colores
canos, viejos, y podridos:
de los buenos por ti, viejo,
sus hechos ya no parescen,
ellos con el tiempo anejo
no tienen ser ni consejo,
sino qu' en ti s' escurescen.

RAZÕ. Por fuerça ha de ser fenida
esta nuestra edad serena
que por nombre tiene vida:
pues tú sabes tu salida,
dime si el morir es pena?
TIEM. Respondo, mientras que vas
tras de mí, tiempo, engañada,
y mis dichos seguiras,
digote que no podras
ser tú bienauenturada.

¶ Es la muerte gran holgura
adaquel que bien ha obrado,

es fin de prision escura
y al que es malo es gran tristura
si tras mi tiempo s' andado.

Fama. Aqueste pues manda y veda
señora y haze y deshaze,
este quando se denueda
haze a muchos con moneda
rico y pobre á quien le plaze.

¶ Este a Troya perdio el ser
y a Grecia su nombradia
y aun Athenas su saber
y á Venecia el parecer
y á Roma su señoria.

Tiem. O quantas gentes sabidas
han passado por mí mismo
de tí, fama, esclarecidas
y agora son derretidas
como plomo en el abismo.

Fama. Tú te piensas de me huyr,
tiempo falso y atreuido?
pues si bien quieres sentir
de muchos fue mi dezir
que la gloria han merecido.

Tiem. Dime quien?

Fam. Dauid, Sanson,
y aquel judas Macabeo,
Moysen, tambien Haron,
y aquel gran rey Salomon
y Josuhe y Zebedeo.

Tiem. Dime quién poblara el cielo
de tan santa mansedumbre

sino mi gente del suelo?
y si allá no yran de buelo
sera por mala costumbre.

RAZÕ. Cesse, tiempo, tu dezir,
no cureys de mas testigos
ni querays mas repetir,
dexad en esso d' arguyr
y sed muy buenos amigos.

¶ Yo doy por buenos los dos,
tened en todo paciencia
y aquel que huyra de vos
yo, razon, que soy por Dios,
os condeno en mi presencia,
bien os podeys alegrar
y toda maldad se escombre,
qu' esta noche sin dudar
nascera para saluar
el hijo de Dios al hombre.

TIEM. O quan dulces alegrias,
Razon, me haueys relatado,
muy bien lo dixo Ysayas,
por donde de hoy mas mis dias
despidan todo cuydado.

FAMA. En mi libro tengo escrito
con letras d' oro assentado
qu' el hijo del infinito
por aterrar el maldito
seria Dios humanado.

RAZÕ. Tiempo, tú t' as d' alegrar
y viuir muy reposado
y tus canas remoçar

pues que Dios por te saluar
será esta noche infantado.
FAMA. Salga mi voz en loor
muy suaue y soberana
de aqueste reparador,
pues será remediador
de toda natura humana.

TIEM. O bendito Dios eterno,
con tu infinito poder
por quebrantar al infierno
nasceras hoy niño tierno
de vna muy santa mujer.
RAZÕ. Es de humildad alta cumbre
elegida por Dios padre
que viendo su mansedumbre
quiso Dios qu' es vera lumbre
escogella por su madre.

TIEM. Ya mis gozos son cumplidos,
bien alegrar nos podemos
y en los ayres esparzidos
hoy á todos los nascidos
alegres nueuas les demos.
FAMA. Pues yo quiero sin tardar
yr sin mas detenimiento
y en las nuues me enxalçar
y en los ayre *(sic)* anunciar
este santo nascimiento.

TIEM. Yo aunque viejo quiero yr
siendo de todos gouierno
y mis alas sacudir
y aquestas nueuas dezir

hasta dentro del infierno.
RAZŌ. Vamos d' aqui, no tardemos
de presto.
FAM. Que sea ansí.
RAZŌ. Los tres nos esparziremos,
tres caminos tomaremos:
yo tornarme do sali.

FIN.

☙ TRAGICOMEDIA

LLAMADA "FILOMENA„

AGORA NUEUAMENTE COMPUESTA ES MUY APAZIBLE Y GRACIOSA, EN LA QUAL SE INTRODUZEN LAS PERSONAS SIGUIENTES, SACADA A LUZ POR IOAN DIAMONTE.

Tereo. rey.	*Progne Rey na su muger.*	*Maestre sala.*	*Mayor domo.*	*Camare ro.*

(Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada).

Taurino. simple.	*Pandion. rey.*	*Filomena. su hija.*	*Sorato. pastor.*	*Siluestro. pastor.*

(Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada).

☙ Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey. 1564.
Con licencia del sancto officio. Y priuilegio Real.

Tragi comedia llamada Filomena.

Agora nueuamente compueſta es muy apazible y gracioſa, en la qual ſe introduzen las perſonas ſiguientes, ſacada a luz por Ioan Diamonte.



Impreſſa en Valencia en caſa de Ioan Mey. 1564.
Con licencia del ſancto officio. Y priuilegio Real.

☙ INTROITO Y ARGUMENTO QUE HAZE EL AUTOR.

Aut. Congregacion muy prudente,
cumbre de magnificencia,
virtuosa y noble gente,
vaso de toda prudencia,
si escuchan con aduertencia,
oyran,
y vna obra aqui veran
que Filomena es llamada,
de cierta historia sacada
que pocos oydo haurán,
bien creo que se holgarán
de la oyr,
porque en ella hay que reyr
y passos para auisar
cómo tienen de regir
sus hijas y gouernar;
primero quiero narrar
bien la historia,
porque a pocos es notoria:
sabran qu' en Tracia reynaua
vn rey de quien se sonaua
fama de inmortal memoria:
a este en cierta victoria
es de sauer
que le fue a fauorescer
el rey Tereo en Athenas,
y por estas obras buenas,
mercedes le quiso hazer:

que a su hija por muger
l' entregó,
y assí en Tracia se tornó
muy ricamente casado,
sucediendo en el reynado
que su padre le dexó,
ya que algun tiempo passó,
la muger
desseaua yr a ver
a vna hermana que tenía;
el rey, vista su porfia,
fue Athenas por la traer,
no queriendo conceder
Pandion,
pero la importunacion
de la hija le vencio,
y al yerno se la entregó
para mayor perdicion:
porque luego a la sazon
la forçó,
y la lengua le cortó
por encobrir el excesso:
oygan, veran el sucesso
que despues le succedio.
Por tanto auisoles yo
den enmienda
en ponelles freno y rienda
a las que no son casadas,
que por yr desenfrenadas
pierden la mas alta prenda:
esto cada qual lo entienda,
que yo digo,
que de pariente ni amigo
sus hijas no han de fiar,

mas contino las guardar
baxo su amparo y abrigo:
señores, si estays consigo,
oyreys
en la obra que vereys
que a la linda Filomena
por fiarse y ser tan buena,
sucedio lo que vereys.
El autor ruega que deys
atencion
si acaso en la narracion
ha hauido descortesia,
a la noble compañia
d'aqui se pide perdon.

☙ COMIENÇA LA OBRA.

ℭ SCENA PRIMERA.

TEREO, *rey*. PROGNE, *reyna*. TAURINO, *simple*.
CAMARERO. MAESTRESALA. MAYORDOMO.

PRO. Tereo Rey y señor,
embiele a suplicar
con muy entrañable amor
para dezille mejor
mi intencion en tal lugar,
muchas vezes h' embiado
con los pajes de palacio
a llamalle con cuydado,
pero jamás le han hallado
tener vn poco de espacio.

Muy gran tiempo ha que desseo
declaralle mi intencion,
y aun que busco algun rodeo
tan tarde en tarde le veo
que me causa admiracion.
TER. No se deue de espantar
su alteza sino he venido,
que ay tanto que negociar,
que cuando pienso acabar
mas en ello estoy metido.

Pero digame su alteza
toda la pena que siente,

y no vsse de crueza,
para que yo con presteza
lo prouea breuemente:

PRO. Sabrá, señor rey Tereo,
que tengo muy gran passion
dentro de mi coraçon
porque ha mucho que no veo
a mi padre Pandion.

Tambien he sido informada
como de hermosura llena
tengo vna hermana oluidada,
noble honesta y agraciada
que la llaman Filomena:
por solo vella padesce
mi alma pena excessiua,
y pues tal tiempo se offresce
d' exemir si le paresce,
señor, si quiere que viua.

TER. Yo h' estado contino atento
a todo lo preposado,
y con su razonamiento
me ha dado tal descontento,
tanto que estoy enojado:
cómo yo he de permitir
que ansi vaya a ver su padre?
esso auia de sofrir
a solas dexaros yr?
que no es cosa que me quadre.

PRO. Señor quién l' a de culpar?
que nadie no lo sabra,
cómo y han me de forçar?

quien me fuere acompañar
su honrra no guardará?

TER. Es ansi, mas quien la viere
yr sola a tierra estrangera,
hablará quanto quisiere,
y dirá quien lo supiere
que va de mala manera.

Por tanto, Progne, le ruego
que no me lo diga mas,
ni me dé desassossego
y este medio tome luego,
si quiere viuir en paz:

PRO. Para viuir descontenta
y con dolor tan profundo,
sin que nadie no lo sienta
aunque sea mia la afrenta,
sacame, señor, del mundo.

TER. Lo que yo podré hazer,
Progne, por la contentar;
si sigue mi parescer,
yo yre a su padre ver,
y a sus deudos visitar:
esto cierto lo haré
del modo que aqui le digo,
ninguna duda porne,
y a su hermana me traere,
si quiere venir comigo.

PRO. En esso muy bien estó
su yda no me despecha;
pero pregunto le yo,
que diga si yo no vo

su vista qué me aprouecha?
por tanto es mejor que vamos,
su alteza y yo juntamente,
y vesitemos entrambos
estos reynos que esperamos
heredar muy breuemente.

TER. Yo lo quisiera hazer,
pero quién s' a de quedar
en el reyno a proueer
todo quanto es menester,
qu' esto no puede faltar?
por tanto es muy bien que quede
a regir y gouernar
estos reynos, pues que puede,
y qu' en ellos mande y vede
quanto quisiere mandar.

PRO. Es fauor sobre fauor
y merced engrandescida
la que me haze, señor,
por do le terne amor
mientras turare la vida:
TER. Quiero llamar a Taurino
que vaya a llamar la gente
para yrme de camino:
ha Taurino, ha Taurino,
donde está aquel innocente?

TAU. A qué? noramala sea,
y aun en tal m' aya llamado.
TER. Sal acá, desmaçalado.
TAU. No estoy para que me vea.
TER. Porqué?

TAU. Por estar untado.
TER. De qué?
TAU. Yo se lo dire,
cortando hoy vna cebolla
me sentí vn no se que,
y fuy coriendo y hallé,
que se nos salia la olla:

Yo como salir la ví
garrafé de tal manera
que tomalla no quisiera,
en el punto que me vi
tornalla a la sentadera:
TER. Ora qu' estauas haziendo?
TAU. Señor estaua espumando
lo que s' estaua saliendo,
con medio pan acudiendo
al quixal de quando en quando.

TER. Oye acá, nescio grossero,
y ve de presto a llamar
mastre sala y camarero,
que les quiero declarar
como ya partir me quiero:
TAU. Por dónde, señor, por medio
dize que s' a de partir?
aun si lo puede sofrir
sé qu' es el mejor remedio
para no ver se morir.

TER. Pues he me de hazer pedaços.
TAU. El lo dize sino miente.
PRO. Qué moço tan excelente!
TER. Contino tengo embaraços

con este bouo inocente,
anda ve ligeramente
adonde te mandé yr.

TAU. A do, señor, fue a dezir?

TER. A llamar aquessa gente.

TAU. Yo entendia que a moflir.

TER. Todo tu hecho es comer,
anda ve, nescio albardado,
donde vas?

TAU. Señor a ver
a la calle y conoscer
el que l' albarda me ha hechado.

TER. Anda bestial inocente,
reniego de tus aguelos,
a llamar aquessa gente.

TAU. A quién, a Sancho y Cremente
maestros de hazer buñuelos?

TER. Vete d' ay noramala,
azemilon majadero,
a llamar al Camarero
mayordomo, y maestresala,
y diles que les espero

TAU. Señor, tengo de boluer?

TER. Si por que hemos d' ir camino.

TAU. Y adonde hemos de comer?

TER. Has lo tu de proueer.

TAU. Desproueer sabe Taurino.

PRO. Hay Jesus y qué debate!

TAU. No sé qué se me cayó.

TER. Anda ve, rabia te mate.

TAU. Ame visto el alpargate?

PRO. Donde está?
TAU. Qué me sé yo?
TER. Anda y haz lo que has de hazer.
TAU. Yo voy muy ligeramente.
TER. Qué tiene, Reyna excelente,
qu' está fuera de plazer?
no me dirá lo que siente?

No ha visto en mis trataciones
quán donoso qu' es estado
el simple con sus razones?
PRO. Quien siempre tiene passiones
jamás biue descansado,
y assi yo sin mas dudar
tan llena de angustia estó
en ver que m' e de quedar
sola sin querer lleuar
a donde nascida so.

Para ver y parar mientes
lo que mi alma dessea
qu' es mi padre y mis parientes,
bien parece que no sientes
la pena que me rodea.
TER. Princesa muy valerosa,
bien os quisiera lleuar
pero pienso en otra cosa
qu' esta tierra es peligrosa
y se nos podria alçar.

Por tanto es bien que quedeys
por Reyna y gouernadora
pues todo lo posseeys
y a vuestro mandar teneys

estos Reynos, gran señora.
PRO. La pena que el alma siente
como la he yo d' encubrir?
TER. Sufrilda secretamente,
que veo venir la gente,
no lo alcancen a sentir.

MAE. Suprema y real alteza
para qué nos has llamado?
ya venimos con presteza,
para cumplir tu mandado
de tu altiua grandeza.
TER. Estad atentos, oyreys
para qué os mandé llamar:
TAU. Para que le almohaceys
MAE. Badajo, no callareys?
TAU. Cómo, no tengo de hablar?

TER. Sabed que os mandé llamar,
muy breue y sin dilacion,
por que os quiero declarar
cómo voy a visitar
a mi suegro Pandion:
dadme vuestro parecer,
pues yo con mi yda alegro
a la Reyna mi muger.
MAE. Assi lo deue de hazer
su Alteza pues es su suegro.

Bien puede yr muy descuydado,
que aun que allá esté tiempo largo,
yo como muy fiel criado
por su honrra, y por su estado
miraré pues tengo el cargo.

MAY. Mucho ha que yo he seruido
en su palacio Real,
buen mayordomo l' e sido.
jamas falta no he tenido
ni en mí pienso se halle tal.

Su alteza descuyde se
que agora mejor que ante
en su casa seruire,
y es cierto que no hallaré
quien me ponga el pie delante.

TER. Yo lo tal tengo creydo,
mas lo que a todos os ruego,
y por merced os lo pido,
que esté el Reyno bien regido,
con quietud y con sosiego.

Tambien obedescereys
lo que la Reyna os dixere,
y su mandado hareys,
y todos la seruireis,
en lo que menester fuere.

MAY. Señor, ansi lo haremos,
no lo cumple encomendar,
en lo que quiera mandar,
todos la obedesceremos,
sin en nada discrepar.

TER. Vos, camarero leal,
por la Reyna mirareys,
no le suceda algun mal,
y en su seruicio Real
guardad que nos descuydeys.

CAM. Mi señor, assi lo haré,

pues es tocante a mi officio,
noche, y dia velaré,
y la vida perdere
en su honor y en su seruicio.

Mas yo quiero preguntar
a su alteza, Rey benigno,
a quién hemos de llamar,
que le vaya acompañar.

TER. No mas de solo Taurino.

TAU. Hyxte puto, guarda fuera.
aqueso teneys pensado?
por san si yo lo supiera,
que nunca yo acá saliera.

MAY. Por qué, cara de ahorcado?

TAU. Cara de ahorcado si,
mas no de asno como vos.

MAY. Señor, paresce me a mi
que no debe d' ir ansi
su Alteza sin otros dos:
por que con solo vn criado,
muy mal lo puede passar,
quanto mas qu' es descuydado.

TAU. No basta ser auisado
para dormir, y tragar?

TER. Pues me tengo d' embarcar
yo no quiero otro siruiente.

TAU. Y quiere me a mi lleuar?
y si me ahogo en la mar
n' os peor inconuiniente?

TER. O que viento tan suaue,
agora es el tiempo cierto

antes que se nos acabe:
miren si hay alguna naue
qu' esté surgida en el puerto.

Mae. Yo voy con gran regozijo.
Ter. Pues mirá que n' os tardeys,
señora n' os descuydeys,
mirad por Hithis mi hijo
como contino soleys.
Pro. Pues yo parido lo he
no vsaré con él crueza,
como madre lo amaré,
y conmigo lo terné
en seruicio de tu Alteza.

Ter. Señora, muy bien lo creo,
mas mi yda mucho tarda,
pero al Mayordomo veo,
como lo tengo en desseo
Apolo quede en tu guarda.
Pro. Jupiter vaya contigo,
y Neptuno te acompañe,
pues eres tanto su amigo
él sea siempre en tu abrigo,
porque la mar no te dañe.

Mae. Supremo Rey excelente
sabe que van para Athenas
passadas naues de veynte,
todas cargadas de gente,
de mercaderias llenas:
Y en vna desocupada
que ya se quiere partir
la dexo ya concertada,

el anchora está quitada,
su Alteza bien puede yr.

Ter. Pues vamos nuestro camino;
quedad con Dios, noble gente,
ea, anda acá, Taurino.
Tau. Antes borracho de vino
de la Roda y san Cremente.
May. Empieça de caminar
antes que t'eche vnos grillos.
Tau. Bien me los podeys echar,
que yo no quiero lleuar
mi vida puesta en palillos.

May. Acaba, vete a embarcar,
y no nos des mas enojos,
Tau. Callad, dexadme llorar
pues me lleuays a la mar
donde me veran mis ojos.
Madraça de mis entrañas,
bien podeys llorar contino,
pues que los sapos y arañas
comeran estas pestañas
de vuestro hijo Taurino.

Mae. Vete con la maldicion
si no esperas que te dé.
Tau. Señor encomiendemé
al cochino y al huron,
diga que luego verné.
May. Anda, vete que si haré.
Tau. Pues, señor, hagalo ansi.
Pro. Ay desdichada de mi,
triste y sola qué haré?

en fuerte punto nasci.

CAM. Señora, todos quedamos
en seruicio de tu Alteza;
desecha toda tristeza
y manda en qué te siruamos
con diligencia y presteza.
PRO. Tan sobido offrescimiento
a todos yo lo agradezco,
mas a mi angustia y tormento
no hay consuelo ni contento
qu' es mucho lo que padezco.

MAE. Generosos qu' entendemos,
tarde es segun que siento,
por tanto es bien que lleuemos
a la reyna y la dexemos
puesta en su retraymiento.
MAY. No muestre estar affligida
y no dé audencia a las penas
que menoscaban la vida;
que del rey la su venida
muy presto sera de Athenas.

SCENA SEGUNDA.

TEREO, *rey*. TAURINO, *simple*. PAJE.
PANDION, *rey*. MAYORDOMO. FILOMENA.

TER. Apolo rey soberano,
muchas gracias deuo dar
pues me libró de su mano

a mí y a este villano
de tan peligroso mar.

TAU. Villano? pues con la mano
vn pollo sé bien pelar
y aun librallo del millano.

TER. Calla ya, Taurino hermano.

TAU. Calle el que ha de callar.

TER. Muy gran fortuna he passado
por la mar y muchas penas,
pero ya lo he oluidado
en verme desembarcado
en esta ciudad de Athenas.
Segun que m' a parecido
la casa Real es esta,
ninguna gente he sentido,
ya deuen de hauer comido.

TAU. No lo tengo yo por fiesta.

TER. Entra con gran ligereza
y al primero que verás
con criança y con nobleza,
preguntale por su alteza
y no le preguntes mas.

TAU. Y esso a quién lo he de dezir,
que no conozco a ninguno,
ni a mi me querran oyr?

(TAU.) En viendo alguno salir
diselo, corre importuno.

(TER.) Importuno me ha llamado
lamando me a mi Taurino?

TER. Ve muy presto, mal criado.

TAU. A fe qu' está desuariado

de andar tan largo camino.
PAG. Quién está fuera ryendo?
TAU. No so yo, mi amo el Rey.
PAG. Aguardad que ya desciendo:
adónde bolueys huyendo,
vellaco espaldas de buey?

Cómo que otro Rey tenemos?
TAU. Si, el que se anda passeando.
PAG. De donde es, no lo sabremos?
que otro Rey no conoscemos
sino el qu' es de nuestro bando.
TER. Page, yo ruego que vays
a su Magestad ligero,
y esta merced me hagays,
que a la hora le digays
como está aqui vn cauallero,

Qu' es de los reynos de Tracia,
el qual le trae vn presente,
esto creed sin falacia.
PAG. Yo voy a ganar la gracia.
TAU. Page, cata que te miente.
TER. Animalazo sin ley,
di, por qué me has descubierto,
diziendo que yo soy rey?
pues en llegando a mi grey
yo te haré que seas muerto.

TAU. Yo he llegado a descobrillo?
TER. Si, en hauerme nombrado.
TAU. Pues, señor, tome hatillo,
pues tan gran testimonillo
tan presto m' a leuantado.

Ter. Tomalo de ay, innocente.
Tau. Bien se lo pueden lleuar.
Ter. Dexate de necear,
que sale el rey y su gente.
Tau. Ayuden me le a cargar.

Pan. Señor, seays bien venido.
Ter. Su magestad bien hallado;
creo no m' a conoscido,
y la causa dello ha sido
como vengo diffraçado.
Pan. O mi hijo rey Tereo,
vos seays bien recebido,
muy gran tiempo ha que n' os veo.
Ter. Señor, con esse desseo
soy a su tierra venido.

Tau. Entremonos a tragar;
que vengo muerto de hambre.
Pag. Calla, dexalos hablar.
Tau. Vos teneys por qué callar,
cara de gallo fiambre.
Ter. Taurino, entra con tiento.
Pan. Meté esse moço de ay,
y dalde buen aposiento,
y teneldo muy contento;
mirá que os lo mando ansí.

Tereo, merced me hareys,
sin punto ser detenido,
que luego me declareys
a lo que venido haueys,
o qué causa os ha traydo.
Ter. Suprema y gran magestad,

sabrá que yo soy venido
con muy mucha breuedad,
por la importunidad
de Progne, que lo ha pedido.

Ella se queria venir
sola y sin ninguna gente,
licencia me fue a pedir:
no lo quise consentir
por ser gran inconuiniente:
por lo que mas se mouia
es, que vna hermana donzella
dixeron que acá tenia;
como visto no la hauia
queria venir a vella.

PAN. Verdad es que hay otra hermana,
y ella no la conosció,
que muy pequeña quedó,
y agora está tan loçana,
qual otra jamás se vio.
TAU. O, pese a quien me parió,
y no veys qual me han parado?
o triste de mí, qual vo,
no paresce son que so
abiuador o trancado!

TER. Taurino, has te de oyr,
qué traes, loco perdido?
TAU. Señor, por rezien venido
me han dado bien que fretir,
y aun que lamer de contino.
PAN. No haueys dado de comer
a esse moço, mayordomo?

May. Señor, él se fue a 'sconder
que jamás le pude ver.
Tau. Vos mentis, patas de plomo.

Que como se descuydauan,
y el vientre se me solsia *(sic)*
fuy al corral adonde estauan
las gallinas, y le dauan
al puerco grande porfia:
y como reñir las vi
arremetí a la caldera,
la media les engullí,
viera picaços en mí
que de poco me muriera.

Yo tras dellas a puñadas
dexando todo temor,
ellas las alas alçadas
y el porcacho a quixaladas
sin de mí tener temor.
Pan. Meté esse moço allá
y mirad bien lo que tiene
y a Filomena llamá;
dezilde que salga acá.
May. Hela aqui, señor, do viene.

Filo. Su alteza sea bien venido:
abráceme por hermana.
Ter. Santo Dios, qu' estoy herido.
Filo. Qué dize, que no h' entendido?
Ter. Qu' es hermosa y muy galana.
Filo. De mí se deue burlar,
dexemos essa falacia:
mas quiero le preguntar

por mi hermana singular
su muger, Reyna de Tracia.

TER. Ella muy buena quedó
quando de Tracia partí,
y lo que m' encomendó,
y me suplicó, y rogó,
que no me fuesse sin ti.
FILO. Yo lo quisiera hazer
si huuiera buen aparejo,
pero al fin no podrá ser:
quién tiene de proueer
a mi señor, qu' es muy viejo?

PAN. Tereo, si vos quereys
tener siempre mi amistad,
en esso no me hableys,
pues que claramente veys
mi antigua ancianidad:
tomad, hijo, mi consejo
y no me deys mas enojos;
que mi hija es aparejo
de mi Reynado, y espejo
en que se miran mis ojos.

FILO. Señor, yo no querria yr
si tú no lo has en gana;
pero quiero te dezir
cómo lo podré sufrir
sin conoscer a mi hermana.
PAN. Hija, tú estás en lo cierto,
mas tu yda no me agrada;
despues que yo fuere murerto *(sic)*
yrás con otro concierto

con el que fueres casada.

FILO. Tanto he d' estar sin la ver?
pensallo es cosa muy vana;
ruego quiera conceder,
porque en tanto podra ser
ser yo muerta, o mi hermana.
PAN. Ya veo que estás vencida,
no te lo puedo estoruar;
presto acabaré la vida
en pensar en tu partida
como me quieres dexar.

A reposar nos entremos,
que Tereo está cansado,
y en la cena trataremos
el medio que tomaremos
para aplacar tu cuydado.
TER. Entre, señor Pandion;
qu' es razon que entre primero.
TAU. Valga le la maldicion;
no vee qual anda el raton
por somo l' escudillero?

MAY. Entrate allá, majadero,
y di que pongan la mesa.
TAU. A esso puto el postrero,
yo huelgo ser el primero,
que d' ello a mi no me pesa.
MAY. Paje, haz que saquen vino.
TAU. Esso sí, salga triaca,
que a todos saque de tino.
PAJE. Pues acabá, da camino.
TAU. Passo, passo, noramaca.

SCENA TERCERA.

TEREO. PANDION. FILOMENA. TAURINO. MAYORDOMO.
Rey. *Rey.* *Simple.*

TER. Desuenturado de mí:
lleno de angustia y de pena,
quán presto que me vencí
en solo ver que la vi
a esta dama Filomena;
qué cara tan relumbrosa,
qué polida, qué loçana,
jamás se ha visto tal cosa,
paresce me ser la diosa
que entre nos llaman Diana.

Pues tan presto fuy vencido,
no sé cómo l' alcançar,
que al padre la he pedido
y tan fuerte lo ha sentido,
que no me la quiere dar:
si cruel amor me has sido,
en esto dame algun medio
y no m' eches en oluido,
pues contino t' e seruido,
prouee me de remedio.

Y pues no es mas en mi mano
y tú mesmo lo heziste,
Cupido, Rey soberano,
dame algun consejo sano

con que sane esta alma triste:
rescibe mi peticion,
pues sabes qu' es justa y buena,
remedia me mi passion:
aqui viene Pandion
con su hija Filomena.

Pan. De mañana ha madrugado:
no podia reposar
del trabajo que ha passado?
Ter. Señor, quien tiene cuydado
jamás puede descansar.
Pan. Assi es: dezí, Tereo,
qu' es lo que quereys hazer?
Ter. Boluer do tengo el desseo,
qu' es mi tierra y mi recreo
y mi hijo y mi muger.

Filo. El tiene muha *(sic)* razon;
pero quierole pedir
que me dé su bendicion,
padre mio Pandion,
pues que con él tengo d' ir.
Pan. Triste es la fortuna mia:
consuelame, dios Apolo;
dime, hija, todavia
estás en essa porfia
de quererme dexar solo?

Filo. Muy presto, señor, vendré,
y por los dioses te juro
que allá no me deterné,
ni jamás te oluidaré:
bien puedes bivir seguro.

Pan. O quán importuna qu' eres!
ya no me basta paciencia;
hija, ve donde quisieres,
haz lo que por bien tuuieres,
aun que no con mi licencia.

Filo. Pues, señor mio, porqué?
Pan. Porque no la quiero dar.
Ter. Suplico que se la dé,
que yo mismo la traeré
a que le venga alegrar.
Pan. Que vos mesmo la traereys?
Ter. Señor, yo se lo prometo.
Pan. Pues lleualda, no tardeys,
mirad que me encomendeys
a mi hija y a mi nieto.

Pan. Muy fuera estoy de alegria
en ver que no tornarás,
ya se angustia el alma mia:
abraçame, hija mia,
por si no te veré mas.
Hija de mi corazon,
quán solo que me has dexado,
dado me has mal gualardon:
quán mal empleados son
los años que t' e criado.

Ter. Dexese de lamentar,
señor, que nos detenemos;
vayanos acompañar
que nos ymos ambarcar,
y allá nos despediremos.
Pan. Vamos, pues que vays contenta,

hija, mi luz y mi abrigo,
guardaos bien d' alguna affrenta,
tened en vos muy gran cuenta,
entended como lo digo.

TAU. Pues cómo, señor nossamo,
acá me quereys dexar?
pensays qu' el dedo me mamo?
juro a las patas del gamo
que os vays por no me pagar.
TER. Oluidado te tenia;
andacá, ven, que nos vamos.
TAU. Antes, señor, yo querria
si a su alteza le plazia,
que a cuenta luego vengamos.

TER. Porqué te quieres quedar?
tanto te agrada la tierra?
TAU. Porque me quieren casar
y por muger m' endonar
vna muy linda bezerra.
TER. Acaba, dexate agora
de dezir mas necedades.
TAU. No son sino liuiandades;
entrad, señor, en buenora
con vuestras autoridades.

PAN. Ya queda dentro en la mar
mi querida Filomena
la que me solia alegrar;
quién bastara a mitigar
mi dolor, angustia y pena?
o viejo loco de mí,
qu' es lo que me ha contescido?

yo fuy el que consentí:
pues tan presto me vencí
fuera estaua de sentido.

Dichoso Tereo te digo
mas que quantos hombres son,
pues que me llevas con tigo
toda mi luz y mi abrigo,
el alma y el coraçon.

MAY. Pues por suyo me confiesso,
cuenteme toda su pena,
digame, señor, qu' es esso.

PAN. Que quiero perder el sesso
por mi amada Filomena.

MAY. Suplico a su magestad
que a reposar nos entremos,
y de sí tenga piedad;
que con mucha breuedad
yo y los demas la traeremos.

PAN. Por hazerte esse plazer
quiero entrar a reposar,
mas tambien puedes creer
que hasta tornarla ver
jamás podré descansar.

SCENA QUARTA.

TEREO. *Rey.* FILOMENA. TAURINO. *Simple.*

TER. A los dioses gracias demos
pues que ya hemos llegado,

razon es que los loemos
pues sin peligro nos vemos
donde hauemos desseado;
torna a la naue, Taurino,
hasta que llegues al puerto,
y en llegar diras de cierto
que voy por otro camino
por yr muy mas encubierto.

Y que mañana a comer
seremos allá llegados.
Esto sabras lo hazer?
TAU. Pues esso no he de saber?
o pesete a mis pecados!
él dize, segun que atino,
que de encima de vna almena
colgarán a Filomena
y a su alteze *(sic)* de vn pino.
TER. Vistes qué razon tan buena!

Todo esso es el concierto
con que tienes de hablar?
TAU. Pues él dixo, corre al puerto,
que por vn camino tuerto
nos yremos a yantar.
TER. Anda, ve, que te daré,
abouado ganapan.
TAU. Yo me voy, mas yo diré
que antenoche no cené
y luego me daran pan.

FILO. Admirada estoy de ver
tanta multitud de tierra
que empieça de parecer,

de su alteza deue ser,
si mi sentido no yerra.
Qué monte tan fructuoso
lleno de frutas suaues!
qué bosque tan deleytoso!
y lo que mas me da gozo
es el canto de las aues.

Y mas quiero hazer saber
a su altiua y real alteza,
que si me quise meter
por el bosque y atreuer,
fue pues no hay en él vileza,
y viendo el crescido amor
que me tienes, só obligada
a seruille, real señor,
por tanto voy sin temor
entre plantas descuydada.

Ter. Sus palabras amorosas,
dama Real Filomena,
y sus gracias fulminosas
con otras subidas cosas,
me augmentan mas la pena;
quantas hoy al mundo son
de su dechado han salido,
y su linda perficion,
a mi alma y coraçon
han preso con el sentido.

No querer contra el querer
ninguna cosa aprouecha,
cumple de me complazer,
por que en ser de mi muger

hermana, no haurá sospecha:
el lugar es escondido
do estamos, concedeme
lo que por merced le pido,
pue yo constante marido
suyo de hoy mas le seré.

FILO. En verdad, señor Tereo,
mi verdadero cuñado,
que no creyera ni creo
que esse tan bestial desseo
jamás huuieras pensado:
desecha de ti, señor,
tan nefando pensamiento,
ten de los dioses temor,
no hagas tal desonor
a mí que tanto lo siento.

Señor, quieras me entregar
essa tu cruel espada,
por que me quiero afeytar
esta gracia singular
que tu vida trae penada;
si me la das, lo haré
para morir con vitoria:
con ella me mataré,
y a la fin alcançaré
virtuosa fama y gloria.

Señor, esta es la hermandad
que a mi padre prometiste?
esta es la fidelidad?
paresce me gran maldad
la que hoy acometiste:

o triste padre angustiado,
quán loco fuiste en fiar
tu hija a este maluado,
que pensando ser fiado
mi honrra quiere borrar!

Mas primero moriré
que resciba tal affrenta;
con mis manos pelearé,
tal cosa no sofriré
ni hay razon que la consienta.

TER. Yo tengo determinado,
pues que tan esquiua estás
en esto que t' e rogado,
hazello contra tu grado.
Que huyes? no te me yrás.

℄ Sale Taurino.

TAU. Gracias a Dios que allegué
a Tracia en esta Ciudad,
veamos, como diré
a la Reyna, su mercé,
mi embaxada, o necedad:
el Rey mandó que dixesse,
no sino que estaua en puerto,
no digo bien, son que fuesse
a donde, si m' entendiesse,
callarme será mas cierto.

℄ Sale Filomena y Tereo.

FILO. Di, varon de gran vileza,
sin verguença ni temor,

cómo vsaste tal crueza
contra la naturaleza,
haziendo tal desonor?
qué cuenta darás de mí
a mi hermana, y tu muger?
por qué me has tratado ansí?
fiando me yo de tí
cómo lo pudiste hazer?

Falso, traydor enemigo,
dame acá luego tu espada,
haz presto lo que te digo,
que me quiero dar castigo
por ser muger desdichada:
haz me, Tereo, que muera
porque no sienta tal cosa,
donde no, en otra manera
siempre seré pregonera
de maldad tan nominiosa.

Pido te lo por mercé,
pues que quedas satisffecho,
acaba ya, mata me,
sino mira que diré
este daño que me has hecho.

TER. Caso ha sido mal mirado,
yo he caydo en muy gran mengua;
por lo que cumple a mi estado,
al fin yo tengo acordado
de cortalle a esta la lengua.

Esto que digo haré,
pues tanto peligro corre,
la lengua le cortaré

y despues dexalla he
a la orilla d' esta torre:
las manos le quiero atar
para que yo mas sin pena
se la pueda bien cortar.
Filo. Si me vienes a matar,
ello sea en hora buena.

Ter. Ello queda muy bien hecho,
agora no hablará;
obrado he en mi prouecho,
yo voy muy bien satisfecho
que nayde no lo sabra:
quán alegre y quán contento
estoy con lo sucedido,
dando fin a mi tormento!
yo me voy, que gente siento:
haziendo vienen ruydo.

SCENA QUINTA.

Siluestro. *Pastor.* Sorato. *Pastor.*

Sil. Pues que ya nuestro ganado
en buen pasto lo dexamos,
Sorato, tengo acordado
porque estoy deshambrijado,
que aparejes qué comamos.
Sor. Aguarda, que yo traeré;
ox, Siluestro, allá no vo.
Sil. Sorato, dime por qué?

SOR. Por que he visto vn no sé qué
y en sentir me rebulló.

SIL. Mira de presto lo qu' es.
SOR. Vna cosa que está echada
y tiene manos y pies.
SIL. Dote al diabro, no ves
que será alguna encantada?
SOR. Siluestro, di, qué haremos
para embialla de aqui?
SIL. Que los dos la conjuremos.
SOR. Y cómo? que no sabemos.
SIL. Calla, dexame tú a mi.

SOR. Que tú lo sabrás hazer?
SIL. Sé tanto, qu' es marauilla,
chillar, balar y leer,
que vn mes fuy aprender
philosophia y thologilla *(sic)*.
SOR. Empieça, porque deprenda.
SIL. Yo me quiero santiguar
para que mejor me entienda:
en nombre de la merienda
t' empieço de conjurar.

Conjurote por los vientos
y por las sierras de Armenia,
y por los quatro elementos,
por todos los mouimientos
que hay en el puerto de Denia:
por la torre y fuerte muro
de la villa d' Alarcon,
y porque esté mas seguro
con la hez del vino puro

y esse mal del grillimon.

SOR. Ha hotas que estoy tembrando.
Ofrezcola a los alanos:
porqué la estás conjurando?
no ves que está amenazando
con entrambas las dos manos?
SIL. Do tal fuego, mala res?
que callas pues que te habro?
dada a los lobos estés:
qué me llamas, o qué quies?
habra, offrezcote al diabro.

SOR. Desdichada y qué pesar!
Siluestro, y no sabes nada?
mirad, cómo ha de hablar,
que le fuy la cara alçar
y tien la lengua cortada.
SIL. Por golosa, o por parlera,
pienso que se la han cortado;
Sorato, quán bueno fuera
la lengua de la ternera
que anoche huuimos cenado.

SOR. Que con essa lengua habrara?
SIL. Yo la encaxara en sus dientes
que la gente se espantara,
y habrara y rehabrara
que se holgaran sus parientes.
SOR. Demosle luego a cenar,
que no habrá comido nada.
SIL. Pues hazla tú leuantar,
que yo lo voy adrezar,
y metela en la majada.

SOR. Sus: leuantaos, señorita,
acabá ya, no lloreys,
qué cara teneys marchita!
sabe os bien la carne frita?
qué queso, o leche sorbeys?
qué saya tan repicada!
creo que soys palaciega;
entrad ya, señora honrrada,
en nuestra pobre majada,
pues veys qu' el hombre os lo ruega.

SCENA SEXTA.

PROGNE. TAURINO. SORATO. PAJE. FILOMENA.
Reyna. *Simple.* *Pastor.*

PRO. El rey ya es desembarcado:
gracias le doy a Diana,
por que de mí s' acordado,
en haber me asi guardado
a Filomena, mi hermana:
Y sino mintió Taurino,
ya tarda el rey en venir,
que echó por otro camino;
cierto fue gran desasatino *(sic)*
de la naue se salir.

A, Taurino, sal acá.
TAU. Qué manda, señora honrrada?
PRO. Qué truxiste en l' ambaxada?
TAU. Mi señor se lo dirá,
que yo m' acuerdo no nada.

PRO. Pues tú para qué veniste?
qu' enbiaron a dezir?
TAU. Que me diesseys a moflir *(sic)*.
PRO. Pues nescio, no me dixiste
que hauian hoy de venir?

TAU. Sabe porqué no han venido?
por que quieren aguardar
hasta que ayamos comido,
qu' el Rey es muy comedido
y no nos querrá estoruar.
TER. Quán alegres y contentos
estays y regozijados,
en comer los pensamientos.
Triste de mí que tormentos
a mi vida son llegados!

PRO. Señor, venga en hora buena.
TAU. Señor, sea bien venido.
PRO. De qué llora con tal pena?
TER. Por la triste Filomena.
PRO. Cómo, qué le ha sucedido?
TER. Sabrá que desembarcamos,
por venir muy fatigada
del trabajo que passamos,
y ansi los dos acordamos
venir a pie esta jornada.

Y en vna verde espessura
tan rezio dolor le dió
a la triste sin ventura,
que baxo vna peña dura
el alma se le arrancó.
Y como muerta la vi,

junto a ella me quedé
gran rato, que no sentí,
y despues tornando en mí,
baxo vn arbol la enterré.

TAU. Hagamos todos gran llanto,
o pese a quien me parió!
no podré comer d' espanto:
señor, la saya y el manto
a donde se la dexó?
TER. Calla, y entrate day.
TAU. Pues no tengo de llorar?
PRO. Ay sin ventura de mí,
dioses, para qué nascí
si tal tenía de gustar?

Triste de mí qué haré,
pues tal hermana he perdido?
con las solas me andaré,
por montes, valles me yré,
como biuda sin marido:
Ay hermana Filomena,
yo fui causa de tu muerte,
pague yo la misma pena:
que la razon me condena,
pues desdichada es mi suerte.

TER. Dexese de lamentar,
ruegole que nos entremos,
por que quiero descansar;
tiempo hay para llorar
lo qu' entre manos tenemos.
TAU. Bien dize: entremos a cena,
señora, y dexe de enojos,

que mejor la tripa llena
llorará por Filomena,
daran lagrimas los ojos.

¶ Entranse y sale Sorato pastor.

SOR. O que norabuena esten
los chapados del lugar;
por san no sé si voy bien,
sabrame dezir alguien
el Rey do suele morar?
PAJE. Ola, ce que digo hermano?
llega, dezirtelo he yo.
SOR. Si creed al palaciano
por quitarme de la mano
lo que la otra me dió.

PAJE. A quién vienes a buscar?
llega, dezirtelo he.
SOR. A la reyna vengo hablar.
PAJE. Y qué traes que le dar?
SOR. Este paño y no sé qué.
PRO. Qué busca aquese villano?
PAJE. Señora, busca a su alteza
y trae vn paño en la mano
hecho de estraña lindeza
que se admira el hombre humano.

PRO. Amigo, qu' es lo que quies?
SOR. Que beso a su señorança
las manos, tambien los pies,
tome allá no sé que s' es
qu' eso el hombre no lo alcança:
no me puedo detener

que me aguardan, juri a nos.
PRO. Hermano, queda a comer.
SOR. Esso no puedo hazer.
PRO. Pues pastor, vete con Dios.

℄ Aqui descoge el paño.

O qué lauores tan buenas
que vienen en este paño,
doblado se m' an las penas;
esta es la ciudad de Athenas,
manifiesto es el engaño:
quiero vn poco desdoblar,
este es el puerto y la naue
do se fueron a embarcar,
aqui fue el desembarcar
aunque para mí muy graue.

Aqui fue donde paró
Tereo con Filomena.
qu' es esto? aqui la forçó:
ay, quien tal maldad pensó
digno es de qualquier pena.
O, mi hermana manzillada
por manos d' este traydor,
la lengua tiene cortada,
en torre estás encerrada
que llaman de Brandior.

O Tereo, marmol duro,
qué te meresció su lengua?
pues por los dioses te juro
que quando estés mas seguro
yo vengaré tan gran mengua;

quiero yr secretamente
y pararme de aldeana
para cumplir con la gente
y muy escondidamente
comigo traeré mi hermana.

Paje, haz que seas secreto
de quanto ha passado aqui,
sino a fe, yo te prometo
de ponerte en tal aprieto
qual se confia de mí:
yo me voy luego á dreçar
y a poner ropas de caça,
tú a Taurino vele armar
y al patin haz le esperar;
acaba, corriendo, passa.

¶ Sale Taurino.

TAU. Do al diabro el argadijo
que a mí me hazen lleuar,
para qu' es este armadijo?
a dalgun monte o cortijo
va mi ama a passear:
hazeme venir cargado,
que pardiobre mas quisiera
venir enaguirnaldado
de buenas roscas de Vtrera.

Y no del arte que vo,
como quien va a matar Moros,
pues nunca los mate yo:
no paresce son que so
bausana de correr toros.

PRO. Taurino, anda delante;
di, nescio, para qué t' echas?
TAU. Porqué? por que no l' aspante:
va a matar algun gigante,
que lleuamos tantas flechas?

PRO. Ea, que nos detardamos,
acaba, dame esse arco.
TAU. O qu' enrramados qu' estamos,
no paresce son que vamos
a matar ranas al charco:
o qué de rato que andamos
y el hombre no ha merendado:
señora, nunca allegamos;
trae algo que comamos?
PRO. Sus: que ya hemos llegado.

Da vn porrazo en essa puerta.
TAU. Que no nos cumple llamar,
ela aqui do s' es abierta:
mas, señora, es cosa cierta
que hauemos de pelear?
que si pelear hauemos
yré por dos calderillas,
y al primero que matemos
la sangre le cogeremos
para hazer buenas morzillas.

PRO. Calla ya, dexame estar,
no me dobles mi passion;
gente he oydo sonar,
o, mi hermana singular
de mi alma y coraçon:
!lega sin ningun temor,

no tengas verguença alguna,
comunica m' el dolor
que te causó aquel traydor
con su maldad importuna.

No huyas de me abraçar,
que lo que por mí has passado
yo lo entiendo de vengar,
y a mi marido matar,
pues ansi te ha desonrado:
Dezidme diosas que hazeys,
Juno, Venus y Diana,
por qué de mí n'os doleys?
y si algun poder teneys
hazed que hable mi hermana.

Por que no poder contar
su desdicha y gran affrenta
le causan mayor pesar,
y a mí oylla llorar
doblado mal me acrescienta.

TAU. Señora, do haueys estado,
que nos dexastes y os fuystes?
gentil verde os haueys dado;
agora ya os han hallado,
y pagareys lo que hezistes.

PRO. Taurino, vamonos luego,
dexate de nescear.

TAU. Mira qué pesar del ciego,
si ella no tiene sossiego,
tengolo yo de pagar?

PRO. Daca essa guirnalda presto
y el arco: qu' estás turbado?

enseña diablo cesto.
TAU. Por san, si supiera esto,
que no viniera cargado.

Tambien l' an d' enguirnaldar
a la vellaca huydora,
harta de bien passear,
ved qual se toma a llorar;
callad ya, mucho en mal hora:
llorays assi, bien hazeys,
hasta que os salten los ojos.
PRO. Nesciaço, no callareys?
TAU. Callad vos, por que traeys
a quien siempre nos da enojos.

PRO. Taurino, vamos callando,
pues nadie nos ha sentido;
entrate dissimulando.
TAU. Mejor será publicando
que Filomena ha venido.
PRO. Mira que has de celar.
TAU. Qu' es celar, es de comer?
PRO. Digo que has de callar
y a ninguno has de contar
lo que venimos de hazer.

Suso: presto entrate allá
sin que ninguno te vea;
dexanos estar acá;
que todo se proueerá
como a nuestra honra sea.
Qué remedio tomaré
para tu injuria vengar?
dime, hermana: qué haré,

con qué te satisfaré
lo que te han hecho passar?

A Hithis quiero tomar
qu' es su hijo muy amado,
y luego le degollar
y darselo en manjar
quando le tenga guisado:
esto determino hazer,
y será muy breuemente
para me satisfazer;
quiero mi hermana esconder
por que siento venir gente.

SCENA SEPTIMA.

TEREO. PROGNE. TAURINO. PAJE. MAESTRESALA.
Rey. *Reyna.* *Simple.*

TER. Quán bien que lo supe hazer,
pues no se ha sabido nada:
quán de presto hize creer
a la Reyna y entender
que su hermana era finada.
Ella bien tiene creydo
que como dixe passó;
quién viene haziendo ruydo,
la Reyna es, si m' a sentido?
mas no, que tarde llegó.

PRO. Qu' está su alteza tratando,
que le soy yda a buscar?

TER. Señora, estó ymaginando
y entre mí mesmo pensando
nuestro dolor y pesar.
PRO. Lo que nos ha succedido
mejor es que l'oluidemos,
pero por merced le pido
a su Alteza, si es seruido,
que los dos juntos cenemos.

TER. Como su Alteza querrá
será muy bien ordenado;
yo lo deseaua ya,
porque mucho tiempo ha
que no nos hemos holgado:
yo me voy, mande proueer.
PRO. Vaya con Dios tu alteza;
tu hijo haurás de comer,
que menos no puede ser
aunque me cause tristeza.

A, Taurino, sal acá.
TAU. Qué manda agora su alteza?
qué de Taurinadas da!
PRO. Empieça el nescioso ya;
corre, saca acá vna mesa.
TAU. Y quién me verná ayudar
a los bancos y tablones
que no me podré cargar?
señora, mande llamar
quatro o cinco pajancones.

PRO. Anda, ve de aqui si quiés
y no me des mas despecho.
TAU. Pues yo juro a sandonés

que ha de venir por sus pies
por vsar de mas prouecho.
PRO. Ithis ya está degollado,
guisado y puesto en manjar:
aun que d' ello me ha pesado,
pues su padre lo ha causado,
él se lo abrá de cenar.

Nunca vienes con la mesa?
TAU. Señora, estoy descansando;
doy la al fuego, cómo pesa!
tomela allá su alteza,
que vengo medio sudando.
PRO. Pues ponla como ha d' estar;
acaba, no estés parado,
que vo a traer de cenar.
TAU. No la acierto a encaminar,
muy buen lance haueys echado.

MAE. Taurino, qu' estás haziendo?
TAU. Que rebueluo aquesta mesa,
y pardiobre, no la entiendo;
pongola, estase cayendo,
y la causa es porque pesa.
MAE. Apartate, nescio, allá;
poned essa mesa vos.
PAJE. Está bien?
MAE. Muy bien está,
llegad las sillas acá
qu' esten bien juntas las dos.

PAJE. Señor, ya está todo hecho;
tenemos mas que hazer?
MAE. Yo quedo bien satisfecho,

y hagales buen prouecho
a quien lo ha de comer.
TAU. A mí malo lo hará,
pues aun no lo he comido,
mis tripas hazen ruydo,
no paresce son qu' está
dentro algun lechon metido.

PRO. Aun no haueys acabado?
qu' es tarde para cenar;
cómo os haueys descuydado?
MAE. Ya está todo aparejado,
su alteza bien puede entrar.
PRO. No ha de ser dessa manera,
solos hemos de quedar;
salios todos a fuera.
TAU. Pardiobre, yo mas quisiera
ayudalles a maxcar.

Señora, no quedaré
a roer los ossezillos?
PRO. Anda, ve, que te daré.
TAU. Pues su alteza guardeme
quatro o cinco bocadillos,
y sino me ha de guardar,
tomaré para 'l camino
esto, y empieço a tragar.
TER. Qu' es aqueste bozear?
qu' estás haziendo, Taurino?

MAE. Es vn nescio mal criado.
TAU. Mas mal criado soys vos.
MAE. O vellaco deslenguado!
TAU. Ay, que m' a descalabrado.

Pro. Salid fuera, andad con Dios.
Ter. Cierto que no hay para mí cuento (1)
con el gozo que he tomado,
en el coraçon lo siento:
no 's de creer el contento
que tengo en verme a su lado.

Y pues que todo letijo
me procura de quitar,
para mayor regozijo
llame acá Ithis mi hijo
que se llegue aqui a cenar.
Pro. Señor, si por esso estás,
yo te ruego que no penes;
mira bien, que verlo has.
Ter. Hijo mio, dónde estás?
Pro. Delante de ti lo tienes.

Ter. A dónde, qu' estó affligido?
Progne, que m' as alterado,
fuera estoy de mi sentido.
Pro. Señor, tú te lo has comido,
y yo en manjar te lo he dado.
Ter. Progne, qué te hecho yo?
Pro. Espera y sabello has.
Ter. Sancto Dios, que muerto so.
Pro. Agora contenta estó;
hermana, vengada estás.

Su pago le hauemos dado,
huygamos por encubierto.

---

(1) No es verso. Parece que sobra el *mí*.

MAE. Qu' es esto que ha sonado?
o caso tan desastrado!
nuestro rey Tereo es muerto.
PAJE. Lloremos el desconsuelo,
porque hay mucho que llorar;
veys lo aqui muerto en el suelo.
TAU. Nunca lloré por mi aguelo
y ora tengo de llorar?

MAE. O muerte tan desastrada,
o traycion jamas oyda,
o reyna mal inclinada!
TAU. O cena mal derramada
por el suelo, estás perdida!
MAE. No callarás, innocente?
dexa que todos lloremos.
TAU. Mejor será que cenemos
agora que está caliente,
qu' essotro despues lo haremos.

MAE. Id, traed vn ataud
con que al rey de aqui lleuemos;
o rey de tanta virtud,
contra ti fue ingratitud!
PAJE. Helo aqui do le traemos.
MAE. Ea: metamos le allá
assi juntos como estamos,
que gran compassion me da.
PAJE. Bien dezis, señor, alçá;
tened bien, que buenos vamos.

ℭ CANCION.

Quán mal que le succedió
al supremo rey Tereo
su suzio y bestial desseo,
pues la vida le costó.

FIN.

GLOSA.

FARÇA

LLAMADA "PALIANA"

AGORA NUEUAMENTE COMPUESTA,

EN LA QUAL

SE INTRODUZEN LAS PERSONAS SIGUIENTES BAXO ESCRITAS:

SACADA A LUZ POR IOAN DIAMONTE.

AÑO. 1564.

Paliano ciudadano.	*Filomancia su muger.*	*Albero despensero.*	*Belisena criada.*	*Iuan sano simple.*

(Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada).

Tolomeo nigromante.	*Capataz viejo.*	*Vn portugues.*	*Satanas diablo.*	*Dos saluages. Infantico.*

(Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada).

Impressa con licencia del sancto Officio de la Inquisicion de Valencia, y priuilegio.

Farça llamada Paliana agora

nueuamente compueſta, en la qual ſe introduzen las perſonas ſiguientes baxo eſcritas: ſacada a luz por Ioan Diamonte. Año. 1564



Impreſſa con licencia del ſancto Officio dela Inquiſi[...]ion de Valencia, y priuilegi[...]

ENTRA EL AUTOR.

Muy prudentes auditores:
si al presente n' os alabo,
es porque no sé, señores,
dar principio do no hay cabo:
lo que sé
es dezir que Dios les dé
salud, paz, a quantos son,
y que presten por mercé
la acostumbrada atencion,
para oyr
vna obra a mi sentir
que el autor sin grauedad
hizo para les seruir
con amor y voluntad,
muy galana
llamada la Paliana,
l' argumento della es,
sobre vn sueño, cosa vana
como se verá despues:
sentenciosa
no lo es, mas muy graciosa
de quantas ver esperays,
por qu' es la principal cosa
de que mas os agradays:
ya se cobra
en esto, y razon nos sobra,
pues dize el comun vulgar:
vamos a ver vna obra

para reyr y holgar,
perdonado
sea, si lo preposado
no lo especulado bien,
por que quien nos ha criado
perdone a todos. Amen.

☙ COMIENÇA LA OBRA.

PALI. En esta mudable vida
quien mas honrra ha mantenido
y riquezas adquerido
teme dar mayor cayda:
por do es bien tener regida
su posada
con paz, quieta y sossegada,
por que la riqueza humana
no es bien quando ella se gana,
sino quando es sustentada:
ved mi moço de soldada
qué cuydado
tiene de lo concertado;
oyes, di?
JOAN. Oygo, señor.
PALI. Por qué no sales, traydor?
JOAN. Por que no me lo ha mandado.
PALI. Esso sí, come vn bocado,
pan y ajos,
y a tal hora, di, a destajos
comes? no hay quien te consienta.
JOAN. En comer ninguna cuenta
tengo, señor, con badajos.
PALI. Estraños son tus trabajos
a mi ver,
mira que eres menester.
JOAN. Hame menester?
PALI. Sí, loco.

Joan. Pues aguarde me él vn poco,
que assi suelo yo hazer.
Pali. Sal acá, dexa el comer.
Joan. Yo saldré,
mas comer no dexaré;
qué manda?
Pali. Mirá qué pato!
dexa de comer vn rato.
Joan. Diga, que bien lo oyré.
Pali. Anoche qué te mandé?
Joan. Ya, ya, ya.
Pali. A dónde vas? harre allá.
Joan. A preguntar se lo Albero,
qu' él como buen compañero
me lo acordará quiçá.
Pali. Dexa d' esso, oye acá:
ve corriendo,
a do vas? yo no te entiendo.
Joan. A correr, como mandó.
Pali. Bendito el que te crió,
siempre me has de estar moliendo?
escucha, en amanesciendo
tomarás
el asnillo y andarás
a la masada a traer
leña, qu' es de menester
como ya oydo haurás,
y al buen viejo auisarás
que oluidar
no se quiera en trasplantar
por hazer buena azeytuna,
antes del quinto de luna,
aquel poco de oliuar:
y no dexe de castrar

las colmenas,
por que ya estaran muy llenas
con estas aguas que han hecho,
y en el recuesto y barbecho
que siembre las berengenas:
sabras lo dezir?

JOAN. A penas,
calle ya,
veamos si acertará
todo el hombre a repentillo:
primo que tome l' asnillo;
por asno empieço, bien va,
y que, y que.

PALI. Qué será?

JOAN. Dexe me,
no m' a de turbar, y qué?
y que vaya el asno en cerro:
no, aqui pienso que me yerro,
sé que caualgar hauré:
y mas dixo su mercé
que truxesse
leña con él si pudisse, *(sic)*
porque era para quemar,
y que corte el oliuar,
las azeytunas cogiesse:
y mas que al viejo dixesse
sin reñer
dexe me lo comprender,
no sé qué dixo de quinto:
ha, ya, que la luna al cinto
no la dexe de poner.

PALI. Dexate de proceder
mas locuras,
que tú contino procuras

de meter me en atahona.
JOAN. Qué culpa he si me entona
en tan malas deziduras?
dé me lo en escriuaduras
el processo
de su dicho tan auiesso.
PALI. Digo, pues tan mal t' ensayas,
qu' es muy mejor que no vayas,
entra te allá patitiesso.
JOAN. Sí, sí, mejor será esso
sin dudar.
PALI. Ve no dexes de albardar
el asno, haz que te oluide.
JOAN. A donde albarda se mide
no se me puede oluidar.
ALBE. Señor, qué hay que negociar
de mañana?
PALI. Nada, pues no teneys gana
segun que parece Albero,
de mostraros mañanero
ni en vos tal cuydado mana.
ALBE. No vee que no es cosa sana
madrugar?
PALI. Muy bien hazeys de os popar
de salud y de consciencia;
si madrugar es dolencia
sus: bolueos acostar.
ALBE. No va, señor, a enojar.
PALI. Cómo no?
Quereys que m' enoje yo
siendo vos mi despensero,
en no hazer de presto, Albero,
lo que mi muger mandó?
ALBE. Ella a mi me suplicó

no ymagino
lo qué, señor, ni adeuino.

PALI. N' os dixo que a la majada
esse moço de soldada
l' enuiasedes por vino,
por leche y leña de pino
para quemar?

ALBE. Pues, señor, voy lo a mandar.

PALI. Agora perdé cuydado
por que ya se lo he mandado;
n' os cumple a vos fatigar.

ALBE. Señor, mande perdonar
por bondad
mi descuydo y necedad.

JOAN. A señor?

PALI. Qué quies?

JOAN. Aguarde,
al asno no hay quien l' albarde
por que no lo ha en voluntad.

PALI. No notays qué bouedad
tan bestial?
en qué viste maçorral
que su voluntad no era?

JOAN. En alçar por la trasera
las dos patas por ygual.

PALI. Sus: entrate allá, animal.

ALBE. Ve day.

PALI. Anda, ve, tira de aqui.

JOAN. De do tengo de tirar?

PALI. Esperad me don mular,
de juegos estays assi?
oyd por amor de mí
si entendeys
que desto n' os descuydeys;

que esse al ganado no vaya,
sino escreuilde que traya
el viejo lo que sabeys.

ALBE. Bien, señor, n' os fatigueys,
que el buen viejo
traerá todo aparejo
como siempre suele hazer.

PALI. Vamos, que os quiero vn consejo
pediros que he menester.

FILO. Belisena, qué plazer
es, hermana,
ver esta linda fontana!
qué descanso da y consuelo!
en verdad, cosa del cielo
paresce, y no cosa humana:
mi preñez y mala gana
y tristura
me destierra d' esta holgura;
no ves qual buelan las aues?
su vista y cantos suaues
esfuerça humana natura.

BELI. Señora, el rey de l' altura
fue seruido
dalle lugar tan florido
en que ella se deleytasse,
y descansase y holgasse,
quiso se lo dar complido.

FILO. Qué arbol tan escogido
qu' está alli!
mandá, hermana, traer aqui
vna silla, y contarté
cosa que te espantaré;
presto, por amor de mí.

BELI. A juan sano, a do 'stas, di?

a juan sano!
JOAN. A la sombra del mançano
se lauó el gato la cara,
yo dile con vna vara
y arañome con la mano.
BELI. Ensoñando está el villano;
no has hoydo?
JOAN. Quién anda hendo roydo,
por el jardin a tal hora?
BELI. Sal, que te llama señora.
JUAN. Pardiobre, no hauia entendido.
FILO. Estauas ya embeuescido?
JUAN. Y aun soñaua
que dentro en la mar estaua,
y resollaua por baxo,
mas quién tal sueño me traxo?
mostrama ya me finaua?
BELI. Dexate dessa retraua
y renzilla,
anda, ve, trae vna silla,
ves que está señora en pie.
JUAN. Es con la que nalbardé
ayer a la borriquilla,
hu llotra que de polilla
está al rincon?
FILO. Vete, mala maldicion
te dé, que no quiero nada,
que de triste y de penada,
se me cubre el coraçon.
JUAN. Si so como vn asnejon
que no sé,
qué me pide a buena fe.
BELI. Ha visto tal marauilla?
JUAN. Qué sé yo qué cosa es silla?

BELI. Silla, asno.
JUAN. Cillique?
BELI. Oye, nescio, escuchate
sin saber,
quando se sienta a comer
señor, enqu' está sentado?
JUAN. En qué? 'n un palo cruzado
y vn cuero por mas valer.
BELI. Pues corre sin detener:
traerás
essa misma.
JUAN. Por San Bras,
deprestamente traella,
y heme de sentar en ella?
BELI. Esso como tú querrás.
JUAN. Pues yo voy.
BELI. No tardarás;
ay cuytada!
paresce qu' está enojada.
FILO. Enojada y con passion.
BELI. Pues tome consolacion
vn poco, señora amada.
JUAN. Aqui la traygo cargada,
Dios no pele
que la cabeça me duele
yan de hambre, tripa y pança.
BELI. Sientesse pasito y mansa
y descanse como suele,
bien será que se desuele
este agora
en entrar allá en estora
y mire por la cozina.
FILO. Sí, hermano: corre ayna.
JUAN. Tomareme pan, señora?

BELI. Sí.
JUAN. La llaue traydora
dónde está?
FILO. Dile que alli la hallará
junto al jarro del arrope.
JUAN. Plegue a Dios que hombre le tope,
qu' el pan y él recibirá.
BELI. Su passion cuenteme ya
con reposo.
FILO. Sabras qué sueño espantoso,
amiga mia, he soñado,
el qual me tiene eleuado
mi espiritu congoxoso:
y es que en vn monte escabroso
yo me via,
y soñé en mi fantasia
que salian de mis entrañas
grandes fuegos que con sañas
me quemauan y encendia:
despues que se consumia
en plazer,
y que cessauan de arder
las llamas que me abrasauan,
y dos saluajes matauan
sus furias y su poder:
cierto no puedo entender
tal harmonia.
BELI. No crea, señora mia,
en sueños ni en vanidades,
que son vnas liuiandades
qu' el demonio las vrdia.
FILO. Triste estoy, sin alegria,
si no lo sé.
BELI. Cuenteselo su mercé

al señor.
FILO. Ya lo he contado,
y anda muy atribulado
por saber esto qué fue;
llorar siento, escuchate.
BELI. Lloran? sí.
JUAN. O desdichado de mí,
dónde yrá juan lastimado?
sin mano, desmanotado,
qué te hize, jarro, di?
FILO. Qué ha sido, escucha aqui.
JUAN. Qué sé yo,
qu' el pan dentro me cayó,
yo por sacallo, el buen jarro
con su collazo de barro
toda la mano me asió.
BELI. Jesus, nunca tal se vió,
qué animal!
JUAN. Assi reyos de mi mal?
FILO. Qu' es esso?
JUAN. Mano enjarrada.
BELI. Quies curar?
JUAN. Ojo que asnada;
curame darte vn real.
BELI. Suelta el pan, nescio, bestial,
qu' encerrado
está en el puño apretado.
JUAN. O Dios te dé sanidad,
y en aquessa necedad
nunca yo huuiera acertado.
BELI. Señora, entremos priado
asnear,
dime, do te vas a 'ntrar?
FILO. Ce criança, majadero.

JUAN. Criança es entrar postrero;
sus: passe el que ha de passar.
BELI. Dexate de necear,
oye acá,
entra essa silla acullá.
JUAN. A do do te arrabia mala.
BELI. A do, diz que allá a la sala;
haslo entendido?
JUAN. Ya, ya,
mia fe, silla perdoná
al momento,
sino 's hago el tratamiento
que contino meresceys:
dura soys, perdonareys
de mi desacatamiento.
BELI. Tonto, ten comedimiento,
no has concencia;
di, quien le dio la sentencia
para hauella d' arrastrar?
JUAN. El no podella lleuar
y el ser dura de nasencia.
BELI. En verdad que no hay paciencia
ni deporte,
que vn momento te soporte,
ten que rompes la costilla.
JUAN. Assi que, señora silla,
parientes teneys en corte.
BELI. Entra, pues, y habrás el porte.
JUAN. Abrenuzio;
de aqui cierto lo renuzio
si ha de ser porte de palo.
BELI. Pues porqué, di, eres tan malo
y en seruir tan torpe y suzio?
JUAN. Pues pesete al asno ruzio,

dime a ver
cómo la he de meter?
Beli. Pena es tratar con villanos,
metela assi con dos manos,
y a plazer sin la romper.
Juan. Dime, esso de a plazer
bien m' agrada;
calla y entra en la posada,
silla qué a plazer que vamos,
qué dança es la que dançamos,
llamasse la repossada?
o sino l' ancadirada
muy suaue.
Pali. No hay passion tan ardua y graue,
ni pena que yo resciba,
qu' en tu pecho no la 'scriua
siendo tú dello la llaue:
pues sin piloto la naue
a mi pensar
mal se puede gouernar,
y por tanto, a la sazon,
serás piloto y patron,
pues por ti me de guiar;
abre el ojo al marear
con cuydado:
porqu' el piloto affamado,
si guia bien su timon,
será la gouernacion
de buen piloto affamado.
Albe. Declare lo començado,
mi señor;
que yo, como seruidor,
en ausencia y en presencia
mostraré mi diligencia

de qualquier arte, o tenor.
PALI. Tú sabrás que vn gran dolor
me ha cercado
de vn gran sueño qu'a soñado
mi muger ayer durmiendo,
en el qual sueño voy viendo
tengo de ser lastimado.
ALBE. Cierto, mal ha edificado
su nobleza;
en sueños pone firmeza?
que son vnas vanidades,
trasportes de liuiandades,
desuarios y flaqueza;
qué 's nuestra naturaleza
en el sueño,
sino vna cosa y enseño
de lo que antes es passado?
PALI. En ello estoy affirmado
sino miente mi vidueño.
ALBE. Pues si él en tal reseño
de vanidad
quiere dar autoridad,
yo conozco vn nigromante
que luego, en el mismo instante,
le declare la verdad.
PALI. Pues luego con breuedad
lo porneys
por la obra, y llamareys
a esse moço diligente,
y embialde prestamente
a su casa si sabeys,
y en vn punto lo hareys.
ALBE. A Joan sano?
durmiendo estará el villano;

sal presto acá por mi amor.
JOAN. Tengo pereza, señor,
de leuantarme temprano.
ALBE. Sal ya, grossero aldeano.
JOAN. Que ya salgo;
exe! do al demonio el galgo
que me ha ensuziado el calçon.
ALBE. Cómo estás en camison?
JOAN. Que soy menester en algo?
ALBE. Qué nescio; a fe de hidalgo
ahorcado,
acaba, desuergonçado,
vistete, que 's menester.
JOAN. Si no es hora de comer
no es mejor estarme echado?
ALBE. Corre, que has dir vn mandado
de primor.
JOAN. Cómo es aquesso, señor?
PALI. Que salgas presto en vn punto.
JOAN. Señor, saldré todo junto?
PALI. No, repartido es mejor.
ALBE. Acaba, nescio traydor.
JOAN. Que ya, ya.
PALI. Mandalde que vaya allá
a llamar esse celente
varon, y muy prestamente
por mi mandado verná.
ALBE. Assí, señor, se hará
con sentido;
di, tonto, no estás vestido?
JUAN. Vestido estoy, pese al porro.
PALI. Cómo sales, di, modorro?
JUAN. Cómo salgo? Repartido,
que 'l señor me lo ha dixido.

PALI. O bestial!
ALBE. Ven acá, di, maçorral,
sabrás yr do te dixere?
JUAN. Si es cosa que hombre supiere
yo yré muy liberal.
ALBE. Conosces, dime, animal,
vn dotor
que viue en carrer mayor
que se llama Tolomeo?
JUAN. Tolomeo, meo, meo,
dize por el meador.
PALI. Competir es gran dolor
con tal moço,
tan asno y tan perezoso.
ALBE. Corre, ve presto, grossero.
JUAN. Pues diga dónde primero.
ALBE. No mirays qué lindo gozo?
mira, escucha, y ten reposo:
ve a la Seo,
pregunta por Tolomeo,
y dile que venga acá.
PALI. El nombre acordarse t' a?
JUAN. Yo yré diciendo meo.
PALI. Corre, mientras me passeo
por aquí.
JUAN. Meo, meo, es ansí?
ALBE. Primero dirás el tolo.
JUAN. Tolo, tolo, y el meo adolo?
ALBE. Tolomeo junto, di?
JUAN. Bien entiendo, por ay,
por San Rodrigo.
PALI. Corre, y haz esto que digo,
llamame esse dotor.
JUAN. Esso plazeme, señor.

Pali. Dile que venga contigo;
pensando quedo comigo
de verdad
en tan gran simplicidad:
por Dios, si otro hallasse,
que yo de casa lo echasse
por no ver su necedad.
Viejo. Señor, Dios dé sanidad
y alegria:
a él y a la compañia.
Pali. O norabuena vengays:
cómo tan tarde llegays?
Viejo. Señor, no es la culpa mia,
son dell asno, que traya
mal cargado
de leña, como ha mandado.
Pali. Y dezí, truxiste vino?
Viejo. Sí, señor, y vn poco lino
que la moça m' ancargado.
Albe. A buen tiempo aueys llegado.
Pali. Pues allá
qué tiempo suena?
Viejo. Sabrá
que, loado Dios, muy bueno;
el ganado, gordo y lleno:
ha llouido por acá?
Pali. Capataz, no, de verdá;
poco llueue.
Viejo. Allá descarga la nieve,
y son tantas las heladas,
que de todas las manadas
maldita la que se mueue.
Pali. Pues tal tiempo se remueue,
Dios loado,

él contento y yo pagado;
los sembrados cómo van?

VIEJO. Muy buenos, señor, estan;
en todo se da recado.

PALI. Y dezime, aveys castrado
las colmenas?

VIEJO. Si, señor, y estan bien llenas,
aunque en estas aguas frias
las demás quedan vazias:
pero enfin, muchas hay buenas.

PALI. Enfin, nunca faltan penas
en tal jornada;
entraos allá en la posada
y sabreys de mi muger,
que quiere por mas plazer
yrse vn dia a la majada.

VIEJO. Señor, pues está preñada,
no le niegue
qualquier cosa que le ruegue.

PALI. Bien, entraos á reposar.

VIEJO. Bien será, y después tomar
cosa que a la tripa allegue.

JUAN. Señor, no hallé, Dios plegue,
al que mandó;
el nombre se m' oluidó:
tolo, tolo, tirlo, tolo,
he dicho continuo solo;
meo acá se m' acordó.

ALBE. Y llamastelo?

JUAN. Pues no:
ya llamé,
y dixome su mercé:
valame Dios, qué me dixo?

PALI. Dinos qué, diabro prolixo.

JUAN. Qué diré, si se me fue?
ALBE. Muy gracioso es por mi fe
tal oluido.
NIGR. Señor, pues que soy venido,
mire qué manda de mí.
JUAN. La rueda catalda aqui,
la 'ncomienda se me ha ydo.
PALI. Entra 'llá, tonto perdido,
sin detener,
pues no eres menester.
ALBE. Entrate, qué estás parado?
JUAN. Gracias a Dios que ha vacado
de no tener qu' entender.
NIGR. Señor, qué me manda hazer
su nobleza?
PALI. Aque luego con presteza
mireys, y con vigilancia,
el arte de nigromancia
con profunda sotileza:
y sin tener más pereza,
con cuydado,
cierto sueño que ha soñado
mi muger; si es vanidad,
o si ha de ser verdad,
por vos sea declarado.
NIGR. Su merced, presto priado,
en conclusion,
me dé larga relacion
del graue sueño que hauia,
que luego lo miraria
para dar dél la razon.
PALI. Sabreys que soñó, en vision,
que salia
gran fuego que se encendia

de sus entrañas quemante,
y que siempre yua delante,
que apagar no se podia;
soñó mas: en tal porfia,
que passauan
dos saluajes, y apagauan
sus llamas y su poder,
y aquestos fuegos y arder
en plazeres se tornauan,
y aquí dizen que cesauan
sus passiones.

NIGR. Grandes consideraciones
son cierto á mi parecer:
vn hijo la de nascer
que queme mas que tizones;
fuego de tribulaciones
son sus trages,
y hasta que a dos saluajes
cacen en vna montaña,
este fuego y furia extraña
le dará tristes breuages.

PALI. Grandes son essos mensajes
de dolor.

NIGR. Pues otra cosa, señor,
ha de hazer: qu' en su majada
su muger esté apartada
del pueblo, por muy mejor;
nasciendo el hijo y su amor,
en 'l istante,
con esforçado semblante,
lo echará en la 'spessura
del monte, que su ventura
se verá mas adelante;
y vn cordon porná al infante

por señal;
sepa mas que 'l sensual
amor le verná a postrar,
a que le querays matar;
pero señor, no hagays tal,
porque entonces todo el mal
será fuera,
segun declara mi esphera,
sino que lo recibays,
y le ameys y le tengays
por hijo qual antes era.

PALI. Yo quiero en toda manera,
sin alegria,
seguir tu sabiduria;
que mas vale vn hijo menos,
que no s' abrassen los buenos
passados de mi infamia;
la paga qual merecia
no le do,
pero el qu' es recibalo.

NIGR. Sus, queden en paz los dos.

PALI. Gran maestro, anda con Dios.

JUAN. Que yo se lo diré yo;
nostramo, diga, mandó
que comiesse
el viejazo y que beuiesse
a tan descaxcadamente?

PALI. Cómo?

JUAN. Engulle prestamente
que se elara si lo viesse.

ALBE. Dexalo sin interesse
ya, patan,
que quando tus manos van
entre 'l comer, no le popas.

JUAN. Hay (1) de puta, engulle sopas?
destroydor de vino y pan.
PALI. Entra presto allá, galan.
JUAN. Plazeme.
PALI. Di, a qué entras?
JUAN. Yo que sé?
entraua como mandaua.
PALI. Por cierto que 's cosa braua;
oye, nescio, escuchate:
dirás, mira, á su mercé.
JUAN. A señora?
ALBE. Assí que salga en esta hora,
y con ella Belisena.
JUAN. Y el viejo?
ALBE. Enorabuena,
que salga tambien agora.
PALI. Hermano, pues en tí mora
mi passion,
qual mora en mi corazon,
sepas que determinado
que a la majada priado
nos vamos sin detencion,
por seguir bien la intencion
del famoso
nigromante venturoso.
FILO. Qué mandas, señor. agora?
PALI. Lo que yo mando, señora,
es para daros reposo.
JUAN. Acabad, salid, goloso;
ved qué gesto
haze, por engollir presto.

(1) Parece que debe decir *hi*.

VIEJO. Señor, qué 's lo que conuiene?
JUAN. Ojo, qué bermejo viene.
PALI. No callarás, qué 's aquesto?
señora, pues hay dispuesto
tiempo y lugar,
para yros a holgar
a la majada este dia,
determino, en compañia,
que vamos allá a morar.
FILO. Hagase ya su mandar,
mi señor.
PALI. Pues sús luego, por mi amor.
FILO. Ves tú, baxame aquel manto.
PALI. Y vos la toca entre tanto.
ALBE. Dónde está?
FILO. En el bastidor.
PALI. La lança está al corredor.
JUAN. Para qué?
PALI. Oye, yo te lo diré:
lleuarasla á la majada.
JUAN. Do al diabro la lleuada,
que lleuarla no podré.
PALI. Qué dizes?
JUAN. He dexeme
y asi quiera.
PALI. Villano, y dessa manera
has de hablar?
JUAN. Ya no le digo
que de lleualla m' obligo
la lanza con la lancera?
VIEJO. Dexele con su enterquera;
baste ya,
pues diz que la lleuará.
BELI. Veys aquí el manto y sombrero.

PALI. La toca no saca Albero.
ALBE. Señor, veysl' aquí; tomá.
PALI. Mira, tú quedate acá
y este no mas,
y la casa cerrarás
para que quede segura,
y a este la confitura
en las alforjas pornás:
y tú vernaste de tras
de contino,
porque no haga desatino.
BELI. Assi, señor, lo haré.
PALI. Acaba, sús, entrate,
trae la lança, oyes, hazino?
buen viejo, tomá el camino:
qué 'sperays?
VIEJO. Seguí, señor, si mandais.
FILO. Cierto que recibo holgança
en ver que tan gran puxança
está, por do me lleuays?
ALBE. A passo mucho aguijays,
padre honrrado.
VIEJO. Señor, veys aqui el sembrado.
PALI. Ya ha crescido el trigo harto.
FILO. Ay, señor, dolor de parto
aun agora m' a tomado.
PALI. Señora, suso priado
caminemos,
qu' esta es la majada: entremos.
JUAN. Assi que forçado en vano,
ha de caminar Juan Sano
alanceado, acabemos.
BELI. Mira, Juan, no neceemos.
JUAN. Que quies, di?

BELI. Mira que lleuas ay
la muerte, y el que comiere
desto, luego luego muere.
JUAN. No comeré juria mi.
BELI. Has entendido?
JUAN. Si, si.
BELI. Mira, Juan,
no llegues aqui do estan
metidas las morideras;
ten ojo, cata no mueras,
que si comes matart' an.
JUAN. No, cuerpo de San Millan,
no comeré.
BELI. Anda, pues, que luego yré.
JUAN. O cuerpo de san Corito,
que yo tengo de yr solito,
juro a san que no lo haré;
tendeos, lança, hola ce
en ese suelo;
cómo se m' eriza el pelo,
no 's aquesto por mi bien?
que si viene el doñ' alguien
m' a de parar como vn duelo.
DIAB. Hulano, no hayas recelo,
ha Juan Sano;
toma este cuchillo, hermano,
y matate; ven conmigo
y hazert' e obras de amigo.
JUAN. Cómo, señor?
DIAB. Con la mano.
JUAN. Ha de entrar assi de llano,
o d' esquina?
DIAB. Date rezio, assina, assina.
JUAN. Oix qué pica, es de azero.

Diab. Lançalo por el garguero
sin temor, no seas gallina.
Juan. Va por ay la cozina?
d' esa suerte,
no 's aquesa buena muerte:
no teneys otra mejor?
Diab. Otra de mejor primor
te daré, has de ser fuerte;
llega, que quiero ponerte
vna lazada,
que 's muerte mas delicada
y que no la sentirás.
Juan. Passo, cuerpo de santias;
veys que va muy apretada.
Diab. Calla, que 'n vna volada
yrás conmigo.
Juan. O no praga a San Rodrigo,
do al diabro esse debate,
que m' apretays el gaznate.
Diab. Haz aquesto que te digo.
Juan. Vos dezis que soys mi amigo:
pesiasan,
si apretays por do va el pan,
por adonde comeremos?
Diab. Quando allá yo y tigo estemos,
gaznates no faltarán.
Juan. Pues des' arte sin afan,
apreta,
passo, passo, espera:
assi me quereys matar?
pues al que van a horcar
algun tiempo se le da.
Diab. Matate y acaba ya.
Juan. Por sampabro,

que creo soys el diabro;
hagote la cruz, maligno,
apretays por do va el vino
y por do resuello y abro.
No era aquello buen vocabro,
a mi sentir,
ni aquel era buen morir
que picaua y apretaua,
que por donde resollaua
me queria el diablo abrir;
no será mejor mostir (1),
sin contrario,
de la muerte d' este armario?
aquesta me matará,
que, pardiez, no dolerá,
por vida de santilario:
olleta de boticario
es d' esta suerte;
ya quiero comer la muerte,
o, desdichado de mí:
madre mia, qué 's de tí
que no 'spero mas de verte?
de do tengo de comerte,
moridera?
yo creo que d' esta hazera;
ya me llega aqui al garguero,
ya me muero, ya me muero;
esta es muerte de manera
porque salga el alma fuera
sin dolor;
me combré otra mayor;

---

(1) Acaso *morir*.

bien sabe, no sé que diga:
ya me llega a la barriga,
valame nuestro señor
cómo tiene buen sabor:
está 'nmelado;
ya me voy, ya estoy finado,
qué bien sabe, juria san.

BELI. Qué 's aquesto que hazes, Juan?
JUAN. Estó aqui desesperado.
BELI. O, reniego del pecado;
di, traydor:
la conserua del señor
te comias dessa suerte?
JUAN. No comia, son la muerte
del jarrillo moridor:
mira, aqui tengo vn dolor.
BELI. Sús, vamos presto, grossero;
yo te haré gormar las migas.
JUAN. Al señor no se lo digas.
BELI. Dexa desso, chocarrero:
cómo va el señor Albero
sin sentido?
ALBE. Porque señora ha parido.
BELI. Parido?
ALBE. Sí, por mi vida.
JUAN. Que ya la gata es parida,
digo, gato habrá nascido.
ALBE. Que no, bouo.
JUAN. Pues qué ha sido,
o qué tiene?
ALBE. Veys con qué trápala viene,
que 's parida la señora.
JUAN. Quién l' a parido? malora
burla es essa, no conuiene.

BELI. En sus dichos se detiene,
dexelo:
diga, señor, qué parió?
ALBE. Vn hijo.
BELI. Y él a dó va?
ALBE. A casa.
BELI. Pues tome allá
las llaues que lleuo yo;
entra, tonto, presto.
JUAN. No
he de quedar.
PALI. Gran passion y gran pessar
me da, hijo, vuestra madre;
yo, desuenturado padre,
no cessaré de llorar,
con angustia y con penar
me dexays;
bien veo, hijo, que vays
en tierna edad, criatura,
a passar mala ventura
donde nunca me veays;
graue passion me causays
y tormento;
como padre bien lo siento,
de puro amor no me rijo,
pues ansi tan solo un hijo
le derramo por el viento.
O, mundo, falso cimiento
de tristura,
qué te hizo esta criatura?
di, fortuna variable,
que assi tu rueda mudable
le da tan rezia ventura?
VIEJO. Señor, el rey del' altura

es contento
de dalle aqueste tormento
por ver la paciencia suya;
de tenella nunca huya
ni de mostrar sufrimiento.
PALI. En vn mar de pensamiento
estoy cercado;
hijo mio muy amado,
primo genito heredero,
o, qué dolor lastimero
a mi coraçon has dado;
como has d' ir a ser echado
sin ventura
en el bosque de tristura,
a do, por dicha, alimañas
han de romper tus entrañas
con crueza y amargura.
Capataz, en la espessura
do ha de estar,
yd, y echaldo en el lugar
do halle alguna compaña,
que si le topa alimaña
lo ha de despedaçar.
Quierote, hijo, abraçar,
muy amado,
o padre cruel llamado
de tu sangre carnicero,
es possible que a vn cordero
assí destierres, maluado?
Vna señal he acordado
le pongamos,
por si algun tiempo le hallamos
le conozcamos por señas,
pues agora entre las breñas

y montes le desterremos (1);
bien será nos departemos (2):
yd al lugar
donde le haueys de dexar,
que yo me vó al aposento,
a consolar el tormento
de mi muger y llorar:
quiero te, hijo, besar
desde aquí.

VIEJO. Manzilla tengo de tí,
Infantito niño y tierno;
dexarte sin más gouierno
entre estas breñas ansí;
o, ojos, llorá y plañí,
con razon,
como de gran compasion
veys un niñito de cuna,
le da salto la fortuna
de terrible confusion;
rompasse mi coraçon
de llorar:
a qué 'ste dolor sin par?
a fe que estoy por tomallo
muy secretamente, y dallo
donde le puedan criar;
mas es prouerbio vulgar,
y cosa cierta,
que no hay cosa encubierta;
pues su padre lo mandó,
más que no a mí le dolió,
él sabe mejor si acierta;

(1) *Sic*, por desterramos?
(2) *Sic*, por departamos?

entre esta rama cubierta
lo dexaré;
con gran dolor biuiré
siempre, por esta criatura;
Dios te dé buena ventura,
plegue a él que te la dé,
pues él, como muy bien sé,
todo lo abraça (1).

¶ Entran dos saluajes
Cantando.

¶ Entre fieras alimañas
biuimos con gran tristura,
donde no vemos criatura
por estas solas montañas.
SAL. Suso, busquemos la caça
por estos bosques y breñas,
echemos ojo a las peñas
do se haga bien la traça.
SALU. Pues nadie nos embaraça,
via a tirar.
SAL. Vn bulto veo allí estar,
no es caça, segun el gesto,
mas arma essa vira presto
y empieça en el assestar.
SALU. No será mejor mirar
qué será?
SAL. Sí, lleguemonos allá,
que no es de nuestra natura.
SALU. Vna humana criatura
es, que aquí perdida está.

(1) Verso incompleto.

SAL. Tomalda, criarse ha
entre nos;
quedarl' eys guardando vos,
con vuestro consentimiento,
yo traeré mantenimiento
para sustentar los dos.

SALU. Pues ha plazido al gran Dios,
sea ansi;
y lleuemosla de aqui,
que gran amor l' e tomado,
no venga el que l' a dexado
y nos mate a vos y a mí.

¶ *Bueluense cantando.*

BELI. Ay, desdichado de tí,
niño tierno:
di, quien te dará gouierno
metido allá en la espesura?
tu dalle buena ventura,
Criador, Dios sempiterno:
mas qué hablo y qué dicierno?
callar quiero,
que el señor ha puesto vn fuero
que nadie hable del niño;
limpiar quiero con aliño
este esteron por entero.

POR. Vnde va este sendero,
miña flor?

BELI. Qué 's lo que dize, señor?

POR. Que si está cerca o pobrado?

BELI. Sí, en passar esse collado
lo podrá ver muy mejor.

POR. De ver a gracia, o primor,
que falays,

certo que me namorays.
BELI. Este quedo con las manos,
que son hechos de villanos.
POR. Hen so villano, zumbays;
fidalgo so non ollays,
meu fayçaun,
e miña disposiçaun.
BELI. Sí, sí, achica la galga.
POR. Besayme, e sereys fidalga
de muy muyta perfiçaun;
ta ta miño coraçaun
aprazer,
qué' s lo que quereys fazer.
BELI. Qué? daros la fidalgada.
POR. Fermosa y desamorada
aquiso naun posse ser,
vos naun quereys conoscer
meu falar.
BELI. No soys fidalgo simpar?
pues ya conozco os por algo.
POR. Merdaso que naun fidalgo,
poys naun me quereys besar.

ℭ CANCIÓN

Mientras el asno está echado
no puede estar leuantado.
BELI. Señor, que siento cantar:
vaya se,
que 'l moço es de casa a fe.
POR. Naun quero.
BELI. Qué confusion:
no veys que 's buscar quistion;
vaya.
POR. Passo, naun me yré.

BELI. Pues no quiere, esconda se
ya, siquiera,
de presto en aquesta estera:
veré qué quiere el villano.
POR. Hen so contento y ufano,
haga se dessa manera.
JOAN. Qué hazes, di?
BELI. Salí fuera
a barrer
esta estera, qu' es mester.
JOAN. Mal haya quien me vestió,
pues estando biuo yo
tienes tú tal de hazer?
guarte, que sin detener,
por mi fe,
yo te la sacudiré.
BELI. Pues lo hazes de tal modo,
la merced haz la del todo
que la metas.
JOAN. Sí haré;
ve, que yo la lleuaré;
juri a san.
JOAN. Belisena, vn poco pan
he de menester despues.
BELI. Hazlo, que sin interes
te lo dare acá, patan.
JOAN. Ora quiero sin affan,
por ensayo,
arremangarme mi sayo;
y mientras que la sacudo
cantaré vn cantar agudo:
por el mes era de Mayo.
POR. Paruo, que me desmayo:
dexay m' ir.

JUAN. Jesus, de do fue a salir
aquel hombre tan corrido?
la 'stera habrá parido.

VIEJO. Ola, Juan, quieres oyr?

JUAN. Padre, dexame reyr
aporfia,
que hay para reyr un dia
del contecido y su modo;
sús, ya 'stá reydo todo.

VIEJO. Di, aquel hombre de qué huya?

JUAN. No sé, que yo sacudia
a monton
con la vara este esteron,
y de dentro, como pato,
a quatro pies, hecho gato,
saydo como vision.

VIEJO. Oye, dexa essa quistion
o necedad,
que 'l señor a la ciudad
es ydo, y dize que 'stemos
aquí fuera y que velemos
la huerta en sagacidad,
porque hurtan de verdad
mil zagales
la fruta con los cidrales.

JUAN. Destar aquí bien me praze,
mas velar no satisffaze.

VIEJO. Muy bien dizes; pesiamales,
vele la huerta y frutales
con su dueño.

JUAN. Yo muchas vezes ensueño
que 'stá cozida la olla,
y que la papa vasolla
me 'stá dando con un leño.

VIEJO. Hea, haz lo que te 'nseño,
baxo rama.
JUAN. Sús, pues; yo hago la cama,
y durmiendo guardaré
la huerta y la velaré,
o venga a uelar nostrama.
VIEJO. Ora sús siquiés atama
ya d' echarte.
INFAN. Padre, quiero cuenta darte
la qual passion me fatiga,
y me cansa que yo diga
lo que aquí quiero hablarte:
pues consejo de tu parte
me darás.
SAL. Di, hijo, quanto querrás
que todo t' es concedido.
INFAN. Padre mio muy querido,
sabrá, sin boluer atrás,
que tres dias poco más
que passaua
por esta torre, y estaua
vna dama a estas almenas:
la qual me causa mil penas
de amor, que 'n mi pecho estaua.
SAL. Hijo, si te lastimaua,
aguardemos
algun tanto y esperemos
que se salga aqui a holgar,
porque yo no he de cesar
hasta que nos la lleuemos:
quién son estos?
INFAN. Segun vemos
hortelanos
son aquestos dos villanos,

que guardan aqui a porfia
la fruta desta masia.

SAL. Pues desembuelue las manos.

INFAN. Para qué?

SAL. Que no son vanos,
si no esentos,
contino mis pensamientos;
ten d' ay, cuerpo de nos,
enhilemos estas dos
agujas en dos momentos;
y pues duermen muy contentos,
ensartallos
los quiero y bien enredallos
dentro de su misma cama,
por ver si saldrá essa dama
aqui fuera a remediallos.

INFAN. Muy bien será castigallos,
pese a tal.

SAL. Quedarán como en costal
cosidos los dos villanos,
y en salir dare en tus manos
aquessa dama especial;
tiende bien la manta ygual,
da puntadas.

INFAN. Yo muy bien las tengo dadas,
mi cabo ya está cosido.

SAL. Mira, haz harto ruydo,
y dales sendas puñadas:
escondete presto, ansadas.

VIEJO. A, ladrones;
Juan, tomemos los lançones,
qu'estan hurtando la fruta.

JOAN. O, hijazos de vna puta
nascidos en bodegones.

VIEJO. A ellos con coraçones!
sús, leuanta;
suelta, que tienes la manta.
JOAN. Que vos la teneys allá.
VIEJO. Vn doblez solo está acá.
JOAN. Valame la virgen santa!
VIEJO. Cosida está mas de tanta.
O cuytados,
qu' estamos encostalados.
FILO. Valme Dios, qué hay en el huerto?
dezime, qué desconcierto
es este, desatinados?
JOAN. Qué? que estamos ensacados,
nora maca,
metidos en esta saca
que parecemos harina.
FILO. Quién os cosió, ay, mezquina?
VIEJO. Qual que hijos de vellaca.
JOAN. Baxe, que tenemos fraca
complision,
y desate el talegon.
FILO. Ya baxo, espera vn poquito.
VIEJO. Peydo te as tú, maldito;
no te buelques, pedorron.
FILO. Hea, mala maldicion
Dios os dé:
por dormir todo esto fue;
leuantaos de ay, perdidos:
veys qual estauan cosidos?
JOAN. Mostrama, yo, a buena fe,
essotra noche ensoñé
que mos atauan,
y que mos encostalauan
dos ladrones en la huerta,

y que detras de vna puerta
dos alimañas estauan;
tambien soñe que tragauan
a nostrama,
y que detras de vna rama
caçó el señor dos hurracos
muy grandes y muy vellacos.
FILO. Muy grande passion te inflama.
VIEJO. De necear nunca atama;
valme Dios,
no veys qué saluajes dos?
do vas, Juan? sin dilacion
ven acá, toma vn lançon.
JOAN. Antes no, tomaldo vos.
VIEJO. Muertos somos aqui nos.
INFAN. N' os turbeys,
linda dama, por que haueys
d' ir comigo a mis alcores,
cierto de vuestros amores
muy catiuo me teneys.
SAL. Señora, n' os desmayeys,
via al boscaje.
JOAN. Dalde, tio, a esse saluaje,
que se lleua la señora;
no vays, nostrama, malora,
mostrad muy huerte corage,
o pesete a mi linaje,
o mal grado.
VIEJO. Calla, asno nalbardado,
que gente siento venir.
JOAN. Señor es a mi sentir,
él será muy mal llegado.
VIEJO. Qien va allá por esse lado,
han quien es?

PALI. Dios os dé buena vejez:
yo soy capataz honrrado;
hablame.
VIEJO. Ya, de turbado,
no podré en todo este mes.
PALI. Dezime presto lo que 's,
acaba.
VIEJO. Juan, señor, se lo dira.
JOAN. Yo estó descoraçonado,
que pensé de ser passado
con aquel que hazian cla;
el viejo se lo dira
mejor que yo.
PALI. No puedo entenderos, no.
Dezi, nescios, mal criados,
de qué estays todos turbados?
JOAN. Vos, padre, dezidselo.
PALI. Contad lo que acontescio,
por niuel.
VIEJO. Vino, mostramo, vn tropel
de saluajes, y tomaron
su muger y la lleuaron
por ay, por san Miguel.
PALI. O, fiera muerte, cruel,
dolorida,
hiereme con tu herida,
venme temprano a lleuar.
Adónde yre yo a buscar
a mi muger tan querida?
VIEJO. Mi persona está molida
de pelear.
JOAN. Assi, Capataz rajar,
que muchas cosas hizistes,
y en viendolos os subistes

aqui arriba sin parar.
PALI. Salga ya mi lamentar
de passion
de dentro del coraçon;
llorense mis compassiones,
llorar seran mis razones,
sospiros mi triste son.
VIEJO. Manda, señor, a sazon
que alineemos
de modo que los busquemos,
con vigilancia y cuidado,
por este bosque cerrado,
pues buenas armas tenemos.
PALI. Tu consejo tomaremos;
ven comigo,
y si los traygo y consigo
por el Africano templo
que esto a otros sea exemplo
y a ellos puro castigo.
JOAN. Mi vida, por san Rodrigo,
va en tristura.
INFAN. Aqui en aquesta verdura,
señora, hareys la morada
en el valle apossentada
de Venus de mi ventura.
SAL. Reposar será cordura,
via sentar.
INFAN. Qué hermoso es de mirar
el ayre que aqui conserua;
sentemonos en la yerua
vn poquito a descansar.
SAL. A descansar y holgar
y dormir.
INFAN. No sé quién veo venir;

gente parece que suena.
SAL. Venga mucha enorabuena,
que vna vez es el morir.
VIEJO. Teneldos, que no san d'ir
los animales.
PALI. Denles heridas mortales,
mueran si son defendidos.
SAL. Nosotros somos rendidos
en vuestras manos leales.
JOAN. Huyr por los enzinales,
que son brauos.
PALI. Atense aqui como esclauos.
FILO. En mí no hay culpa celada
que por ellos fuy robada;
haura los dias otauos.
JOAN. La vida por dos ochauos
juri á mí
la diera desque los vi,
y au por san sino huyera
que pense que me moliera
aquel grande qu' está alli.
PALI. A los dos juntos aqui
a sazon,
pues cometistes traycion
a mi persona tan fuerte
os dare luego la muerte
por aplacar mi passion.
VIEJO. Yo, señor, de coraçon
como criado
te suplico no sea obrado
prontamente tu desseo.
PALI. Ver quiero si Tolomeo
en lo que dixo h' acertado:
vos soys, vos, mi hijo amado

de mis entrañas.
SAL. Yo le hallé en las montañas
al infante niño tierno,
y siempre le di gouierno
en los bosques d' alimañas.
INFAN. Pues han sido mis compañas
en criarme,
no querays, padre, negarme
de dalles su galardon.
JOAN. Ay, señor, del coraçon
so estado para finarme.
VIEJO. Y vos quereys abraçarme,
dezi, espejo?
INFAN. Sí por cierto, padre viejo.
FILO. Pues hijo, abraça tu madre
que tanto como tu padre
goza de tal aparejo.
PALI. Agora el mejor consejo
de verdad
es entrar en la ciudad
todos con gran regozijo,
porque quiero con mi hijo
hazer gran solennidad.
INFAN. Cantemos con breuedad
dulcemente.

CANCION

Infante, pues pareciste,
gran bien nos heziste.

Infante, pues pareciste
en medio de aqueste alcor,
el gozo fué muy mayor

que no el dolor que nos diste,
gran bien nos heziste.

¶ Tres bienes sé que heziste:
el vno fué en parecer,
el otro en darnos plazer,
'l otro que a tu padre viste,
gran bien nos heziste.

JOAN. Compaña muy excelente,
ya la obra es acabada;
Dios y la virgen sagrada
honrra y vida acresciente.

FIN

☞ Fue impressa la presente obra en la muy noble y coronada ciudad de Valencia en casa de Ioan Mey. 1.564.

CANÇÓ

Sia la dona quis vulla
ans que per ella us perdau,
no vullau a qui nous vulla:
si no us vol, no la vullau.

GLOSA

Amor, sent de lley humana,
cap molt poch en cor vilá;

y axí veureu que se engana
lo qui vol morir de gana
per qui sempre mal li fa.
Dons si teniu ben entesa,
la que de amor se despulla,
no us cative sa bellesa:
despediula ab gran cruesa
sia la dona quis vulla.

Mol be es amar y servir
la dona qu' es agrayda,
y voler de grat morir
mes prest que no consentir
que gens sea deservida.
Pero si desconeguda
es la señora que amau,
puix a perdre ella us ajuda,
estimaula mes perduda
ans que per ella us perdau.

Quant l' amor es estimat
publicament, o segret,
lo gentil enamorat
se deu tenir per pagat,
y molt mes que satisfet.
Pero si vostres serveys
no 'ls estimen una agulla,
provehiu vos de remeys,
y seguint comunes lleys
no vullau aqui no us vulla.

Ningú deu esser catiu
de qui no sap dar gouern;
si no u sabeu apreniu:
que apres de l' iuern l' estiu,
y apres de l' estiu l' ivern.
Y que fos la reyna Helena,

quan per ella us cativau
y veu que gira la esquena,
no passeu per ella pena:
si no us vol, no la vullau.

COMEDIA

LLAMADA "AURELIA„

AGORA NUEUAMENTE COMPUESTA,
EN LA QUAL
SE INTRODUZEN LAS PERSONAS SIGUIENTES:
SACADA A LUZ POR IOAN DIAMONTE

Saluzio romero.	*Aurelia su hermana.*	*Garcia ama vieja.*	*Viejo hortolano.*	*Lucas bouo.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Ioan bouo.	*Y dos gitanos.*	*Vna gitana.*	*Vn frances. Vn portugues.*	*Vn vizcaino. Vn soldado.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

☞ Impressa en Valencia, en casa de Ioan Mey, con licencia del sancto Officio: y priuilegio por quatro años. 1564.

Comedia llamada Aurelia, agora

nueuamente compuesta, en la qual se introduzen las personas siguientes: sacada a luz por Ioan Diamonte.



❧ Impressa en Valencia. en casa de Ioan Mey, con licencia del sancto Officio: y priuilegio por quatro años. 1564.

INTROYTO

Muy excelente auditorio
de quien la virtud y fama
sube tanto que derrama
en valer claro y notorio,
y pues soys el reportorio
que floresce
en virtud, y os ennoblesce,
no cumple que yo 's alabe,
por que temo que no acabe
si loa alguna amanesce,
pues en tal caso se offresce
el callar,
les quiero notificar
cómo por embaxador
me quiso escoger l' autor,
para hauelles de narrar
una farça singular
segun sé:
mas no es, que herradome.
no 's farça, sino Comedia,
la qual por nombre Aurelia
se llamará, pienso que,
y sabran cierto que fue,
la intencion
del autor, y su opinion
en su Comedia, señores,
esquiuar passos de amores
y tomar nueua inuencion;

y si alguno correcion
cierto hallare,
por que en algo se repare,
por si emendar le querran,
dixo que diga el refran,
donde yrá el buey que no are?
y por que mejor declare
de verdad
su secreta voluntad,
si la correcion es digna
a suffrir se determina
sin soberuia y grauedad;
perdonen con humildad
mi embaxada
si en algo fue mal criada;
señores, queden con Dios,
por que veo venir dos
de la primera jornada.

JORNADA PRIMERA

Saluzio *hermano de la dama.* Aurelia *dama.* Lucas *bouo.*
Ginebra Garcia *ama de la dama.*

Salu. La estrema necessidad,
Aurelia hermana, me obliga,
a que mi lengua te diga
mi secreta voluntad;
ya ves en la soledad
que viuimos
despues que, hermana, perdimos
nuestros padres que ayan gloria,
cuya muerte la memoria
por sepultura les dimos:
ya ves cómo siempre ymos
a peor,
y cómo el graue dolor
que la muerte nos ha dado
se ha mostrado señalado
de cada dia mayor;
agora siento el fauor
que tenia
con aquella compañia
tan suaue paternal,
qu' está tan presente el mal
quan ausente l' alegria;

por que 'n aquel punto y dia
que murieron
nuestros padres, veo que fueron
muertos, y tambien ausentes
los amigos y parientes
que nunca mas parescieron:
y fue por que nos olieron
la pobreza:
o prouerbio quan bien reza!
tramontana sin abrigo
y hombre pobre sin amigo,
pues pobreza no 's vileza,
los que ves que a nuestra mesa
se han hartado
despues nos han murmurado;
mundo triste, que si days
soys prodigo, y si guardays
soys vn malauenturado.

Aure. Qu' estás muy apassionado
bien lo sé,
por que hay causa por qué:
pero dame alteracion,
que no se qué 's la occasion.

Salu. Yo, hermana, te lo dire:
quando nuestro padre fue
nesta ciudad
puesto en gran prosperidad
hizo no sé a qué intencion
vna consideracion,
y aun quasi gentilidad,
con vn hombre que 'n verdad
fue tuuido
por muy docto y muy sabido,
digo en la Nigromancia,

y entonces padre no hauia
hijo ni hija hauido,
y por no dexar perdido
tanto hauer
determinó de hazer
vna torre do metiesse
el thesoro que pudiesse
fasta aquel punto tener.

AURE. Hizola?

SALU. Si; has de saber
que la fundó
d' esta suerte y ordenó
que de vna sortija, o anillo
hizo dos con vn cuchillo
y la metad se aturó,
y el otra media lanzó
en la mar,
con la qual hizo quedar
el edificio inuisible.

AURE. Jesus, y aquesso es possible?

SALU. Verissimo sin dudar;
despues con este rodar
que ha rodado
el mundo y se ha trastornado,
y nos huuo a ti y a mi:
mas no el dinero, que alli
quedó siempre sepultado:
cresciole tanto cuidado
de se ver
con hijos y sin muger,
su thesoro en auentura,
que hasta la sepultura
esto lo huuo de traer:
y al tiempo del fallescer

me llamó,
y esto todo me contó,
hermana, que t' he contado,
y el medio anillo quebrado
ves aqui do me lo dio;
lo que quiero agora yo
todavia,
es buscar, hermana mia,
cómo se halle remedio,
porque solo en este medio
tenemos nuestra alegria;
y es que 'n aquesta alqueria
y aposiento,
donde por nuestro tormento
este edificio está,
tú viuas hasta que ya
nuestro hado esté contento;
y es que sea hospedamiento
este lugar,
do se vengan albergar
quantos vinieren y fueren,
y has con los que vinieren
esta orden de guardar:
esta media has de colgar
y poner
adonde se pueda ver,
aqui en la puerta y colgallo,
pues otro medio no hallo
para la otra se hauer:
por que te hago saber
si es hallada
la otra media, y juntada
con esta que t' he mostrado,
todo el tesoro encantado

cobrarás sin perder nada:
qué dizes?
AURE. Que soy pagada
y contenta,
de ponerme a toda afrenta,
pues sé que tu voluntad,
se funda en toda bondad:
mandame como a siruienta.
SALU. Pues hermana, con atenta
habilidad,
vsa de sagacidad,
que 'n los peligros mayores
se conoscen los mejores
y ganan prosperidad:
yo quiero d' esta ciudad
me partir,
y por el mundo me yr:
quiçá que mi desuentura
me dará cualque ventura
conque podamos guarir:
la via qu' e de seguir
y lleuar,
ha de ser costas de mar;,
porque si tu dicha fuere
que 'n tu poder pareciere,
me hagas yr a buscar.
AURE. Quierote, hermano, rogar
y pedir,
pues que determinas d' ir,
en hazer esta jornada,
me dexes desengañada
si por dicha as de venir:
agora me da a sentir
tu partida

el dolor y la herida
de la muerte y soledad,
mas, triste, la sanidad
no espero sin tu venida.

SALU. Ruego te, hermana querida,
te consueles,
y de mí no te receles,
que con el amor que deuo
en mi anima te lleuo
porque mas que a mí me dueles:
ten silencio como sueles
en callar,
y guarte de no contar
a persona d' esta vida
d' esto ni de mi partida,
porque nos podria dañar;
y mas te quiero auisar:
desde oy mas,
que de mí sabido aurás
aquesto que te contado,
lo que en casa está encantado
muchas veces sentiras;
tú dessimularlo has
sabiamente,
y si ves que otro lo siente
procuralo desuiar;
no hay mas sino te encargar
que rijas tu casa y gente:
y al ama, continuamente
a tu lado
la ternás, y ten cuydado
mandar a tus hortelanos
les anden listas las manos,
y dales muy buen recado;

pues quiero ya muy priado
caminar,
ve qué me quieres mandar?

Aure. Hermano, aquel rey del cielo
t' encamine y dé consuelo,
y vida para tornar.

Salu. Dios te quiera acompañar,
vida mia.

Aure. Donzella sin alegria,
adónde yré, qué haré?
triste, desdichado fue
el planeta que me guia:
ama Ginebra Garcia.

Gine. Qué mandays?

Aure. No 's hora ya que salgays?

Gine. No ve que m' estoy ligando?
qué manda?

Aure. Qué 's lo que mando?
que a buen hora os leuantays.

Gine. Qué presurosa qu' estays;
ay, señora!
Jesus, no amanesció agora;
y qué madrugada es esta?

Aure. Vení, que 'stó mal dispuesta.

Gine. Ella ha sido causadora,
y estas mañanas ignora
qu' es dañoso
el sereno y peligroso?
y para qué ha madrugado?
amiga, comé un bocado:
seros ha mas prouechoso.

Aure. Quién tuuiese esse reposo
que teneys!

Gine. Pues mirá, n' os descuydeys,

que quando yo me criaua
con almorzar me afeytaua.
AURE. Acaba ya.
GINE. Qué quereys?
AURE. Qu' esa lauor me saqueys
qu' está ay,
y que os salgays vos aqui.
GINE. En donosa frialdad!
quién dexa esta claridad?
ay, desdichada de mí!
subase acá, no esté ansi
enojada.
AURE. Pues poneme vn almohada,
y sacame mi lauor.
GINE. Subios acá, mi amor.
AURE. Si, por no ser porfiada.
GINE. Jesus, toda estó picada
y comida,
pulgas me comen en vida:
offrescidas que seays
que tales picadas days.
Lucas, rauia en tal dormida:
oyes? que cosa perdida
es dexar
este mochacho oluidar:
oyes?
LUC. Qué os praz, qué quereys?
GINE. Qué quiero? que os leuanteys.
LUC. Al diabro el madrugar.
GINE. Vienes, di?
LUC. No puedo hallar.
GINE. Di el qué.
LUC. El no sé cómo diré
que me he visto.

GINE. Qué 'l jubon?
LUC. Que no, sino el camison.
GINE. Mal dolor nunca te dé;
despacha, leuantate
muy priado,
que has de hazer vn mandado.
LUC. Assi, mandar de mañana.
GINE. Qué dizes?
LUC. Qué? que no he gana
hasta que haya almorçado.
GINE. Sal acá, desgamillado.
LUC. Que, ya vo?
pese al ciego, que no estó
vestido, dó tengo d' ir?
GINE. No acabarás de salir?
que no te has vestido?
LUC. No.
GINE. Dó es el cinto?
LUC. Se perdió
quanto ha.
GINE. Assi, perdido se t' a?
abrochate, descuydado,
diablo desaliñado.
LUC. Qué bueno estoy, acabá:
do tengo d' ir?
GINE. Oye acá,
inoscente:
yrás a Pabros Cremente,
y mira si es leuantado.
LUC. Y de que lo aya mirado,
quedarme allá?
GINE. No, vente:
maldita cosa que siente
este bestial!

no has d' ir presto, animal?
qu' estás ay nesceando?

LUC. Pensé que a estallo mirando
yua, y no mas.

GINE. Ay, asnal:
corre, que 'n el naranjal
lo hallarás,
y mira, pedille has
la simiente, y ve corriendo.

LUC. Dame, que vaya comiendo,
vn poco de pan no mas.

GINE. Ve, que de que tornarás
te daré.

LUC. No creo, pardiez, que yré.

GINE. Ve, diablo mal criado.

LUC. Que no, no, que 's escusado,
que sin pan no lo haré.

GINE. Mal dolor nunca te dé:
toma ay.

LUC. Tantico no es para mí.

GINE. Dueño, pues qué quereys vos?

LUC. Que no quiero pan parñios,
que burlando os lo pedí.

GINE. Pues ve.

LUC. Que no estará alli
en la huerta,
que cerrada está la puerta.

GINE. Tan presto lo adeuinaste?

LUC. Dadme vos pan que me baste,
y escusareys la rehierta.

GINE. Aun que bouo, bien acierta;
alto: toma,
diablo, alcatraz, carcoma:
entiendes lo que te mando?

qué dizes?
Luc. Qu' estó tragando:
no me acordareys que coma?
Gine. Dios me libre de tal broma
y tal azar.
Luc. Qué 's lo que he de demandar?
Gine. La simiente, entiendes?
Luc. Si:
y que la trayga yo aqui?
Gine. Si: hauemos de acabar?
Aure. Jesus, y qué gritear
que teneys:
qué 's esso, con quien lo haueys?
Gine. Con Luquillas, que no es nada.
Aure. Poneme acá vna almohada,
y mira, auisarmeys
si alguno viene, entendeys?
a llamar,
que me vengan a hablar.
Gine. Yo he, señora, plazer.
Aure. Pues entraos allá a hazer
lo que teneys de adreçar.
Gine. Y a solas la he de dexar?
bien seria:
no lo haré, señora mia.
Aure. Dexadme, que bien estó;
que la qu' está como yo
no ha menester compañia;
la mas falta de alegria
y plazer
que me dio, podré tener;
quiero dezir vn cantar
muy triste con que doblar
pueda mas mi desplazer.

CANCION

¶ Pues todas las aues buelan,
coraçon,
pues todas las aues buelan,
bolad vos.

JORNADA SEGUNDA

AURELIA *dama.*	VN POR-TUGUES.	VN VIZ-CAYNO.	VN SOL-DADO.	VN FRAN-CES.

LUCAS *bouo.* GINEBRA *ama de la dama.* GARCIA

POR. Manteña vos deus fermosa,
la mays galante e garrida
dama que vi en miña vida,
ora canta y miña rosa.
AURE. Dezis a mí?
POR. Sí, graciosa.
AURE. A mí, creos.
POR. Digo que loado deos
que sa cantica e tan fina,
que certo muyto diuina;
porque he cosa duceos,
que aquessa gracia e meneos
que facés,
cosa de muyta arte es;
hollay ysa cosa tal
e ramo de Portugal,
voso pay e portugues.
AURE. Señor, si algo queres
o mandays,
suplicos me lo digays
y no querays motejarme.
POR. Yso he para matarme
o vis aqueso cuydays,
e como vos naun hollays

que merecer,
voso naun pode tener?

AURE. Señor, vayase con Dios.

POR. Yssu mandar podeys vos,
mays eu no lo posso fer;
ollay ben poso morrer
por seruiso
voso, mays non fazer ysso.

AURE. Jesus, y qué porfiado.

POR. Porfia mata venado,
mays con vos co eni remisso,
por que lesforço he masisso
de vosa beldad.

AURE. Gentil hombre, por bondad,
pues que nadie aqui os da pena,
que vays mucho en hora buena.

POR. Yssa he vosa voluntad?

AURE. Si.

POR. Naun he proximidad
ne razaun,
inda que vosa intinsaun
fecha de no fazer nada,
o vir e deuda prouada,
pero naun de obligazaun;
dezey miño coraçaun:
nan cregedes,
inda, que vos merecedes
todo seruiçio: que so
eu para serviros?

AURE. No.

POR. Bejo as mans por as mercedes:
yssu he que naun conoscedes
ho que es,
o fidalgo Portugues.

AURE. Sereys persona muy cuerda.
POR. Nan so boto a deus so merda,
pois que naun me conoscís.
AURE. Señor, ruego 's que no 'stes
mas aqui,
que no sé quien viene alli.
POR. Fare ysso por seruir,
mays nan cuydeys que me dir.
AURE. Vayase, triste de mí.
POR. Pues dizey soy voso.
AURE. Si,
acabá.
SOL. Gentil hombre dezi: haurá
do seamos albergados
yo y estos hombres honrados?
POR. Yssu alá se vos dirá.
SOL. Y en la torre quién está?
POR. Si heu no sé
yssu, como vos diré?
SOL. Pensé que podia ser.
POR. Quis, pensar no es saber;
ysso paruo yça he.
VIZ. Pardiez, nos vuestras merce
bien criado,
no hableys demasiado
assina Jaicona dola.
POR. Qué falays, qué e yzolá?
VIZ. Que mas que yo vos honrado,
Vizcayno es hidalgado,
juras Dios
por mar conoscido es nos.
POR. E porto se acha en Bilbau.
VIZ. Si, y aunque mejor de nau,
bay bay mas royn que vos.

Sol. Bien os ygualays los dos.
Viz. Qué hablar?
él con mí no has de ygualar,
ya conosces Vizcayño.
Por. Voto a demo, don ratiño,
que heu vos faça cagar.
Sol. Passo, no haveys de mirar
dond' estays?
muy bien criados hablays.
Fran. E, par diu, nan ten razon.
Sol. Por las rumias de rabon,
padre, que vos acertays.
Por. Ollay cá, vos nan cuydays,
ne nan ves
l' esforço de Portugues?
Viz. E, vizcayno, estas muerto?
vos mas fidalgo yo cierto
por mar conoscido es.
Fran. E, par diu, qu' está Frances
bon compañon.
Sol. Dexemos essa quistion,
y quede qu' el mas hidalgo
pueda sorrabar vn galgo.
Viz. Yo, para consagración,
qu' en Piñona galeon
de Renteria
otras ventaja tenia.
Por. Ora ollay ca vos rogo:
con galian caga fogo
todo he braganteria.
Fran. O, la bella infanteria,
que de moy
porta en Marçella lo Roy.
Por. Hallay yssu y otro tal

merda he para Portugal.
SOL. Pues yo de Castilla soy.
POR. A la ponçoña me doy
ollay ca,
vos que conosces fala,
esforço e galanteria,
musica e fidalguia,
isto en Portugal no está?
SOL. Si por cierto.
POR. Ollay la
si es zumbar?
fa!ay y fareos cagar.
VIZ. Y espada no tienes yo?
POR. Con espada? ysso no,
muyto mas quero luytar;
esto si, mays arrancar
es de ratiño.
VIZ. Juras diez que Vizcayño
quieres con vos yo matar.
POR. Poys nan quero pelejar,
sino anday voso camiño;
que por muyto certo tiño
Portugues,
que ben conosido es,
e para enteño mi espada,
para os Moros guardada,
conoscida he ya otra ves.
SOL. Hablá aqui, señor Frances,
vos tambien.
FRAN. Por notra dama Durlien,
si portas vn fras de vi
beuese por cen de tí.
SOL. Compraldo.
FRAN. Nan porto argen.

SOL. Justa cosa es que le den
al vizcayno
a beuer de un canbardino.
VIZ. No, que tambien beues yo.
SOL. Pues Dios aqui nos juntó,
vamos todos vn camino,
y pues que primero vino
este señor,
informemos por mi amor
si aqui nos daran posada.
POR. Nan se heu daquesso nada,
chamay y sabres mellor
si vna dama con fauor
c' ay 'stá
os quere dar acharsa.
SOL. A señora.
AURE. Quién me llama?
Ginebra Garcia ama.
GINE. Qué manda?
AURE. Llegaos acá,
ved quién llama.
GINE. Plazerm' a
de lo mirar:
quien es?
SOL. Hasse de parar
a la ventana?
GINE. En buen hora:
qué mandais?
SOL. Si habrá, señora,
do podernos albergar?
GINE. Que si habrá donde posar,
señora mia?
AURE. Aunque no 's hostaleria
esta casa en la verdad,

darse hos a de voluntad
razonable hospederia.

Sol. Plega a la Virgen Maria
del Pilar
que Dios os dexe gozar
d' aquesa cara graciosa,
que repuesta tan donosa
por do quiera no es de hallar.

Fran. Madama, yo le parlar,
acute
dezibu bosa merce,
a que preposito bul
tingue colgat lo paldul
no l' ontingue per ma fue.

Aure. Qué dize?

Sol. Yo le diré
lo qu' e oydo:
segun es a mi sentido,
es que quiere preguntar
lo que quiere denotar
aquel anillo partido.

Aure. Otros muchos lo han pedido
por saber,
pero no es de menester
otro, sino si teneys
la otra media sereys
ricos y de mucho auer.

Sol. Oxala pudiesse ser
dicha mia.

Por. Fazeldes ya cortesia.

Gine. Entraos, señores, allá,
que de lo que en casa haurá
se os dará con alegria.

Sol. Pues tan buena compañia

se ha vnido,
padre, de merced os pido
cantemos algo los tres,
que 'l señor seyrá despues
con otra boz de sentido.

Por. Pues si naun me aueys oydo
canticar
folgares de m' escutar.

Vir. Yo tambien ayudar quieres,
flauta señor buena eres.

Por. Isso saues vos tocar,
heu quero d' aqui quedar
voso hermano,
ora dayme acá essa mano.

Vir. Otra traes de acordacion:
dizes primero cancion,
despues tañes muy galano,
vos lleuas el canto llano
y verás.

Por. Que ysto?

Vir. Asopla mas,
que poluado estas camiño.

Por. Voto a demo, don ratiño,
e que cagado me has?
villano muyto rapas
agardá,
que miña espada fará
que conoscays miñas maus
por donde van los villaus,
agarday chegaré alá.

Gine. Jesus! señora do 'stá,
no ha mirado
la baraja que ha passado?

Aure. Y que fue?

Gine. Reyrme quiero,
guayas del negro escudero
como lo han aporreado!
Aure. Luquillas es leuantado,
donde está?
Gine. Por cierto dos horas ha
señora que l' embié
al ortelano, y no sé
si es venido, o si está allá.
Aure. Dalde vna boz y mirá
si es venido.
Gine. Luquillas, no m' abrá oydo
Luquillas?
Luc. Que ya voy ya;
dios y que prissa que da.
Gine. Viene?
Luc. Que no, que no ydo
Gine. Que no? y en que t' as tenido?
Luc. En buscar,
este para me calçar
y en comer aquel mendrugo
de pan.
Gine. Corre, torna lugo
Luc. Ques lo qu' e de pescudar?
Gine. Que te dixe?
Luc. Con tragar
m' e oluidado.
Gine. Corre, diablo ahorcado,
y estate allá.
Luc. Si haré,
madre, y boluerme he
si el perro está desatado?
Aure. Ve corriendo, mal criado,
donde vas?

GINE. Anda corriendo, rapaz.
LUC. Acá está vuestra merce,
pardiez por ella si yre,
mas si hay pan mande dar mas.
GINE. Espera vn poco y verás
si te lo do,
qu' es d' un palo?
LUC. Que no no
que burlo, que no lo quiero.
GINE. Pues estaos, don majadero,
vereys qual os paro yo:
señora, digamelo
a do es ydo
el señor que no ha venido
dende aquesta madrugada?
AURE. No cureys vos saber nada,
que a lo que le cumple ha sido.
GINE. Ay señora y qué roydo
me h' acordado
de dezille desastrado
como esta noche senti.
AURE. Qué sentistes? calla y;
algun sueño desuariado
que soñaste.
GINE. Yo soñado
que agorera
por hallar la soñadera;
pero sueño, o vanidad
yo olgara a la verdad
que su merced lo sintiera:
porque sintiendo alli oyera
que saltauan,
y tañian, y cantauan
con vn tañer de cencerros,

y vn alarido de perros
que vnos con otros ladrauan;
en fin tanto me asombrauan,
por mi fe
que de presto me assenté
en !a cama do dormia,
y diziendo aue Maria
señora los conjuré:
y con esto me cansé
y vencida
del sueño y adormescida
vinieron y me tomaron
de los pies y ma rastraron,
que me dexaron molida.

AURE. Callay por vuestra vida
qué roydo?
no metays esse apellido
en casa, si me quereys
complacer como soleys,
y aquesta merced os pido:
qu' es aquello qu' e sentido?
yd corriendo:

GINE. El gato es que está comiendo
la carne del asador.

AURE. Pues quitad se la.

GINE. Traydor,
çape dahy.

AURE. Veys qu' estruendo
y que remor está haziendo?
a fatiga
por cierto grande se obliga
y no se precia en verdad
la que a persona de hedad
con palabras la castiga:

ya no sé triste que diga
solo en ver
que tenga de contender
con vieja tan descuydada:
quiero entrar allá cuytada
ver esto qué puede ser.

JORNADA TERCERA

PABROS VIEJO *hortolano.*	IOAN BOUO *su hijo.*	LUCAS *bouo.*	AURELIA *dama.*

VIEJO. Que estruendo y galopear
qu' en este huerto h' andado,
que nunca el ojo e pegado,
ni he podido reposar?
dios! que no puedo entrujar
ni lo siento,
qu' es este tal movimiento,
que pensé a lo que sentia
que la casa y quanto hauia
arrancauan de cimiento.
Joanillo?
JOAN. Qu' os praz?
VIEJO. Que aliento
de zagal,
dí qué hazes, animal
que no vienes tras de mí?
JOAN. No veys que quedaua alli
emparejando el corral?
VIEJO. Dote al diablo, bestial,
dormillon

sin alma ni coraçon,
que nada no sientes?
JOAN. No,
y anoche no m' asombró?
VIEJO. Qué t' asombró?
JOAN. Vn raton.
VIEJO. Oyldo al azemilon
que os dira,
y esso te asombró?
JOAN. Tomá,
y' an del miedo que cogí
toda la noche dormí
fasta bien de dia ya.
VIEJO. En qué andas? ven acá
donde estó.
JOAN. Calla, padre, que ya vo.
VIEJO. Qu' es de lo que has de lleuar?
JOAN. Para que?
VIEJO. Para regar
lo que ayer no se regó.
JOAN. Esso no lo sabia yo,
juro al ciego.
VIEJO. Corre ve, traelas luego,
que ambas açadas estan.
JOAN. Tomaré vn poco de pan?
VIEJO. O comido estes de fuego
jura á diobre don matiego
albardan
que os ha de amargar el pan:
corre trae lo que te pido.
JOAN. Y si está algun pan partido,
qué le haze pesia san?
VIEJO. Qu' es aquesto hijo Joan?
JOAN. Qué ha de ser,

no tenemos de comer?
VIEJO. No comiste esta mañana?
JOAN. Y si agora tengo gana,
qué, tengola de perder?
VIEJO. Ve corriendo bachiller
asabiado.
JOAN. Que ya vo, pesia mal grado,
que haueysme de asombrar?
VIEJO. O qué trabajo es tratar
con vn hijo mal criado:
de tenello regalado
y consentido
hijo malo me ha salido,
qu' el regalo en la niñez
haze al hombre en la vejez
de mil deshonrras guarnido:
acuerdo me hauer hoydo
platicar
vn dicho muy de notar
y digno de admiracion,
que la cera y el varon
en tierno se han de labrar:
mas qué aprouecha hablar
mas en ello
sino quiero echar el sello,
pues en todos los mas hallo
juyzio para juzgallo,
y no manos para hazello?
esperaldo con aquello
el moceton
quanto a qu' este bestion
l' embié por las açadas,
qué pensays destas estadas
haze sin comparación?

JOAN. Padre:
VIEJO. Que?
JOAN. El banaston
qu' es del pan
destapado jurí a san,
y al podenco bermejuelo
le quité este pedaçuelo.
VIEJO. No 's aqueste gran afan,
las açadas?
JOAN. Alli 'stan
cabo el cesto
sino por deziros esto
so venido.
VIEJO. Corre, ve,
traelas.
JOAN. Que sí haré.
VIEJO. Pues aguija, buelue presto,
pensa que lo que hay mal puesto
lo ha de alçar?
toda su gloria es tragar.
JOAN. Padre.
VIEJO. Que?
JOAN. Lucas os llama,
que vays qne os llama nostrama
VIEJO. Y adolo?
JOAN. No quiere entrar.
VIEJO. Otro de mejor baylar
ha venido:
a qué venis, Lucas? pido
si quereys me lo digays.
JOAN. Señor Lucas, no hablays?
LUC. Estó como amodorrido.
VIEJO. Ten, pues, Lucas, el sentido
sosegado,

qué quieres?
Luc. M' an embiado.
Viejo. Quién te embia?
Luc. Quien, no sé,
sino que os dixesse,
Viejo. Qué?
Luc. Pardiez que se ma holuidado.
Viejo. Dí, pues, desmamoriado
sin sentido,
cómo posiste en oluido
a lo que venías?
Luc. Pues no
sé como se m' oluidó,
que pensado lo he venido,
no sabeys a qué ha sido
mi venir?
Viejo. A qué?
Luc. Tornados a yr,
ya no se m' acordará,
sino llegaos vos allá,
sabreys qué quieren decir.
Viejo. Pardiez quien ha de sofrir
lo que yo
tiene de ser otro Jo:
mira que capacidades
para regir dos ciudades.
Luc. Dos ciudades? eso no:
si son de comer, si só
juri a nos.
Viejo. Vení comigo los dos,
veamos á que me llama.
Joan. Cata do sale nostrama.
Viejo. Señora, mantengaos Dios.
Aure. Embiado hauía por vos

por os hablar
y como este azemilar
ha tardado, vine enfin
por la puerta del jardin
solamente os auisar.

JOAN. Yo ya le viene a llamar
de ligero
son que ha sido el reçaguero,
y hase tardado en venir.

AURE. Y has lo supido dezir?

VIEJO. Como vn asno bien entero.

JOAN. Como vos.

VIEJO. O majadero.

JOAN. Que reyerta.

VIEJO. Diga, emparejó la puerta.

AURE. Sí.

VIEJO. Qué hay que mandar?

AURE. Que nos querays descuydar
de la lauor dessa huerta.

VIEJO. Señora, muy bien acierta
de mandar
lo que hauemos de regar,
mas pierda ella el cuydado,
que si biuo este sembrado
será plazer de mirar.

JOAN. Lucas, no hemos d' almorzar
Dios buen grado,
pues hauemos trabajado?

VIEJO. Sabe señora qu'e oydo
aquesta noche y sentido
vn gran remor denodado.

AURE. En estar de algo assombrado
vos lo hizo.

VIEJO. Hallado ha l' assombradizo,

sino que tengo por mí
que algún diablo anda alli.
JOAN. Padre sí anda, vn erizo:
qu' essotro dia me quiso
pues morder.
AURE. Que n' os cureys de saber
essas cosas, sino hi
alla por amor de mi,
a lo que haueys de hazer:
si Lucas es menester
por allá,
lleualdo, ayudaros ha.
VIEJO. Mia fe, señora, no 's malo,
quando no, con vn buen palo
hombre se lo mostrará.
LUC. Mia fe esso no será.
AURE. Anda, ve.
LUC. Igual so de su merce,
rabero de lleuar halda.
JOAN. Lucas se va con la halda
de nossama a buena fe.
AURE. Quita tonto, dexame,
vete allí.
VIEJO. Ora Lucas, vos me ohí?
corre presto, despachá,
y l' açada me sacá
qu' está junto al camesí,
y vos, Joan, mirad aquí,
el porrino
me regad y el cebollino,
y tambien la çanahoria,
y ande el macho en el hanoria
para regar el colino.
LUC. Es esta.

VIEJO. Si trahe vino
sin tardar
y guisareys de cenar,
dezí sabreys lo hazer?
LUC. Pues no hauia de saber
en ser cosa de tragar?
VIEJO. Ea pues, sus, aguijar.
LUC. Que ya vo.
VIEJO. No t' estés.
AURE. No haré, no.
VIEJO. Quiero dezir vn cantar
que l' agua para regar
viene como quiero yo.

CANCION

Namoraronse mis ojos
de vuestra hermosura ha he,
mal enamoraronse.
LUC. A tio, mira si so
de recado,
que yo ya dexo adereçado
lo que hauemos de cenar.
VIEJO. Y has lo sabido aliñar?
LUC. Sí, que ya lo he bien probado,
quatro vezes lo he catado,
para ver
si estaua para comer
bien guisado.
VIEJO. Creolo.
JOAN. Padre, ya he regado yo
todo lo que era mester.
VIEJO. Ora suso, yo he plazer
si es ansí,

sacame aquesso aquí
cenaremos vn bocado,
que bien lo hemos trabajado.
JOAN. Do está el candelero?
VIEJO. Ahí
en la poyata le ví
de mañana
cabe 'l cesto de la lana.
LUC. Tio, donde la porné?
VIEJO. Ponla aqui.
JOAN. Este hallé.
VIEJO. No ha de hauer cosa sana?
vosotros no terneys gana
de cenar?
LUC. Quien nos l' auie de quitar?
o pese a san verdadero!
VIEJO. Qu' es de la taça y salero?
JOAN. Dios, con tanto demandar!
VIEJO. Lucas deue de ayunar.
LUC. Para que?
quando grande ayunaré.
VIEJO. Pues a fe que de pequeño
no 's malo daros enseño.
LUC. No par diez a buena fe.
JOAN. Derramado lo hallé
en la vasera.
VIEJO. Echa aquessos perros fuera,
quereys pan vosotros?
LUC. Sí.
VIEJO. Oye, que no digo a tí,
o que cosa tan ligera!
si dos podencos tuuiera
tan ligeros
de pies como de gargueros

soys vosotros, caçador
fuera del Emperador.
JOAN. Pues qué, no ha de responderos?
VIEJO. Qué grandes reuerencieros
son los dos,
qué pajes para vna hoz!
toma diablo agudillo.
LUC. No quiero pan de cuchillo.
VIEJO. Yo juro al cuerpo de nos.
JOAN. Que no queremos parñios
reuanado.
VIEJO. Sino que?
JOAN. Despedazado.
VIEJO. Despauila essa candela.
LUC. O que la tome baxuela.
VIEJO. Enciendela, mal criado,
y el pan d' aquí m' an tomado
JOAN. Mache fuera.
VIEJO. Tomastelo tú siquiera?
JOAN. No, que vos lo haueys comido:
aquí Lucas que lo vido.
VIEJO. Vaya que para esso era:
si huuiera taça beuiera
JOAN. Sí haura,
y aquesta no bastará?
VIEJO. O doy te a mala correncia!
esso de la reuerencia
echamelo en vino ya!
o que reziacho qu' está
este vino!
LUC. Para comer lechuguino.
VIEJO. Qué cantidad hay, Luquillas?
LUC. Padre, haura dos escodillas.
VIEJO. Alça esta mesa con tino

y mirareys al camino
o valladar
si pudiessemos tomar
vnos dos, ó tres garçones
que nos hurtan los cidrones,
y querrialos caçar.

LUC. Bien os podeys descuydar,
que si vienen
á fe mala noche tienen?

VIEJO. Vamos suso, vello hemos,
plegue á Dios que los cacemos,
que yo los daré que cenen.

JORNADA QUARTA

AURELIA *dama.*	PEROGORDO *Gitano.*	ALONSO *Gitano.*
VNA *Gitana.*	IOAN *bouo.*	LUCAS *bouo.*

AURE. Donzella desuenturada!
con quién m' aconsolaré,
triste desdichada fue
la hora que fue engendrada!
quan contenta y quan pagada
me tenia
lo pobreza en que me via
con mí hermano y buen abrigo,
de lo qual Dios es testigo
de quan contenta biuia:
agora la noche y dia

se me va
pensando si tornará
mi verdadero thesoro,
cuya ausencia agora lloro
hasta quando Dios querrá:
lo que algun consuelo da
y esperança
a mi mal sin confiança,
es lo que suelen dezir,
que suele siempre venir
tras la fortuna bonança.

PER. Cara de toda puxança,
garridica,
danoz por Dioz, hermozica,
a estoz pobrez gitanoz.

ALON. Christianoz çomoz christianoz,
danoz vna limoznica.

GITA. Para esta criaturica
danoz pan.

AURE. No entreys, que daros han.

PER. E que nada no haremoz,
harta fortuna traemoz.

AURE. Que ay os lo sacarán.

GITA. Ea daca y decirte han
la ventura.

AURE. Desdicha tengo segura,
que más me hareys saber?.

ALON. No sabez que te haz de ver?

AURE. Por Dios la cosa está escura.

GITA. Daca, cara de frezcura,
y sabraz
la venturica que habraz.

AURE. Seré otra vez casada?

GITA. Cazada ni dezpozada

no erez, maz sello haz:
mucho tristezica estaz,
cara de flores.

PER. E, dad a estoz peccadores,
que andamoz en penitenzia.

ALFON. Todo çe toma en paciencia
no çomoz tan mal hechores.

AURE. Caeys en tantos errores,
que 'n verdad
nos quitays la voluntad
en ver vuestros entreualos.

PER. E, que no çomoz tan malos
poquita proximidad,
e da noz ya por bondad,
que honrrada
te veaz y prozperada.

AURE. Dezime ya alguna cosa.

GITA. Dichoza seraz dichoza,
danoz que no noz daz nada,
vn dinerico agraciada
por aqui,
veraz que sabraz de mí.

AURE. Toma.

GITA. Azeña acá la mano,
repozo ternaz temprano.

AURE. Plegue a Dios que sea ansí,
mi ventura me dezí
dónde está.

GITA. Calla, Dioz te la dará,
vn poquillo erez brauita,
luego luego ze te quita.

AURE. Jesus acertado ha.

GITA. En tu caza mira acá
no dezdenez:

tienez gran thezoro y bienez,
maz tu no loz puedez ver,
calla, tuyoz han de ser,
no te penez, no te penez,
lexoz lexoz d' aquí tienez
tu enamorado,
por tí tiene gran cuydado.

AURE. Es mi marido, o mi padre?

GITA. Amboz oz pario vna madre.

PER. Ha bien sabez qu' e acertado.

GITA. Dame vn camizon razgado,
graziozica
para esta criaturica,
a zi Dioz trayga con bien
a quien dezeaz amen,
y te dexe morir rica.

ALFON. Ea, haznoz, hermozica,
charidad
por la sancta Trinidad.

PER. A, por la virgen María
danoz cara d' alegría,
que tengaz prozperidad.

AURE. Recebid mi voluntad
y tomá
lo que tengo, y perdoná.

PER. A Dioz te haga dichoza,
queda 'n paz cara de roza,
Dioz te gualardonará.

AURE. Jesus y assombrado m' a
por vida mia,
yo por burla lo tenia,
mas qué dire, qué acertado,
que todo quanto han hablado
deue ser echiceria:

mi venturosa alegria
y plazer
cuándo me vernas a ver?
quiero entrar a reposar
al desdichado lugar
donde mora desplazer.

LUC. Pese a ñosga, y' an comer
hasta hartar
no han al hombre de dexar?

JOAN. Lucas, ojo que tomé.

LUC. Daca, guardartelo he.

JOAN. Yo no la sabre guardar.

LUC. Dexamelo, Joan, mirar
ya si quies.

JOAN. Yo lo enseñaré despues.

LUC. Di, Joan, quando lo tomaste?

JOAN. Quando la lumbre apagaste,
o Dios que grandazo qu' es.

LUC. Partamoslo.

JOAN. Mejor es
que lo guardemos
para desque recordemos.

LUC. O si algun perro viniese
durmiendo y nos lo comiesse!
donositos quedaremos,
a la fe si lo comemos
es mejor,
dormiremos a sabor,

JOAN. Si, allegue lo a tocar.

LUC. Dexamelo, Joan, besar
que le tengo gran amor.

JOAN. Pardiez tan porfiador
de zagal
nunca vide ni otro tal.

LUC. Sé que no he por tragallo.
JOAN. Son porqué?
LUC. Para guardallo,
quiza no se logre mal:
mira, Joan, vn alesnal
muy pintado
tengo, y vn cinto labrado
para darte.
JOAN. Por tu fe,
señalo.
LUC. Traello he
que lo tengo alla guardado,
pardiez, primo tan honrrado
como yo
no lo tiene nadie, no.
JOAN. Esso es mientras tengo el pan.
LUC. No, sin ello jurí a san,
muy gran amigo te so:
señalo si pesa.
JOAN. Ho
qué señada!
dalle has qual que dentillada
que le quites la meytad?
LUC. Essa es buena nescedad,
de morderte tenía nada?
JOAN. Qué cosa tan porfiada,
valme Dios.
LUC. Hagolo yo ansi con vos?
a primo, al tiempo del trigo
no hay pariente ni amigo.
JOAN. O pesa el cuerpo de nos,
nos para entramos a dos,
bouo dí,
ora porque eres ansí?

Luc. Ora, sus, no quiero pan,
yo juro al cuerpo de san
que alguien me pida a mí.
Joan. Juro al cielo nunca ví
porfiado
zagal ni tan quillotrado.
Luc. Quiero entrar allá y diré
como yo no le tomé.
Joan. Ojo, cataldo, enojado.
Luc. Si por dicha lo han hallado
menos ya
quereys que digan quiçá,
que lo tomé y lo comí?
Joan. Ven acá, cátalo aquí.
Luc. No lo quiero, echaldo allá.
Joan. A señor Lucas, tomá,
y partí
lo que uos quereys d' aí.
Luc. Ora no lo tengo gana.
Joan. Aquesso meresce y gana
quien os dize nada.
Luc. Assi,
pues dadme lo vos a mí
en poder,
que no me lo he de comer.
Joan. Qué se me da mí, tomá?
Luc. Dios y que duro qu' está,
de tres dias deue ser:
tantico quiero morder
y no mas,
y luego guardallo has.
Joan. No mas dessa migagica. .
Luc. O Dios que boca tan chica!
Joan. O cuerpo de satanas,

y aquessos bocados das
en el pan?

Luc. Yo juro al cuerpo de san,
que si a plazer engazgara
mas de la mitad sacara.

Joan. Do al diablo larbardan,
los asnazos sé que dan
los bocados
tan grandes.

Luc. Mas los ligados,
que cordura es a mi ver
en lo mucho no comer
con deditos delicados.

Joan. Buenos son essos habrados
de notar,
mas desuerguença es tomar
mas de lo qu' es menester.

Luc. Mucha verguença a mi ver
a vezes suele dañar,
nunca has oydo hablar
lo que yo?

Joan. Que?

Luc. Qu' el diablo lleuó
el vergonzoso a palacio.

Joan. Al diabro, Joan Boscacio.

Luc. A la fe letrado so,
dí, a qué parte nos mandó
acostar?

Joan. Aquí par del valladar.

Luc. Sabes, Joan, qué sera bueno?
mete esse pan en el seno,
que bueno es para almorçar.

Joan. Plazeme.

Luc. No m' as de dar

mas despues?
JOAN. Sí daré, pues para qu' es?
quando lo quisieres pide.
LUC. No, son por que no s' oluide,
qué 's me da que no me des?
qué 's esto Joan?
JOAN. Qué?
LUC. No ves
cómo suena?
JOAN. Si es el alma que anda en pena?
LUC. No son, son los que a hurtar
vienen, que deuen entrar.
JOAN. Pardiez que no 's cosa buena;
se me heriza la melena
de lo oyr.
LUC. Pardiez yo me quiero yr,
no me tomo con visiones.
JOAN. Oye si son los garçones
que suelen aquí venir.
LUC. Jesus si hemos de morir,
aquí entramos?
Joan hermano que nos vamos.
JOAN. No pese a san qu 'es peor,
sino, sabes qu' es mejor?
hazer que dormiendo estamos.
LUC. Y sino es lo que pensamos,
qué haremos?
JOAN. Qué haremos? huyremos.
LUC. O Dios y que confusion,
saltos me da el coraçon,
mejor es que nos echemos.
JOAN. Mas mejor es que rezemos
por tu fe.
LUC. Qué he de rezar que no sé?

JOAN. Saljubandu me festina.
LUC. La media salua regina
sabia ya la oluidé.
JOAN. Ya viene, santiguate
buen hermano.
LUC. Santiguar, y con qual mano?
JOAN. Con la que sueles.
LUC. Quién yo?
no sé con qual, ni qual no,
echemonos y es mas sano.
JOAN. Ela por tras del mançano
donde viene.
LUC. O Dios qué mal gesto tiene,
Jesus y matarnos ha?
JOAN. No hables, mas calla ya
qu' esto es lo que nos conuiene,
san quillotro nos despene
deste affan.
LUC. Hay, hay, hay, cuerpo de san.
JOAN. Valame la Virgen santa,
Jesus y qué marimanta,
o señor sant Julian.
LUC. Ha se te caydo el pan,
oyes dí?
JOAN. No ha caydo, he lo aquí.
LUC. O quien tuuiesse vn bocado,
qu' estó pardiez desmayado.
JOAN. Por donde fue?
LUC. No la ví.
JOAN. Como engasgaño de mi,
no las has vido?
LUC. Nunca tal miedo he cogido,
qu' el sudor, o no se que
tengo aquí, juro a la fe,

por los calçones vertido.
AURE. A hortolanos, qué ruydo
hoy tenés?
LUC. Jesus que buelue otra ves,
o valame san quillotro.
AURE. Hortolanos?
JOAN. A essotro,
que a essotro cabo es.
AURE. Como no direys lo qu' es
abouados,
cómo andays assí auentados.
JOAN. Es su merce.
AURE. Si.
JOAN. Ay Dios,
la huerta esta juri a nos
toda llena d' encantados.
AURE. Antojos desuariados
de nonada.
LUC. Praga Dios con la antojada,
si vuestra merced lo viera
juro al cielo no dixera
esso que dixo.
AURE. Qué asnada,
teneys la puerta cerrada
de la huerta?
LUC. Qué cerrada está la puerta?
mas que quiera qu' es señora
dentro de la huerta mora.
AURE. Y' os seguro qu' está abierta.
JOAN. Al diabro es cosa muerta
que aquí está,
mira que menester ha
cerrar puerta ni postigo?
AURE. Que no es.

JOAN. Pues yo lo digo,
crea que verdad será.
AURE. Ora, sus, entraos hallá,
si hay que hazer,
que quiere ya amanescer.
LUC. Dios con él ha amanescido,
no vee que no hemos dormido?
juro al cielo qu' es plazer.
JOAN. Señora, mande poner
me 'n officio,
y no en aqueste exercicio.
AURE. Sus, entraos a reposar,
y dexaos de necear
ni de hazer mas bolicio.

JORNADA QUINTA

SIPARISO *romero.*	GANDINO *romero.*	AURELIA *dama.*
SALUCIO *herma-no de la dama.*	IOAN *bouo.*	LUCAS *bouo.*

₡ CANCION

₡ Peregrino pensamiento
donde vas?
espera y descansarás.

SALU. Salueos Dios, nobles varones.
SIPA. Señor, vengays en buen hora.
SALU. Tornad a cantar agora,
que alegrays los coraçones;
vuestras suaues canciones

m' an traydo
eleuado, embeuescido
por esta estraña espessura
sin ver visto criatura,
dende anoche vo perdido:
y pues que Dios ha querido
me topar
compaña tan singular,
sino reciben passion,
en vna conuersacion
sea nuestro caminar.

SIPA. No caminar, mas mandar
nos podeys,
porque lo que dicho haueys
tan discreto haueys hablado,
que nos tiene trasvntado
lo mucho que meresceys.

SALU. Pues acoger me quereys,
yo lo aceto,
y so las alas me meto
y amparo de vuestro abrigo.

GAN. Como principal amigo,
señor, os ternan respeto.

SIPA. Sabio varon muy discreto,
si mandays
suplicos que nos digays
para dónde es vuestra via?

SALU. Señores, en romeria,
voy como en la que vays:
pero dezir me querays
pues vnido
Dios nos ha y aquí traydo
de donde venis tambien?

SIPA. De Roma y Jerusalen

venimos si soys seruido.
SALU. Gran plazer he recebido
y alegria,
porque desseo tenia
saber nueuas dessa tierra:
qué se dize de la guerra,
será cierta todavia?
SIPA. Señor, lo que se dezia
al presente
es qu' en Turquía la gente
se muere en estremo grado.
SALU. Esso ya esta diuulgado,
nueua pido mas reziente.
GAN. Dizen que muy veramente
Venecianos
se han ligado, y hecho hermanos
con nuestro Rey y señor.
SALU. Plegue al alto Redemptor
ponga paz en los Christianos,
porque quando en los paganos
no se cate
dando en Luteros rebate
qu' es l' ultimo pie de copla,
sea qu' en Constantinopla
les vamos a dar el mate.
GAN. Plegue a Dios que se remate
esta escoria,
qu' en la Christiana memoria
nuestro mal haze reynar.
SALU. Y si no Dios quiera dar
a nuestro rey la victoria
pues la malica es notoria
con que vienen,
y poca razon que tienen.

SIPA. La materia es escabrosa,
hablemos sobre otra cosa,
Dios hará como se ordenen:
en las cosas que conuienen
por acá,
hablemos como le vá
a España de prouisiones.
SALU. Señor do quiera hay passiones,
pero en muy buen precio está.
GAN. Vino, señor, harto habrá.
SALU. Harto ha hauido,
pero nunca ha descendido
de vn precio puesto en el cielo.
GAN. Es señor.
SALU. Qué? qu' el gran yelo
lo ha abrasado y consumido,
y pues que razon ha sido
que lo sepan,
que si los tiempos discrepan
hay otros tristes dolores
que crescen los beuedores
y las viñas se descepan.
SIPA. Como en este mundo quepan
tantos vicios
con menos que essos indicios
todo se ha de creer.
SALU. O señor, ya es el beuer
Rey de todos los officios,
porque en esto los nouicios
son mas diestros,
enfin todos son maestros,
que por la bondad de Dios
con esto yo beuo vos
todos tienen sus siniestros:

con delicados cabestros
atarán
hoy con esto a quien querran.
GAN. Esso por mí lo imagino,
que donde hallo buen vino
mis madexuelas se van.
SALU. Estas reliquias seran
que aqui lleua.
SIPA. No señor, y es cosa nueua
que los romeros traygamos
de las partes do llegamos?
en fin es para la prueua.
SALU. No se espante que me atreua
a dezillo,
que en ver este medio anillo,
señor, os lo pregunté.
SIPA. O señor, contaros he
con que holgueys de oyllo:
llegamos en vn castillo
a posar
que estaua costa de mar,
y en vn pece que compramos
este medio anillo hallamos.
GAN. Cosa señor d' espantar.
SIPA. Determinele guardar
y traer,
porque no pude creer
que sin misterio estuuiesse.
SALU. Sí lo que yo busco es esse,
Dios nos ha venido a ver.
SIPA. Esso nos haga saber
por cortesia.
SALU. Señor, en vn alquería
que mi padre m' a dexado

está vn thesoro encantado
mio y de vna hermana mia,
porque mi padre tenía
gran riqueza,
y cercado de tristeza,
por no hauer hijos hauido,
hizo de aborrescido,
vna muy grande simpleza,
y es que con gran sotileza
y primor
él con un encantador
se juntaron y hizieron
vna torre, do pusieron
de su hauer lo mejor;
y fue fundada, señor,
sí essa es,
sobre aquessa que traes:
despues como Dios le dio
hijos, de enojo murio,
y quedamos qual veres.

SIPA. La otra media tenes
o auersa.

SALU. Essa en mi poder está
y si essa es la media, cierto
el thesoro es descubierto.

SIPA. O que ventura será!
Qué manera se terná
si esta fuere?

SALU. Señor, que si Dios quisiere
que aquesto se pueda hauer,
mi hermana por mujer
os dare, y quanto allí huuiere;
y porque si Dios nos diere
tal victoria

para señal y memoria
qu' e de hazer lo que digo
será este señor testigo
y la palabra accesoria:
y porque de nuestra gloria
es tercero
este gentil compañero,
desse bien que Dios nos diere
lleuará quando se fuere
su parte muy por entero.

GAN. Que soy contento y lo quiero,
si ansí es.

SALU. Pues vamonos daquí pues
qu' el lugar muy cerca está:
y si les parescera
vamos cantando los tres.

CANCION

¶ La tristeza que passamos
no temamos, pues que ya
con plazer toda se va.

JOAN. Hermano Luquillas?

LUC. Qu' es
bouarron?

JOAN. No vees cantar la vision?

LUC. La vision? pesia mi aguelo,
abala los pies del suelo
doyte a mala maldicion.

SALU. A villanos!

LUC. Sant Anton
sed comigo!
Jesus.

SALU. Mira lo que os digo.

Luc. Allá, no llegueys acá,
que aquesotro os habrará.
Joan. Hablele el enemigo,
juro al cielo que me obligo,
que querres
aporrear otra vez
al hombre.
Salu. No tengas miedo.
Joan. Alça cara el cielo el dedo.
Salu. Hel' aquí.
Joan. A burlar es.
Salu. Villanos no conosces
yo quien so?
Luc. Que n' os conoscemos no.
Salu. Ven acá.
Luc. Que no queremos
si dezis que os conoscemos.
Joan. Como me llamo pues yo?
Salu. Joan.
Joan. Quien os lo consejó?
guarda huera,
no hay nombre dessa manera
en nosotros.
Salu. Vea aquí
Luquillas.
Luc. Dezis a mí?
allá a essotra hazera,
no sea lazo otra artera,
juri a nos,
que no sabemos quien sos.
Salu. Saluzio tu señor so.
Luc. Señor suzio allá me vo.
Salu. Venid entramos a dos.
Luc. O señor mantenga Dios

su merce,
juro al cielo que pense
qu' era vn diablo encantado
que de palos nos ha dado.

SALU. Y adonde está?

LUC. Yo que sé.

SALU. Aguija, Joan, por tu fe
presto agora,
di que salga tu señora.
Ya, señor, llegado hauemos
en lugar donde seremos
alegres antes d' un hora.

LUC. Señor, el diablo mora
en el huerto.

SALU. Quien mora?

LUC. Mora vn muerto
que antenoche me tomó
y de palos que me dió
me dexó el costado abierto.

SALU. Antojo creo por cierto
que seria.

AURE. O mi hermano y mi alegria,
o mi thesoro y mis bienes:
dime hermano cómo vienes?
o qué venturoso dia.

SALU. Muy amada hermana mia,
sed contenta
no temas ya la tormenta
de la pobreza y cuidado,
que a puerto tal he llegado
do no se temera affrenta.

JOAN. Habla passo, no nos sienta
la vision,
no busquemos mas quistion.

SALU. Hermana, ves aqui viene
quien todo el remedio tiene
de nuestra consolacion.
LUC. Juri a mi, todo el jubon
me rasgó
del golpazo que me dió.
SALU. Daca hermana el medio anillo,
para poder enxerillo
en este que se halló.
AURE. Guardado lo tengo yo
do mandaste,
ves lo como lo dexaste.
SALU. El es sin duda ninguna,
o venturosa fortuna
quanto bien me deparaste.
JOAN. O cuerpo de san Liaste
que tronido,
sus que ya el mundo es hundido.
LUC. O sancta virgen María
y quanta quillotreria
está dentro y que luzido:
daqui quedo enrriquezido
mia fe ha.
SALU. Oye hermana, escucha aca,
pues huuo fin nuestro gozo:
este señor por esposo
toma sí te placerá:
AURE. Hermano plazer me ha
de tal cosa,
y tenerme por dichosa
en solo ser vos pagado.
SALU. Por señal de desposado
abrace señor su esposa.
LUC. Gana me toma rauiosa

de casar,
solamente en lo mirar:
JOAN. Y a mí tambien alahe.
SALU. Calla que yos casaré.
JOAN. A los dos?
SALU. Sí a la par.
LUC. Deuese el señor burlar.
SALU. Y quien, yo?
no me burlo.
LUC. A fe no?
o Dios le dé 'l que desea.
JOAN. Señor su merce prouea
en lo que nos prometio.
LUC. Pues yo, señor, ya me vo
a imponer
en lo ques de menester
para desposar siquiera.
SALU. O que cosa tan ligera,
no te puedes atender?
LUC. Señor que rauio por ser
desposado.
SALU. Nos mouays.
LUC. Pesia mal grado.
JOAN. Valame el cuerpo Jesu
yo no suffro, suffre tu.
SALU. No callarás mal criado:
y pues que Dios nos ha dado
mil fauores,
demos le dos mil loores,
y vamos al aposiento:
y hermana tu casamiento
dara fin a las tristores.
JOAN. Ya la comedia señores
hecha es ya.

LUC. Mia fe todos perdoná,
que hecha es la cosa toda:
quando se haga la boda
su parte os alcançará.

FINIS.

FARÇA
LLAMADA TRAPAÇERA,

SACADA A LUZ POR JOAN DIAMONTE
EN LA QUAL SE INTRODUZEN IOAN Y FRANCISCO RUFOS
Y ALONSO BOTERO ANTONIN Y MASTRE LUYS TASADOR
Y LAS PERSONAS SIGUIENTES:

Corbalo lacayo.	*Flabio cauallero.*	*Rufina muger de Ro.*	*Rodrigo carretero simple.*	*Dominica moça.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Facio Andrea padre de Licea.	*Ylario padre de Flabio.*	*Matheo villano.*	*Martinez alguazil.*	*Paje de Iulio.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey año de 1565.

Con licencia del santo officio y priuilegio para quatro años.

Farça llamada Trapaçera sacada à luz por Ioan Diamonte en la qual se introduzen Ioan y Francisco rufos y Alonso Botero Antonin y mastre Luys tasador y las personas siguientes.

Corbalo lacayo. *Flabio cauallero.* *Rufina muger de Ro.* *Rodrigo carretero simple.* *Dominica moça.*

Facio Andrea padre de Licea. *Ylario padre de Flabio.* *Matheo villano.* *Martinez alguazil.* *Paje de Iulio.*

¶ Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey Año. 1565.
Con licencia del santo officio y priuilegio para quatro años.

ℂ INTROYTO

PAJE. Virtuosa compañia,
nobles damas y señores,
cuyos estados y honores
Dios prospere cadaldia:
el deseo que me guia
y ha forçado
en hauer acá aportado,
solamente es comprender
la virtud y merescer
de tan hermoso dechado.
Sabran como m' a embiado
nuestro autor
para ser embaxador,
embaxador de vna obra,
la qual si en gracia no sobra
baste que sobre en primor;
la voluntad y el amor
y afficiones
d' el y nuestras intinciones,
les suplico que se tome,
pues saben que Dios no come
sino mundes (1) coraçones;
de la inuencion ó inuenciones,
goçará
aquel que atento estará,
y podra ver dos mil traças

(1) Sin duda *mundos*, es decir, *limpios*.

todas llenas de trapaças
que de vellas holgará;
el nombre d' ella será
Trapaçera,
por ser en l' arte y manera
hecha a modo de farsalia,
como se vsa en ytalia
y por toda su ribera;
pero sea como quiera,
ella es
obra que antes y despues,
con su contino exercicio,
dessea hazeros seruicio
si recibirlo querés;
señores, perdonarés
que me vo,
y Dios, que aquí nos juntó
por su muy diuina planta,
nos junte en su gloria santa,
pues para ella nos crió.

¶ COMIENÇA LA OBRA

COR. Si es licito preguntar,
Flabio señor, dime agora:
fuera de casa a tal hora,
qué tienes que negociar?
que a tal hora el pasear
con vestido
tan oloroso y polido,
a todos pone sospecha,
qu' es negocio o cosa hecha,
a lo que has, señor, salido.
FLA. Mas a fe he sido sentido,
por tu vida?
COR. Mas mi madre la garrida,
digo si alguno te viesse
no es mucho que comidiesse
que vas a cosa manida:
mas a qué 's essa salida,
di, esta vez?
FLA. Yo te lo diré despues.
COR. Despues no quiero sabello.
FLA. Yo te daré cuenta d' ello,
cosa de pendencia es:
traes caxco?
COR. No, mas pies
bien ligeros;
si es pendencia de gargueros,
cuentamela, y sinó, no.
FLA. Pues muy bien librado estó:

essos son todos tus fieros?
COR. Pues si no cuesta dineros
el rajar,
quien no ha de osar hablar?
mas fuera estas cosas todas,
quién va con ropa de bodas
de noche a se acuchillar? (1).
. . . .
. . . .
mis palabras y alegrias.
RU. Y assí los mios?
COR. Ansí.
RU. Flabio señor, oye, dí:
traes aquello?
COR. Mas vinierase sin ello
a caso tan deseado
y mas por tí concertado:
no tenia de traello?
RU. El que tú lexos das d' ello
m' entendio,
el dinero digo yo.
FLA. Creya hauertelos traydo.
RU. Creyas mas?
FLA. No he podido,
que vn amigo me faltó;
mas la palabra te do
que cumpliré
mañana y te los traeré.
RU. Si mañana los traerás
essotro dia entrarás.

---

(1) Hay aquí una gran laguna en el único ejemplar conocido de la *Turiana*. Faltan las dos primeras hojas de la signatura G. En la G. III se reanuda el texto de la farsa.

FLA. E abreme por tu fe.
RU. Perdone vuessa mercé:
estese allá,
que no puede entrar acá.
COR. Siendo hermosa no es posible
que no seas apazible:
baste la fe que te da.
RU. La fe, mal trueco será
tal tomar
por dinero, pues hallar
sobre 'lla no podran nada,
por ser prenda delicada
para vender ni empeñar.
FLA. Tú te deues de burlar.
RU. Como ansí?
antes tú, señor, de mí;
parescete bien que fuesse
mala y sin interesse?
FLA. Nunca mas cuerda te ví,
y por tanto, hablo aquí
y me obligo
a Dios de cumplir con tigo.
RU. Y si me quieres mentir,
cómo te podré pedir
estando arriba el testigo?
FLA. Quanto pienso, quanto digo,
no lo empleo
sino en cumplir tu desseo.
RU. No es possible que prestados
no halles essos ducados?
no es posible ni lo creo.
FLA. Por qué?
RU. Juzgo lo que veo
y no mas;

los que van como tú vas
no les faltan creedores,
o prendas que son mejores,
las cuales tienen asaz.

FLA. Pues tan incredula estás,
oyeme:
estas ropas te daré,
y buscalos tú prestados.

RU. Yo? busquenlo tus criados,
que 'n verdad tal no haré.

FLA. Complazerte quiero a fe;
ten ansí:
Corbalo, ayuda aquí,
y ves á Julio el banquero:
dirasle que aquel dinero
m' embie que le pedí.

COR. Darele la ropa?

FLA. Sí,
no has de dar?

COR. Y desnudo has de quedar?

FLA. Allá entraré.

COR. Querrá ella?

RU. Sí querré, mas la donzella
no verná hasta pagar.

COR. Mas tienes que te alabar
que ser hermosa.

RU. Qué, Corbalo?

COR. Otra cosa:
que no he visto matador,
tan fino dessollador,
maestra marauillosa.

RU. Ve presto.

COR. O, qué raposa
tan artera;

hydeputa y qué matrera:
yo mugeres he tratado
públicas, mas no he hallado
otra d'aquesta manera;
Celestina casta era
y recatada,
y en todo, todo, auisada;
pero aquesta me semeja
moça tinta en puta vieja,
mas fina y más acendrada;
ya la mañana es llegada,
quiero andar
á casa Julio, y lleuar
aquesta ropa, y de passo
mercaré essotro embaraço
que mando para almorçar;
por dónde podré llegar
mas ayna?
o por santa Cathalina,
o mejor es por acá;
la casa de Julio está
en passando aquesta esquina;
contentemos a Rufina,
çanquear.

Facio. El que ha de sustentar
honrra y hazienda adquerir,
no le 's licito dormir,
mas trasnochar y velar:
hallo yo del madrugar
que tres cosas
tiene, que son muy preciosas,
ver a Dios, que 's gran virtud,
negociar bien, y salud,
santissimas virtuosas;

no hay hermosura de rosas
mas galana
que 'l madrugar, ni mas sana,
a mi apetito a lo menos.

MAT. Ce, señor.

FACIO. Los papos llenos.

MAT. Señor, labor de mañana.

FACIO. O quien tuuiesse tu gana,
o cuydado;
sal acá, descoraznado:
todo es comer?

MAT. Calle agora,
bestia que no es comedora
no dé por ella vn cornado.

FACIO. A fe tú t' as comparado
a plazer;
ven que t' e de menester.

MAT. Que ya vo.

FACIO. Acaba presto.

MAT. Espere coserme esto:
no me tengo de coser?

FACIO. Que de contino has de ser
mal criado!
ve presto do está el ganado,
y dirás al rabadan,
que quántas ouejas han
parido bien, o bortado;
y qué hoyos han sacado
para plantar
las estacas de oliuar;
y que te den vn carnero,
y que traiga el carretero
leña, que no hay que quemar;
di, sabraslo relatar?

has hoydo?

MAT. Si, señor, bien lo entendido,
que a mí abasta por semejas,
que cuantos ojos de ouejas
las estacas han parido;
y qué leña le ha nascido
al carretero,
y que no dexe cordero
nascido ni por nascer.

FACIO. Esso es lo que yo menester?
o, qué lindo mensagero;
di, bestiazo, majadero,
no dirás
lo que te digo y no mas?

MAT. Y que mas veys que hablado?
pardiez, que pinto parado,
punto a punto va a compas.

FACIO. Torna a ver si acertarás,
asnejon.

MAT. Que quantas ouejas son
estacas, es lo primero;
y que 's muerto el carretero
aquí d' un gran tropeçon.

FACIO. Bestiazo, majaderon,
burlas conmigo?

MAT. No, señor, por san Rodrigo,
dexeme vuestra mercé,
que muy rebien lo diré,
son verá como lo digo;
juro al cielo que me obligo
a lo dezir,
que habrá gloria de me oyr.

FACIO. Ve corriendo y torna luégo.

RU. Facio, de contino allego

a las horas del reñir?
Facio. A quién no hará morir
este tacaño,
d' este azemilon tamaño?
Ru. Buenos dias le dé Dios.
Facio. Y buenas noches a vos,
porque sea todo 'l año,
por milagro tengo extraño
el madrugar.
Ru. Pues no es de marauillar,
porque dandome complido
l' aliamento y el vestido,
más hauia de reposar.
Facio. Dote lo que puedo dar,
y avn a uezes
adelantados los meses.
Ru. Muy buena hazienda os tenés.
Facio. Rufina, muy mayor es
el ruydo que las nuezes,
por do es bien que contrapeses
la voluntad
con la (1) mi possibilidad.
Mat. Señor, mire con perdon
cómo es la primer razon
que nos m' acuerda en uerdad.
Facio. Asnazo, qué nescedad
es aquessa?
anda, ve, corre de priessa.
Mat. Par diez, yo no sé a qué yr,
porque lo que vo a dezir
no tiene pies ni cabeça;
o do a rauia tan auiessa

(1) Sobra el *la* para el verso.

dezidura,
demelo en escriuadura.
Facio. Anda, nescio, ve d' ay.
Ru. Facio, distes, me dezí,
saya de oro por ventura?
Facio. No, que no sería cordura
tú traella,
ni yo darte para ella.
Ru. Por qué? bendito sea Dios,
que por seruiros a vos
no merezca posseella;
en fin, la palabra sella
lo qu' está
en el coraçon acá;
qué negro desçaherido
está este alquiler podrido
d' esta casa que me da;
y en verdad no pagará
ni ha pagado
lo que a su hija enseñado,
que labra mejor que yo.
Facio. Rufina, en cargo te so
por hauella dotrinado;
pero Rufina, un ducado
cada mes,
razonable paga es.
Ru. Malos duelos me dé Dios!
y lo que hago por vos
no meresce mas de diez?
pero si puedo, otra vez
yo haré
que no se me diga, a fe.
Facio. Qué harás, has de mudarte?
Ru. Sí que me faltará parte

muy mejor a donde esté.
FACIO. Ni a mí quien por su alquilé
esté en ella,
que si quisiesse vendella
compradores hay assaz;
mas, Rufina, bien estás,
cata no te salgas d' ella;
bien pagado y con querella
siempre ví
mostrarse 'l enojo en tí.
RU. Qué negra paga y qué duelo!
yra descienda del cielo
sobre quien me traxo aquí;
que si me creyera a mí
este perdido
de Rodrigo mi marido,
mudado me hubiera ya.
FACIO. Rufina, oyeme acá,
cata que no es mal partido.
RU. Al diablo sea offrecido
el palomar
y al que 'n él quisiere estar.
FACIO. Mudate si no te agrada.
RU. Toma, dadme por mudada,
bien la podeys alquilar.
FACIO. Mala bestia es de enfrenar
la muger;
no sé qué medio tener
que gaste yo mi hazienda,
y sobre toda contienda
no es de compadescer;
ora yo quiero texer
y ordilla
vna poca de tramilla;

quiero vn corredor buscar
que me venga a importunar,
que le venda esta casilla;
y será entre 'sta loquilla
y su marido;
o, qué buen acuerdo ha sido!
yo no se la quitaré,
pero a lo menos haré
que me sea agradescido.
Cor. Dime, Rufina, no he sido
diligente?
Ru. Si dinero trahes, prudente.
Cor. Calla, que luego verná.
Ru. No me agrado de será.
Cor. Sino de qué?
Ru. De pressente.
Cor. De pressente y excelente
y singular,
te lo vengo a presentar:
ves aquí buen pan y vino,
y capones, y tocino,
qué mas me quieres mandar?
Ru. Todo aquesse predicar
no m' ensarta;
ya, ya, los pollos de Marta
que piauan por beuer
y dauanles a comer:
ninguna cosa me harta.
Cor. Luego que de tí me parta,
Rufina, a fe
bolueré y te los traeré;
dí, la donzella ha venido?
Ru. Dime, el dinero has traydo?
Cor. Luego por ellos yré.

Ru. Pues no tardes.
Cor. No haré.
Ru. Corre, ayna.
Cor. Quán hermosa eres, Rufina!
aficionado te so.
Ru. Toma, donde le acudió;
acaba si has d'ir, camina.
Cor. Quién fuesse persona dina
de te gozar!
Ru. Tú desseas me agradar?
Cor. Cien mil vezes mas que a mí.
Ru. Traeme el dinero aquí.
Cor. Jesus, siempre has de acabar
en gloria patri; dexar
todo quiero
y traerte este dinero;
toma esto.
Ru. Daca acá.
Cor. Y mientras que vo almorçá,
perraça.
Ru. Ay, chocarrero;
pues no tardes, que te espero
con cuydado.
Cor. Que a la hora so tornado;
esperandome almorçar
me tenia de tardar?
hallado has el descuydado;
o, si fuese leuantado
el banquero!
quiero yr, pero primero
miraré si podrá ser
de mi amo el viejo hauer
con cautela este dinero;
juro a san Gil verdadero

qu' he de ver
si só para lo hazer;
qué le diré? que ha reñido
su hijo y que está escondido
en casa d' una muger;
muy mejor sería entender
que yo fuesse
a casa Julio y me diesse
los veinte y cinco ducados;
quiero yr, que a los osados
fortuna los fauoresce.

FLA. Sí, señor.

COR. Ya paresce
que tramado
lo tenia y concertado;
quiero pensar y arguyr
lo que tengo de dezir.

FACIO. Señor, es vn descuydado
que mil veces ha quedado
de los dar,
y no los puedo sacar.

COR. De dineros van hablando,
la caça se va aliñando.

YLA. Señor, yo quiero pagar,
pero mandeme soltar
qualque cosa,
pues mi hazienda es perduosa.

COR. O, qué poca charidad!
yo 's soltaré la meytad;
o, qué cosa tan preciosa!

FACIO. Señor, cosa es trabajosa
para mí
perder de lo que le dí,
pero pues vos lo mandays,

hagase lo que querays,
apartemonos aquí.

Cor. Hablandando vays ansí?
juro al cielo
qu' está el pece en el anzuelo.

Facio. Quantos son están contados.

Yla. Sí, quarenta y dos ducados.

Cor. Trama hay para l' arañuelo.

Yla. Suso, señor, mandarelo.

Facio. Sí, señor.

Yla. Quite quatro por mi amor.

Facio. Ya los doy por bien quitados.

Cor. Ya sobran quince ducados,
si no miente el contador.

Yla. Vaya, señor, con heruor
a la posada,
tengame aparejada,
ya sabe, carta de pago.

Facio. Mientras que viene la hago
de mi mano sajellada.

Cor. Hora tan desuenturada
nunca ví;
o, desdichado de mí!
dime, Flabio, donde estás?

Yla. Qué 's lo que dizes? do vas
hablando rezio entre tí?
Flabio tiene algun mal?

Cor. Sí.

Yla. Y de qué?

Cor. Yo, señor, se lo diré.

Yla. Dilo, pues.

Cor. Contento so;
haz cuenta que hoy nasció.

Yla. Como!

Cor. Yo lo contaré;
sabras que anoche se fué
a holgar
él y otro en vn lugar
con vnas ciertas mugeres.
Yla. Y qué mas?
Cor. Oye si quieres,
o dexallo he de contar.
Yla. Dí.
Cor. Salieronle a matar
dos o tres,
y él valiose d' esta vez
como astuto y auisado.
Yla. En fin, no le han lastimado?
Cor. Sí, pero muy poco es,
porque 'l broquel de los pies
le valió,
pero vno le siguió
y tirole a la cabeça.
Yla. Jesus! y hiriole dessa?
Cor. La medalla le cortó.
Yla. La gorra sí la cobró.
Cor. Si cobraron
los otros que la lleuaron.
Yla. A, golpe triste, cruel!
porque asestandolo a él,
en la bolsa m' acertaron;
mas pues no le lastimaron,
Dios loado;
y él? dí, do 'stá?
Cor. Encerrado
donde quiera deue estar.
Yla. Ora, sus, vele a buscar;
dile que no esté enojado;

lo passado sea passado,
pues su afrenta
solamente da tormenta
en mi bolsa que 's la mar;
en fin, todo yrá a parar
en el libro de la cuenta;
trabaja, que no se sienta
donde vas;
mira, en casa me hallarás.

COR. Vaya con Dios! o, qué hazaña!
otra mentira tamaña
no la vrdiera Satanas.

RO. Corbalo, ya y te estas?
dí, no has ydo?

COR. O, Rodrigo, y hasme oydo
con mi señor razonar?

RO. Ya t' he oydo platicar,
pero nada t' entendido.

COR. Gran maraña si has sentido
hoy (1) embuelto.

RO. Pardiez, a dezir me suelto
que no ha falta Lucifer.

COR. Rodrigo, el hombre ha de ser
solícito y desembuelto.

RO. Sí; mas tú heres tan rebuelto,
que te yguales
con el diablo sin alas;
pardiez, si yo (2) te bautizara,
Corbalo no te llamara.

COR. Sino...

RO. Pedro de vurdimalas.

---

(1) Parece que debe ser *huy*.

(2) Sobra el *yo* para el verso.

COR. Pues a fe que no estan ralas
tus bondades.
RO. Andate a dezir verdades;
anda, ve, y será mejor
traer aquello a tu señor;
dexate de liuiandades.
COR. Puès que vos me lo mandades,
luego vo;
y aquello quién lo colgó?
RO. Qué colgó?
COR. Baxa el garguero.
RO. O, hi de puta matrera,
qué porrada me pegó.
FACIO. Rodrigo, no quiero yo
os hazer
daño, ni a mí desplazer;
sabed qu' esta casa mia
vendo, y hoy, en este dia,
tienen de venir a ver;
hago 's aquesto saber
que busqueys
otra casa do moreys,
qu' esta es pequeña y no es nada.
RO. Como tan de rebatada?
sé qu' espacio nos dareys.
FACIO. Esso no me lo mandeys,
que 'n verdad
va fuera de la ciudad
quien la compra, y es forçado.
RO. Señor, pues vos soys pagado,
sea vuestra voluntad.
FACIO. Pues no 's descuydeys; mirad
que han de venir
a la preciar y medir.

RO. Señor, sea a su plazer;
diablo es esta muger:
con todos ha de reñir!
nadie la puede sofrir
sino yo,
que 'l diablo me la dió.
RU. Qué haueys, de qu' estays riñendo?
RO. Al diablo yo encomiendo
la lengua que lo causó.
RU. Haueys de callar o no?
RO. Otra, dalle!
no des bozes en la calle.
RU. Ya, ya; mal dolor me dé
si por la casa no fué.
RO. Otra, no estará sin dalle.
RU. Como que quereys que calle?
soy yo vos?
RO. Passo, baxita la boz:
has de allegar aquí gente?
RU. Anda, que soys vn paciente..
RO. Jesus, defiendame Dios.
RU. Para en vno soys los dos,
dolorido;
soys vn asno sin sentido
que no sabeys ni entendeys.
RO. Noramala acompareys
vn asno a vuestro marido.
COR. Qué diablo de roydo
hoy teneys.
RU. Calla, vos lo merésceys.
RO. As de callar? no es posible?
qué diablo tan terrible.
COR. Es moça, no la culpeys.
RO. Moça? mal la conosceys,

e callá:
muger que ha parido ya
es moça mas cangilon.
Ru. Calla con la maldicion,
sino el diablo será.
Ro. Tomalde la hedad; tomá
y vereys
si con la dama sabreys;
juro, si barbas tuuiera,
muy mas vieja que yo fuera.
Ru. Vos el diablo teneys.
Cor. Entraos allá y no 's cureys
d' essos estremos.
Ro. Dime, Corbalo, qué haremos?
porque han de venir a ver
esta casa, y esconder
a tu señor no podremos.
Cor. Doquiera lo meteremos:
ha de faltar
en casa do lo encerrar?
sé qué parte habrá secreta.
Ro. Maldita mas de vna arqueta
chiquita, que no hay lugar.
Cor. Buena es essa.
Ro. Qué hablar!
es tamaña
como vna çanca de araña.
Cor. Si no cabe echaldo fuera.
Ro. Despojado?
Cor. Como quiera.
Ro. Que no, no; yo daré maña;
dí: el dinero o la patraña
porque fuyste,
cómo nunca lo truxiste?

Cor. O, pese al cuerpo de mí!
estaua su padre allí
y cayerame en el chiste.
Ro. Mientras aquesso dixiste,
m' alembró
que vna pipa tengo yo
en casa muy bien guardada;
nueua, que no está estrenada,
que vn botero me fió.
Cor. Bueno es esso.
Ro. Pues ya vo
a lo encerrar.
Cor. Ve con Dios; o, quanto azar;
todo se nos embaraça!
quiero yr tras mi trapaça,
ver si la podré quajar.
Yla. Haslo podido hallar?
Cor. Señor, no.
Yla. Valme Dios! do se encerró?
has ydo por dicha a ver
a casa d' esa muger
do aqueso aconteció?
Cor. Desde que me lo mandó
no he dexado
casa que no lo he buscado.
Yla. Quién es aquel de acullá?
Cor. No sé, hazia casa va,
de ropa viene cargado;
sus. mis mentiras han dado
al traues;
la ropa de Flabio es:
a mancebo, a quien buscays?
Paje. A Flabio.
Cor. Qué le mandays?

PAJE. A él quiero.
COR. Bien podeys
dezirme lo que quereys,
compañero.
PAJE. O, Corbalo, y a tí quiero;
pardios, no te conoscia!
mi señor Julio m' embía
que no halla aquel dinero.
COR. Anda para majadero,
ve d' ahí:
y tú conocesme a mí?
YLA. Mancebo, llegate acá:
dí, mi hijo adonde está?
PAJE. Digalo esse qu' está aquí.
COR. Yo sé do está ni le ví?
qué primor!
PAJE. Jesus, tú heres gran traydor!
no pediste vnos ducados
sobre esta ropa emprestados
hoy a Julio mi señor?
COR. Por Dios, que 's donosa flor;
o, qué chiste!
PAJE. Sí en uerdad tú los pediste,
y' an por mas señas compraste
dos capones que hallaste.
COR. Libreme Dios: tú me viste?
PAJE. No me señales, tú fuyste.
COR. Yo señalo?
YLA. Ya, ya, Corbalo, lo escalo;
mira, a quien cueze y amassa
nunca le hurtes hogaça.
COR. En fin, yo he de ser el malo.
YLA. Entra allá mi hijo y dalo.
PAJE. Señor, do?

Yla. Allá, que contigo vo,
que quiero certeficarme
y d' esta cosa informarme,
que al cabo de todo so.
Cor. Agora os digo qu' estó
bien librado;
todo va desbaratado,
perdone Dios los dineros,
porque corren mas ligeros
que cauallo desbocado;
por Dios! Julio nos ha dado
qu' entender;
mira qu' era menester
embiar la ropa ansí.
Ro. Corbalo, no 'stés aquí,
que te podran conoscer.
Cor. Quién?
Ro. Facio que viene a ver
y vn comprador
esta casa.
Cor. Y mi señor?
Ro. En la pipa está metido.
Cor. Dime, está bien escondido?
Ro. Que no puede ser mejor.
Facio. Mastre Loys, por mi amor
que mireys
esta casa y la taseys
en aquello que valdrá,
y en antes me agrauiá
que no a quien darla quereys.
Luis. Señor, vos no me poneys
medianero?
Facio. Sí, señor, y ansí os requiero
que lo taseys en concencia.

Luis. Señor, vos prestá paciencia,
que yo daré en el terrero,
porque soy muy gran certero
en tasar,
y assí me van a buscar
adonde quiera qu' esté.

Facio. Entrá, que aquí aguardaré,
y no quede por preciar
cosa, ni por la mirar;
y la cozina
veamos hora rufiana
d' esta cosa que dirá;
pero barruntarlo ha,
que 's sotil y muy malina;
yo jamás a la contina
nunca ví
muger ser tan sobre sí.

Ro. O, dote a mala ponçoña.

Facio. Qué 's esso?

Ro. Aquella dimoña
que venia tras de mí,
diz que no han d' entrar allí.

Facio. Y por qué?

Ro. Porque quiere su mercé,
que 's vna condestablesa.

Facio. Rodrigo, la culpa es vuesa.

Ro. Mia no es a la fe.

Facio. Distes le?

Ro. No la toqué
casi nada,
sino de encoraginada
porque aquel señor entró,
vn porraço me pegó,
pero no me deue nada.

Facio. Por qué?
Ro. Porque desonrrada
la he dexado.
Facio. Con un buen palo terciado
fuera mejor.
Ro. A mi padre
tomale dolor de madre
solo de hablalle ayrado;
vuestra merced no es casado,
que si fuera,
de otro modo respondiera;
a la muger que 's honrrada
no ha de hauer lança ni espada,
sino palabra que hiera.
Luis. Por Dios, señor, no quisiera
ser entrado,
por l' enojo que tomado.
Ro. Señor, vos, maestre Luis,
nos deys dos marauedis,
que yo soy muy repagado;
mira, no esteys enojado,
que la trama
procede d' él y nostrama,
qu' entrambos estauan si:
entendeysme, señor?
Luis. Si.
Ro. Pues d' ahi nasce la llama;
la muger siempre derrama
el poleo.
Luis. Ansí, Rodrigo, lo creo.
Ro. Y el lançon do va, dezí?
Luis. Lleuo la medida aquí,
traherse os ha.
Ro. Ya lo veo;

guardamelo, que aunqu' es feo
de hollin,
es el yerro de fain.

FACIO. Yo me voy a la posada,
vos tené casa buscada.

RO. Señor, hagase a la fin,
pues de rocin a rocin
va carretero.

ALON. Es prouerbio verdadero,
que a vezes el cobrador
malo, haze el pagador
mentiroso y trapaçero;
ayer hizo vn mes entero
señalado,
que vna pipa huue fiado
a Rodrigo carretero,
y ni pipa ni dinero
hasta hoy nunca he cobrado;
agora he sido informado
que vieron dar
para ylle a secutar
vn mandamiento al juez;
si esto passa d' esta vez,
mi pipa quiero cobrar;
pardiez, que la he de lleuar
hoy comigo:
qué haze el señor Rodrigo?

ANTO. Señor alguazil, mirá
que la prenda que os dará
sea del valor que os digo.

ALGU. Hombre honrrado, yo me obligo
os hazer
pagar a vuestro plazer;
dad acá esse mandamiento.

Anto. Helo aquí, que soy contento.
Algu. Quánto se os puede deuer?
Anto. Tres mil, señor, han de ser.
Algu. Verdad es.
Ro. Pardiez, no la lleuarés
fasta estar desacupada.
Alon. Pardiez, que yrá a mi posada
por mas que vos brauees.
Ro. Escucha aquí, qu' entremes!
sus, salí.
Algu. Suso, no passe d' aquí.
Alon. Haueysme aquí embaraçado;
en fin, yo me lo he buscado.
Anto. Embargalde aquí por mí
essa pipa.
Alon. Ios d' ay;
qué hablar!
mi hazienda han de embargar?
Anto. De Rodrigo carretero
es; Alguazil, y' os requiero
que no la dexeys lleuar.
Alon. Lo mio lo ha de pagar;
qué gentileza,
hazer en lo ageno preza!
Algu. Rodrigo, vos no dires:
esta pipa cuya es?
Alon. Ea, dezildo con prestessa.
Ro. Señor, sabrá vuestra alteza
en verdá,
qu' esse señor quanto ha
me la fió.
Anto. A mi madre.
Ro. Sí, ansí l' alma de mi padre
tenga gloria allá do está.

Ru. Señor alguazil, mirá
que os requiero,
que Rodrigo carretero
aquí no tiene vn xixote,
porque todo es de mi dote,
y'an plegue a Dios qu'esté entero.
Facio. Valame Dios verdadero!
qué bozeria
es esta y qué griteria?
Ro. Señor, vna esecucion,
que no es nada de quistion.
Ru. No es sino tramperia.
Ro. Es aquesto cadal dia;
ella habló,
baste ya, que aquí estó yo;
al diablo queria ver
chirladeıa la muger.
Ru. Ya mal hado me cubrió.
Ro. Yo 's prometo si allá vo.
Ru. Qué hareys?
calla nescio, no hableys.
Ro. Nescio, y esso es bien hablado
a vn marido tan honrrado?
a nunca mas os logreys.
Facio. No miró, no la culpeys.
Ro. No miró?
ansí a rabia yo la do,
aunque el rey acá estuuiera,
lo mesmo, señor, dixera;
no me la conozco yo!
Facio. Vno fué el que no erró,
hecho es ya:
Alguazil?
Algu. Señor.

FACIO. Mirá
quanta fué la esecucion.
ALGU. Tres mil marauedis son.
RO. Ansina, ansina, arrojá
millaradas; como acá
no supiessen
de contar, tantos viniessen;
o, pesete a mis pecados!
avn no son treynta ducados,
y millaradas recrescen.
ALGU. Si treynta ducados fuessen,
mas quantidad
era con harto en uerdad.
RU. Es vn cesto encapuchado.
RO. Mira como s' ha enmendado;
rauia en tal honestidad.
FACIO. Señor Alguazil, mirad,
escuchá:
si mandays depositá
essa pipa en mi posada,
y como sea juzgada
lleuela, cuya será.
ALGU. Qué 's de la pipa, do 'stá?
RO. Do ha d' estar?
allá dentro; ylda a sacar.
FACIO. Señor, d' esso no 's cureys;
por el corral la podeys
secretamente passar.
ALGU. Y a mí quién m' ha de pagar?
ce Rodrigo.
FACIO. Yo, señor; venga comigo
d' aquí a los cambios no mas.
ALGU. Rodrigo, quedaos en paz.
RO. Señor, yo soy vuestro amigo.

Ru. Rodrigo: do el enemigo,
me dezí
de Corbalo? venga aquí
y trayga luego vn vestido,
y a Flabio, sin ser sentido,
sacaremosle d' allí.
Cor. O, pesial cuerpo de mí!
qué ha passado?
Ro. O, qu' estó desesperado;
que la pipa do metimos
a tu amo y escondimos,
la justicia l' a lleuado.
Cor. Y mi amo?
Ro. Encerrado
dentro va.
Cor. Pues qué medio se terná?
Ru. Qué medio? que presto vayas
por otra ropa y la trayas
de presto.
Cor. Sacarse ha.
Ro. Si, que 'n casa Facio está
emplaçada.
Cor. Pues yo voy.
Ro. No tardes nada.
Ru. Rodrigo, agora conuiene,
si Flabio de salir tiene,
desocupar la posada;
porqu' essa moça es maluada
qu' está 'y.
Ro. Quieres que la llame?
Ru. Si;
yrá fuera, no nos dañe.
Ro. El que las sabe las tañe.
Ru. Y no 's quiteys vos d' allí.

Ro. Ansadas, fia de mi.
Ru. Pues andá.
Domi. Llamaysme?
Ru. Si, anda acá.
Do. Qué mandays?
Ru. Amiga mia,
que me vays por cortesia
a vna casa.
Do. Plazer me há.
Ru. Pues mi coraçon mirá;
ya sabeys
el valle.
Do. Bien: qué quereys?
Ru. Que me busqueys, que allí mora
Dorotea, vna señora
que luego la hallareys;
y amiga, vos le direys
que plazer
me hará en venirme a ver,
que 's cosa que me conuiene;
y os dé 'l dechado que tiene
que lo he mucho menester:
sabreys?
Do. No he de saber?
Ru. Id corriendo;
y Liçea qu' está haziendo?
Do. Vna cofia, o no sé qué.
Ru. Si correys presto os daré
vna garguera en viniendo.
Do. La de red estó atendiendo
todavia.
Ru. Id vos presto, hija mia,
que viniendo os la daré.
Do. Ora bien, yo lo veré.

RU. Ande la trapaceria;
quiero hazerle compañia
a Liçea
antes que 'l diablo sea,
que mi marido es tan bueno
que le pueden echar freno
y albardas sin que lo vea;
quiero entrar porqu' esto crea
que lo 'ntiendo.
RO. Al diablo yo encomiendo
a maestre Luis do 'stá;
toma, perdido era ya
el lançon en yo no yendo;
estaua me allá diziendo
qu' era malo;
juro a mí! si l' acicalo
haré qu' este lançon sea
chico llanto en gran aldea;
en fin, es mejor que vn palo,
a fe, pues si lo resualo
que algun dia
ha de her carniceria.
COR. A, don traydor, con vos so.
RO. O, señor, que no soy yo:
valame santa Maria!
COR. Sí soys.
RO. No, por vida mia.
COR. Cómo no,
Rodrigo?
RO. A Dios te do,
que de miedo que tomé,
maldita la gota, a fe,
de sangre que me quedó.
COR. Tú no sabes que te so

desque te vi,
buen amigo.

Ro. Que si, si,
Corbalo; di, trasmañero:
qué 's de la ropa o dinero?
ha d' estarse Flabio allí?

Cor. Yo juro al cuerpo de mí
que no hay lugar;
pero yo pienso de dar
corte tan bueno, que hayamos
los dineros que buscamos:
pero hasme de ayudar.

Ro. Como?

Cor. Dexame hablar:
no 'staras
espantado si verás
d' este lançon ver sacados
los veynte y cinco ducados?

Ro. Veamos cómo lo harás:
azlo presto.

Cor. Sus, no mas:
haz ansí,
encarate hazia mí,
y haz el gesto denodado,
y ten el lançon terciado.

Ro. Por donde, di?

Cor. Por aquí,
y en oyendo toser, dí
d' esta suerte:
Flabio, yo 's daré la muerte
si ya no 's salua el thesoro.

Ro. Digolo bien?

Cor. Como vn toro
espantado m' as en verte.

Ro. Corbalo, no se concierte
algun tramado
con que vaya apaleado;
sabe que de aqueste armar
esso suelo yo sacar.
Cor. De qu' estás temorizado?
Ro. Qué 's aquello? no me agrado.
Cor. Qué? qué has?
Ro. No ves? dos vienen detras.
Cor. Amigos deuen de ser
que m' han de venir a ver;
disimula, no hables mas,
ni te mueuas de do estás.
Ro. Ea, ver.
Cor. Señores, qué hay que hazer?
algo andarán tramando.
Joan. Mas antes vamos buscando
quien nos combide a beuer.
Cor. A beuer y aun a comer
si soys pagados;
pero pues que soys llegados
a tal sazon, si quereys
poneros hé donde habreys
sendos pares de ducados.
Fran. Quedaremos te obligados
en verdad,
y eres en la charidad
vn santo que nos socorre;
no sabe hombre si corre
moneda por la ciudad.
Cor. Pues mis señores, mirad:
han d' estar
quedos en este lugar,
porque dendesta mañana

aquel guarda de aduana
s' está allí sin menear.
JOAN. Por qué?
COR. Porque han de passar
por aquí
dos carros, y van allí
llenos de seda y brocados,
y con paja van tapados
sin manifestarse.
FRAN. Assí?
COR. Pues mis señores, oy
si quereys,
y en esto no 's descuydeys,
y ambos por descaminados
los tomá, y quatro ducados
en la mano los teneys;
veys aquí tres? no dudeys
ya por ellos.
JOAN. Que no queremos vendellos;
juro a tal, quarenta y tres
no tomé, pues esso es,
antes supiesse perdellos.
COR. Mira, si pensays cojellos,
sus, velá,
que yo me voy por acá
a hazer la centinela;
sus, mentiras a la 'scuela:
o! mi señor viene allá.
YLA. Corbalo, Flabio do está?
di, traydor,
mentiroso, trampeador:
por qué me traes engañado?
dime donde está encerrado,
falso damnificador?

COR. Señor, rueg' os por mi amor
si mandays,
que 'l enojo despidays,
que si os mentí, no era engaño,
sino deshazer el daño
y el gran peligro en qu' estays.
YLA. Cómo? di.
COR. Si m' escuchays
lo diré:
sepa, pues, vuessa mercé...
RO. Salí acá, Flabio: do 'stays?
si el dinero no me days,
aquí la muerte os daré.
YLA. Qué 's aquello?
COR. Oygame:
que ha tomado
con su muger acostado
Rodrigo a Flabio, y de vero
a promessa de dinero
le ha la vida atorgado.
YLA. Y Rodrigo?
COR. Veislo armado
de vn lançon?
YLA. Y los otros dos quién son?
COR. Dos primos de su muger
que l' han venido a valer
como vieron la quistion.
YLA. Y Flabio?
COR. De vn paredon
que saltó,
muy ligeramente entró.
YLA. Donde? di.
COR. En el palacio
de casa del señor Facio.

YLA. En fin, que ya se saluó?
COR. A Rodrigo querria yo
que le demos
los dineros.
YLA. Cómo haremos?
COR. Cómo qué? traer contados
los veynte y cinco ducados,
y por ay concluyremos.
YLA. Muy mejor es que busquemos
donde está
Facio, que 'l lo librará,
que 's amo d 'este bestiazo.
COR. Que no señor, que 's mal caso,
que tambien se agrauiará.
YLA. Pues dí tú como será,
que yo no sé.
COR. Yo, señor, se lo diré,
que por popar el dinero,
la vida puesta al tablero
no es justo, señor, qu' esté.
YLA. Muy bien dizes, pero ve
y el lançon
quitarás a esse cabron,
y prometele de dallos.
COR. Quándo?
YLA. Luego, que a sacallos
voy a·casa, de vn caxon.
COR. Pues no haya dilacion.
YLA. Que no habrá;
muy mejor cierto será
a Facio yrle a hablar,
y d' esto cuenta le dar,
porque 'l lo remediará:
quiçá el hombre ahorrará

estos dineros.
COR. Amigos y compañeros,
el tiro hemos errado,
la caça se ha leuantado:
libres son los carreteros.
JOAN. Como?
COR. An sido mañeros
en librarse,
pues han ydo a concertarse.
FRAN. Antes a desconcertarnos,
pues para no aprouecharnos
han sabido aprouecharse.
COR. De mí solo ha de tomarse
la voluntad.
JOAN. Ansí, señor, es verdad;
quando se offreciere cosa
de mas arte y prouechosa,
vereys la nuestra amistad.
COR. Ora, señores, mirad
qué mandays.
FRAN. Nada, sino que veays
si hay algo en qué siruamos.
COR. Yo soy esclauo d' entramos,
pues tanta fauor me days;
ora, sus, a Dios seays,
señores primos.
JOAN. Qué gran yerro que hezimos!
hauernos assí engañado
vn ladron desorejado
que 'n Málaga conoscimos!
o, qué grandes nescios fuimos!
juri a nos!
COR. O, hideputa! y qué dos
para cargo que se precia;

el thesoro de Venecia
luego lo dieran por Dios;
ea, Rodrigo, ce a vos:
qué os parece?

Ro. Qué? que 'l diablo que fuesse
no los huuiera tramados.

Cor. Nos hartó tener cobrados
los dineros?

Ro. Ya los viesse?
esso será si los diesse.

Cor. Sí dará,
que allí me los daua ya;
sino qu' eran ducadillos,
dixe no qu' eran cencillos,
y a traer doblones va.

Ro. Doblones? si él buelue acá,
esclauo tuyo
quiero ser; y aquí concluyo,
que querria mas tener
cencillos en mi poder
que doblones en el suyo.

Cor. A lo que dizes te arguyo
que no 's perdida
la moneda que 's tenida
en quien credito repuna.

Ro. Esso es quando la fortuna
está en la manga metida;
mas dexemos, por tu vida,
el hablar,
y vamonos almorçar.

Cor. De la boca me quitaste
esso que dixiste; baste,
hagase ya tu mandar.

Do. Ansina pudiera andar

toda mi vida
de calle en calle perdida,
porque no hay más Dorotea
en el valle que 'n Guinea:
mira qué donosa yda;
en mas tengo ser sentida
del señor,
que si me diera vn dolor
mortal en este costado,
que me vió y me dixo ayrado:
otra cenará mejor.
Siempre ha de ser lo peor
para mi;
Rufina, paraos ay,
Rufina.

Ro. Que no 'sta 'cá,
de casa es salida ya:
pues allaste aquello, di?

Do. Que no hay Dorotea allí
ni l' auia.

Ro. Juro a diez que allí biuia.

Do. Mas me pesa que me vió
mi señor y me juró
que yo se lo pagaria.

Ro. Tu señor? y què hazia?

Do. Con Ilario
hablaba muy en sumario;
queda a Dios.

Ro. Qué vaste? di.

Cor. Rodrigo, toma d' ay
la ropa si es necessario.

Ro. Dad acá.

Cor. Quanto contrario!
no hay cordura

que abaste a conyuntura;
bien dize aquella sentencia:
que no abasta diligencia
donde falta la ventura.
Todo quanto hombre procura
en subir,
con trampear y mentir
mil desaguaderos tiene;
mi señor y Facio viene,
por demas es resistir.

FLA. Señor, no he de consentir
qu' esta muger
me haya assí de offender,
sabiendo que yo he tenido
a ella y a su marido
en mi casa a pan comer;
pero dexame hazer,
que os doy fe
qu' ella pague si podré;
y an con aquestos amores
se me alçaua ella a mayores!
calla, yo me vengaré.

YLA. Señor, crea vuesa mercé
que si supiera
mi hijo qué cosa era
vuestra, que antes se sacara
ambos ojos de la cara,
que' n tal cosa os offendiera.

FACIO. Yo me tengo como quiera
de vengar,
señor, y muy bien pagar.

YLA. Señor, si ella os offendió,
paguelo, y mi hijo no;
solo os vengo a suplicar

que no querays dar lugar
que su marido
por Rodrigo sea offendido,
mi hijo, en vuessa posada.

FACIO. Malina falsificada!
de vn mochacho se ha creydo?
o, beneficio perdido!
qué mal suena
en la muger que no es buena;
que todo quanto labrays
y baruechays y sembrays,
es echar agua en arena.

YLA. Señor, no resciba pena,
por mi amor,
sino resciba fauor
en querer esto hazer.

DO. No lo cureys d' esconder
assí, don falso, traydor

YLA. Valame nuestro señor!
qué haré?
señor Facio, socorré,
que me lo quieren matar.

DO. En buena fe de buscar
a mi señor.

RO. Callate.

DO. Que no quiero.

RO. Escuchame.

DO. Yo h' escuchado
y he visto lo que ha passado.

RO. Que viste? mal sarampion
te dé, lengua d' escorpion,
que tal bozear has dado.

DO. Todo lo he visto y mirado
bien: callá.

FACIO. Por vuestra vida escuchá
vn poco, que a lo que creo,
la pendencia que oygo y veo
mas honda qu' estotra va.
DO. No 's aprouecha; mirá:
ni he de dexar
por miedo de lo contar:
assí al señor traycion?
RO. Calla, cara magujon:
qué nos has visto hurtar?
DO. Qué visto? a Licea estar
abraçada
con Flabio.
YLA. Qué badajada!
Rufina quiso dezir.
DO. Y aun quereysme desmentir?
pues no 's aprouecha nada.
FACIO. La cosa va mas fundada;
ven acá:
qué 's esso?
DO. Señor, sabrá
que Flabio y Licea...
FACIO. Ce,
no des bozes, ya lo sé:
o muerte, lleuame ya!
mirad, Ilario, escuchá:
no 's tan feroz
vuestro hijo, que 'l ni vos
vengays aquí a enjuriarme;
mirá qué vino a contarme!
esso ha de hauer entre nos?
YLA. Señor Facio, ruego a Dios,
si tal sabia,
que do estoy sea mi dia:

que Corbalo m' ha engañado.
FACIO. A vos no, a mí ha dañado,
porque 'n fin la injuria es mia.
YLA. A Facio, por cortesia,
no digays
esso, que me lastimays.
FACIO. Paresceos qu' esta deshonrra
sufra un hombre que 's de honrra?
YLA. No.
FACIO. Pues qué 's lo que hablays? (1)

(1) Falta el fin de esta farsa, y al parecer también el principio de la composición poética siguiente:

. . . .

. . . .

Es amor, si a vos os plaze,
qualquier de vuestros despojos;
quanto a vos os satisffaze
es amor, y aún se haze
del mirar de vuestros ojos;
vno de vuestros primores
haré mil cuentos de amores,
que sólo puede abastar
cada qual para matar
cien mil cuentos de amadores.

Si por otras hermosuras
huvo amor y enamorado,
mirando vuestras dulzuras,
las passadas son traslado,
las de agora son figuras;
del amor y su passion
vos soys piedra y eslavon
donde sus tiros enciende,
y es la yesca porque prende
en llegando al coraçon.

Vuestras cejas tan perfetas
son sus arcos, y la cara
es l' aljava con las tetas,
y los ojos las saetas,
la voz viva que dispara;
desde vos a quien os mira
hiere amor, y se retira
con la victoria ganada,
y el alma triste, llagada,
de amores llora y sospira.

El amor y la aficion
es un golpe sin sentido,

por cierta conuersacion
que tuvo y enclinacion
del que 's visto y el que os vido;
son dos cuerdas por distancia
en proporcion y sustancia
por tan sabrosa conquista,
que 'l toque haze la vista
y 'l amor la consonancia.
  Es una passion vnida
a vuestro ser natural;
es una llaga escondida
de vn effecto sin el qual
no tiene lustre la vida;
es la muestra como quando
dos instrumentos juntando
sin entender quien los lleve,
la voz contraria se mueve
la semejanza sonando.
  Un desseo es que se esconde,
cuyo fin es hermosura;
es un heco que responde,
y es una prision a donde
libertad no se procura;
es cierta conformidad,
cierto ser, cierta ygualdad
de mezcla que tanto monta,
de sangre que se confronta
por ser d' una qualidad.
  Es vna llama encubierta
como en piedra o metal:
si golpe de amor le acierta,
sale clara y descubierta
como la del pedernal;
es vna dulce baraja

que nos lleva y avantaja,
como atrae y sobrepuja,
la piedra yman a l' aguja,
y el ambar alça la paja.
Es fruta de perficion
de vna muy hermosa planta
que nasce del coraçon,
y con agua de aficion
se remueve y se levanta;
es fuerça voluntariosa,
y vna voluntad forçosa,
y es vna blanda porfia,
y es vna dulce agonia,
guerra apaszible, amorosa.
Su fuerça y toda su yra,
en vos, señora, s' encierra;
por vuestros ojos respira,
y el tiro que de allí tira,
nunca por jamás le yerra;
es hijo de la aficion,
y de vuestra perficion
nascido de sus entrañas,
y es criado a vuestras mañas
y de vuestra condicion.
Su poder y su vigor
es vuestro merescimiento;
el que os vido tiene amor,
el que no, tiene dolor
y puro aborrescimiento;
sus riquezas, sus despojos,
vuestros son y sus enojos;
su ser en vos lo rescibe;
plazer en él se concibe
segun que moveys los ojos.

Ansí que 'n solo quereros
consiste todo el amor;
el amor es conosceros,
y el que no meresce veros
no puede ser amador;
si es poco encarescimiento
en tanto merescimiento,
es la causa, segun veo,
porque comiença el desseo
do acaba el entendimiento.

FARÇA

LLAMADA "ROSALINA,,

MUY APAZIBLE, Y GRACIOSA,
AGORA NUEUAMENTE SACADA A LUZ,
POR IOAN DIAMONTE,
EN LA QUAL SE INTRODUZEN LAS PERSONAS SIGUIENTES:

Leandro pisano mercader. *Antonio Pumar mercader.* *Lorenço simple.* *Ioan simple.* *Mundo, carne y diablo.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Lucano anciano. *Rosalina dama.* *Marisanchez vieja:* *Portugues y su moço.* *Hermitaño.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Impressa en Valencia, en casa de Ioan Mey. Año 1565. Con licencia del Santo Officio y priuilegio por quatro años.

Farça llamada Rosalina muy apazible, y graciosa, agora nueuamente sacada a luz, por Ioan Diamonte, en la qual se introduzen las personas siguientes:

Leandro pisano mercader. *Antonio Pumar mercader.* *Lorenço. simple.* *Ioan. simple.* *Mundo, carne y diablo.*

Lucano. anciano: *Rosalina dama.* *Marisanchez vieja.* *Portugues y su moço.* *Hermitaño.*

Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey. Año. 1565.
Con licencia del santo Officio y priuilegio por quatro Años.

¶ INTROYTO

PAJE. Virtuoso ayuntamiento
a donde el saber floresce,
y la fama permanesce,
y l' amor haze su asiento:
si tuuiere atreuimiento
d' emprender
loar vuestro merescer;
si no acertare ya veo
que ha de suplir el desseo
donde faltare el saber:
porque querer comprender
y alcançar
vuestro valor tan sin par,
sería gastar thesoro,
dar matizes en el oro,
y lleuar agua a la mar;
en fin, mejor es callar
al presente,
y narraros breuemente
con qué voluntad y amor
os presenta nuestro autor
vna obrezilla plaziente,
la qual es para el que siente
gran dotrina,
y escuela donde se afina
saber oluidar el mundo,
y su nombre es sin segundo,
pues se llama Rosalina.

Rosa es sin ninguna espina
de amadores,
porqu' en ella no hay amores
de los que suelen tratar,
sino pretender gozar
de los diuinos fauores;
por tanto, nobles señores,
muy atentos
esten, y nuestros intentos
si gustays y comprendeys,
satisfechos quedareys,
y nosotros muy contentos.

FIN

COMIENÇA LA OBRA

LEAN. Micer Antonio Pumar,
quánto tiempo ha que tenia
desseado aqueste dia
para poderos hablar!
No tiene quento ni par
el contento
que dentro mi alma siento,
aunque despues que n' os vi
han ya pasado por mí
cien mil años de tormento;
pensé con mi casamiento
ser guarido,
en verme tan proueydo
de hazienda y jouentud,
y nunca vn dia de salud
en mi casa se ha tenido;
hame fortuna traydo
a perder,
que ya no sé qué hazer
sino yr al hospital,
y sobre todo mi mal
lleuose Dios mi muger.
ANTO. O! Dios la quiera tener
en su gloria;
que de razon muy notoria
su alma está en saluacion.
LEAN. Señor, no hallo passion
que no more en mi memoria;

que assí Dios me dé vitoria
para ser
librado de luzifer,
mil vezes quiero oluidalla
y mi coraçon no halla
remedio como poder.
ANTO. Señor, haueys de tener
conformada
la voluntad allegada
en Dios, y saber sufrir,
pues en fin, tenemos d' ir
todos aquesta jornada;
dame quien niegue pasada
a la muerte:
al morir no hay cosa fuerte,
y pues Dios ansí lo ordena,
vaya mucho enorabuena
quien le cupiere la suerte;
quisiera, ya que por verte
so llegado,
no hallarte apassionado;
mas consuelate, señor,
que d' esse propio dolor
tambien estoy lastimado;
no piense que s' ha oluidado
de passar
la muerte por mi hogar,
que tambien allá la vi,
y lo que sientes sentí:
pero quién s' ha d' escusar!
la muerte va a varear
esta pieça
del mundo que nunca cessa,
y si alguno quedar ves,

la muestra del paño es
qu' está con el pie en la fuessa;
y del modo que atrauiessa,
no s' escapa
el emperador ni el Papa,
y en el que mas bien s' encierra,
tambien le come la tierra
como al que no tiene capa;
qu' es sino gusarapa
y vil gusano
este triste cuerpo humano,
que tierra se ha de voluer?
y el que más ves florescer,
qu' es sino flor de verano?
sino, pues, qu' el soberano
la lleuó,
ved que primero os la dio,
dad gracias a su excelencia,
y recebildo en pacencia:
sed otro segundo Jo.

LEAN. O, señor, bien siento yo
la razon,
mas, en fin, el coraçon
haze lo qu' es obligado:
o, vida del buen casado!
no tiene comparacion.

ANTO. Pocos son d' essa opinion,
y es muy buena.

LEAN. No 's mal que llamen cadena
a los preceptos de Dios?

ANTO. O, señor, creedme vos:
más mal hay que no se suena;
en fin, el que se condena
es alabado,

y el bueno va condenado:
no hay quien d'esto no se asombre,
que no se tiene por hombre
el que no es amancebado;
ni es bien dexar, si ha notado,
en oluido
otro negocio que ha sido
más causa d' este perder.

LEAN. Y es, señor?

ANTO. Este traer
que tiene el mundo perdido.

LEAN. O, señor, cómo ha caydo
en la verdad!
qu' esta negra vanidad
d' este traje y presuncion,
es principal escalon
de la desconformidad;
y pues tanta liuiandad
veo que pende
daño en que l' alma offende,
tengo en mí determinado
que lo passado sea passado,
y lo porvenir s' enmiende;
y es bien justo que se rende
el pecador
a su Dios y Criador,
algun tiempo ya gastado
de quanto el mundo ha lleuado
siendo nuestro dañador;
digolo aquesto, señor,
por razon,
que mi final intincion
está prompta, puesta y leda
a dar esto que me queda

y venir en religion;
sería mi coraçon
muy contento
si fuesse tu pensamiento,
con el mio conformado,
tomar vn bendito estado:
entramos en vn conuento?
ANTO. Calle, señor, esté atento.
LEAN. Qué ha sentido?
ANTO. Vna boz, y la entroydo
qu' es de Joan, segun que pienso:
pero llame.
LEAN. Joan? Lorenço?
JOAN. Qué, señores: hanme vido?
LEAN. Qué hazias allí escondido?
JOAN. Esperaua
su mercé si algo mandaua.
LEAN. O, qué jentil arguyr!
JOAN. Y tambien para sentir
si era lo que me pensaua.
LEAN. Qué pensauas?
JOAN. Barruntaua
algo en mí.
LEAN. Y sentiste?
JOAN. Sí sentí,
toma.
LEAN. Qué?
JOAN. Ya lo sé yo.
LEAN. No dirás?
JOAN. Aciertelo
su merced, qu' estaua aquí,
qu' él lo habló.
LEAN. Yo lo hablé?
JOAN. Sí:

por qué no?
ANTO. Este señor nos oyó,
y éste nos descubrirá.
LEAN. Qué sentiste? ven acá.
JOAN. Sentí quando me llamó
y dixo Joan: no cayó
por razon
en essa descretacion?
LEAN. Quien, diablos, caeria?
JOAN. Pues a fe que le tenía
por mejor acertajon.
LEAN. Suso! baste, azemilon,
y al momento
entra a dar yerua con tiento
al machuelo: presto, anda.
JOAN. Direle, señor, lo manda.
LEAN. Qué, no yrás?
JOAN. Que so contento.
LEAN. Señor, este mundo es viento
que se passa;
con nadie rompe su tassa,
que 's en dar mal y ser malo;
siempre tiene el pan y el palo
con los que son de su massa;
siempre da con mano escasa
lo qu' es bueno,
y el mal sin rienda ni freno;
y más te digo, señor:
que quien es su seruidor
nunca llora mal ageno.
ANTO. A gran culpa te condeno
de verdad:
sabiendo mi voluntad
que me pidas parecer,

nunca siendo mi querer
sino en tu conformidad;
y pues a tanta bondad
lleuas tino,
dend' aqui me determino
a hazer lo que hizieres
y seguir lo que siguieres,
pues es tan sancto camino;
que quien te siguió contino
en la passion,
cierto con mucha razon
te deue ora seguir,
viendote tan cierto yr
camino de saluacion.

JOAN. El diablo y su maldición
en vn buelo
se lleue el macho y mi aguelo.

LEAN. Ven acá, Joan: qu' es aquesso?

JOAN. Señor, m' ha quebrado vn hueso
el diablo del machuelo.

LEAN. Cómo fué? no hayas recelo
de llegar.

JOAN. Señor, yo le fue a pensar
con yerua, como mandó.

LEAN. Cata, que algo más passó.

JOAN. Sí, señor, más fué a passar.

LEAN. Dilo, pues: has de acabar?

JOAN. Sí diré;
oyga, señor, su mercé:
yo le dixe no hay ceuada,
y él diome aquí vna pernada.

LEAN. O, qué bueno!

JOAN. Bueno fué?
pues señor, despidame

con emencia
a mí o al macho.

LEAN. Gran cencia
dan tus palabras molestias.

JOAN. Señor, no quiero con bestias
estar en litis pendencia.

LEAN. Yo te juro en mi conscencia
que acertaste;
yo le benderé, sus, baste,
porque no esté aperneando.

JOAN. Hagale entretanto vn mando
que no me haga más contraste.

LEAN. No hará, sus, no se gaste
tiempo aquí;
entra allá, no estés ansí,
y curarte han d' esse braço.

JOAN. Sí, que con este embaraço
ha de mirar más por mí
y me abrá de dar...

LEAN. Qué? dí.

JOAN. Señor, pan.

LEAN. Y aperneado, dí, Joan,
pides solo pan, no menos?

JOAN. Sí, porque todos los buenos
con pan son duelos.

LEAN. Refran
es esse lindo.

JOAN. Darme han
colacion?

LEAN. Por qué no? entra, asnejon,
en la posada priado.

ANTO. Pues boluiendo a lo passado,
señor, con justa razon
es mi determinacion

que cessemos
esta platica y entremos
a la posada a yantar,
y allá se podrá acordar
cómo y quándo lo haremos.

LEAN. Y a mi suegro no daremos
d' esto cuenta?

ANTO. No, señor, nadie nos sienta,
qu' es echarnos a perder:
sino dexale hazer
de tus bienes y su renta;
ten tu anima contenta
en pensar
que queda en muy buen lugar
tu hija, que bien t' entiendo,
que tu suegro le biniendo
la sabrá muy bien casar.

LEAN. Solamente esse dudar
me quedaua.

ANTO. Sí, bien ví que te descarnaua (1):
por esso te respondí.

LEAN. Sus, entremonos d' aquí,
qu' esso solo me penaua;
y el pessar que me aquexaua
no lo siento.

LORE. Joan hermano, descontento
estoy d' estos nuestros amos.

JOAN. Paresce que andan entramos
eleuados en el viento.

LORE. No sé, pardiez, no lo atiendo
ni lo sé,
y si lo sé callarmé.

---

(1) Sobra el *sí* para el verso.

JOAN. Qué sabes?
LORE. Deuen d' andar.
JOAN. Por qué?
LORE. Por no nos pagar.
JOAN. Por no nos pagar? hoixte?
juro al cielo yo me dé
buena maña;
cata qu 'es gentil patraña!
dixerontelo a tí?
LORE. No,
pero barruntolo yo.
JOAN. Al diablo tal hazaña!
piensan qu' es hombre alimaña
que no siente?
lleguenme a mirar el diente
y veran si so de edad.
LORE. Pardiez, grande nescedad
es seruir l' ombre a tal gente.
JOAN. No puedo acabar que cuente
ya comigo
nostramo, por más que digo.
LORE. Sabes qué me dixo?
JOAN. No.
LORE. Qu' era muy hombre de pro.
JOAN. Oix: cumplir quiere contigo;
tu, Lorenço, hermano amigo,
cuerdo eres,
pero si tú me creyeres
direte mi parescer.
LORE. Pues qué deuo de hazer?
JOAN. Que hagas lo que quisieres,
y es mi voto que no esperes
otra mesada
sin recobrar tu soldada,

que lo mismo haré yo.
LORE. Oyes?
JOAN. Qué?
LORE. Oy se leuantó
nostramo de madrugada.
JOAN. Darnos quiere bancalada,
juri a mí;
yo no espero más aquí,
ni me parto de su espuela:
Lorenço hermano?
LORE. Qué?
JOAN. Vela.
LORE. Y el viejo no queda ay?
JOAN. Es verdad, pardiez, mas dí:
no será
bien que lleguemos allá
y digamos...
LORE. Qué?
JOAN. No sé
qué le dixessemos.
LORE. Qué?
JOAN. Lo que te parescerá.
LORE. Otra asnada; arre acá,
majadero.
JOAN. No hay dinero, no hay dinero.
LORE. E, calla, dexame 'star.
JOAN. Quies que t' enseñe a matar
a vn hombre?
LORE. Que no quiero.
JOAN. Si te hiziesse algun fiero,
echa mano
diziendo: puerco, villano,
y dale assí como do.
LORE. Juro a diez que me cortó!

dexaos de burlas, hermano,
y será cierto más sano
entender
en lo qu' es de menester
para cobrar nuestra hazienda.

JOAN. Si razon es que s' entienda
en esso, no hay mas que ver:
Lorenço, sabes leer?

LORE. Para qué?

JOAN. Calla, yo te lo diré;
ayer, quando me habló
nostramo, se le cayó
vn papel.

LORE. Ha!

JOAN. Por mi fe.

LORE. Muestr' acá; leello he,
por tu vida;
o, qué letra tan garrida!

JOAN. O, qué luengo! es inuentario?

LORE. Más aranzel.

JOAN. Más sumario
de cruzada qu' es venida;
al diablo su escreuida
y suuada!

LORE. Memoria de la soldada
de mis moços.

JOAN. Mas parños!
memoria tenga del Dios
si nos la da bien pagada.

LORE. Pagará Joan vna açada
que quebró.

JOAN. Si quebrada me la dió
desde el ojo fasta el hilo!
ó, plegue á Dios que mal silo

haya quien tal assentó!
LORE. Mas vn real que pidió
Joan por mayo,
para remendar su sayo.
JOAN. O, qué gentil argadijo!
do al diablo el remendijo
si vale tanto largayo;
o, plegue a Dios que mal rayo
desde el cielo
le hunda debaxo el suelo.
LORE. Y vna gorra que le dí.
JOAN. El dió gorra? a quién?
LORE. A tí.
JOAN. Gorra llama a este señuelo?
do al diablo el arañuelo
o cigoñal!
LORE. Mas que le dado vn real
que comió.
JOAN. Jesus, Jesus!
qué diablo, so abestruz,
qu' e de comer el metal?
LORE. Mas la llaue del corral
que perdió.
JOAN. Todo lo he perdido yo:
la, pues, con el diablo.
LORE. Mas la llaue del establo.
JOAN. Essa es tuya.
LORE. Mia no;
la moça te la entregó
que la tenía.
JOAN. No haya más, sease mia;
mira si hay más que llorar.
LORE. Lo que tienen de pagar
del comer de cadaldía.

JOAN. Esso está en algarauía!
no lo entiendo;
creo qu' emos d' ir diziendo
aquella cancion, compadre.
LORE. Quál? di.
JOAN. Tres anades, madre...
LORE. Pardiez, que lo voy oliendo:
dize mas?
LORE. Estó compliendo:
complirá
todo lo que faltará
vuestra merced por mi amor?
JOAN. Esso, mal' ora, es peor:
luego él ydo s' abrá?
LORE. Joan hermano, and' acá,
ven conmigo,
y seame Dios testigo
que son nuestros amos ydos.
JOAN. O, qué moços tan perdidos:
perdidos y sin abrigo.
LORE. Anda, dote al enemigo,
albardan.
LUCA. Dime, hija: a donde estan
essos moços de soldada?
ROSA. Allá dentro en la posada
pienso, señor, qu' estaran.
LUCA. Llamalos.
ROSA. Lorenço, Joan,
qué hazeys?
dezime: do os escondeys?
LORE. Señora, yo no m' escondo.
ROSA. No responde, Joan?
JOAN. Respondo:
que tanta priesa teneys?

LUCA. Salí acá.
JOAN. N' os mateys,
que ya vamos.
LORE. Señor, yremos entramos?
LUCA. Entramos.
LORE. Ansina, pues,
por vna nada verés
toda casa embaraçamos.
JOAN. Ea, Lorenço: salgamos
al iguala.
LORE. Sal tú solo.
JOAN. Dios me vala:
qué piensas que no saldré?
qué manda vuestra mercé?
LUCA. Hea, sal tú, enamorala;
oye, Joan: mira en la sala,
hallarás
vna silla, y traerás
hazi' acá mi pañizuelo:
anda, ve, corre en vn buelo;
ven acá tú, dónde vas?
LORE. Sólo ha d' ir?
LUCA. No: yrle has
tras del rabo?
LORE. Ya, señor, ya estoy al cabo.
LUCA. Que estás al cabo?
LORE. Que no.
LUCA. Que que nó?
LORE. Dexemosló;
yo m' entiendo ó desalabo.
LUCA. Sacale a tu dueña, nabo,
l' almoada
en que suele estar sentada,
y mis cuentas.

LORE. Ya lo entiendo.
LUCA. Pues agija, ve corriendo,
no se te oluide nada.
JOAN. Hel' aquí, señor, quebrada.
LUCA. O, albardado!
asno bien aueriguado.
JOAN. Y' an de ganbales bien rasa,
que vn estribo en toda casa
no se halla, mal pecado.
LUCA. Esso es lo que t' e mandado?
ve al establo.
JOAN. Ora, cuerpo del diablo:
la silla no me pidió?
LUCA. Y en essa me siento yo?
JOAN. O, despecho! aya el vocablo.
LEAN. Qu'es lo que hablas?
JOAN. Lo que hablo
ha de creer,
qu' en verdad fuy a 'ntender
que pidió, sin más empacho,
la silla, señor, del macho
de su mercé.
LUCA. Qué plazer
es este, tal a mi ver.
JOAN. Do es qual?
LUCA. Calla ay, nescio, bestial!
JOAN. O! dola Dios la callada?
LORE. Tome, señor, l' almoada
y las cuentas.
LUCA. Ved qué tal
anda estotro animal.
LORE. Cómo ando
me pregunta? passeando.
LUCA. Passeando? oy, qué tranquilla;

corre tú, trae la silla:
que t'estás ay mirando?
do son las cuentas?

LORE. Buscando
las verá
ay dentro.

LUCA. Toma allá:
sé que no pido papel!

LORE. Cuentas no me pidió él
escritas?

LUCA. Escritas?

LORE. O! ya
lo e 'ntendido: esperá.

LUCA. Qué manera!

ROSA. No tome enojo siquiera.

LUCA. Hija, no me enojo, no.

LORE. Señor, que se me oluidó:
pide cuentas o contera?

LUCA. Unas cuentas de madera
con que rezo;
dime, y' as perdido el seso?

LORE. Ya, ya, ya lo voy entrujando.

JOAN. Señor, traer 'é arrastrando
la silla?

LUCA. No, sino en peso.

JOAN. A! que la trayga en vn peso?

LUCA. Qué pesar
ha tan rezio y tan sin par
que rescibe y no se prescia,
el que gente tanta y nescia
a de regir o mandar.

LORE. Señor, no las puedo hallar,
por mi fe.

LUCA. Que no hallas? llégate.

LORE. Las llaues, señor, del pan.
LUCA. Y las cuentas?
LORE. Aquí estan,
pardios, na que le burlé;
pero mire, hagase
hazi' allá,
oyga si las sentirá.
LUCA. Qu' es aquesso?
LORE. Estó jugando
con vuestra mercé y burlando.
LUCA. Ea, nescio, dad acá.
ROSA. No mirays qué tal está
el villano?
LORE. Con las cuentas en la mano,
señora, a vuestro seruicio.
JOAN. O, dolo a Dios l' arteficio
y al peso, porqu' es tan sano.
LORE. Qu' es aquesso, Juan hermano?
JOAN. Qué tranquilla!
no lo ves? pesso con silla.
LORE. Pardiez, qu' es cosa de ver.
JOAN. Ayudamela traer;
toma, ten d' essa costilla.
ROSA. Señor, mire la renzilla
en qu' estan.
LUCA. Qu' es aquesto, dime, Joan?
JOAN. No lo ve? silla con peso.
LUCA. No perderás esse veso
que los descuydos te dan?
ponla aquí, nescio, albardan.
JOAN. Do, señor?
LORE. Ponla aquí.
JOAN. El mandador
sale ya con sus respuestas.

LORE. Pues toma, tenla tú a cuestas,
nota, vereys qué primor.
LUCA. Ea, passo con amor.
ROSA. Desse modo
que cumple, sino del todo,
no pareys sin ser quebrada.
JOAN. Este, señor, l' a echada,
que me ha dado con el codo.
LUCA. Di, Lorenço, estás beodo?
alçala
en mal punto; acaba ya,
ponla qui.
LORE. Tome.
LUCA. Do vas?
JOAN. Hanos de menester mas?
LUCA. Ora, sus, entraos allá;
hija mia, allega acá,
sientate.
ROSA. Señor mio, plazeme.
LUCA. Di, ansí seas bien lograda:
tu padre hate dicho nada?
ROSA. A mí, señor, y de qué?
LUCA. De qué, hija, no lo sé
ni lo siento,
sino que tiene el tormento
en mí ya puesto su estado,
que a cualquiera triste hado
en mí haga su aposento;
en verdad que más contento
me tuuiera
la fortuna, si me diera
soledad para biuir,
que hijos para sentir
tanto mal y en tal manera;

y si bien mirado fuera,
fuera bueno
tener comigo algun freno,
que pues me dio que llorar
a tu madre no me dar
que llorase hijo ageno;
con lloros ayanto y ceno,
con pesar
me lleuanto y vo acostar;
plegue a Dios que tanta afrenta
la reciba Dios en cuenta
de la cuenta qu' e de dar.

ROSA. Señor, no puedo pensar
la ocasion
de tanta tribulacion:
ruegole que me lo diga.

LUCA. Hija mia, han hecho liga
fortuna y mi coraçon.

ROSA. Jesus, y qué confusion!
no dirá
qué mal es esse que ha?

LUCA. Hija, sospecho que 's ydo
tu padre de aborrescido
do no sé si boluerá;
que despues que vino acá
a le visitar
micer Antonio Pumar,
anda tan embeuescido
y agora es desparescido:
no sé a qué parte lo echar.

ROSA. Señor, no tome pesar,
que a mi ver
a tomar algun plazer
debe ser cierto llegado.

LUCA. Hija, l' ombre lastimado
barrunta lo que ha de ser;
quanto más que a mi creer
yo sé cierto
que los dos van de concierto
con gran determinacion,
a ponerse en religion
en el más lexos desierto;
ellos surgiran en puerto
de reposo;
yo en este tempestuoso
golfo de mar triste y honda,
do en la mas segura onda
estaré más peligroso.
ROSA. Por cierto dificultoso
me paresce
creer que tal cosa fuesse:
jesus, espantada estó!
LUCA. Plegue a Dios que mienta yo
y fuera d' ello lo viesse,
porque ya que acontesciesse
por lo tal,
ternía por mayor mal
que su yda, aunque me pessa,
verte a tí, hija, en tristeza:
esto m' es mal sin ygual.
ROSA. Señor, aunqu' el paternal
amor
en grado superior
en el anima se assienta,
tengo el vuestro en tanta cuenta
que me paresce mayor;
vos soys mi honra y fauor
y abrigo;

vos bien del bien tras quien sigo,
pues señor, despues de Dios,
está mi esperança en vos.
LUCA. Hija, soyte buen amigo.
JOAN. Mira, Lorenço, que os digo
no porfieys,
que cata que perdereys.
LORE. Las apuestas no estan ya
metidas? oxte mirá:
si ganays tirarlas heys
vos no dezis qué?
JOAN. Vereys
qué dirá.
LORE. Que d' esto se sirue allá
el señor.
JOAN. En buen hora.
LORE. Yo digo que la señora
se sirue d' ello.
JOAN. Sus, ya;
muy bien negociada está
la postura.
LORE. Señor, aquesta hechura
declarenos, por su fe,
si sirue a vuestra mercé
para alguna añadidura,
o quizas que por ventura
a la donzella.
LUCA. Mira qué pregunta aquella!
JOAN. Diganoslo, qu' estan puestas
vnas muy recias apuestas
por saber si es d' él o d' ella.
LUCA. Dezime, nescios, y a ella,
oy acá,
haueys visto quizá

en calças traer tal cosa?
LORE. Si anda tan haldillosa
quién dimonio lo verá?
para lo que sirue ya
lo he notado.
LUCA. Para qué, di, asabiado?
LORE. Para poner los colgajos.
LUCA. Id day, nescios, badajos.
LORE. Pues diga quién ha ganado.
LUCA. Ya no t' e dicho, albardado,
qu' él ganó?
LORE. Dinos quien?
LUCA. Tí, tú.
JOAN. Yo
he ganado, juri a mí!
LORE. Sé que a mí me dixo tí.
JOAN. Tambien tú a mí me llamó.
LORE. Vamos, declaremoslo
muy mejor.
JOAN. Señor.
LUCA. Qu'es esto?
LORE. Señor.
LUCA. Qué quereys? valaos Jesú!
JOAN. Declare quién es tí y tú.
LORE. Diga quién es ganador.
LUCA. En oyros, por mi amor,
me fatigo.
LORE. Señor, mire, esté comigo:
ansí Dios le haga buen hombre,
que le nombre por su nombre.
LUCA. Joan ganó.
JOAN. Yo no lo digo?
LUCA. Hija, mira que prosigo:
y amonesto,

qu' el biuir noble y honesto
con cuydado en tí athesora,
porque en el descuydo mora
el peligro manifiesto;
porque la honrra es asesto
y puntero
do el mundo tira a terrero,
y si el blanco no s' esconde,
sin que sepamos por donde
l' enclaua el menos certero;
y porque yo, hija, quiero
entender
en lo qu' es de menester,
no te quiero dezir mas,
pero ya entendido has
lo que quiere mi querer.

ROSA. Sí, señor.
LUCA. Pues ve hazer
tu labor,
que yo, en siendo sabidor
d' esta cosa, seré aquí.
ROSA. Suso, señor, sea ansí:
vaya con el Redemptor!
Marisanchez.
MA. Mi amor.
ROSA. Salí acá.
MA. Estó ocupada.
ROSA. Acaba.
MA. He de dexar la hazienda?
ROSA. Dexalda.
MA. Dios me defienda
de tal priesa como da:
Jesus, no se sofrirá
vn momento!

han de venir en el viento?
Rosa. Sacad mi deuanadera
y vuestra rueca aquí fuera.
Ma. Ay, señor, qué desatiento!
Rosa. Jesus, qué triste me siento
y aflegida!
ay vida triste, corrida,
no hay cosa segura en tí?
no venis?
Ma. Sí vengo, sí.
Rosa. Dad acá, por vuestra vida;
hállome tan desabrida
que no sé
qué me haga, ni lo qué.
Ma. Qué, sientese alguna cosa?
Rosa. No sé.
Ma. Si como vna rosa
está cierto, por mi fe;
mas mire, çahumese
con romero.
Rosa. Para qué?
Ma. Dios verdadero!
qué sabe si l' an aojado?
hay ojo tan endiablado
que no sé.
Rosa. Reyrme quiero:
y cómo rostro tan fiero
han de aojear?
Ma. Calle, qu' es vn azahar:
pues sabe qué acontesció
menos ha de mucho?
Rosa. No.
Ma. Pues quieroselo contar:
yendose vn dia a holgar

vna donzella,
tambien su madre con ella,
muy cerca de su posada
vna vieja endiablada
le habló en falsa querella;
dixole: Jesus qué bella
y hermosa!
cómo estays, cara de rosa?
nunca tales ojos vi:
y antes que salió de allí
zegó la desuenturosa.

Rosa. Landre le diera rauiosa:
d' esas era?
aquesta deuanadera
quisiera que m' a aoejara.

Ma. Más mi rueca y acertara,
o echalla en vna hoguera;
aquel mejor lino era
que dexamos,
qu' este es todo estopa y tamos.

Rosa. Passaldo por el rastillo.

Ma. Que no, sino que 's sequillo,
no es como el que acabamos:
qué hebras como vnos ramos
de laureles!
mas este para manteles
o para algo seruirá;
cante vn cantar.

Rosa. Bien será:
qué cantar?

Ma. El conde Veles
o el romançe de Guiomeles;
por ay.

Rosa. Quereys vos?

MA. Y ella no?
ROSA. Si.
MA. Dios os haga bien lograda:
qué boca tan agraciada!
nunca menos os oí.
POR. Dezeyme: quyen mora aquí?
ROSA. Mi señor.
POR. Señor tendes, miña flor?
ysso nan traze camiño
que voso geytoso insiño
nam terná superior.
ROSA. Hay, como está burlador,
su mercé!
POR. Naun zumbo, por miña fe;
naun por o corpo de deos,
si naun que cosa de ceos
vosa fermosura he.
MA. No se allegue, vayase;
haueys mirado
con qué diablo ha llegado?
POR. E vosa mercé he casada?
MA. Si es casada, o desposada,
quién os pone esse cuydado?
POR. Vendi ca caun reñegado
alimpa,
vos naun me conosces ha?
MO. Estaua.
POR. Vnde cabraun?
hora hollay, ben, querazaun,
sus parno guardaynossa;
vosa mercé folgara
de me ver
aquisto que sé fazer,
que faço de muy bon jeyto.

ROSA. Guardese allá.
POR. Si jafeyto
aquisso naun es querer,
folgome de conocer
muyto ben,
porque heu nanuso, ninguen,
que boto a demo en armada
de Tunez a miña espada
ningeyn le fizo desden.
MA. Donde?
POR. Empartes de alen.
Nan hollays
vilasiño naun falays?
ora dezey muyto ansiña
qué persona e la miña;
atentaynos, naun mintays.
MO. Es su mercé.
POR. Qué zumbays?
MO. Esforçado
fidalgo, bien enseñado
allá, más Moros mató
de palabras que no halló.
POR. Hisu he verdad que ha falado?
MO. Del Emperador priuado
mas que tres
que allá fueron.
MA. Dime, pues:
no era el capitan hermano?
POR. Naun; esse hera Castejano,
pero eu so Portugues.
MA. No era hidalgo?
POR. Es
ollayca;
muyta deferença ha

de fidalgos a fidalgos.
Mo. Almohaçame essos galgos.
Por. Qué ysso?
Mo. Que claro está
qu'el hidalgo qu' es d' allá
es Trajano,
y el menor Hetor troyano;
si Dios me diera a escoger
Portugues quisiera ser.
Por. Ora dayme acá essa mano;
tú naun fuyste Castejano
de verdad.
Mo. Si.
Por. Porque tu voluntad
hacha de ser Portugues.
Mo. Más calabaça Frances.
Por. Como?
Mo. Qu' eso la metad
d' allá.
Ma. Que necedad!
sus d' aquí.
Por. Enaun por amor de mi,
ora aguardaynos vn poco,
que respostiña mereço:
moço, tomay falda 'llí.
Ma. Llegue, pues: vete d' ay.
Por. Poys cabraun
apartaynos mays que caun;
merda so, que no fidalgo,
poys con damas nada valgo
pesar de miña intinsaun;
o, quánta pena y payxaun!
hojo elle
o mezquiño que fare

a de casa.

MA. Ay cuytada,
triste den mí, desdichada!
qué manda vuestra mercé?

POR. Mando que me fale y dé
ysa dama
de su amor, pues que le ama
vn Portugues fidalgado.

MA. Id con Dios.

POR. Ved que afalado?
heu me quemo en biua llama.

MA. Pues en fuego se derrama
sin sosiego,
esperad y saldra luego
quien remedie vuestra fragua;
tomad, lleuad esta agua,
y cantareys agua al fuego.

POR. Hollado m' auey; descrego,
poys si mays
de portugueses zumbays,
agarday na veja rasa
si n' os mato en vosa casa.

LUCA. Gentil hombre, qué buscays,
o de quien bueno os quexays?

POR. Quexome,
porque mays no pregunté
sino donde está meysan,
salieron, señor, y m' an
mollado.

LUCA. Mal hecho fué,
no llore.

POR. No choraré
de dolor,
fazendo tal desonor?

Luca. Vaya, señor, no haya mas.
Por. Prazeme; ven tu, rapaz,
perdonay a miña herror;
Luca. A Marisanchez.
Ma. Señor!
Luca. Escucha.
Ma. Qu' es lo que manda?
Luca. Mira
que locura o que entrames
os tomó de al Portugues
mojalle.
Ma. Visto lo ha?
Luca. Tengolo tan visto ya,
que querria
que nadie de casa mia
enojasse a vn paxarito.
Ma. Oyga, no 'sté tan aflito:
verá su descortesía.
Luca. Cómo? qu' es lo que os dezia?
Ma. Qué mezquina!
motejaua a Rosalina
con palabras desonestas;
mas por aquéllas o estas
él lleuó su deceplina.
Luca. Que por esso fue ayna
con heruor;
entraos d' ay, por mi amor,
de la ventana, n' os sienta.
Ma. Que me plaze, soy contenta.
Qual viene tan sin sabor.
Joan. A, señor, señor, señor!
Luca. Quién v' allá?
Joan. Diga, ha visto el yerno acá
de su merce?

LUCA. Qué hay que ver?
JOAN. Teniame de leer
vna carta, si sabra;
si vuestra merced podra,
pues, leella,
yria presto por ella,
qu' es de mi madre.
LUCA. Aguijá,
traelda y leerse a:
quiça que reire con ella.
JOAN. Hel' aquí.
LUCA. Es cierto d' ella?
JOAN. Sí, señor;
no tengo, por mi dolor,
quien me escriua.
LUCA. Gran affan!
desse aquesta carta a Joan
mi hijo.
JOAN. Toma essa flor.
LUCA. No dice mas.
JOAN. Qué primor
d' embaxada!
busca Mahoma en Granada,
y plegue a Dios que quemado
muera quien tal ha assentado:
no dixera en tal posada!
segun essa badajada
piensso yo
de acertar quien la 'scriuió.
LUCA. Quien?
JOAN. Señor, vn sacristan:
el mayor nescio albardan
que nunca jamás se vió.
LUCA. Tengola de abrir?

JOAN. Pues no:
qué badajada!
y hase de leer cerrada?
LUCA. Asnazo! estás nesceando?
JOAN. Pensé qu' estaua hablando
con su merce.
LUCA. Otra asnada.
no será esta porrada
la primera;
hijo mio, Joan, quisiera
mejores nueuas te dar,
mas deueste consolar
qu' esta carta es la postrera.
JOAN. Dize qu' es muerta?
LUCA. Espera.
JOAN. Diga, auer.
LUCA. Quisierate acá tener,
mas ya que soy fallescida,
quede para ess' otra vida,
pues acá no puede ser.
JOAN. Ello deue de poner;
no 'stay
nada d' esso.
LUCA. A fe sí
qu' es ya muerta.
JOAN. Madre mia!
ande, señor, no se ria:
o, desdichado de mi!
manda que vaya d' aquí
a heredar?
LUCA. Y por más me lastimar
mi fortuna, y mi mal hado,
la casa se m' a quemado
sin cosa d' ella escapar.

JOAN. Bendito Dios que aquí hallar
me dexó;
tambien me quemara yo
por guarescer la hazienda.
LUCA. Ay dexó que se benda
el solar.
JOAN. No se quemó?
LUCA. El alcalde se halló
al enterrar.
JOAN. Dios me lo dexe pagar
a él, a su enterramiento.
LUCA. Y el sacristan y otros ciento.
JOAN. Yo lo yré a gratificar
quando se quieran finar.
LUCA. Ya no hay mas.
JOAN. Dime, Joan, a donde yrás
sin madre ni quien te abrigue?
LUCA. Quando la fortuna sigue
ningun consuelo es capaz;
entrate allá si seras
menester,
no me des más qu' entender.
JOAN. Señor, yo me quiero yr,
ved quién ha de rescebir
esto que tengo en poder.
LUCA. Y a qué te vas?
JOAN. A poner
buen recado
en aquesso qu' e heredado;
he aquí, señor, vn candil
y l' almohaça y mandil.
LUCA. Tu sueldo?
JOAN. No lo he cobrado.
LUCA. Y a mi yerno hasle hablado?

JOAN. Para qué?
dende allá l' escreuiré.
LUCA. Y si te manda pagar?
JOAN. Pues mejor será quedar.
LUCA. Que sí, hijo, quedate:
entra en casa.
JOAN. Plazeme
de mentrar.
LUCA. Bien será ora procurar
de saber con mi fiduzia,
de mi yerno con su astuzia,
qué ha sido su imaginar;
procurar esto y callar
será sano.
ANTO. Micer Leandro Pisano,
el tiempo, lugar y hora
do nuestro desseo mora,
ya se nos viene a la mano;
ya va secando el verano
esta flor
d' este mundo de dolor;
ya la flor de mi consuelo
le toca el frescor del cielo:
ya l' alma siente fauor.
LEAN. Loado tú, redemptor,
que nos diste
lumbre con que nos heziste
dexar el camino incierto,
y ver el del cielo abierto
con la sangre que vertiste;
y pues que, señor, quesiste
tú venir
en este mundo a morir
por mí, peccador indigno,

ten por bien qu' en tal camino
pueda tus pasos seguir.

ANTO. No sé si tenemos d' ir
por acá,
porque la hermita est' allá.

LEAN. Yo siento venir hablando.

ANTO. Mas antes viene rezando.

LEAN. El hermitaño será.

ANTO. El es cierto, bien está;
acá viene:
rostro de santo hombre tiene.

HER. Deo gracias, hijos amados:
en montes tan despoblados
qué negocio aquí os conuiene?

LEAN. Padre, aquel que Dios ordene
de nos dar,
esse andamos a buscar.

HER. Santo camino traeys,
pero no sé si hallareys
tan sufficiente lugar,
que os quiero desengañar:
que la puerta
d' esta montaña desierta,
sola, triste y despoblada,
a los vicios es cerrada
y a los trabajos abierta;
florescen en esta huerta
los varones
que con santas intinciones
dexan el mundo y su arreo.

LEAN. Padre mio, esse desseo
viene en nuestros coraçones;
y pues nuestras intinciones
son llegadas

a vuestras santas pisadas,
soplicos, pues que podeis,
sendos habitos nos deys.

HER. O, diuinas aldauadas!
aunque pobres y ganadas
con tormento,
hijos mios soy contento,
vamos a mi habitacion,
que de alma y coraçon
haré vuestro mandamiento;
y d' esse sustentamiento
que vereys
en mi celda tomareys,
porque venis muy cansados,
siquiera sendos bocados.

ANTO. Padre, como mandaréys.

HER. Hijos, pues obedesceys
mi mandado,
quedaos aquí que de grado
entro adreçar de cenar:
y quando os querré llamar
llamaros ha mi criado;
veyslo allí do está colgado
con razon?
pues mira, oyendo el son
del cencerrillo que veys,
os soplico que os entreys
sin ninguna dilacion.

LEAN. Denos, pues, la bendicion
de su mano.

ANTO. O, redemptor soberano!
ruegote por tu clemencia
que proueas de paciencia
este triste cuerpo humano.

LEAN. Amigo y bendito hermano,
fatigado
me siento y atribulado;
repossemos los sentidos
que mis ojos son vencidos
del sueño.

ANTO. Dios sea loado
por el trabajo passado
de pessar.

DIA. Micer Antonio Pumar,
micer Leandro Pisano.

LEAN. Ce deo gracias, hermano:
no has oydo llamar?

DIA. Como! ansí se suele honrar,
con tal traje,
la sangre y noble linaje?
por cierto vuestra nobleza,
de acometer tal torpeza,
rescibe muy gran ultraje;
dad modo como se ataje
y tornad
en vuestra prosperidad,
y dexá essa triste vida,
que Dios tiene recebida
vuestra buena voluntad.

ANTO. O, diuina magestad,
sed comigo!
o, mi muy leal amigo,
pidamos a Dios merced,
qu' este sonido es la red
del tentador enemigo.

LEAN. O, redemptor, tras quien sigo
sin temor!
libranos del tentador,

no permitas ser tentados
tus sieruos ni encarcelados
por tu infinito valor,
pues es amparo tu amor
d' esta empresa.

MUN. Quién desprecia mi riqueza?
quién dize que yo soy vano?
siendo señor soberano
de toda naturaleza,
quién destierra la tristeza
sino yo?
quién se cata si a mí no?
y amando pobres y ricos,
grandes, menores y chicos,
todos bienes yo los do;
dezí quién os engañó,
o, perdidos,
para ser frayles vestidos?
o, qué mal exemplo distes!
bolueos a mi, no 'steys tristes,
y sereys fauorescidos:
tomá mis bienes cumplidos
sin compas.

LEAN. Va de retro Satanás:
Jesus Dios sea comigo!
vaya fuera el enemigo
que no nos empezca mas.

ANTO. Deo gracias! dime: qué has,
compañero?

LEAN. Mundo, perro canceruero,
aun agora estaua aquí!
Jesus, vesible lo vi
dandome tanto dinero!
quierome a Dios verdadero

encomendar.

CAR. O, desatino sin par!
o, hombres de poca honrra!
por qué quereys dar desonrra
a estado tan singular?
pensays qu' en os apartar
de poblado
teneys el cielo ganado?
pues n' os engañe el demonio,
qu'en el santo matrimonio
está más assegurado;
por esso tened cuydado
y memoria
de seguir tras la vitoria
del matrimonio, y mirad
n' os ciegue la voluntad
del camino de la gloria:
desuiad os d' essa escoria;
ea, sus!

LEAN. Jesus, hagote la cruz!

ANTO. A deo gracias! qué haues?

LEAN. Hermano, n' os descuydes:
ofrezcome a Dios Jesus.

ANTO. Luz de verdadera luz
diuinal,
aqueste cuerpo mortal
te suplico que defiendas
de las malinas contiendas
del tentador infernal.

LEAN. Quierasnos, rey celestial,
consolar.

ANTO. No sentis, señor, tocar?

LEAN. Si, siento vna campanita.

ANTO. Pues vamos, que del hermita

es señor, a mi pensar,
y el padre, por n' os llamar,
ha tocado.

LUCA. Ten por muy aueriguado,
hija, sin duda ninguna,
qu' en desastres de fortuna
tarde el coraçon va errado;
tengo tan esprimentado
este primor,
despues que por mi dolor
soy maestro en sofrir males,
que antes de ver las señales
siento los ramos de humor;
que sin yo ser sabidor
d' esta yda
de tu padre, fué sabida
de mi, y dónde, y por qué,
y si no te lo conté
fue porque te vi afflegida;
pero ya qu' es conoscida
la verdad,
y tengo certeuidad
con esta carta qu' es suya,
y la causa es tambien tuya,
salgamos d' escuridad;
èl siguio su voluntad
y querer,
pero hagote saber
que quedo d' él muy quexoso:
ya que a mí no fué piadoso,
deuialo a tí de ser;
y si se queria meter
en religion,
al menos diera razon

a ti, que su carne eras.
ROSA. Y esso, señor, va de veras?
LUCA. De veras y de passion.
ROSA. Señor, pues su coraçon
se ha conortado
en tomar aquesse estado,
y es en seruicio de Dios,
conortemonos los dos,
pues Dios assí lo ha ordenado;
verdad es que me a llegado
al presente
al ánima ciertamente,
mas en ver vuestra presencia
no basta ninguna ausencia
a darme más acidente.
LORE. Nostramo!
JOAN. Lorenço, tente:
dónde vas?
pesse al ciego! no dirás
primero lo que hablaremos?
LORE. Pues ve tú.
JOAN. Qué le diremos?
LORE. Qué? dile lo que querrás;
mira por allá verás
lo que conuiene;
digamosle si nos tiene
de dar.
JOAN. Qué?
LORE. No sé, pardios;
en fin, lleguemos los dos;
mira: mas no va, ni viene.
JO. LO. Señor!
LUCA. Bien es que se ordene
de hablar

el vno, y dará lugar
a que diga l' otro.

JOAN. Sí.

LUCA. Ea, pues, suso: dezi.

JO. LO. Yo, señor, he d' empeçar?

LUCA. Ellos s' an de apuñear:
vello heys;
bestiazos, no aguardareys
que hable el vno primero?

JO. LO. Yo, señor, so el delantero:
pardiez, que vos no hableys.

ROSA. Asnazos, no mirareys
qué hablays?
no veys ante quién estays?

LUCA. Dexalos, hija, y veamos,
que vienen borrachos amos:
ea, sus, ved qué mandays;
acabad, pues: qu 'esperays?

JO. LO. Esperaua
a ver si est' otro hablaua:
señor, que vuestra mercé...

LUCA. Ora y' os concertaré
y veamos do trauaua
el arado.

JOAN. El llegaua
siempre más.

LUCA. Passa aqui, tú; dónde estás?

JO. LO. A!

LUCA. Es esto algarauía?

JOAN. Pensé, señor, qu' entendia
por delante y por detras.

LUCA. Vieneme tan a compás
estar jugando,
que lo estaua desseando:

habla tú, Lorenço, solo.
LORE. Señor, mi señor dolo?
JOAN. Yo tengo d' estar callando?
quisiera estar cantando
si no 'storuara.
LUCA. A ſe, si tomo vna vara...
JOAN. No, señor, yo callaré.
LUCA. Dí tú.
LORE. Mi señor, do fué?
LUCA. Para qué?
LORE. Que nos pagara
nuestra soldada o mandara
proueer.
LUCA. Conmigo lo haueys de hauer:
qué meses haueys estado?
LORE. Seys.
LUCA. Qué dinero os han dado?
JO. LO. El primero está por ver.
LUCA. Hauemonos d' entender?
LORE. Señor, si.
LUCA. Pues él m' a embiado aquí
esta, y m' embía auisar
lo que se os ha de contar.
JO. LO. A nosotros?
LUCA. Pues que a mí?
LORE. Pardiez, yo no recebí
vn cornado.
LUCA. Pues que él me l' a embiado,
y' os seguro qu' es verdad.
JO. LO. Essa es buena necedad.
LUCA. Qual, di?
LORE. Lo qu' él hablado.
LUCA. Lo que han perdido y tomado
Joan y Lorenço.

LORE. Y es, señor, esse el comienço?
LUCA. Si; vna açada y dos llaues.
LORE. La del corral de las aues.
JOAN. Toma, si está por estenso!
LUCA. Y más dos varas de lienço
de ruan,
y dos reales a Joan,
y la gorra se le cuente.
JOAN. O, Dios, y tal se consiente?
esta es gorra, pesia san?
LUCA. Mas lo que comido han
que lo vea.
JOAN. Assí noramala sea!
esso quedaua por fin?
LORE. Mal haya el hi de ruyn
que a nadie seruir dessea.
JOAN. Arrebata essa librea
que os embía;
o, Dios, bien me lo dezía!
mire si hay más que leer.
LUCA. Porque no espero boluer
d' esta santa romería;
callad, hijos, que algun dia
él verná
con salud, y tornará
a holgarse en su posada.
JO. LO. Lloramos nuestra soldada,
qu' esotro que se nos da?
LUCA. Id comigo, andad acá,
que y' os daré
todo aquello que veré
que mereceys, y es razon.
JOAN. Esso de la tragazon
siente l' ombre más.

Lore. Sí, a fe.
Joan. Señor, mire su mercé,
por su vida:
en esso de la comida
hasse de cierto hablar?
Luca. Quizá se podrá escusar.
Lore. E, señor, no nos la pida.
Joan. Señora, que se me oluida
de dezir:
e no quiera consentir
que nos cuenten lo comido.
Rosa. Yo se lo ruego y lo pido.
Joan. Tieneselo de reñir.
Luca. Hijos, dexaos d' arguyr,
que de grado
será contento y pagado
cada qual de lo que habrá.
Joan. Sí, qu' el señor m' os dará.
Lore. Qué m' os dará?
Joan. Lo ganado.
Luca. Porque yo, hija, he pensado,
y es mi intento,
si Dios es d' ello contento,
y esto digo sin lisonja,
de ponerte, hija, monja,
yo frayle dentro vn conuento;
porque más rezio que viento,
desechemos
estas cuytas que tenemos
del mundo falso, traydor.
Rosa. Que soy contenta, señor,
que con Dios nos abraçemos.
Joan. Nosotros, señor, no habremos
lo propuesto?

LUCA. Hijos, allá en casa el resto
se os dará cumplidamente;
pero a esta noble gente
despedireys muy de presto.
LORE. O, pese al ciego! y con esto
nos dexó?
o, mal grado tome yo!
JOAN. Di, Lorenço: cómo haremos,
o cómo despediremos
a tanta gente de pro?
LORE. Sabes cómo?
JOAN. Cómo?
LORE. No
sé, pardiós.
JOAN. En verdad, turbados nos
hallamos.
LORE. Di, gente honrrada,
ya la hobra es acabada:
qué diablo cala essa boz?
JOAN. Diré más?
LORE. Di que los dos
nos yremos.
JOAN. Y el buen pro, di, no daremos
de la obrezilla que han visto?
LORE. Cómo?
JOAN. Di, pese antechristo:
quedá con Dios o quedemos.
LORE. Ea, pues, empezaremos?
JOAN. Di, pues, ya.
LORE. Señores, con Dios quedá,
que la obra es acabada.
JOAN. Y a cobrar nuestra soldada
vamos los dos: perdoná.

FINIS

A VNA SEÑORA MUY DESAMORADA

¶ De mi querer desigual
y de vuestro desamor,
nò tiene el defeto amor
sino vuestro natural;
porque vemos vn peral,
vn mesmo arbol fructuoso,
lleuar fructo muy sabroso
y fructo que sabe mal

¶ Tambien vemos que natura,
con color de vn mesmo fuego,
al barro enduresce luego
y a la çera da blandura;
assí amor, por mi ventura,
de vn fuego nos encendió,
con que me desago yo
y vos os hazeys más dura

FARÇA

LLAMADA "FLORIANA„

AGORA NUEUAMENTE SACADA A LUZ POR IOAN DIAMONTE,
EN LA QUAL SE INTRODUZEN VN SACRISTAN.
VN VIEJO CABAÑERO, Y GONÇALO SU HIJO
BOUO, VNA NINFA, Y DOS SATYROS
Y LAS PERSONAS SIGUIENTES
BAXO ESCRITAS:

Burgales mercader.	*Floriana su hija.*	*Anton simple.*	*Orozco ciego.*	*Eluira moça.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

Clarin paje.	*Laureo cauallero.*	*Vieja alca-hueta.*	*Vn por-tugues.*	*Nigromante ytaliano.*

Aqui las viñetas que pueden verse en el fotograbado de la portada.

☙ Impressa en Valencia, en casa de Ioan Mey. Año 1565. Con licencia del Santo Officio y Priuilegio Real por quatro años.

Farça llamada Floriana agora nueuamente sacada a luz por Ioan Diamonte, en la qual se introduzen vn sacristan, vn viejo cabañero, y gonçalo su hijo bouo, vna ninfa, y dos satyros y las personas siguientes baxo escritas.



¶ Impressa en Valencia, en casa de Ioan Mey. Año. 1565.
cō licencia del santo Officio y Priuilegio Real por quatro Años.

ℭ INTROYTO

AUTOR Avditorio muy prudente,
nobles señores y damas
cuyas virtuosas famas
y vidas Dios acresciente,
ya sabran como al presente
so embiado,
y por el autor rogado,
que con rostro singular
quisiesse hoy auisar
concilio tan sublimado.
Y el auiso que me a dado
es, señores,
de vna farça de amores,
la qual, por daros plazer,
delante se quiere hazer
de tan nobles auditores;
si algunas faltas o errores
se oyeren,
los que d' ello más supieren
les ruego que sean notadas,
y notadas y calladas
entre ellos si quisieren;
y los que no lo entendieren
el autor
les suplica con amor
que callen, miren y gozen,
qu' en las obras se conocen
los hombres de más valor;

porque d' ella muy mejor
podays gozar,
su nombre os quiero narrar,
y pues sepa todo hombre,
que Floriana por nombre,
señores, se ha de llamar;
licencia me quieran dar,
que vernan
los que recitar querran,
y rueg' os en demasía
que callen por cortesía
todos quantos aquí estan;
y a d' aquellos qu' estaran
sossegados,
mugeres, viejos, casados,
aquel Dios omnipotente
con su mano les sustente
la vida, honrra y estados.

¶ COMIENÇA LA OBRA

Bur. Ha, hija! estás leuantada?
Flo. Señor, si.
Bur. Por mi amor!
sal presto acá.
Flo. Ay, señor!
para qué tal madrugada?
Bur. Dime: estás desocupada
de labor?
Flo. Siempre lo 'stoy yo, señor.
Bur. Assientate, por tu fe.
Flo. Mejor, señor, estó en pie.
Bur. Sientate, por mi amor.
Flo. Que bien estó.
Bur. Muy mejor
estás sentada;
hija mia muy amada,
ya bien ves qu' en esta vida
desuenturada y corrida,
quien más tiene tiene nada;
ya ves quán arrebatada
a nos llamar
suele la muerte llegar,
pues nadie esté descuydado,
que aquél solo es auisado
que se sabe bien saluar;
no hago sino pensar
noche y dia,
por qué manera o qué via

hija mia os daré abrigo,
que lo que teneys conmigo
poco os será compañía;
la hedad más me desafía
en tal jornada
de la muerte atribulada
que no he de beuir con reposo,
. . . .
sabete que fué forjada
de la mano
d' aquel gran maestro Vulcano;
que con ella vencerás.
No tengo que dezir más:
queda con el soberano.

LAU. O, descuydado villano,
vellacon
de mala generacion!
y a qu' este velar hazeys?

GON. Y qué diabros haueys?
o, Dios mio, y qué vision!

SATI. O, desdichado varon
que oy serás
catiuo y padecerás
de las penas que tenemos!

LAU. Agora, falsos, veremos
de todos quién podrá más.

GON. Padre, padre! o, san Bras!
no los veys?
dexame, no me tomeys,
que y' os daré mil almuerços.

LAU. Aquí los malos esfuerços!
sabé que hoy perdereys.

GON. A ellos, no desmayeys!

LAU. Sé dezir

que teneys oy de morir:
allegate acá, garçon.

GON. Qué no tengo coraçon?
desd' aquí podré hoyr.

SA. Señor, quierote pedir
y rogar
que no nos quieras matar,
que nosotros te daremos
vna dama que tenemos,
la qual andas a buscar.

LAU. Pues esa me aueys de dar
sin pasion,
y sin pena y sin lision.

SATI. Essa tú la sacarás,
y a nosotros librarás
de tan escura prision.

GON. Daldos a la maldicion,
que son malos,
sino cargaldos a palos.

SA. O, qué fama de guerrero
alcanças hoy, cauallero!

GON. Hoy, hoy! qu' entren al os
qu' es de los cabrones: dalos.

SATI. Ten cuydado,
que animoso y esforçado
has de dar con el espada
en esta torre encantada,
y todo será librado;
y crehe que has libertado
dos caualleros
desdichados prisioneros,
que siete años ha que andamos
en la prission en qu' estamos,
quebrantando malos fueros.

LAU. Sus, salí, luz de luzeros
muy preciada;
salí, que ya soys librada.
FLO. O, virgen santa María,
madre de Dios, reyna mia!
cómo me haueys libertada?
GON. O, qué cueua tan pintada
hay más allá!
SA. Señora, veys? aquí está
este bien auenturado
que a uos y a nos a librado.
FLO. Mil gracias, no perderá.
LAU. Cobradas las tengo ya,
mi señora,
en ser vos merecedora.
FLO. Cauallero noblescido,
sola vna merced os pido.
GON. Atorgalda, pues, agora.
LAU. Pues que mi bien se athesora
dentro en vos,
atorgalda vos a nos.
FLO. Es, señor, que me lleueys
a mi padre, y vos haureys
galardon d' él y de Dios,
y allá tomareys los dos
parescer,
porque y' os hago saber,
y esto cree de verdad,
que yo a mi Dios castidad
he prometido tener.
LAU. Justa demanda, a mi ver,
ha offrecido,
pues Dios os ha fauorido
en esta cuyta penosa,

bien es seruilla d' esposa,
pues tal haueys prometido;
bendito él, y servido,
pues me dio
gracia con que os libertó;
pero hagos yo saber,
si esso quereys hazer,
lo mismo prometí yo.

FLO. Pues esso conciertelo
el soberano;
lo demás quede en su mano.

GON. Por san pimeo, que bien hazen,
pues les agrada y aplazen,
que lo demas todo es vano.

BUR. La torre qu' está en el llano
deue ser
la que busco, a mi creer;
o, Dios! si se offresciesse
que alguno me dixesse
lo qu' en ella puede hauer,
y me quisiesse hazer
sabidor
si mi hija y dulce amor
allí encantada está,
o en otra parte quiçá
estando en perfeto honor!

FLO. En perfeto estoy, señor,
y librada.

BUR. Hija mia muy amada,
mi dulce amor verdadero!

FLO. Señor, este cauallero
de sangre muy sublimada,
d' aquesta torre encantada
me sacó,

y d' ella me libertó
con virtud muy singular,
qu' en sus hechos se fué hallar
perfecta como lo estó.

BUR. Pues aquesso dexelo
por agora;
vamonos, hija y señora,
a nuestro propio aposento,
y en obras le haré contento.

FLO. Por serle obedecedora
lo haré.

GON. Yd en mal ora,
pesia san!
caso de los que aquí estan
no hazen más que de perros;
señores, a nuestros yerros
bien se nos perdonarán.

FINIS



ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE TOMO EN VALENCIA EL
DÍA CINCO DE ABRIL DE MIL NOVECIENTOS
ONCE EN CASA DE FEDERICO
DOMENECH, EDITOR,
CALLE DEL MAR,
NÚM. 65.

✠

L. D.

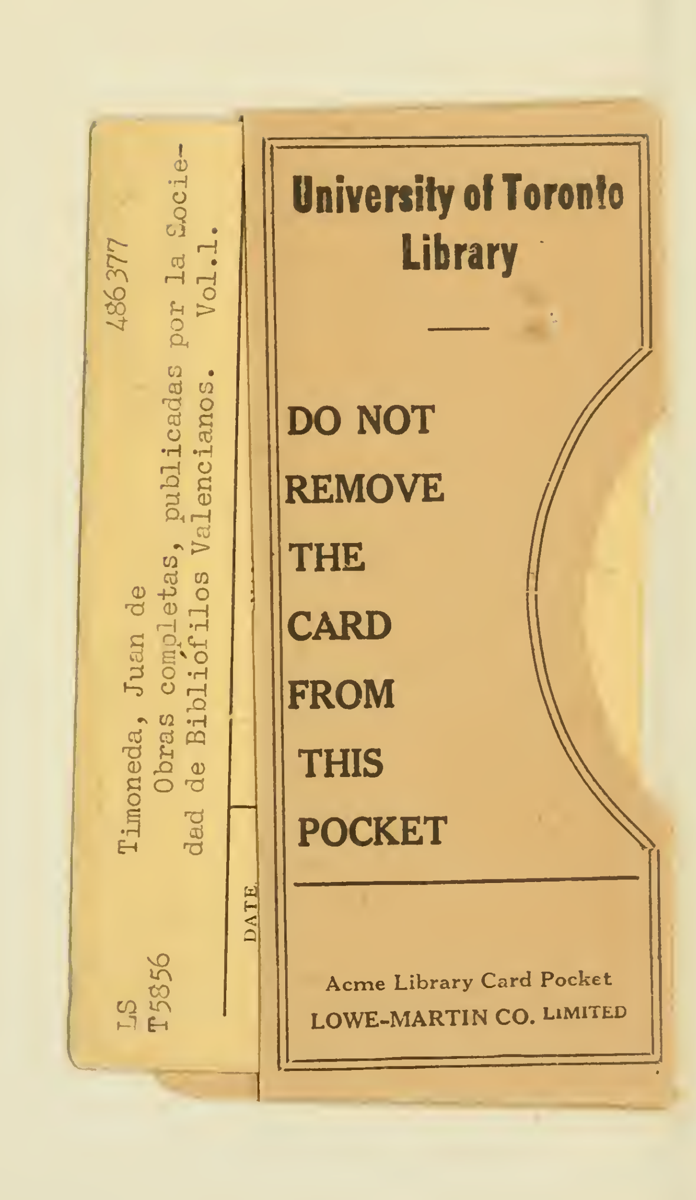
ÍNDICE



FIN






486377
Timoneda, Juan de
Obras completas, publicadas por la Socie-
dad de Bibliófilos Valencianos. Vol.1.
LS
T5856
DATE
University of Toronto
Library
DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET
Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED